

DIARIO DEL ESTAFETA

HUGO ACUÑA



22 de febrero de 1904

PRIMER ARGENTINO EN IZAR
LA BANDERA ARGENTINA EN LA ANTÁRTIDA

Nuestro Marítimo y Marino



EN EL PRESIDIO
TIERRA DEL FUEGO - ARGENTINA

Orgullo antártico!

Ninguna ciudad del mundo tiene ni por asomo la cantidad de habitantes que han estado en la Antártida realizando distintas actividades o funciones.

Cuando en la Eco Polar Ushuaia 2006 la Dra. Rhian Salmon, Directora Internacional del Capítulo Educación del Año Polar Internacional, pidió que levantara la mano aquellos que alguna vez habían estado en la Antártida quedó asombrada cuando casi la mitad de la sala lo hizo... Y comentó que jamás había estado en un lugar donde tanta gente conociera la Antártida ya que en cualquier otra parte del mundo lo habitual ante tal pregunta es que nadie o a lo sumo una persona lo hiciera...

Ushuaia tiene una íntima y activa vinculación con el continente antártico, dado que en la ciudad viven protagonistas directos, familiares y descendientes de quienes fueron actores de proezas y hechos históricos de gran significación.

Ushuaia es además la indiscutida Capital Internacional de Cruceros Antárticos ya que desde su activo puerto parte más del 95% del total mundial de turistas que visitan la Antártida por vía marítima.

Es un verdadero faro cultural antártico gracias al Museo Marítimo de Ushuaia, que ha desarrollado una notable proyección antártica la cual le ha valido un importante reconocimiento nacional e internacional.

En el Área del Museo Antártico José María Sobral se pueden encontrar:

- Muestras permanentes de la Antártida con una de las mayores colecciones del mundo de Maquetas de los barcos usados por los exploradores de todos los países.
- Muestra permanente de la expedición de Otto Nordenskjöld; Sobral; Fósiles, Estaciones Científicas Argentinas; Actividad Ballenera; etc.
- Exposiciones temporales de Fotografía y Arte plástico de la Antártida.
- Expediciones de investigaciones históricas realizando relevamientos de Asentamientos Balleneros Históricos en las islas Shetland del Sur y Península Antártica, desde 1994 hasta la actualidad.
- Exposición permanente de la Colección de filatelia, sobres y postales de temática Antártica.
- Exposición permanente de Arte con temática Antártica en el Museo de Arte Marino de Ushuaia.
- Edición de libros videos y guías.
- Edición de postales de bases Argentinas y temática Antártica en general.
- Edición de mapas históricos y turísticos.
- Edición de estampillas con la empresa Andreani (Correo Privado).

Acuña, Hugo.

Hugo Acuña : diario del estafeta / Nora E. Cinquini de Gutiérrez ; Cecilia Nancy Priegue. - 1a ed. adaptada. - Ushuaia : Ojosvista, 2015.

368 p. ; 22 x 16 cm.

ISBN 978-987-25198-6-5

1. Historia Argentina. I. Priegue, Cecilia Nancy II. Título
CDD 982

Título: Diario del Estafeta Hugo Acuña

Autor: Hugo Acuña

Transcripción del manuscrito

Prof.: Nora E. Cinquini de Gutiérrez · Cecilia Nancy Priegue

Segunda edición 2015

Editor: Asociación Civil Museo Marítimo de Ushuaia

Yaganes y Gobernador Paz

Ex Presidio · 9410 Ushuaia

Tierra del Fuego, Argentina

Tel: 54 2901 437481

Diseño editorial: OJOSVISTA publicaciones / ojosvista@gmail.com

Impreso en septiembre de 2015 · Cantidad de ejemplares 700

Número ISBN 978-987-25198-6-5

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723. No se permite la reproducción parcial o total sin el permiso previo y escrito del propietario de los derechos.

DIARIO DEL ESTAFETA
HUGO ACUÑA



Hugo A. Acuña. Fotografía de la época del viaje.

DIARIO DEL ESTAFETA
HUGO ACUÑA

**PIONERO DE LA SOBERANIA ARGENTINA EN LA
ANTARTIDA**

**CENTRO DE DOCUMENTACION PATAGONICA
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
U.N.S.**



A manera de prólogo

Desde hace unos años los argentinos sentimos necesidad de mirar hacia el Sur como quizás nunca antes lo habíamos hecho: condiciones de geopolítica y estrategia nos motivan para ello.

Así, van cobrando vigencia y comprensión en plenitud los hechos históricos que fundamentan nuestros derechos soberanos en tan lejanas latitudes. Este despertar lleva implícito el conocimiento de testimonios valiosos que permanecían olvidados y muchas veces ignorados, superando así la deuda de gratitud hacia quienes, con su accionar, fueron protagonistas reales de nuestra aún no muy conocida historia antártica argentina.

Al dar a conocer los apuntes diarios de Hugo Alberto Acuña, cumplimos con la tarea de ayudar a documentar nuestro primer acto de soberanía real en la Antártida. Acuña integró en 1904 la primera expedición argentina a Islas Orcadas. Desde entonces se mantiene allí en forma permanente la presencia argentina, constituyendo dicha ocupación continua un derecho jurídico de soberanía sobre el sector antártico que reclamamos como propio, y que no puede ser igualado por ninguna otra Nación del mundo.

Hugo Acuña, único argentino nativo de la expedición, cumplió la misión de primer agente postal de la zona, inaugurando así el Correo Antártico; de este modo Argentina no solo inicia la posesión efectiva, sino que la acompaña con un acto que implica tareas de administración civil; dicho acontecimiento se halla bien documentado, siendo un título más entre los muchos que pueden presentarse para cimentar nuestros derechos de dominio en la región austral.

La actividad enunciada se desarrolló en la isla Laurie, una de las cuarenta islas e islotes que componen el grupo de las Orcadas del Sur, ubicadas dentro del Sector Antártico Argentino; se las considera una avanzada del mismo, entre los paralelos 60° y 61° de latitud Sur y los meridianos 44° y 47° de longitud Oeste. La superficie del archipiélago es de 1.064 kilómetros cuadrados.

La isla Laurie tiene una extensión de 20 Kms. y su mayor anchura es de 8 Kms.; en su costa norte presenta la Bahía Uruguay, separada de la Bahía

Scotia en la costa sur por un estrecho istmo constituido por una franja rocosa de 300 metros. Su relieve está formado por un conjunto de protuberancias y depresiones, junto a algunos picos agudos y cerros que no superan los 800 metros, y que presentan en varias zonas ventisqueros perpetuos.

El clima se caracteriza por ser muy frío, húmedo y ventoso, con un promedio de 254 días con nevadas; la proximidad del mar de Weddell, fuente permanente de hielos, origina su bloqueo, de ahí que sus costas sembradas de islotes, rocas y arrecifes, sean accesibles sólo en plena estación estival. Este ámbito geográfico descrito muy brevemente es el que recibió y albergó durante casi un año a la primera expedición argentina, un ámbito nada fácil que hace más loable la presencia humana en dicha región.

La zona antártica comenzó a conocerse a raíz de las incursiones de gente de mar que se ocupaba de la pesca y caza mayor, es decir, de focas, lobos marinos y ballenas, pues los productos que podían brindar – grasas y pieles – justificaban expediciones riesgosas y de alto valor económico. Muchos de los descubrimientos geográficos efectuados en esta época no fueron registrados; por lo general, los foceros mantenían en silencios sus derroteros con el fin de no alertar sobre importantes lugares de caza y desembarco.

En cuanto a la zona que nos ocupa, se atribuye a los capitanes Nathaniel Brown Palmer, estadounidense de Connecticut, y Jorge Powell, inglés, haber llegado el día 6 de diciembre de 1821 al grupo de las islas Inaccessibles, situadas al Oeste del archipiélago Orcadas; dichos marinos comandaban el sloop americano "James Monroe" y el ballenero "Dove", respectivamente.

Powell bautizó con su nombre a las islas y realizó un relevamiento de las mismas. Estos datos, junto a otros tomados en las islas Shetlands del Sur, permitieron al cartógrafo inglés Laurie confeccionar la primera carta de la zona en 1822.

Pocos días después del arribo de los expedicionarios citados, llegó al lugar Michel Mac Leod, marino escocés capitán del "Beaufroy", buque escolta del "Jane" del explorador Weddell, quien ignorando la visita anterior las denominó "South Orkney" que corresponde a nuestras Orcadas del Sur, siendo éste el nombre que ha perdurado.

Las mismas fueron visitadas dieciséis años después por el navegante Julio Sebastián César Dumont D'Urville, enviado por el Ministerio de Marina francés al mando de los buques "L' Astrolabe" y "Zelle" en un viaje de

navegación circumpolar.

Las Islas Orcadas permanecieron luego en un período de silencio y olvido, registrándose en 1903 la visita de la expedición al mando del explorador sueco Dr. William Bruce; pero ya que la misma motivaría al año siguiente la primera expedición argentina al lugar, será necesario un análisis especial que nos llevará a encontrar los motivos de su organización.

Para ello debemos remontarnos a los VI y VII Congresos Internacionales de Geografía, realizados el primero en Londres en 1895 y el segundo en Berlín en 1899. Ambos fueron auspiciantes al recomendar un impulso de exploración, del conocimiento de la zona polar antártica con criterio científico.

Como consecuencia de ellos, se organizó la Campaña Antártica Internacional, con varias expediciones en forma casi simultánea. Citaremos la británica confiada al capitán Robert F. Scott en 1901, con su barco "Discovery", que penetró en el mar de Ross e invercó en un lugar de la Bahía Mc Murdo, y la alemana al mando del profesor Erich von Drygalski, con su buque ballenero "Gaus", quien tenía por encargo recorrer el sector antártico que da al Océano Indico.

Luego vendrán las realizadas en el sector americano, decisivas en orientar el interés argentino hacia aquella zona; una de ellas fue organizada en Suecia y confiada al profesor de la Universidad de Upsala Dr. Otto Nordenskjöld; el buque utilizado fue el "Antartic". A su paso por Buenos Aires se unió a la misma el entonces Alférez de Fragata José María Sobral, quien participaría de los trabajos científicos, especialmente los realizados durante la noche polar ya que seis de los expedicionarios invercaron en una caleta de la isla "Cerro Nevado" en los 66° de latitud Sur. De este modo el alférez Sobral se convierte en el primer argentino en invernar en la zona antártica.

El resto de la expedición se limitó a regresar a Ushuaia para reaprovisionarse, e intentar, cuando la época fuese más propicia, un nuevo acercamiento a "Cerro Nevado"; pero la tarea no pudo cumplirse ya que el "Antartic" quedó aprisionado entre los hielos y se hundió sin cobrar, afortunadamente, vidas a la tripulación que fue rescatada en lo que constituye una hazaña memorable, por la corbeta argentina "Uruguay" de la Marina de Guerra, comandada por el Teniente de Navío Julián Irizar.

Nos detendremos, ahora sí, en la expedición del explorador escocés Dr. William Bruce por su trascendental importancia al dar origen a la primera

expedición argentina en las Islas Orcadas; la misma fue organizada con el apoyo de instituciones científicas de Escocia, cuando las ya enunciadas se encontraban en cumplimiento de sus exploraciones. Partió de Edimburgo el 2 de Noviembre de 1902, se reabasteció en Malvinas en los últimos días de Enero de 1903 y dado lo avanzado de la temporada se dirigió a su sector de exploración, el mar de Weddell.

Temiendo quedar aprisionado por los hielos, regresó y en la Isla Laurie, del archipiélago Orcadas, decidió invernar; el 23 de Marzo de 1903 se internó en una bahía que bautizó con el nombre de su barco. Ya en tierra, construyó una habitación de catorce metros cuadrados de superficie a la que bautizaron "Osmond House"; allí se instalaron instrumentos para una estación meteorológica y observatorio magnético quedando las observaciones bajo la dirección del Dr. Roberto C. Mosman. Estas instalaciones serían las que recibiría la comisión argentina al año siguiente.

Al llegar la primavera, las condiciones favorables para la navegación hicieron que el Dr. Bruce viajara a Buenos Aires. Con el propósito de continuar las investigaciones, dejó en tierra a un pequeño grupo, a cuyo cargo quedó el Dr. Mosman. Es indudable que llevaba en su mente la inquietud de que las observaciones por él iniciadas en Orcadas prosiguieran en el tiempo y así, a su llegada a Buenos Aires, ofreció al Gobierno argentino hacerse cargo de las instalaciones que había dejado funcionando en isla Laurie.

Se realizaron inmediatas gestiones, en las que intervinieron activamente el visionario perito Dr. Francisco Moreno y Whalter Davis, Director de la Oficina Meteorológica, quienes interesaron al Subsecretario del Ministerio de Agricultura Dr. Carlos Ibarguren, por depender en esos momentos la oficina meteorológica de dicho Ministerio.

Las tramitaciones culminaron con la aceptación por parte del gobierno argentino, que redactó el histórico Decreto de fecha 2 de Enero de 1904, refrendado por quien regía los destinos de la Nación, el General Julio A. Roca y por el Dr. Wensclao Escalante, Ministro de Agricultura.

Este Decreto dio origen a la primera expedición argentina a Islas Orcadas; de acuerdo a lo establecido en el mismo, el personal que la integraría debería ser elegido entre funcionarios del Ministerio de Agricultura. Recayó tal elección en Edgard Szmula, empleado de la Oficina Meteorológica, Luciano Valette, ayudante de la Sección de Zoología y Hugo Acuña, que se

desempeñaba en la División Ganadería.

Fue nombrado jefe de la Comisión el Dr. Roberto Cockburn Mossman, quien aceptó continuar con sus funciones en Islas Orcadas, ahora ya bajo la dependencia del gobierno argentino; su actividad a partir de esta incorporación no se desvinculó más de la meteorología de nuestra patria.

Hubo un quinto integrante, el señor William Smith, tripulante del "Scotia" quien generosamente aceptó quedarse como cocinero del grupo.

Los expedicionarios elegidos en Buenos Aires, ante una buena sugerencia y buena voluntad del Dr. Bruce, fueron trasladados a isla Laurie a bordo del "Scotia", que levó ancla el 21 de Enero de 1904; es a partir de entonces cuando los valiosos apuntes diarios legados por Hugo A. Acuña, motivo de la presente publicación, cobran vigencia histórica al documentar – con lenguaje ágil, minuciosamente descriptivo por momentos y no por ello carente de elegancia – la vida cotidiana de la comisión hasta en sus menores detalles.

Hugo A. Acuña, como ya lo mencionáramos, tuvo la misión de desempeñarse como agente postal, siendo la primera persona en desarrollar tareas administrativas en la zona. Su designación lleva el N° 408 D de fecha 20 de Enero de 1904 y está firmada por Manuel García Fernández, Director General de Correos y Telégrafos; tenía tan solo 18 años cuando fue elegido para tan importante cometido. Era hijo de Jacinto Acuña y de Isabel Schöencke y había nacido en B. Aires el 26 de Mayo de 1885.

El diario de Hugo Acuña nos mostrará las múltiples tareas desarrolladas durante casi un año en medio de un aislamiento total: junto al trabajo científico, los expedicionarios estuvieron expuestos a las labores propias de la vida en soledad, que influye notablemente en el comportamiento humano; de ahí que resultarán comprensibles ciertas actitudes generadas en las relaciones de los cinco miembros de la comisión.

Rescataremos también la amistad, nacida en el cumplimiento del deber, que se hará notoria y sincera en las vivencias compartidas junto a Luciano Valette, encargado de las investigaciones de historia natural de quien Hugo Acuña se convirtió en eficaz colaborador. Una de las tareas meritorias realizada por ambos fue, sin duda, el primer relevamiento de las bahías "Scotia" y "Uruguay" y zonas circundantes, tarea no exenta de riesgos y verdaderos sacrificios como lo demuestran los apuntes.

Nuestros primeros expedicionarios fueron cinco valientes que en for-

ma callada y austera desafiaron una naturaleza contradictoria: la naturaleza polar, que así como se muestra desolada, deprimiendo al espíritu humano, maravilla a quien lo contempla en días luminosos, con la pureza de su manto nívico y la transparencia de sus hielos cristalinos.

Hugo Acuña analizó con criterio realista el ambiente geográfico y humano que lo rodeaba. Su diaria, de lectura accesible a todo nivel, constituye un valioso testimonio del primer año de actividad argentina en la zona antártica; accionar que prosiguió incansable su silenciosa marcha hasta nuestros días, sin pausas, sin claudicaciones a pesar de la rigurosidad climática. Actualmente funciona en el lugar el Destacamento Naval Orcadas.

Cumplida la gran epopeya antártica y ya de regreso en el continente, Acuña siguió desempeñándose como funcionario del Ministerio de Agricultura hasta el 14 de Febrero de 1910, en que ingreso al Banco Español del Río de la Plata. Cuarenta años de su vida los dedicó a ejercer distintos cargos en él; fue Subgerente en la sucursal de Río de Janeiro y Gerente en Agencias de la Capital Federal. Obtuvo su jubilación cuando desempeñaba funciones de Inspector General de Sucursales y Agencias.

El 28 de Agosto de 1909 contrajo enlace con Zulema Ferreyra, tuvo cuatro hijos, Clara Isabel, Zulema, Hugo Mario y Enrique. Su deceso se produjo en Buenos Aires el 13 de Mayo de 1953.

Una de sus hijas, la señora Zulema Acuña de Castro, ha conservado durante muchos años con gran celo y respeto – en un hecho que constituye un ejemplo de amor filial- los manuscritos dejados por su señor padre, consciente de la importancia que los mismos revisten; su generosidad permite dar a conocer episodios ignotos de aquellos albores soberanos en tan apartadas latitudes, cumpliendo así con un deseo ferviente en ella.

Ante tan edificante gesto, complementado con quienes hicieron realidad la presente publicación, agradecer no es solo un deber, sino una necesidad espiritual que nace espontáneamente, como justo reconocimiento hacia un dilecto hijo de la Patria.

Prof. Nora E. Cinquini de Gutiérrez

Mi abuelo, HUGO ALBERTO ACUÑA

Abuelo, estás ahí? Yo sé que siempre estuviste y estás a mi lado.

Mi primera memoria es hacia tu físico: alto, elegante, serio. Tus ojos grises acerados mirándome con una escondida sonrisa que yo solo notaba.

Tendrías unos sesenta años cuando comenzamos a ser cómplices de muchas cosas.

Recuerdo.....

La noche fría de invierno cuando me llevaste a la terraza y me mostrabas las constelaciones en el cielo aterciopelado y las estrellas brillantes.

"¿Ves?, esa es la Cruz del Sur. Ahora está sobre nuestras cabezas, pero si vamos hacia el Norte, lejos, muy lejos la verás igual aunque al frente, en diferente posición."

Pasaron muchos años Abuelo y la vida me llevó a vivir en Panamá. Cuando no estaba nublado, en alguna noche límpida, miraba hacia el Sur y veía a nuestra constelación... y vos estabas conmigo.

Te recuerdo en el último vagón del tren, parado afuera, con tu sombrero Orión en la mano agitándolo con el brazo en alto, despidiéndote cuando ibas al Norte a realizar tu trabajo de Inspector de Banco.

Volvías con tesoros hechos por nuestros hermanos originarios. Me enseñabas el respeto que le debemos. Tu poncho de vicuña que ponías alrededor de mi pequeña espalda cuando no me sentía bien.

Luego te llegó la jubilación y te tuve siempre en casa.

Vos, sentado a la cabecera de la mesa, inclinado sobre tu colección de estampillas con la lupa en la mano. Me hablabas de las lejanas tierras de donde provenían esos sellos postales y yo te preguntaba:

"¿Cómo fue ser Jefe de Correos en la Antártida?"

Y vos reservado y humilde me contestabas: "Frio, muy frío".

Luego comenzó la supervisión de mis estudios. "¿Qué aprendiste hoy?"

Yo te contaba lo que me habían enseñado y vos para ratificar lo que hasta hoy se dice en la familia, "viento en contra los Acuña" me decías que era incorrecto. Ibas a la biblioteca y me mostrabas en algún libro lo que vos

considerabas fiel.

Raras veces hablabas de tu experiencia en la Antártida pero conmigo te soltabas, me contabas algo. Cuando se te helaron los dedos del pie izquierdo y habían decidido que el cocinero Smith te los cercenara. Y vos, tozudo, te los salvaste cepillándote fuertemente con un cepillo de acero.

Te veo, cuando te ponías los calcetines, las cicatrices que te quedaron.

Abuelo, cuantos hermoso recuerdos... los 9 de Julio me llevabas a Ugarteche y Avenida Alvear (en aquel tiempo así se llamaba la Avenida) y los dos a la orilla de la acera mirábamos orgullosos a nuestros soldados. Cuando se acercaba nuestra bandera me decías despacito: "Ponete derecha, la mano en el corazón" Hoy lo sigo haciendo Abuelo y me sube una niebla a mis ojos ya cansados.

Muy temprano me dijiste que "una señorita" debía saber hablar francés. Y ahí me mandaste a estudiar ese idioma. No pasó mucho tiempo para que entabláramos conversaciones. Lo hacíamos en el jardín y algunos vecinos se paraban para escuchar "el prodigio" del abuelo y la nieta hablando en francés.

Luego aquello del Himno Nacional y la Marsellesa. Me dabas un peso por cantar el Himno y cincuenta centavos por la Marsellesa.

Luego me hacías repetir fervorosamente aquello de: "Coronados con gloria vivamos o juremos con gloria morir"

¿Sabes Abuelo? cuando fui a la Isla Laurie en Las Orcadas para el Centenario de tu izamiento de la Bandera ahí, tan lejos, tan frío, puse mi mano en el corazón. Miraba nuestra sagrada Bandera flamear contra un cielo azul brillante y sabía que estabas ahí, conmigo, como siempre.

Luego llegaron las discusiones religiosas e ideológicas. Vos, Biblia en mano me discutías lo que me habían enseñado horas antes y siempre tenías razón.

Al día siguiente llegaba al colegio y le decía a la monjita: "Mi abuelito dice..." Y la monjita desmayaba.

Comencé la secundaria y tu supervisión fue diaria.

"¿Qué aprendiste hoy?"

Siempre fui buena alumna, no excelente pero satisfactorio, gracias a vos y a todo lo que me enseñaste.

Comenzamos a hablar de política y vos sabes que aprendí tus lecciones.

También recuerdo y lo práctico aquello tan sabio que me decías: "Podes ser muy pobre pero vas a la Biblioteca Pública y lees o vas a la plaza a escuchar la Banda los domingos.

Las cosas cambiaron un poco. Los conciertos gratuitos se dan en otra parte, pero leo y escucho la música que me inculcaste. Me sentabas en una pequeña silla y a los cinco años me hacías reconocer los compositores. Luego los nombres de las composiciones y después los movimientos.

Me acuerdo de tu cabello fino y entrecano. De tus significativos silencios. De tu tenue risa cuando te decía algo gracioso y miraba tus dientes frontales levemente separados. Me parece percibir tu aroma corporal, de esa loción, ahora antigua que te ponías para disimular las canas. Era un preparado con "flores de Saturno".

Eras serio y severo. Todos te tenían un poco de miedo menos yo.

Me dijiste. "Ah mocosa, me tenés en un puño"

Era un secreto entre los dos.

También me contaste que fuiste amigo del Dr. Alfredo Palacios. Él fue a casa una tarde. Yo, pequeña, quizás de diez años. El Dr. Palacios se quitó su emblemático chambergo y se quedó con su chalina sobre los hombros.

"Venga m'hija, dígame al Doctor alguna poesía"

Presurosa recité con mucho espíritu una poesía con triste final (todavía la recuerdo)

El Dr. Palacios se enjugó disimuladamente una lágrima.

"Bueno m'hija, vaya a jugar arriba"

Luego con cautela me contaste que en 1906, recientemente llegado de la Antártida, el Dr. Palacios te invitó a un baile de gala en el Hotel Alvear.

A llegar, el doctor te dijo: "¿Ve aquella morocha de bucles y vestida de blanco? Pues me gusta, veremos si hay conquista"

Las jóvenes de aquella época llevaban un pequeño librito con un lápiz diminuto atado a una de sus muñecas. Vos, atrevido, fuiste y le firmaste en pedido todas las piezas que se ejecutarían en la noche. Bailaste con la morocha de bucles y vestido blanco y el 28 de Agosto de 1909 te casaste con ella. Mi abuela Mema quien también compartió mi educación.

Así que abuelo, le birlaste la muchacha nada menos que al Dr. Pala-

cios.

Heredé tu espíritu de aventura y tu patriotismo.

Vos en la década del 30' cuando tus hijas y tu hermana joven se habían recibido de maestras las esperaste un día con una "gran sorpresa".

Sobre la mesa estaban los nombramientos para ejercer en San Martín de Los Andes. Tus chicas te preguntaron donde quedaba y con un mapa las ubicaste.

Allá marcharon, a hacer patria, a enseñar a los mapuches.

Y así pasaron, para mí, unos largos años. De aprendizaje, de interesantes discusiones, de amor y de protección porque me comprendías y porque yo te amaba.

Llegó la ansiada fiesta de mis quince años. Vos, además de ser mi Abuelo, eras mi padrino (¿Cómo aceptaste ese cargo?) y el primer vals fue contigo

Un mes más tarde, el 13 de Mayo, me mandaron llamar del sanatorio donde estabas internado "Tu Abuelo te quiere ver".

Estabas reclinado en el lecho, tus facciones pétreas. Una levisísima sonrisa apareció en tus labios.

Me acerqué y en voz baja casi inaudible me preguntaste: "¿Qué aprendiste hoy?"

No recuerdo lo que te contesté

Así te fuiste físicamente pero quedaste a mi lado. Me dejaste una gran herencia, mi amor a la Patria, el desinterés por el dinero y las posesiones, el interés por el estudio y sobre todo la absoluta convicción de la Justicia

Abuelo, ya sabes he aprendido la lección:

"CORONADOS DE GLORIA VIVAMOS O JUREMOS CON GLORIA MORIR"

Noemí Acuña

Buenos Aires, 22 de Febrero de 2015

Hugo Alberto Acuña. Por Lic. Carlos Pedro Vairo

Sobre Hugo Alberto Acuña tenemos este hermoso libro. Es una transcripción de sus libretas de tapa negra y apuntes de su vida y pensamientos en las islas Orcadas del Sur (Isla Laurie precisamente). En particular se trata de una re edición del trabajo realizado por la Prof. Nora E. Cinquini de Gutierrez y de la Prof. Celia Nancy Priegue. Hable con ellas en el mes de agosto (2015) y estaban muy contentas que se re edite el libro tal cual como lo habían preparado ellas. Fue emocionante al hablar con ellas dado que ambas expresaron la misma opinión de lo importante que era No Olvidar al Civil Hugo Acuña. Además me pidieron que si se hacía algo las mantuviésemos al tanto. Todo esto concuerda con lo expresado por su nieta Noemi Acuña que nos impulsó a que se re edite el libro. La idea fue respetar el original totalmente. Este fue publicado por la Universidad Nacional del Sur. Solo se agregaron los festejos por los 100 años y algunos trabajos arqueológicos realizados por la Dra Verónica Aldazabal y el Museólogo Pablo Pereyra. Se incluyó un aporte filatélico de Humberto Brumatti y Eduardo Premoli.

Pero es importante rescatar la figura del muy joven CIVIL Hugo Alberto Acuña. Como veremos él se encontraba trabajando en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata y el Dr. Pascasio Moreno le dijo si quería ir a la Antártida. Estaba limpiando unos vidrios y su contestación fue afirmativa.

Desde ese momento comenzaron los papeles burocráticos que correspondía, pasó a la órbita de la Sec de Agricultura, fue nombrado estafeta postal y ayudante para la obtención de datos meteorológicos. Todo eso lo vemos en el libro. Pero reflexionemos: con sus 18 años era un muy joven Argentino Civil que fue a las islas Orcadas a Izar por Primera Vez en la Antártida la Bandera Argentina. En una Estación Científica CIVIL. De esto se desprenden una serie de pensamientos. El Dr Moreno y el Presidente Julio Roca querían un CIVIL, en una Estación CIVIL, izando la Bandera Argentina. Del mismo Hugo Acuña leeremos como se preparó para e momento (compro un traje de calle, se lo ve así en la foto) y luego arrió la Bandera Británica /Escocesa.

No fue un militar en izar por primera vez la Bandera Argentina e invernar, no por una invitación (un compromiso), sino que dio comienzo a los

trabajos de infraestructura que luego Argentina continuó hasta el día de hoy. Muy modesto tuvo que arreglar el techo de lona impermeable del lugar (de piedras) donde iba a pasar el invierno.

De esta forma la figura del CIVIL Hugo Alberto Acuña fue quedando en el olvido. Opacada por militares que iban en una misión cumpliendo un deber y solo algunos pioneros fueron por vocación.

Esto deja muchas enseñanzas: para los jóvenes, no se necesita ser Militar, solo ganas y preparación. Impedimentos hay muchos pero se deben vencer. La idea es que se debe ir por vocación y no por el suplemento antártico. Los hay quienes solo se dedican a cebar mate y decir que hacen patria. También lo vi en "científicos" que solo estaban porque había quedado lugar mientras a otros los echaban por no ser sumisos (todo esto es reciente y no solo local).

Así la figura de los civiles en la Antártida fue desplazada por los militares. En sí la figura de los civiles en la Argentina siempre a sido hostigada como si fuera un bando contrario por "Políticos" y "Militares". Los efectos del PODER.

Como empleado del Ministerio de Agricultura fue uno de los integrantes de la creación de la Estación Científica denominada Observatorio Meteorológico y Magnético de las Orcadas del Sur. Este dependió del Ministerio de Agricultura hasta 1951 que pasó al Servicio de Hidrografía de la Armada. Es decir que fue la única Estación Científica Civil. Todas las demás llevan nombres de "Bases" de la fuerza que sea.

Con Hugo Alberto Acuña invernarón en la isla Laurie Luciano H. Valette (uruguayo y civil), de la oficina de Zoología del Ministerio de Agricultura. Este personal trabajaría en Orcadas bajo la dirección del señor Roberto C. Mossman, que de ese modo pasaría un año más en Laurie, lo mismo que Williams Smith, otro miembro de la expedición escocesa, que quedaría en la isla como cocinero de la comisión.

Existen un par de frases que dan una idea de lo vivido por ellos: *"A pesar del frío, vestimos traje de paseo, como en Buenos Aires. Hay 5 grados bajo cero. La bandera asciende en el modesto mástil y comienza a flamear. Ya tenemos listo el pabellón azul y blanco. Ya estamos en nuestra propia casa..."*

Para llegar a esa tierra polar, el joven estafeta había abordado el ber-

gantín "Scotia" junto a un alemán y un uruguayo. Doce meses después -en febrero de 1905- regresaba al territorio continental argentino aquilatando la experiencia vivida en una La vivienda era de unos 14 metros cuadrados, construida con piedra, forrada con lona impermeabilizada.

"Nuestra cabaña -relata en su diario- tiene dos ventanas pequeñas. Todo su mobiliario es una biblioteca chica, una cómoda, una mesa, cuatro banquetos y cinco coys".

La modesta vivienda austral no pocas veces fue presa de feroces tormentas. *"El 8 de marzo de 1904 el despertar fue un poco feliz. El mar, con olas gigantes, violentas, deshizo una barranca de nieve que había contra la cabaña. El único bote estuvo a punto de perderse. El mar también se llevó la defensa de piedra que tenía la casa. Diez días después terminamos el nuevo parapeto, hecho con grandes piedras que acarreamos desde la montaña. Muchas veces hubo que interrumpir el trabajo por nevadas y vientos. El 4 de abril volvió la furia del mar. Se llevó de nuevo la muralla. Por momentos, la cabaña quedaba cubierta por las olas. La temperatura había descendido. Estábamos enteramente mojados. Nuestra ropa pronto se cubrió con una espesa capa de hielo. La pared había quedado en pie, curiosamente, gracias a que las piedras están unidas por el hielo..."*

Festejo patrio y cumpleaños

El 25 de mayo de 1904 Acuña vuelve a protagonizar otro hecho histórico.

"El himno resuena en una mandolina que también tocará la marcha de Ituzaingó. Es la primera vez que se conmemora la fecha patria del 25 de mayo debajo de los 60° de latitud sur".

La mandolina era de Valette y también con ella se celebró el día 26 de mayo el cumpleaños de Alberto Acuña (19 años !). Como regalo recibió un sello con sus iniciales hecho en corcho.

Luego se radicó en Florida, tuvo varios hijos y nietos. Una de sus pasiones fue la filatelia y el estudio, lo cual inculcó a sus descendientes. Falleció el 13 de mayo de 1953.

Solo a forma comparativa veamos lo escrito por Valette sobre los días de la primer gran tormenta. Publicadso por la Fundación Marambio.

En "Viaje a las Islas Orcadas Australes" publicado en Buenos Aires en 1906, dice el señor Luciano H. Valette.

"El panorama que nos rodeaba era constituido de cerros escabrosos cubiertos de eterno hielo, témpanos formidables y enormes ventisqueros.

"Nuestra habitación revestida exteriormente por una muralla de piedras era, sin ser confortable, muy sólida y debido a su edificación primitiva tuvimos siempre una ventilación natural excelente, tanto más necesaria cuanto que la sola pieza que la constituía era colectiva. Por esa circunstancia, la mala higiene domestica fue inevitable con motivo del amontonamiento de materiales en un reducido espacio, el cual servia a la vez de cocina, dormitorio, comedor, laboratorio, etc."

Al poco tiempo de instalados ya tuvieron los expedicionarios las primeras experiencias desagradables de la vida en aquellas regiones. El clima frío y húmedo, el cielo permanentemente cubierto por espeso manto de nubes que muy de vez en cuando se abre para dejar paso al sol; la niebla, que al ocultar el paisaje torna monótono el ambiente, todo ello hace dura la existencia del hombre allí.

En días de cielo descubierto, a pleno sol, el paisaje es maravilloso. Pero tal cosa ocurre muy rara vez. En aquellas latitudes, precisamente, predominan las tormentas con fuertes vientos y nevadas. Y es lo que tuvieron que soportar nuestros hombres en los comienzos de su vida antártica. Tras una primera tormenta con ráfagas de 95 km. por hora desencadenada a fines de febrero, y que produjo la pérdida de algunas pieles de aves y peces que había coleccionado el señor Valette, encargado de los estudios de zoología, el 8 de marzo un segundo temporal mucho más violento aun llegó a amenazar seriamente a la pequeña vivienda cuyo parapeto de piedras fue derrumbado por el golpe de las olas que llegaron hasta 2 m de la puerta de Omond House. Pasado el temporal comenzó la dura tarea de las reparaciones. Hubo que rehacer el parapeto que servia de protección a la casa, para lo cual se transportaron grandes bloques de piedra utilizando palancas y una considerable cantidad de piedras menores en trineos. Todo el material era de la falda de los

cerros que se levantan a unos 100 m de las instalaciones. Casi todo el mes de marzo se empleó en estas tareas que dejaron casi exhaustos a nuestros inexpertos expedicionarios, recién llegados de Buenos Aires. En la madrugada del 4 de abril comenzó a soplar desde el sudeste un viento amenazador, a la hora no quedaba nada del parapeto y las defensas que habían costado un mes de agotador trabajo. Todo cayó bajo los embates del mar que, en sucesivas y violentas oleadas, había llegado hasta el lugar. Y no solo piedras se llevó el mar; también algunos cajones de víveres, lo que fue peligroso para una expedición que permanecería totalmente aislada y sin ningún contacto con el exterior, por un tiempo que no podía ser establecido con certeza, ya que son las condiciones climáticas las que decidirán la fecha del relevo. La pequeña casa-habitación tuvo que ser abandonada pues el agua la rodeó totalmente. Con el viento soplando a 110 km. por hora, el frío intenso y la molesta borrasca de nieve, los castigados hombres se dirigieron hacia la costa de la bahía Uruguay, más separada de los vientos del sudeste; llevaban consigo dos carpas para utilizarlas como vivienda temporaria, pero el furioso y enloquecido viento ni siquiera permitió desatarlas. La diminuta casilla de los instrumentos magnéticos fue la salvación. A ella se dirigieron los cinco hombres y en ella permanecieron en incómoda situación, pero al reparo, hasta las diez de la mañana en que amainó el temporal y aprovecharon para penetrar en la vivienda y poner a salvo cuanto pudieron.

Valette mismo relató la situación: "Estábamos empapados y con mucho frío, pero el salvamento nos hacía olvidar todo. Mientras nos encontrábamos ocupados en esa tarea oímos unos crujidos terribles. El viento había arrancado el techo del depósito de víveres; la rompiente del mar llegaba a más de 50 metros adentro de la línea de las más altas aguas!

"Eran las tres de la tarde y a pesar de la bajamar las olas aun alcanzaban al borde de la casita. El viento seguía en su furia.

"Adentro de la cabaña era todo confusión y afuera, en el depósito de víveres, destechado, el cuadro era desconsolador. A pesar de todo esto no podíamos optar por el abandono de nuestra vivienda. A donde iríamos?

"En el desgraciado caso de que el derrumbe de la cabaña se hubiera producido, pusimos un hacha al lado de la ventanita para hacerla saltar y salir luego por ella, pues la puerta hubiera quedado sin acceso.

"Entretanto, llegaba la hora de la otra plamar y el viento nada había

calmado. La noche era horrorosa y el mar bañaba nuevamente los cimientos de la casita.

“En ese momento la obsesión de aquellos hombres era la siguiente pleamar cuya hora ya se aproximaba. Fue entonces que la Providencia quiso que el mar arrastrara a la playa unos grandes bloques de hielo que sirvieron luego para romper y disminuir así la fuerza de las olas”, narra Valette.

“Al día siguiente, concluido el temporal, comenzó de nuevo la tarea de las reparaciones. Hubo que arreglar el almacén de provisiones que había quedado sin techo y en desorden. Con los mismos cajones de víveres se hicieron las paredes y se utilizaron todos los elementos posibles y todas las artes del ingenio para hacer la mejor construcción posible.

“A fin de obtener tirantes y gruesos clavos –dice Valette–, tuvimos que deshacer un gran trineo. El techo se cubrió con lona y sobre ésta un tejido impermeable. Luego se fortificaron las paredes exteriormente con una espesa capa de piedra que acarreamos en trineo desde la falda de los cerros más próximos. Muchas de estas obras se hicieron con grandes dificultades, no solo por la falta de elementos, sino debido a los fuertes vientos. La tarea era tanta y tan pesada que nuestros semblantes agobiados se asemejaban a presidiarios condenados a trabajos forzados.”

Para el 22 de abril se concluyeron los trabajos y el 30 ya cubría la superficie del mar una gruesa capa de hielo, fenómeno tan esperado por los expedicionarios ya que el peso del hielo le hacía perder al mar toda potencia y peligrosidad.

En adelante el pero enemigo sería el hastío. Efectivamente, durante el invierno antártico la actividad es casi nula, salvo las tareas habituales domésticas y, sobre todo, despejar de nieve ventanas y accesos. La inclemencia del tiempo y la oscuridad, excepto unas pocas horas al mediodía, obligan a permanecer en la vivienda días enteros. Si se piensa que la reducida Omond House era utilizada como cocina, comedor, dormitorio y laboratorio, podremos imaginar lo que fue la vida de los cinco integrantes de aquella primera comisión argentina en Antártida durante el invierno de 1904.

Pero llegó octubre y arribaron a Laurie los primeros pingüinos, lo cual fue muy celebrado por nuestros hombres, cansados ya de tanta soledad y silencio como habían soportado aquel singular invierno, durante el cual la única compañía extraña había sido la de las palomas antárticas. Ahora por lo menos

había otros seres en Laurie, a quienes escuchar y contemplar, observar sus costumbres y movimientos. Todos se alegraron con esta nueva compañía en la isla, el más entusiasmado habrá sido Valette, cuya misión era precisamente estudiar la fauna del lugar. “Una bella mañana del mes de octubre –dice– me presenté por primera vez en un criadero. Me encontré allí ante la mejor sociedad de la isla. El pueblo no dio muestras de impaciencia y continuó sin interrupción su tarea de construcciones para el dulce <plaisir d’amour>”.

En efecto, los pingüinos viviendo durante el invierno principalmente en el mar libre de hielos en latitudes más bajas, llegan a la Argentina avanzada ya la primavera y se instalan en tierra firme para procrear, lo cual realizan una vez concluida la sencilla construcción del nido, un montoncito de piedritas que acarrea el macho y deposita junto a la hembra encargada de acomodarlas en círculo y en cantidad suficiente para albergar e incubar los huevos. Puede suceder que la hembra permanezca impasible ante la donación de las primeras piedritas o bien que se aleje del lugar, entonces el “galán”, ante el rechazo, busca una nueva “doncella”.

Repartiendo el tiempo entre las tareas domésticas, los trabajos específicos de cada uno, las largas caminatas en dos días muy buenos, llego el 31 de diciembre y con él el “aguinaldo de Año Nuevo”, como dice Valette.

“Gloria y contento –escribió–, era la corbeta <Uruguay>, la mascota polar de la Armada Argentina, que avanzaba lentamente entre los hielos en demanda del puerto.” Con ella llegaba el relevo para el segundo año del observatorio de Orcadas, y para nuestros hombres la hora del regreso.

Decreto firmado por el Presidente Roca, aceptando la propuesta de Bruce

Buenos Aires, enero 2 de 1904

“En vista de la nota del jefe de la Oficina Meteorológica Argentina y de los demás antecedentes y documentos relativos al establecimiento de nuevas estaciones meteorológicas y magnéticas en los mares del Sur de la República, y CONSIDERANDO:

Que es de alta conveniencia científica y práctica extender a dichas

regiones las observaciones que se hacen en la isla de Año Nuevo y en el Sur de la República,

El Presidente de la Nación Argentina, decreta:

Artículo 1º - Autorízase al Jefe de la Oficina Meteorológica Argentina para recibir la instalación ofrecida por el señor William S. Bruce en las islas Orcadas del Sur, y establecer un nuevo observatorio meteorológico y magnético en las mismas.

Artículo 2º - El personal se compondrá de los empleados que el Ministerio de Agricultura designe y de los que posteriormente puede suministrar el Ministerio de Marina.

Artículo 3º - Anualmente serán reemplazados dichos empleados por los que se designe para relevarlos y que conducirá un buque de la Armada.

Artículo 4º - La asignación de sueldo y viático para los que no lo tengan determinado por el Presupuesto, así como los demás gastos requeridos, serán determinados por el Ministerio de Agricultura e imputados al ítem correspondiente del Presupuesto General.

Artículo 5º - Comuníquese, publíquese y desde al Registro Nacional."

Julio Argentino Roca - Wenceslao Escalante

Introducción

Los manuscritos que constituyen el Diario de Hugo A. Acuña, pionero de nuestra soberanía en la Antártida, fueron presentados por la Prof. Nora Cinquini de Gutiérrez ante el Tercer Congreso de Ciencias Históricas Fueguinas llevado a cabo en Ushuaia del tres al siete de Noviembre de 1980.

Dicha presentación tuvo el carácter de homenaje a la memoria del Profesor Nicolás Matijevic, creador y Director del Centro de Documentación Patagónica de la Universidad Nacional del Sur hasta su fallecimiento en Julio del mismo año 1980, ya que había manifestado un gran interés por el documento, y había alentado a la profesora Gutiérrez a participar con él en el Congreso.

Hemos querido retomar ese homenaje póstumo al Prof. Matijevic, por su consecuente actividad en pro de un mejor conocimiento de la Patagonia, Antártida e Islas del Sur trasuntada no solo a través de la creación del Centro de Documentación sino también de las importantes bibliografías recopiladas en colaboración con su esposa, la Sra. Olga Hecimovic de Matijevic, y que fueron publicadas por el mismo Centro.

Cabe un especial agradecimiento a ISAURA S.A., Empresa Petrolera Privada Argentina, cuyo Directorio acogió con patriótico sentido el auspicio de la edición de este Diario que testimonia fehacientemente la soberanía argentina en la Antártida.

Al Dr. Julio Arturo Hansen, Vicepresidente de dicho Directorio, le será particularmente emotiva la lectura del libro, ya que a una edad aproximada a la que tenía Hugo Alberto Acuña cuando permaneció un año en la Antártida, él mismo participó en 1913 del Séptimo viaje de la Corbeta Uruguay a la zona denominada entonces de las Islas Orcadas. Siendo realmente un practicante avanzado —era estudiante de 5º año de Medicina— integró la tripulación como Médico. Reviviría así sus propias experiencias de la navegación en la que la histórica Corbeta salió una vez más airoso de las fuertes tormentas que soportó, sin daños propios ni en la tripulación.

Se unen de esta manera las vivencias de dos argentinos que desde la juventud aportaron su sacrificio para que nuestra Patria sea la Nación soberana que todos anhelamos.

Del "Diario" se publicaron breves fragmentos que ilustran el trabajo "Testimonios documentales tomados de los apuntes diarios de Hugo Alberto Acuña, primer Jefe de Correos de las Islas Orcadas del Sur", presentado por la Profesora Nora Cinquini de Gutiérrez en el Tercer Congreso de Ciencias Históricas Fuegoínas (Karu Kinka, Cuaderno Fueguino, Junio de 1981, 26, Buenos Aires, pp. 152-173). En el mismo se consigna bibliografía sobre el viaje.

El original consta de un cuadernillo y siete libretas. El cuadernillo está escrito en tinta y es una versión corregida por el mismo Acuña de los sucesos que transcurrieron desde el 21 de Enero al 19 de Febrero, coincidiendo con la comodidad del buque. Las libretas son de formato pequeño, con tapas de hule negro, escritas con lápiz y con escritura despareja y abreviaturas.

La versión mecanografiada la efectuó la Sra. Zulema Acuña de Castro, y su control con los originales estuvo a cargo de las Profesoras Celia N. Priegue, Nora Cinquini de Gutiérrez y Norma Bedetta de Mangiola.

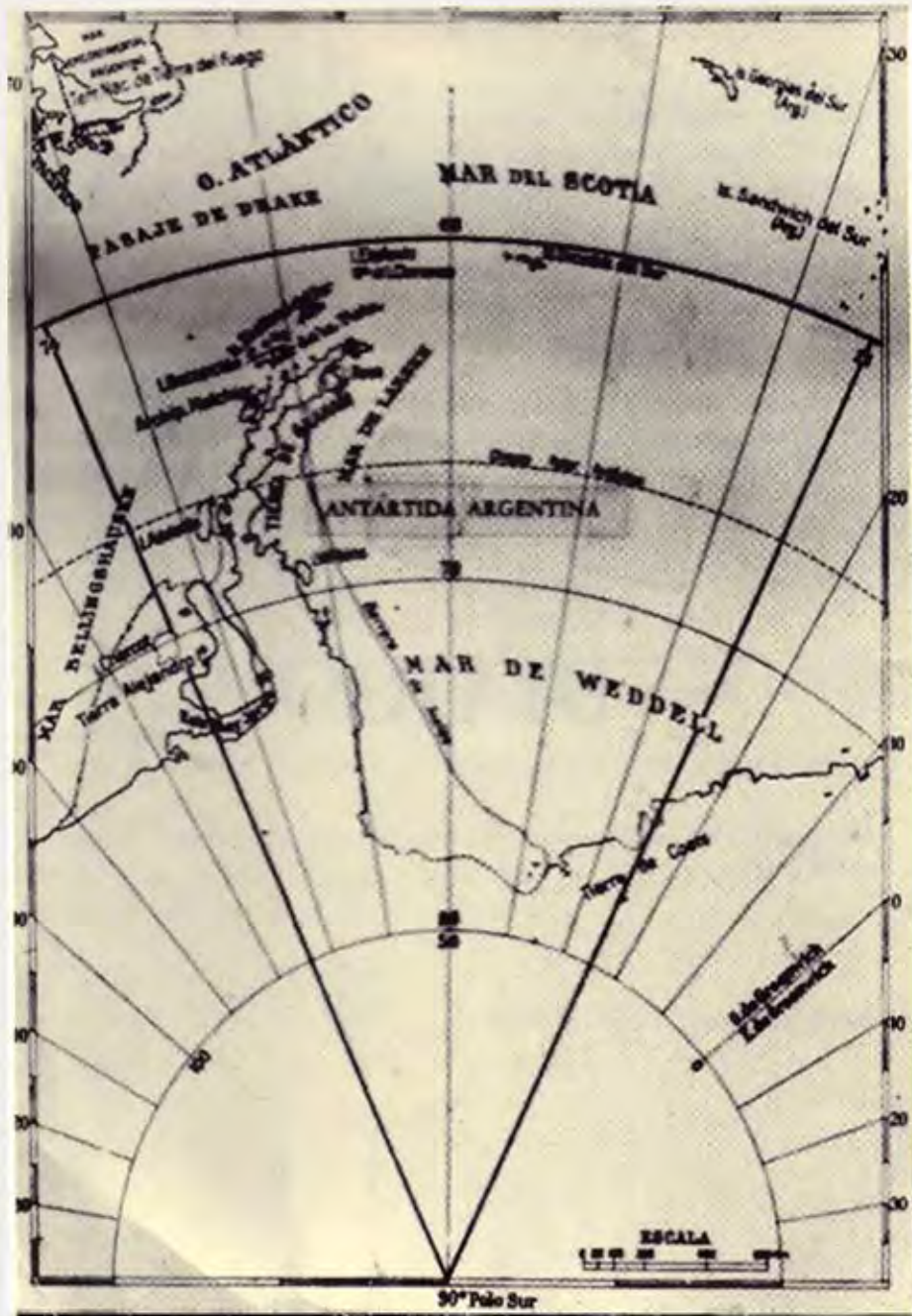
Se respetó en forma total la ortografía, por lo que algunos vocablos aparecen escritos de diversa manera a lo largo del texto. Se mantuvo también la puntuación original.

Las palabras subrayadas en el original han sido transcriptas en **negrita**.

Todo el material escrito y fotográfico se encuentra en Bahía Blanca, en poder de la Sra. Zulema Acuña de Castro, quien lo cedió al Centro de Documentación Patagónica para su publicación.

Prof. Cecilia Nancy Priegue

DIARIO



Enero 21/904. La partida, anunciada para la mañana no se llevó a cabo sino ya casi de noche.

A las tres de la tarde estaba todo listo para zarpar pero no teníamos remolcador pues los del servicio del puerto estaban ocupados en poner a flote al crucero italiano "*Liguria*" que había varado en medio del canal, á la entrada de la dársena. En este barco venia a visitar a Buenos Aires el príncipe Luis Amadeo de Saboya Duque de los Abruzos, el reciente explorador del polo Norte.

Malgrado este inconveniente empezaron á largarse las amarras. Enseguida de los últimos abrazos á nuestras familias y de despedirnos de nuestros jefes y compañeros de oficina, se ponía el barco en movimiento. A la 6 p.m. y á los acordes de la cornamusa, tocada por un tripulante, cruzábamos la esclusa Norte del puerto, dando el último adiós á Buenos Aires.

Nos acompañaron hasta la rada el Sr. Davis y el Dr. Moreno con su hija. El Sr. Mayne secretario del Sr. Davis, nos acompaña también pero nos dejará cuando desembarque el práctico del río.

Un momento antes de las 7 p.m. bajamos a la cámara á tomar una taza de té, subiendo enseguida á la cubierta donde se destapó el champagne brindando nuestros compañeros por el feliz viaje y buen éxito de nuestra misión.

Eran las 7:45 p.m. cuando, en medio de repetidos **hurras**, el Sr Davis y el Dr. Moreno y familia abandonaban al "*Scotia*", pasando al remolcador que enseguida soltó los cabos y regresó al puerto.

A las 9 1/2 p.m. nos sentamos á cenar hasta las 10.30 en que volvimos á cubierta.

Navegábamos entre faros del Río de la Plata. Nos paseábamos por sobre cubiertas tristes y silenciosos con los ojos fijos en Buenos Aires, pensando en los seres queridos que dejamos y viendo con pesar, desaparecer, una tras otra, las luces de la ciudad. A las 12 de la noche perdíamos de vista los últimos puntos luminosos, bajando cada cual á su camarote, unos a descansar, yo a escribir estas líneas y a pensar en los míos que en un año no veré,

y quizás...., no sé....pero muy bien puede suceder que no vuelva más á mi querida Buenos Aires. ¡Tantos peligros nos esperan!

Enero 22. Todavía no eran las 5 y 30 de la mañana cuando ya estaba sobre cubierta en contemplación de la esplendida madrugada.

En las primeras horas de la mañana cayó un buen aguacero despejándose enseguida el cielo.

A las 6 a.m. avistamos una fragata fondeada adentro de Punta Indio, reconociendo inmediatamente a la "*Sarmiento*" que de vuelta de su gira por el Atlántico Norte y Sur esperaba el día fijado para entrar a Buenos Aires. Al pasar a su costado por babor nos cruzamos un saludo arriando tres veces los pabellones.

Eran poco más de las 8 a.m. cuando anclamos en la vecindad del faro de Punta Indio, y á la vista del pontón de pilotos con el objeto de esperar algún buque en que transbordar al Sr. Mayne y al práctico.

A eso del mediodía avistamos á unas tres millas por babor á un vapor que se dirigía al puerto; se le hicieron señales pero no las vio o no quiso verlas.

Siguió la espera, entretenciéndonos en pescar con línea de fondo, sacando algunas corvinas.

Entre tanto, la tripulación se ocupaba en colocar los paños en las vergas y en los demás preliminares de un largo viaje, dejando todo listo para hacerse a la mar.

A las 4 1/2 no avistando ningún buque y como la espera se hacía larga se levó anclas poniéndole la proa al pontón de pilotos, para dejar allí á nuestro acompañante y al práctico.

Cuando nos levantábamos de la mesa después de tomar el **five ó clock tea** estábamos al habla del pontón del que inmediatamente se destacó un bote transbordándose al Sr. Mayne y al práctico: aquí fue la última despedida; fuera de los que estamos a bordo, no veremos más caras conocidas hasta nuestro regreso.

Aproveché la vuelta del Sr. Mayne, para escribir unas líneas a Buenos Aires, prestándose elegantemente este Señor á hacer llegar mi correspondencia á su destino.

A las 7 p.m. pasamos al habla del pontón del faro de Recalada cam-

biándose los saludos de estilo.

Desde las 7 1/4 p.m. en que se echó la corredera hasta las 11 p.m. en que me retiré a mi camarote, me estuve paseando con Valette por sobre cubierta, a la luz de la luna que con sus rayos bañaba de plata la desembocadura del gran estuario.

La puesta de luna fue muy curiosa. En un cielo limpio la luna nueva iba descendiendo hacia la superficie del agua, se hundía poco á poco en ella, hasta que por ultimo no quedaba más que un puntito luminoso el que desapareció a su vez.

Nuestros compañeros de viaje, que forman parte del personal científico de la expedición escocesa, son: William S. Bruce, doctor en ciencias naturales, jefe de la expedición, Dr. Brown, botánico y M. David Wiltton, zoólogo.

Como capitán del barco llevamos a M. Tomás Robertson, viejo conocedor de la navegación entre los hielos, intrépido marino que ha navegado muchos años por los mares del norte como capitán de balleneros, cazando ballenas, focas y morzas.

Hoy el Dr. Bruce organizó las guardias para las observaciones meteorológicas horarias durante el viaje, repartiendo el trabajo entre él, los Sres. Brown y Wiltton y mis dos compañeros. En cuanto á mí, el Dr. Bruce me exceptuó de prestar servicio considerando que era la primera vez que yo salía al mar y que estaba expuesto a sufrir el mareo.

Rumbo a Puerto Stanley – Islas Malvinas

Enero 23. A las 6 de la mañana, cuando subí a cubierta navegábamos con rumbo SSE; estaban desplegadas las velas pero las máquinas seguían funcionando a media fuerza. Nos encontrábamos a 35 millas al Este del cabo San Antonio.

A las 10 de la mañana nos hallábamos a 85 millas al SSE del faro de Recalada.

Eran las 11 y 35 a.m. cuando el capitán Robertson y un oficial subieron al puente. El tiempo era favorable para las observaciones: iban á tomar la altura del sol. Cada uno de ellos tenía un sextante, y, de tiempo en tiempo

visaban el cielo hacia el Norte de donde los reflectores inclinados de sus instrumentos debían traer la imagen del astro del día.

"Medio día" dijo de pronto el capitán.

Al mismo tiempo un timonel tocó la hora en la campana de proa, y todos los relojes de abordó se reglaron sobre ese sol, cuyo pasaje por el meridiano acababa de ser relevado. Seguíamos navegando con un mar muy sereno. No hay nada que pueda compararse con un relevo en marcha, con todas sus velas desplegadas, en donde reina la mayor animación y á cuyo bordo haya una tripulación y un gusto esencialmente escocés. Durante el live ó clock tea no cesamos de oír los acordes de la cornamusa, en la que un tripulante tocaba aires de su país. No falta tampoco el plato nacional escocés, el afamado porridge, a las 8 de la mañana.

El tiempo no ha podido ser más hermoso. El cielo puro, el horizonte limpio y despejado, el mar tranquilo, y el azul oscuro de sus ondas hacía resaltar la blancura de la cresta de las olas. Todo sonríe, todo presta su ayuda al navegante á quien nada puede alarmar en su camino.

Únicamente al anoecer surgieron por el Oeste algunos ligeros vapores que no parecían flotar en un cielo sin nubes sino para conservar un rato más los esplendorosos reflejos del sol que traspone el horizonte. ¿Quién no recordará con emoción las largas horas así transcurridas en la contemplación de las maravillas del mar y de los cielos?

Enero 24. A las 9 de la mañana estábamos á 220 millas al SE del faro de Recalada, en medio de ese mar que tanto descaba, pues contemplar la inmensidad del dilatado Océano era mi aspiración, mi sueño dorado.

Sin ver el mar no puede formarse idea de lo que es. Es en vano buscar su semejanza en los cuadros mejor pintados, en los grandes ríos, en los anchurosos lagos, en la vasta extensión de los campos, praderas ó páramos. Nada es capaz de reproducir con exactitud la inmensidad líquida.

Traído ante el Océano me quede atónito, estupefacto, y más todavía cuando perdí de vista la tierra y me encontré entre el cielo y el agua, sostenido por unas frágiles tablas encima del abismo, viendo sobre mi cabeza el espacio infinito, á mis pies un elemento movable, en apariencia caprichoso; hoy tranquilo, elemento, inmóvil; quizás mañana furioso, implacable, empujándose unas tras otras sus oleadas cubiertas de espuma y prontas á sepultar,

entre sus formidables repliegues, la débil embarcación.

En el primer momento, se apoderó de mí un humilde temor por lo desconocido, pero después me he sosegado poco a poco al ver la tranquilidad de ánimo de los marinos, sus hábiles maniobras, su familiaridad con el elemento que conocen y con el que están encariñados y yo creo entrar por algo en su inteligente y arriesgada tarea; he tomado gusto en esa lucha del hombre con sus elementos. Si se desencadena un temporal me alegraré de presenciarlo, de pugna con él.

Después de mediodía apareció el primer albatros; se acercó a reconocer el buque, revoloteó alrededor de los mástiles y desapareció.

Enero 25. Por la mañana no teníamos muy buen tiempo; viento de proa y mar de fondo. El velamen que se llevaba desplegado hubo que cargarse á causa del viento contrario siguiendo la navegación á máquina pero á la tarde se levantó brisa favorable y volvieron á alzarse las velas.

El día ha pasado agradablemente; la mayor amistad nos une á bordo. La gente del "*Scotia*" con el Dr. Bruce á la cabeza rivalizan en atenciones para con nosotros.

Enero 26. Por la mañana teníamos mar picada. Navegábamos solamente á vela y con poco paño; la máquina había cesado de funcionar por primera vez desde nuestra partida; ya no se oía su ruido monótono; el mayor silencio reinaba á bordo.

El cielo estaba gris; el horizonte negro. Una espesa capa de nubes de tinte uniforme se arremolinaba por arriba de nosotros. La lucha de los elementos iba á comenzar. La naturaleza quería evidentemente justificar nuestros presentimientos. No tardó mucho. A la una de tarde y en medio de un silencio sepulcral se desencadenó un temporal espantoso, acompañado por una lluvia torrencial. A los primeros embates del vendabal efectuóse á bordo una maniobra extraordinaria, poniéndonos al paivo en pocos minutos.

En medio del silbido del viento al pasar por entre las cuerdas y del crujir de las vergas al cargarse el velamen; se oían los gritos de mando del capitán, quien con voz firme y serena dirigía las maniobras.

Todos estábamos sobre cubierta presenciando la rápida maniobra y podíamos ver al capitán, que, de pié sobre el puente, parecía mecido en un

trapecio. En un abrir y cerrar de ojos estábamos con la proa al viento. El barco era juguete de las gruesas olas que parecían querer tragarlo; sus mástiles, como largas puntas de compás, describían en el aire inmensos arcos de círculo. El rolido era insostenible. Imposible el tener abordó.

Por momentos parecía que íbamos á hundirnos, cuando vimos aparecer en medio de las olas á unos animales monstruosos; eran seis cachalotes los que con gran tranquilidad se pusieron á nadar alrededor del buque.

Esos gigantescos cetáceos, cuya longitud no bajaba de los veinte metros no había acudido por mera curiosidad; sabíamos que estaban allí solo por nosotros y listos para aprovecharse de nuestros despojos en caso de zozobra. Daban vuelta al barco continuamente, subiendo y bajando su negro lomo; de cuando en cuando asomaban la cabeza igual á un tercio de la longitud total del cuerpo. La cabeza es cilíndrica, truncada y comprimida por delante. La mandíbula inferior esta armada de dientes largos y fuertes que, cuando el animal tiene cerrada la boca, encajan en las cavidades óscas que bordean el paladar. Estos terribles cetáceos, armados de semejante dentadura, no tienen más que cerrar su inmensa boca para destrozar las presas, por grandes y fuertes que éstas sean.

Dados los instintos feroces de los cachalotes, seguramente que no fue por casualidad que se mantuvieron cerca del barco durante la hora que duró el vendabal. No bien calmó el viento y viendo frustradas sus esperanzas, dieron los últimos bufidos y desaparecieron.

Pasado el temporal, volvió á funcionar la máquina y seguimos nuestra interrumpida marcha.

Enero 27. Los días se pasan muy agradablemente entretenidos. Por las noches después de las 8 se hace un rato de tertulia hasta las 10 en que uno tras otro van dando las buenas noches y la cámara queda desierta.

La temperatura es muy agradable puesto que ya no sentimos el calor que nos sofocaba en Buenos Aires los días de nuestra partida.

Se distribuyó la ropa de abrigo entre los marineros pues las noches empiezan á ser bastante frescas.

Los gigantescos albatros siguen sin cesar nuestra rápida estela; se acercan al barco, vuelan alrededor de él, pasan entre los palos; se deslizan sobre las olas rozando el agua con sus alas y se alejan para volver otra vez. Son

nuestros fieles compañeros de viaje.

Enero 28. Mar tranquilo. Viento débil de proa. Rumbo Sur.

A las 5 de la tarde detuvimos la marcha á la altura del Golfo San Jorge á...⁽¹⁾ millas próximamente al E de la costa argentina; en 45°56' de latitud Sud y 55°25' de longitud Oc. De Greenwich.

El objeto de la parada era efectuar un sondage.

El Dr. Bruce dirigió la maniobra.

La sonda, que es de las mas perfeccionadas, se compone de: un cilindro ó escandallo de hierro, á una de cuyas bases va atada la sondaleza de alambre de acero; en la otra cara o base hay una cavidad que se unta de sebo para sacar alguna muestra del fondo del mar.

El alambre sondador está envuelto en dos grandes bobinas, las que comunican con un aparatito de relojería el que va indicando la cantidad de alambre desarrollado, así es que en cualquier momento se puede saber á que profundidad se encuentra la sonda.

Para que la disminución de la velocidad con que corre el alambre se perciba con claridad en cuanto el escandallo llega al fondo, se le agrega á este último uno o varios objetos muy pesados, trozos de hierro. Pero cuando hay mucha profundidad el peso del hierro aumentado por la presión podría ser causa de que muchas veces el alambre se rompiera si por un sencillo mecanismo no quedaran los pesos en el fondo, y permitieran al cilindro subir solo.

Las pesas de hierro son de veinte ó treinta kilogramos cada una. El cilindro los atraviesa y van sujetos á él con alambres cuyos extremos van enganchados á unos espolones. Al llegar el escandallo al fondo, la tensión del alambre cesa y éste ondula, entonces los espolones dejan escapar los alambres que sostienen los pesos y éstos quedan en libertad. Se saca la sonda dejando los pesos en el fondo.

La sonda estaba preparada; pendía de una rondana y no había más que dar la orden para que fuera á cumplir su cometido.

En cuanto la hélice dejó de funcionar el Dr. Bruce dio la orden de echar la sonda al agua; se soltó el resorte e instantáneamente cayó al mar.

Llevaba un peso de 60 kilogramos y el alambre de acero á que iba sujeta era apenas de un milímetro de diámetro.

Mientras la sonda descendía el barco seguía la dirección que tomaba el alambre, de manera que éste estuviera siempre vertical, dando máquina adelante o atrás según que el alambre se inclinara hacia la proa o la popa. Cuando se desviaba hacia los lados se hacía girar al barco sobre sí mismo.

Con rapidez y durante veinte minutos estuvo descendiendo la sonda hacia las profundidades del mar, al cabo de las cuales hubo que suspender la operación porque el alambre estaba enredado en la bobina y no poderse corregir el defecto en el momento. La sonda se sacó del mar por medio de un cabrestante puesto en marcha por el vapor de una caldera auxiliar o pequeño caballo. La ascensión se hacía muy lentamente pues como el peso destinado á quedar en el fondo volvía á bordo, la presión ejercida por la gran masa de agua era considerable y había que operar con cuidado para evitar que se cortara el alambre. Ya habían dado las 7 de la tarde cuando continuamos el viaje.

En el momento de suspender el sondaje el registro indicaba que la sonda había descendido 2.297 brazas (4.200 metros) sin haber tocado fondo en esa inmensidad líquida que se llama Océano; que aveza al hombre á los ruidos y peligrosos trabajos de la conquista de lo desconocido; al conocimiento de ese mar, padre de los primeros seres dotados de vida que aparecieron en la superficie del globo y que fueron engendrados á millones en sus dilatados senos. **Et Spiritus Dei forebatur super aquas, dice el Genesis Creavitque Deus cete grandia et omnem animam viventem atque motabielm, quam produxerant aquae in species suas...**Gen., C. 1, vers. 21.

El Dr. Bruce es, no sólo un hábil marino, sino también un curioso observador de la inmensa cuna líquida de la vida animal; es un conocedor experto de la patria de las anemonas, corales y medusas, y se recrea al ver á los cangrejos luchando con las ostras [y la carrera desigual del pulpo con el pez]²¹ estudiando sus costumbres.

Enero 29. Navegamos á vela y máquina á media fuerza. Por la tarde la neblina era tan densa, que no se veía á 200 metros de distancia.

El agua de los tanques se ha averiado lo bastante para no poderse beber, la única bebida que tomamos es cacao que es lo único que disfraza el mal gusto del agua, así es que hoy hemos pasado un poco de sed, pero á la noche se destapó champagne bebiendo **dos vasos** cada uno. ¡Buena manera

de quitar la sed! ¡A falta de agua...champagne!

Enero 30. Amaneció lloviendo pero el mal tiempo fue de corta duración pues á las 9 a.m. estaba el cielo completamente despejado.

La navegación se sigue á máquina á media fuerza y siempre que sopla el viento favorable están izadas las velas.

A las 6 de la tarde se echó la sonda. Llevaba un peso de veinte kilos. Esta vez la pesa quedó en el fondo del mar pues la sonda tocó fondo á 73 brazas (133,50 metros) de profundidad.

Esta noche avistaremos el faro de las Malvinas, que está situado en la extremidad oriental de las islas y mañana temprano entraremos al Puerto Stanley.

Llegada a las Malvinas

Enero 31. A las 6 de la mañana pasábamos frente al faro en el cabo Pembroke y entrábamos en una bahía llamada puerto William, que es el camino para "Stanley". Antes de entrar á Stanley nos detuvimos en medio de la bahía y se echó al agua un bote, embarcándose cuatro marineros y un patrón de bote, que se dirigieron hacia dos islas que hay á la entrada del puerto, frente al faro. Estas islas figuran en la carta del puerto con el nombre de **Tussac**. El bote iba á ellas á recoger una trampa para peces que el Dr. Bruce había dejado fondeada el mes pasado, cuando salió el "Scotia" para Buenos Aires.

La mañana era espléndida. Mientras esperábamos el regreso del bote nos pusimos á contemplar la región; primera tierra que vemos después de diez días de viaje.

Por todas partes se veía gran cantidad de aves marinas. Los cormoranes, las sternas, las cazadoras de ostras, los *shags* ⁽⁴⁾, pasaban volando de uno á otro lado de la bahía y la salida del sol era saludada por los alegres gritos de millares de bulliciosas gaviotas. En el mar, alrededor del barco nadaban, y saltaban fuera del agua un centenar de pingüines, alegres y gritando de satisfacción.

Las costas son barrancosas, cubiertas en algunos sitios por los médanos. Ni un solo árbol o arbusto; la vegetación que vemos desde el barco se

reduce a un pasto raquíptico que tapiza de verde las barrancas. En las islas Tussac se ven matas de una planta amarillenta. Y en el mar, contra la costa, gran cantidad de cachiyuyos.

La tierra está completamente desierta; como construcciones sólo se ven los palos del teléfono que une el faro con la población. De Stanley no veíamos nada pues queda atrás de las barrancas que circundan al puerto William.

Cerca de una hora tardó en volver la gente que se había dirigido hacia la tierra; regresaron sin la trampa porque por más que la buscaron no consiguieron dar con ella. Enseguida de izado el bote seguimos la marcha hacia el fondo del puerto, y en donde á la izquierda, se abre la garganta que comunica con Puerta Stanley.

Pocos momentos antes de llegar á la entrada de Stanley vimos aparecer por sobre las barrancas, las puntas de los mástiles de dos barcos anclados en el puerto.

No bien dimos la vuelta á la garganta, se presento á nuestros ojos un espectáculo encantador. Port Stanley se extiende á ambos lados de su entrada de WNW á ESE. Casi en el fondo del puerto y en la costa E se encuentra el pueblo de Stanley, único pueblo de las Malvinas.

En la bahía hay anclados una veintena de veleros, barcos loberos en su mayoría. En el centro mismo del puerto está fondeada una elegante fragata, alemana.

El único barco á vapor es un remolcador que debe servir para el servicio del puerto.

Contra la costa están los barcos loberos, hermosos cuters, que más bien que para cortar el mar parecen hechos para volar sobre las olas. Todos son del mismo estilo, lo único por lo que se diferencian es por su color. Unos son negros y otros blancos.

Cuando íbamos entrando al puerto todos los barcos anclados levantaban bandera.

Nosotros llevábamos á popa la bandera de la reserva inglesa y en el tope del palo trinquete flameaban los colores argentinos.

Parece que el puerto hubiera sido elegido para el depósito de barcos inservibles. Hay un buen número de buques abandonados, antiquísimos, que fueron en su tiempo grandes veleros, pero ahora no quedan más que sus an-

chos cascós y algunos pedazos de los que fueron sus gruesos mástiles. Hay uno, el más antiguo quizás, inmenso armatoste con ventanas laterales, que todavía conserva un gran mascarón de proa.

Los más nuevos de todos estos barcos abandonados, son dos veleros que están a la entrada del puerto, los dos conservan todavía sus tres palos; uno de los barcos es de hierro; el otro que es de madera tiene señales de incendio, debe haber entrado al puerto con fuego á bordo.

Al lado de estos dos barcos está el ancla, un lindo velero; debe tener explosivos á bordo á juzgar por la bandera de peligro que tiene izada. Es el barco que está más distante del pueblo.

Unos minutos antes de las 8, se echó el ancla delante de todos los barcos y en medio de la bahía.

Desde nuestro fondeadero podíamos darnos cuenta de lo que es el pueblo y el puerto de Stanley.

La bahía está cerrada por todas partes por las barrancas que suben desde la orilla, cortadas solo por el pequeño paso que da entrada al puerto.

Con un anteojo echamos vistazo por toda la costa. Allá á la derecha de la entrada del puerto, en la costa NO, se levantan unos grandes galpones de cinc, que nos dicen que son los depósitos del gobierno inglés. A un lado de los galpones parece que hubieran empezado a construir un fuerte, y que después hubieran abandonado la obra, pues vemos algunos paredones de piedra que están en ruinas. Delante de las construcciones hay un pequeño dique cerrado por murallones de piedra obra también á medio concluir. Emplazados en estos murallones se ven algunos viejos cañones, cubiertos por la herrumbre.

Frente á donde está fondeado el "*Scotia*" se levanta la pintoresca población, edificada á lo largo de la costa, al pié de las barrancas.

Alrededor de 300 son las casas que forman el pueblo cortado en calles estrechas, barrancosas, siendo las laterales 8 á 10 veces más largas que las transversales teniendo estas últimas una pendiente bastante pronunciada que baja hasta el mar.

Las casas son de bonito estilo, bien construídas y con techos de cumbrera. La mayoría de los edificios son hechos de piedras los otros son de madera o cinc pero siempre guardando la misma elegancia de formas. Las casas que tienen más de un piso son contadas. Todas las construcciones sin excepción tienen el techo de cinc y de la misma forma.

Al frente de muchas casas, vemos una especie de invernáculos y en donde, entre vidrios crecen plantas con flores de vivos colores.

Un poco afuera del núcleo de la población hay un chalet, verdadera casa de campo, rodeada de plantas; es la casa de gobierno y habitación de Mr. William Grey-Wilson, gobernador de las Malvinas.

En el pueblo no vemos alma viviente, pero unos minutos antes de las 9 a.m. las calles empezaron a ser recorridas por la población de ambos sexos que se dirigía a las iglesias.

Hay tres templos; la iglesia de Santa María, católica; una protestante y otra bautista. A ésta última no hemos visto entrar a nadie; los otros dos cultos parece que cuentan con el mismo número de fieles pues la concurrencia a sus iglesias no ha parecido más o menos igual en número.

Cuando comenzaron la misa y oficios las calles volvieron a quedar desiertas.

A las 9 1/2 se echó un bote al agua y nos embarcamos el Dr. Bruce y nosotros tres a más de la tripulación del bote. Nos dirigimos a la costa contraria al pueblo desembarcando en un pequeño y viejo muelle. El Dr. Bruce y el Sr. Szmula se dirigieron al interior de la tierra a efectuar una excursión; el Sr. Valette y yo antes de regresar a bordo dimos una vuelta por la orilla; como era la hora de la bajamar podíamos ver las piedras de la playa completamente cubiertas por los mejillones. A lo largo de la orilla abundan los cachiyuyos.

En una de las barrancas y muy cerca del agua se ven dos grandes letreros, hechos con pequeñas piedras blancas incrustadas en la tierra, "*Barracuta*" y "*Beagle*" nombre de dos barcos de la armada inglesa. Estos letreros los hicieron los tripulantes de esos barcos cuando estuvieron en el puerto.

A las 10 a.m. volvíamos a bordo.

El pueblo estaba otra vez animado.

La misa y los oficios habían concluido y la gente volvía a sus casas. Poco después vemos salir humo de todas las chimeneas, lo que nos indicaba que la población preparaba su almuerzo.

Eran las 12 a.m. cuando oímos el ruido de un tiro de cañón y vimos una columna de humo que se levantaba de la costa, frente al pueblo. Todavía no se había apagado el ruido del cañonazo cuando sonó otro, pero esta vez disparado en la costa opuesta, al frente de los galpones del gobierno. Estos cañonazos deben servir para indicar a la población, el medio día del domingo.

A las 3 de la tarde salió el primer bote para el pueblo embarcándonos los Ser. Brown, Wiltton, Haymes, Valette y yo.

En pocos minutos nos encontramos atracados á un pequeño muelle á corta distancia de tierra.

Son varios los desembarcaderos que hay á lo largo de la costa. Están contruidos con cascos de viejos buques, unidos á tierra firme por puentes de algo más de 100 metros de largo. El puente en que desembarcamos está contruido en piedra y con pavimento de pedregullo.

Nos separamos en dos grupos; los ser. Brown y Wiltton tomaron por un lado, y los tres que quedábamos nos dirigimos á la derecha del pueblo, subiendo las barrancas.

Lo primero con que nos encontramos al pisar tierra fue una media docena de viejos cañones de mecha, con sus bocas en dirección á la bahía. Al lado de la batería y en el tope de un palo hay una campana y al lado de ésta un asta de bandera.

Durante dos horas recorrimos el pueblo de punta á punta recorriendo casi todas las calles.

Las casas tienen una alegre apariencia, con su infaltable invernáculo al frente en donde florecen las malváceas y otras plantas con flores de vivos colores. Dentro del cerco de los fondos de una que otra casa, se ven pequeños huertos, en donde en el verano se cultivan algunas hortalizas pero muy pocas pues la tierra no es apta para el cultivo.

Lo que no es raro ver en muchas casas, son montones de turba cortada en pequeños trozos, que traen del interior y que la población más o menos pobre usa como combustible.

La oficina de correo está situada en la extremidad SW del pueblo, á unos 500 ó 600 metros de la casa de gobierno que queda más afuera.

Junto al correo hay un gran galpón de cinc; es el Salón de fiestas.

En lo que parece ser la calle principal está la prisión del pueblo, hecha en piedra. La policía parece estar representada por un solo "policeman" de servicio que hemos visto pasear por el pueblo.

El cementerio está en el extremo NE del pueblo. Es bastante grande y rodeado por un muro de piedra que no deja ver nada del interior. Pasamos de largo sin que se nos ocurriera entrar.

En la calle principal y frente á la cárcel, hay un tablero en donde se

colocan, escritas á mano en hojas de papel, las novedades que ocurren en el pueblo, así como las últimas disposiciones del gobierno. A este cartel es donde tiene que acudir el que quiere enterarse de las novedades, pues en Stanley no se usan los diarios.

Nos hemos encontrado con una media docena de casas de comercio, al frente de cada cual se lee, escrito en grandes letras, el indispensable "*Store*". Todos grandes depósitos que son á la vez farmacia, zapatería, almacén, sastrería, etc., etc., así es que no hay más que ir á un solo negocio y á un solo mostrador para adquirir todo lo que se necesite.

Hay también varios "hoteles" pero que no tienen de hotel más que el nombre pues son miserables despachos de bebidas y tabaco, y éste es de lo peor; los mejores cigarrillos que encontramos nos han costado a razón de un "*six-pence*" el atadito y son infumables.

La casa de comercio sin duda la más importante es el gran depósito de la "*Falklands Islands Company*" con depósitos de carbón y propiedad del remolcador que hemos visto en el puerto.

Los domingos no se abre los negocios sino después del mediodía y eso según lo que vemos si es que los propietarios están en sus casas. Lo único que hemos visto abierto son los llamados hoteles.

A las cuatro de la tarde, las calles estaban concurridísimas. Tanto las mujeres como los hombres visten á la última moda y con cierto lujo, lo que nos ha causado alguna extrañeza por tratarse de un pueblo tan pequeño y aislado en medio del Océano.

Lo que hemos notado en casi todos los habitantes es la manera de caminar, lo que hacen con el cuerpo un poco inclinado hacia adelante, costumbre quizás adquirida por el continuo subir y bajar barrancas.

Antes de regresar á bordo recorrimos los muelles. En uno de ellos, sobre el casco de un gran barco antiguo, hay construidos dos espaciosos galpones á los que está atracado un cutter lobero, que debe estar descargando el producto de su cacería.

A las 5 de la tarde nos embarcamos en un bote que fue a buscarnos, y un cuarto de hora después saltábamos á la cubierta del "*Scotia*".

La claridad crepuscular duró hasta las 8 p.m.. Cuando cerró la noche parecía que el pueblo no existía, todo estaba á oscuras, ni una sola luminaria en las calles y si en las casas se enciende la luz, no se ve pasar ni el menor

rayo al exterior.

En el puerto no se ve más que los fanales de los barcos anclados.

Febrero 1º. A las 8 de la mañana se oyó un toque de campana en el pueblo, avisando a los habitantes que comienza el día de labor. Enseguida empezó el movimiento, las casas de negocios y la oficina de correos se abrieron y la población infantil se dirigía a las escuelas.

Se nos dice que la población, exclusivamente inglesa, es de 2.100 almas, pero no sabemos si este número pertenece solo a Stanley o si se cuentan también a los habitantes de las estancias diseminadas en las islas.

La población se dedica principalmente a la cría de ovejas. La exportación de lana es muy importante.

Hemos sabido también que Stanley tiene un cuerpo de voluntarios compuesto de 120 hombres.

Se publica una revista mensual "*Falkland Island Magazine*".

A las 3 de la tarde me eché mi escopeta al hombro y me fui a la tierra; iba a dar una vuelta por las afueras del pueblo y de paso cazar algunos patos de los que había visto en la bahía.

Atravesé el pueblo y subí a las barrancas, en donde en terreno llano vi hombres ocupados en el corte de la turba, y que otros, en unos carros, la bajaban del pueblo.

Esos carros, son los únicos vehículos que se ven en Stanley. El armazón del carro, especie de cajón de madera de fuerte construcción, va colocado encima de dos grandes ruedas, sin elásticos ni nada. Van tirados por un robusto caballo. El conductor no sube al carro para nada sino que camina al lado de él guiando al caballo por la brida.

Bajé de las barrancas y me dirigí por la costa en dirección al E. En el agua había muchos patos pero si les tiraba eran piezas perdidas pues me hubiera sido imposible cogerlos. Estos patos no vuelan, no hacen nada más que nadar y cuando se creen perseguidos huyen presurosos, golpeando el agua con las alas; por esto les llamamos "*pato a vapor*".

Algunos que estaban en tierra se dirigían al centro de la bahía apenas me veían siéndome imposible ponerme a tiro.

La única ave terrestre que he visto es un pájaro amarillento, del tamaño de un gorrión.

Cuando llegué á la entrada del puerto, á un kilómetro mas o menos al E del cementerio, emprendí el regreso, y cuando estaba cerca de las primeras casas me encontré con un pato á tiro; estaba sobre las piedras de las orillas. Le tiré y cayó muerto al agua. Me acerqué a recogerlo y cuando alargué el brazo para tomarlo una onda lo separó de la orilla y el viento lo fue arrastrando hacia el E. Muy despacio fue boyando hacia el medio de la bahía para dirigirse otra vez a la tierra. Yo lo iba siguiendo por la orilla alejándome cada vez más del pueblo hasta que recogí el ave que fue á encallar al lugar donde yo había estado unas horas antes.

Cargué con el animal que era muy pesado y a las 6 p.m. llegué al muelle que hay frente al "*Scotia*". Ya estaba un bote esperándome y regresé á bordo. La piel del pato irá á parar a la colección zoológica del Dr. Bruce.

Febrero 2. Desde que llegamos á este puerto no se ve á bordo más que gente escribiendo la correspondencia y firmando tarjetas postales, todo de apuro pues se espera un vapor correo que debe llegar de un momento á otro y no permanece en el puerto más que unas cuantas horas.

A las 10 de la mañana desembarqué con el Sr. Valette para llevar al correo nuestra correspondencia para Buenos Aires y después de dar algunas vueltas por el pueblo regresamos á bordo para almorzar.

Por la mañana atracó á un costado del "*Scotia*" remolcado por el vaporcito uno de los viejos cascos de barcos que la Compañía de las Malvinas utiliza como deposito de carbón. El "*Scotia*" iba á completar sus carboneras.

Como fuera de la cámara no era muy agradable estar á causa del polvo de carbón, nos fuimos á tierra. Los Sres. Brown y Valette se fueron á coleccionar plantas y los Ser. Wiltton, Szmula y yo íbamos á ir al faro á caballo. El Sr. Wiltton tenía un caballo prestado por un vecino de Stanley. Nosotros dos teníamos que alquilar; recorrimos casi todo el pueblo buscando cabalgaduras hasta que por fin encontramos quien alquilara pero los caballos estaban en la montaña y teníamos que esperar que los trajeran. La espera fue tan larga que se hizo tarde y teníamos que hacer una buena galopada, así es que no esperamos más y el Sr. Wiltton se fue solo y nosotros regresamos a bordo a las 4.30 p.m.

Febrero 3. Por la mañana se seguía haciendo carbón.

Antes de almorzar desembarqué con el Sr. Valette para llevar al correo nuestra última correspondencia, cartas y tarjetas postales. Entre éstas últimas enviamos una colección con vistas de Stanley las que compramos en uno de los "stores" a razón de media corona el paquete de una docena.

De á bordo del "Scotia" se han llevado al correo 425 piezas de correspondencia entre cartas y tarjetas postales, todas de las 7 personas que somos en la cámara.

Cuando llegamos á bordo, ya se habían concluido de cargar 45 toneladas de carbón y estaban de gran limpieza. El pontón carbonero largó las amarras y se dejó arrastrar por el viento echando el ancla á unos 500 metros del "Scotia".

Estuvo á almorzar con nosotros el capitán del velero con bandera colorada que está fondeado á la entrada del puerto. Nos dice que tiene el barco con un cargamento de dinamita para el Perú y que está á la espera de buen viento para hacerse á la mar. Ya van tres veces que ha salido para su destino pero ha tenido que volver á buscar refugio á Stanley porque los vientos contrarios no le han permitido doblar al cabo de Hornos.

A las dos de la tarde vimos, por atrás de las barrancas que separan al puerto Stanley del puerto William, el tope de los palos de un buque que entraba. Era un vapor correo de la Compañía del Pacifico, el "Orita" de 10.000 toneladas de registro. Esperábamos verlo entrar a Stanley pero supimos que fondeaba en puerto William.

A las 4 de la tarde tenemos visitas á bordo entre las que se cuenta el pastor protestante con su señora y un Sr. Faeton que sale hoy para B. Aires.

A las 5 de la tarde se dio orden de tripular un bote para llevarnos á tierra al Dr. Bruce y á nosotros tres que íbamos a hacer una visita al Sr. Gobernador de las Malvinas.

Soplaba viento del Oeste algo fuerte, lo que hacía que el agua de la bahía estuviera agitada. Los marineros remaban con todas sus fuerzas para lograr hacer avanzar el bote y á cada golpe de remo se levantaba el agua del mar que nosotros recibíamos.

Bastante mojados desembarcamos en el muelle más cercano y nos dirigimos á la casa del Gobernador.

Fuimos introducidos por un portero ó cosa por el estilo, vestido con un uniforme igual al del **policeman** que vimos en las calles y que al anunciarnos

destrozó lastimosamente nuestros apellidos y entramos al salón particular en donde nos recibió una sobrina del Sr. Gobernador. Este Señor no estaba en la casa; había ido a bordo del *Oritas* y no regresaría hasta la noche.

Se conversó sobre nuestro viaje y después de media hora de visita nos despedimos y volvimos á bordo.

Después de comer fuimos á tierra.

Íbamos caminando por uno de los muelles cuando nos encontramos con el Sr. Gobernador que acababa de llegar en el remolcador. El Dr. Bruce hizo la presentación y después de unos cinco minutos nos despedimos hasta más ver.

El remolcador estaba atracado en el muelle cargando carneros para el "*Orita*" y recibiendo á los pasajeros y acompañantes que van hasta el vapor.

Al rato de nosotros llegar el remolcador cruzaba la bahía. En el muelle quedábamos solamente el Sr. Valette y yo. El Dr. Bruce y el capitán Robertson estaban por el pueblo; los Ser. Brown, Wiltton y Szmula se habían ido en el remolcador acompañando al Sr. Faeton hacia el "*Orita*". Dimos una vuelta por el pueblo y nos fuimos solitarios á sentarnos en el muelle más cercano al "*Scotia*" para esperar algún bote que fuera a buscarnos.

Cuando estaba anocheciendo llegó el Dr. Bruce y el capitán y entonces llamamos al bote y regresamos á bordo.

Las noches en el puerto se pasan muy entretenidas. La tertulia se prolonga hasta las 10 p.m. terminándose después de haber tomado el infaltable Whisky con soda.

Desde que salimos de Buenos Aires he perdido mi apellido, el Dr. Bruce me ha bautizado con un nombre escocés; el de Mac-Gregor, así es que aquí cuando viene gente á bordo lo mismo que cuando vamos á a tierra me presentan como Mac-Gregor agregado á mí apellido.

Febrero 4. Desde que llegamos al puerto estoy observando á nuestro compañero Szmula. Me parece un individuo vanidoso que le da por las grandezas. He tenido muy pocas oportunidades para juzgarlos pues, desde que salimos de Buenos Aires, si ha cambiado conmigo una docena de palabras, es mucho. De lo que estoy casi seguro es de que es una persona mentirosa, y pretenciosa á juzgar por las ínfulas de grande que se da a cada momento.

Me parece que cuando estemos en las Orcadas ese caballero nos va á

dar más de un disgusto. Quisiera equivocarme y que mis temores resulten infundados, pero en fin, demos tiempo al tiempo que llegaremos á saber con quién tratamos.

A las 6 de la tarde desembarcamos para ir á la noche á una fiesta en el pueblo: un bazar rifa á beneficio de la iglesia católica.

Como era muy temprano nos paseamos por el pueblo ocupando todo el ancho de las calles; íbamos en una sola fila, el Dr. Bruce, capitán Robertson, Ser. Brown, Wiltton, jefe de máquinas Sr. Haynes, Valette, Szmula y yo, caminando á grandes pasos, todos con gorrita y con la pipa en los labios. Recorrimos algunos "stores" y "hoteles" cambiando libras esterlinas por moneda menuda para las necesidades del bazar.

La fiesta tenía lugar en el salón que está al lado del correo, y cuando se hizo de noche, allá nos fuimos.

Entramos uno detrás de otros, no sin antes depositar, en las manos de unos caballeros que estaban en la puerta, un six-pence (28 centavos) precio de la entrada.

El salón es bastante espacioso, iluminado por grandes lámparas á petróleo.

Cuando llegamos la concurrencia no era mucha pero poco después no se podía dar vuelta en el salón, tan lleno estaba. La animación era grande, la gente cruzaba continuamente de un lado á otro, á los distintos puestos, atendidos todos por señoritas. Aparte de las varias rifas de cédulas, había un sorteo especial, la bolsa de los solteros. Este sorteo es el que despierta mayor interés, no por la clase de premios, sino porque es un juego de broma, la bolsa de las sorpresas.

Todo el que quiere entrar en el sorteo se inscribe en una lista, pagando lo que quiera seis peniques lo menos. Los premios están en una bolsita, y cuando la lista tiene un número suficientes de nombres empieza el sorteo. Se lee un nombre de la lista y se saca al azar un objeto de la bolsita; adelantándose el agraciado á recibir el premio en el medio de la risa de todos. Los premios consisten en algunas chucherías; muñequitas, camisitas de bebé, cepillitos, juguetes de criaturas, etc. todo para los solteros.

Nosotros nos habíamos dividido en grupos; yo me paseaba con los Ser. Haynes y Valette y de cuando en cuando nos encontrábamos con los demás.

Entre todo el mundo sobresalía Mr. Wiltton galante con las niñas, y

usando con los hombres, bromas que hacían reventar de risa.

A las 10 de la noche pasamos al salón de té no sin antes habernos detenido un momento delante de la carpa de una gitana que por un **six-pence** decía la buenaventura.

El té es servido por señoritas en una gran mesa artísticamente arreglada y con gran surtido de pastelería. Es té es á precio fijo sirviéndose cada uno lo que más le agrada, cosa que nunca he visto en Buenos Aires en donde la paga es arreglada á la consumición.

A media noche la animación comenzó a decaer y nos retiramos. Ya no quedábamos en el bazar más que el capitán Robertson, el Sr. Haynes y yo; todos los demás del "*Scotia*" se habían ido por el pueblo poco después de las 10 p.m.

Cruzamos la distancia que separa el local de la fiesta del muelle más cercano y llamamos al bote y poco después estábamos á bordo.

El Sr. Haynes se fue a su camarote y en la cámara no quedamos más que el capitán y yo. Preparé soda, puse galletitas en la mesa y el capitán sacó una botella de Whisky. Un rato después, viendo que la gente que había quedado en tierra tardaba en volver, nos dimos las buenas noches y nos retiramos á descansar.

Hoy se han recibido á bordo gran número de encomiendas y correspondencias traídas por el vapor "*Orita*" para la gente del "*Scotia*".

Febrero 5. Desde por la mañana temprano empezamos á prepararnos para una excursión al faro del cabo Pembroke á unas 8 millas de Stanley.

Preparamos las escopetas, mientras el mayordomo nos hacía á cada uno un paquetito con provisiones para el viaje.

A las 10 de la mañana estábamos listos y nos fuimos á tierra. Formábamos parte de la expedición el Dr. Bruce y Sres. Brown, Wilton, Valette, Szmula y yo y el gaitero á bordo, que es un hombre bajo las órdenes directas del Dr. Bruce y el que prepara las pieles de los animales.

Nos dirigimos hacia el E siguiendo la orilla hasta el fin de la bahía llegando á la costa E de las islas, habiendo perdido de vista á puerto Stanley y teniendo delante de nosotros al inmenso mar. Desde este punto doblamos hacia el Norte en dirección al faro.

Ya habían empezado á tronar las escopetas aunque todavía no había

más caza que un pájaro terrestre.

Íbamos caminando por una hermosa playa de arena y al contemplar las ondas de la mar serena me acorde de uno de nuestros versos criollos de Estanislao del Campo. Las olas chicas cansadas, a la playa a gatas vienen y allí en lamer se entretienen, las arenitas labradas.

A las 12 del día llegamos á unas grandes rocas que entran en el mar. Sobre una piedra había una ave á la que llamamos **bruja**. El Dr. Bruce me llamó la atención para que la cazara y en seguida le pegué un tiro, cayendo el animal al agua. Más de media hora estuvimos para recoger á la bruja. Había caído en un pequeño canal entre las piedras y que en ese lugar tenía unos tres metros de anchura y cubierto por largos fucos que impedían que el ave saliera de donde había caído. Con una piedra atada á un hilo pudimos al fin recogerla.

En ese mismo sitio nos detuvimos para almorzar. Hicimos un círculo sentados sobre las rocas junto al agua, y sacamos nuestras provisiones compuestas de queso y galletitas. En medio de la mayor animación nos comimos todo, acompañado de un trago de Whisky. Cuando concluimos de almorzar recogimos algunos equinodermos que abundan en las rocas de bajamar y seguimos viaje.

La caza ya era variada. Veíamos patos voladores, gansos, gaviotas, gaviotines (*Sterna hurindanacea*) y otras aves.

Seguíamos siempre por la orilla del mar y poco después de salir de las rocas en donde almorzamos llegamos á unos inmensos médanos.

Ya nos habíamos separado en grupos. El Dr. Bruce son el Sr. Brown habían cortado camino y se dirigían en línea recta al faro. Los Ser. Valette, Szmula y el gaitero iban adelante y el Sr. Wiltton y yo íbamos los últimos. Como la costa es muy accidentada pronto nos perdimos de vista unos de otros.

Mr. Wiltton y yo subíamos y bajábamos á la playa por la pendiente de los médanos que se elevan unos 20 metros sobre el nivel del mar. Nos hundíamos hasta las rodillas en la fina arena y más de una vez tuvimos que detenernos para sacar la arena que llenaba nuestras botas.

Cuando tuvimos una media docena de aves, patos y gansos, hicimos un montón y los abandonamos en el camino siguiendo la caza. Junto a una roca vimos el primer penguín que cayó de un tiro. Es un penguín (*Apte-*

nodytes patagónica) muy común en las Malvinas y el mismo que se ve en el litoral de la Patagonia argentina.

Cuando tuvimos otro regular lote de aves hicimos otro montón y los dejamos también para recogerlos al regreso.

Cuando estuvimos muy cerca del faro, suspendimos la cacería y nos dirigimos á él. El Dr. Bruce y Mr. Brown hacía rato que habían llegado y todos los demás entramos juntos pues nos reunimos al llegar.

Fuimos recibidos por el ayudante del encargado del faro y después de dejar las escopetas entramos á la sala de la casa.

El Dr. Bruce estaba ocupado copiando las observaciones meteorológicas hechas por el encargado del faro en el observatorio instalado por el Dr. Bruce.

El encargado vive con su familia y con un ayudante y la señora de éste, completamente aislados, comunicándose con Stanley por medio de un teléfono.

Después de haber tomado una taza de té nos mostraron la instalación.

Primero subimos al faro que se eleva á unos 40 metros al nivel del mar. Nos mostraron el mecanismo del aparato y su juego de poderosos reflectores saliendo después de una pequeña puerta á una barandilla para echar un vistazo por los alrededores. Desde esa altura podíamos ver parte de la costa y el interior de tierra. Por el lado del mar veíamos los accidentes de la costa, escollos y puntas alternando con playas de arena.

El cabo Pembroke, en donde justamente está situado el faro, tiene alrededor grandes escollos. A unas dos millas del cabo en medio del mar y enfrente á la entrada de Puerto William hay un islote rodeado de arrecifes y que por la posición que ocupa es un peligro para la navegación. Ese islote, continuamente batido por las olas no es accesible más que para los leones de mar y focas por lo que ha recibido el nombre de "seal rocks" (rocas de focas).

Sacando la vista del mar y dirigiéndola hacia el interior se ve un inmenso arenal que se extiende por todas partes, hasta que allá a lo lejos algunas barrancas ponen un límite á la visibilidad. No hay un palmo de terreno á la vista que haya escapado á la acción de los médanos.

Bajamos de nuestro punto de observación y pasamos á ver el faro por su parte externa. Es construido en granito y el encargado tuvo especial interés en mostrarnos como la construcción descansa simplemente sobre las piedras

sin ninguna clase de cimientos.

Después que el Dr. Bruce nos mostró el observatorio meteorológico por él instalado, nos preparamos para el regreso.

El Dr. Bruce y los Sres. Brown y Wiltton tomaron vistas fotográficas con todos los presentes a pie del faro.

Nos despedimos de los habitantes del faro y nos pusimos en marcha acompañándonos el encargado y su ayudante para recoger las aves que habíamos cazado pues como era un gran lote nos hubiera sido imposible cargar con todas ellas, ofreciéndose el encargado del faro para traerlas á caballo hasta Stanley.

Regresamos por el mismo camino tirando algunos tiros todavía pero á las aves de fácil transporte. Yo cacé de un tiro á dos "cazadoras de ostras" de lo que se alegró mucho el Dr. Bruce por ser aves muy raras en estas islas y de difícil caza.

Cuando el Dr. Bruce me felicitó por mi feliz caza vi brillar los ojos del Sr. Szmula y morderse los labios con furia aunque con mucho disimulo; yo que no pierdo oportunidad para observarlo lo noté enseguida, haciendo como que nada había visto pero sacando en consecuencia que es un individuo mezquino y egoísta.

Un momento después me entretuve en hacer fruncir el ceño á Szmula, pero de la manera más inocente del mundo y haciendo como que no tomaba noticia de nada. El se da ínfulas de gran tirador, como si fuera el único que supiera hacer uso de un fusil. Íbamos caminando en un solo grupo cuando pasó cerca un pájaro; Szmula le tiró pero el avecilla siguió volando sin ser tocado por el plomo. Yo al ver que había errado el tiro me eché rápidamente mi escopeta á la cara e hice fuego; instantáneamente el pájaro cayó muerto siendo saludado por el "all right" del Dr. Bruce y demás acompañantes menos Szmula que hizo un ademán de despecho.

Seguimos adelante y á poco andar vimos en el aire un gaviotín que con su rápido vuelo y haciendo zig-zags, iba á pasar por arriba de nosotros. Szmula se cuadró y con aparato se preparó para la caza. Yo cambié los cartuchos á la escopeta y tranquilamente me la eché bajo el brazo, poniéndome á la expectativa.

Cuando el ave estuvo á tiro Szmula apuntó con gran cuidado e hizo fuego. Erró el tiro. El ave al oír la detonación se lanzó como flecha para el

lado del mar pero yo hice tronar mi escopeta y el gaviotín rodó por la arena. Aquí Szmula apenas podía contenerse, se puso rojo y después lívido y no dijo ni una palabra. Yo me sonreí tranquilamente y vacié mi escopeta echándome la á la espalda como si definitivamente hubiera concluido de cazar. Szmula cargo de nuevo y se puso á mirar alrededor buscando algún nuevo pájaro en que probar fortuna.

Seguimos siempre caminando y en un momento en que nadie me veía cargue la escopeta y me la volví á a echar al hombro. Yo caminaba junto á Mr. Wiltton que también llevaba su escopeta á la espalda y aunque es un tirador de primera fuerza ya había concluido de tirar.

Szmula con los ojos muy abiertos miraba á todas partes hasta que al fin vio acercarse al pájaro que esperaba. Cuando estuvo á tiro preparó la escopeta y apuntó. Todos nos paramos a verlo tirar; Mr. Wiltton me tocó disimuladamente con el codo y yo dejé correr la escopeta hasta que la tuve bajo el brazo. Sonó un tiro disparado por Szmula y lo mismo que las veces anteriores el pájaro siguió volando pero no mucho porque, con gran sorpresa de todos, que creían que mi escopeta estaba descargada, le envié un mensaje de plomo que lo detuvo en su rápido vuelo. Szmula apenas podía contener su ira y todos nosotros comprendiendo su furor guardamos silencio.

De aquí nos separamos en dos grupos. El Dr. Bruce y el Sr. Szmula tomaron el camino alto y todos los demás seguimos por la playa.

Cuando llegamos al lugar en donde teníamos que doblar para dirigirnos en línea recta á Stanley nos detuvimos á descansar acostándonos sobre las gramíneas pues hacía rato que habíamos salido de los médanos, y nos sacamos las botas que estaban llenas de arena.

Después de un momento de descanso seguimos caminando, volviendo, Mr. Wiltton á hacer uso de su escopeta y tirando algunos pájaros hasta que oscureció.

Todas las aves cazadas son para la colección zoológica del "Scotia" adonde irán á parar ya en pieles ya en esqueletos.

Poco antes de llegar á Stanley nos reunimos con el Dr. Bruce y ya hacía rato que había cerrado la noche cuando entramos al pueblo. Entramos al primer hotel que encontramos para tomar un vaso de cerveza. Ese hotel tiene al frente un letrero que dice "Primero y último hotel". Preguntamos qué quería decir ese nombre y nos dijeron que era "primero" porque al entrar a Stanley

era el primer hotel que se encontraba y "último" porque al salir del pueblo era el último que se cruzaba.

Después de refrescarnos nos dirigimos al muelle más cercano al "Scotia" y llamamos al bote, que pocos minutos después atracaba al muelle.

Cuando llegamos a bordo daban las 10 de la noche sentándonos enseguida a la mesa, y con un hambre canina.

La distancia recorrida en el día fue alrededor de 20 milla inglesas (32 kilómetros).

Febrero 6. Todos los que ayer fuimos al faro, nos preparamos por la mañana para hacer otra excursión pero esta vez por agua; a las islas Tussac.

A las 11 de la mañana todos estábamos listos. Una balandra ó cutter con su vela desplegada, se balanceaba a un centenar de metros del "Scotia". Uno de los botes de abordó estaba tripulado esperándonos, y, en cuanto se dio orden de embarcar saltamos por sobre las bordas del "Scotia" y por las defensas del barco nos bajamos al bote.

Cuando bajábamos al bote, vimos que todos los barcos anclados en el puerto tenían la bandera a media asta, por un marinero que por la mañana temprano había muerto ahogado.

El capitán Robertson no estaba a bordo; lo mismo que todos los días se había ido por la mañana a la montaña a estudiar los cronómetros del "Scotia" en el punto geográfico de la isla. El barco estaba a las ordenes del segundo de abordó. Mr. Davisson a quien llamó el Dr. Bruce, para que hiciera izar a media asta al igual de los demás barcos.

Enseguida el bote cruzó la distancia que nos separaba del cutter y después que nos trashedamos regresó al "Scotia".

El cutter viró en redondo y nos dirigimos a la entrada del puerto.

Llevábamos a remolque dos botes; uno, el del cutter y el otro era el nuestro, que llevamos para las Orcadas. Adelantábamos lentamente, pues como recibíamos el viento de través, teníamos que navegar dando grandes bordadas.

El cutter es bastante espacioso, teniendo más de 10 metros todo entero de largo, pero tan viejo que le faltan las bordas que han desaparecido carcomidas por el tiempo.

Ibamos acostados a la sombra de la vela hasta que salimos de Stanley

Scarbour y entramos en Port-William haciendo entonces circulo sentados sobre la lumbreira de la camareta y nos pusimos á almorzar lo que llevábamos, conservas, queso y galletitas.

En el Puerto William teníamos viento completamente de través y muy débil, teniendo que seguir bordejeando hasta que estuvimos á unos 300 metros de una de las islas Tussac y frente al cabo Pembroke echando el ancla á las 3 de la tarde.

Haciendo uso de los dos botes todos nos dirigimos á tierra costando mucho trabajo atracar; los remos se quedaban en la gran cantidad de cachiyuyos que cubren el mar alrededor de las islas. Cuando llegamos á tierra saltamos de los botes á las rocas de la costa subiendo enseguida á la isla, que es alta y cortada á pico sobre el mar. La ascensión no era tarea muy fácil. Con la escopeta á la espalda adelantábamos á veces de rodillas, asiéndonos de las piedras y de unas matas de paja de que está llena la isla.

Una vez arriba nos perdíamos entre las plantas que son más altas que nosotros. Al pie de cada mata los penguines han hecho sus cuevas, estando todas habitadas, cada una por dos penguines padres con sus dos pequeñuelos.

A culatazos y punta pies cazamos algunos de los penguines, lo que nos costó bastante, pues apenas nos ven, se meten en sus nidos, que son muy profundos, y cuando los sorprendemos cortándole la retirada nos atacan; son bravísimos y tienen un pico terrible.

Nos dirigimos al otro lado de la isla en donde abundan los cormoranes. Todos tienen pichones ya bastante grandes pero los nidos están en lo alto de las rocas cortadas á pico y de acceso difícil. A pesar de todo me propuse llegar hasta los nidos. La ascensión fue muy dificultosa pues cuando no era una roca casi imposible de escalar, era un charco de agua infranqueable y que consideraba como mayor peligro porque ignoraba que profundidad podrían tener. Después de muchos rodeos llegué al tope de las rocas y me acerqué al borde del precipicio.

Estaba á uno 50 metros sobre el nivel del mar. La roca cae verticalmente hasta la superficie del agua, y allá abajo se ven grandes piedras puntiaguadas que parecen estar allí para recibir al que caiga desde lo alto.

En ese sitio, sobre el abismo, están los nidos de cormoranes. Me acosté sobre las rocas y sujetándome con los pies y con una mano, me puse á cazar

á las aves con la mano que me quedaba libre. Los cormoranes vuelan muy bien pero prefieren dejarse aprisionar antes que huir y abandonar á sus crías; todo lo que hacen es defenderse á picotazos. No pude apoderarme de muchos porque era muy difícil alcanzar á los nidos teniendo que inclinarme mucho sobre el abismo, y como no tenía ganas de despeñarme bajé á reunirme con el Dr. Bruce para matar pingüines que en un buen número estaban entre las rocas de marea baja.

Perseguíamos á los pingüines y cuando salían de los charcos huyendo hacia el mar, los cazábamos por el cuello, ahorcándolos. Son muy duros para morir; teniendo que matarlos con paciencia pues como son para coleccionar hay que tratar de no destrozarlos. Hubo algunos que después de dejarlos por bien muertos se levantaban y huían como si nada les hubiera sucedido. En la matanza de pingüines estábamos el Dr. Bruce, el gaitero y yo; los demás estaban diseminados por la isla. Cuando tuvimos un regular número de pingüines subimos á unas rocas que están enfrente de los nidos de los cormoranes. Íbamos á buscar huevos de gaviotas pues esas aves hacen sus nidos allí en lo más alto de las rocas y de la isla. Para subir teníamos un camino que no alcanzaba á un metro de ancho y con precipicio á ambos lados. Arriba, entre las rocas de filo recogimos algunos huevos y pichones. Sobre nuestras cabezas revoloteaba una nube de gaviotas que no sabiendo cómo defender mejor sus nidos nos aturdían con sus gritos y nos dejaban caer sus excrementos que en un momento nos dejaron á la miseria.

Entre las gaviotas revoloteaban dos gaviotines indicándomelos el Dr. Bruce para que los cazara. Les tiré pero no pudimos apoderarnos de ellos; uno cayó al mar y otro en la tierra, pero no vimos donde. Con huevos y pichones bajamos por las rocas sin mirar á otro lado que por donde caminábamos y asentando bien los pies, pues un mal paso o un poco de debilidad y uno cae al abismo. El que resbala allí es hombre perdido pues en el caso de perder pie no hay donde asirse y se cae sobre las rocas del fondo y de ahí destrozado va á para al mar. Felizmente no nos sucedió nada y á mas que no figura en nuestros programas quedarnos para siempre en estos parajes.

Al lugar en donde desembarcamos nos fuimos á reunir con la demás gente. Entre Mr. Wiltton y Szmula tenían un buen lote de cormoranes cazados en ese mismo sitio. El Sr. Valette había sacado vistas fotográficas. Por todas partes oíamos el canto quejumbroso de los pingüines que parecían lamentar-

se de que nosotros invadiéramos sus dominios.

A las 5 de la tarde nos embarcamos en los botes y nos dirigimos á la barca, teniendo el mismo trabajo que al entrar para salir de los cachiyuyos. Cuando se levantó el ancla pusimos la proa hacia la otra de las islas Tussac con el objeto de cazar una foca, pues allí salen á tierra. Esta isla es la que está situada más afuera de las puntas extremas de Puerto William. Cuando la barca iba pasando por frente á la isla á unos 800 metros veíamos algunas focas subidas sobre las rocas y otras más alto sobre las matas de pasto. Cuando estuvimos fuera del puerto el Dr. Bruce, Willton y Szmula bajaron á un bote y se dirigieron á la isla. Mr. Willton llevaba un buen fusil con balas de camisa de acero. Mientras esperábamos que regresaran, la barca puso la proa del lado que venía el viento y se mantenía más o menos en el sitio. Nosotros, después de arreglar á las aves cazadas, nos acostamos sobre cubierta, encima de un montón de paja recogida en la isla.

Más o menos media hora después, el bote estaba de regreso trayendo á remolque un león marino (otaria jubata) de más de tres metros de largo. Fue muerto de dos tiros en la cabeza. Enseguida se procedió á izarlo á bordo. A más del cabo con que venía atado por las extremidades posteriores se le pasó otro por el medio del cuerpo á la altura de las extremidades anteriores y entre todos tiramos tratando de levantar al animal, pero era tan pesado que cuando lo sacábamos del agua teníamos que dejarlo caer. Con un tirante de madera y una roldana improvisamos una especie de guinche, tirando, unos de la soga y otros levantando al león por atrás. El Dr. Bruce le colocó un gancho en la cabeza y cuando todo estuvo arreglado tiramos todos á la vez logrando poner sobre cubierta al animal.

A las 6 de la tarde emprendimos el regreso. Bajamos á la cámara del cuter á tomar una taza de té haciéndolo por turno de á dos pues no había espacio para más gente.

La tarde era espléndida. La bahía estaba tan tranquila que más bien que mar parecía ser un verde lago. La embarcación surcaba suavemente las aguas, arrastrada por una débil brisa, tan débil, que, aunque la recibíamos completamente de popa, apenas bastaba para adelantar algo. Todo era tranquilidad, íbamos acostados sobre la paja cuando de pronto se dejó oír la primer canción y todos hicimos coro. Se cantó un poco de todo predominando las canciones marineras. No faltó el Himno Nacional Argentino, cantado por

nosotros a pedido de los escoceses. Llegábamos al Coro, cuando vimos levantarse sobre el horizonte un disco de fuego. Era la luna que salía para alumbrar nuestra ruta, en reemplazo de la claridad del día. La brisa que se hacía cada vez más débil cesó por completo cuando estábamos en el medio de Puerto William. La vela colgaba inerte de la verga y pronto la barca quedó sin movimiento. Había que hacer algo si no queríamos pasar la noche en el mismo sitio. Se resolvió adelantar á fuerza de remo. En un bote bajaron el Sr. Szmula y el gaitero y en el otro se embarcó el patrón de la barca. Cada uno de los botes tiraba de un cabo remolcado á esta. Para maniobrar en el cuter quedábamos los demás. Había dos grandes remos y uno chico. Se acudió á ellos pero uno de los grandes había quedado debajo del león marino y no podíamos sacarlo. Se hizo uso de los que había pero la barca adelantaba muy poco por lo que hicimos el último esfuerzo para sacar el remo de debajo del león, lo que conseguimos. En cada remo grande remábamos dos, y en el chico uno relevándonos de rato en rato, pero sin descansar, pues éramos justo seis á bordo: cuatro para los remos grandes, uno para el chico y otro para el timón. El trabajo era rudo pero lo hacíamos con gusto haciendo uso de nuestras fuerzas para lograr hacer adelantar á la embarcación, remando de pie y continuamente. Ya no eran las canciones las que se oían sino el trac..trac de cada golpe de remo, interrumpido por intervalos iguales. A este ruido se unía el producido por el roce de los cabos de que tiraban los botes.

La noche estaba muy fresca, habíamos salido muy livianos de ropa y en cuanto dejábamos de remar sentíamos enfriarse el sudor que nos bañaba.

Después de mucho remar, doblamos la garganta y entramos en puerto Stanley. No mirábamos los relojes pues por la altura de la luna nos bastaba para calcular que debía ser muy tarde. La bahía parecía de plata, destacándose la negra sombra de los barcos anclados. Allá a lo lejos se veían algunas luces del pueblo y el fanal de los buques. Todo dormía y el silencio más profundo reinaba en el puerto. Nuestra embarcación se deslizaba sin producir el menor ruido; se hubiera dicho que éramos piratas que íbamos á cometer alguna fechoría á juzgar por el silencio que guardábamos y por nuestro armamento, consistente en tres escopetas, brillantes á la luz de la luna, y que teníamos colgadas de los palos.

Al rato de navegar en el puerto se levantó una brisa que fue inmediatamente aprovechada; se izó la vela y dejamos de remar volviendo á la barca

la gente que estaba en los botes.

Ya era tiempo de que soplara un poco de viento pues ya hacían cinco horas que teníamos los remos en las manos y estábamos rendidos. La brisa era muy débil, un soplo apenas, que de vez en cuando hinchaba la vela, navegando muy lentamente pero lo cierto era que avanzábamos. Todos, menos el que gobernaba el timón, nos acostamos sobre cubierta á descansar hasta que llegáramos.

Por fin, empezamos a cruzar por entre los cuters loberos y anclamos frente á las primeras casas del pueblo y á unos 200 metros del primer muelle. El ancla cayó sin producir ruido. En seguida bajamos á un bote y nos dirigimos al muelle desembarcando en silencio y con las escopetas en la mano. Con más razón que cuando navegábamos, ahora nos hubieran tomado por piratas que íbamos al asalto, y no habrían estado del todo equivocados, porque, sin ser piratas, al asalto íbamos, no de los bienes del prójimo, sino de la mesa del "Scotia" pues todos teníamos un apetito feroz.

A grandes pasos cruzamos el pueblo dormido y llegamos al muelle frente al Scotia.

Pedimos bote con el grito de costumbre: ¡ohé!... ¡oh!... ¡Scotia!... ¡ohé!...que resonó en el silencio de la noche á semejanza del alerta de los centinelas. Unos segundos después oíamos gritar á bordo del Scotia como contestación a nuestro llamado y al rato oíamos el ruido de los remos al golpear el agua, ruido que aumentaba de intensidad á medida que se hacía más cercano, hasta que por fin vimos dibujarse la silueta blanca de un bote deslizándose por las tranquilas aguas. En cuando el bote atracó al muelle nos embarcamos y un cuarto de hora después subíamos, uno tras otro, la escala de cuerda del Scotia.

En seguida nos sentamos á la mesa. El reloj acababa de dar la una de la mañana del día 7.

Febrero 7. A las doce de la mañana nos acostamos y todos dormimos profundamente. Yo, por mi parte, no había puesto la cabeza en la almohada cuando ya estaba dormido y no me desperté hasta las ocho de la mañana en que steward me llamó para el desayuno.

Lo mismo que el domingo pasado, á las 12 se oyó tronar el cañón, pero hoy fue un solo tiro seguido de los toque de campana.

Después de almorzar nos fuimos á pasear por el pueblo. Los muelles estaban muy concurridos; unos, caminando; otros, pescando arenques, que abundan en la bahía. Los pescadores tienen un procedimiento original para pescar. En la punta de un piolín van atados 3 ó 4 alambres que llevan cada uno dos ó tres anzuelos. Deja caer ésto en el grupo de arenques y tiran con fuerza, sacando ensartados varios peces á la vez; es raro que los anzuelos salgan vacíos.

Los arenques se deslizan rápidamente á través de las ondas. La luz, descompuesta por sus escamas parece transformarse en cintas de nácar que contrastan con el azul oscuro del agua, y con resplandores fosforescentes brillan y ondulan en las olas. Marchan en columna cerrada, unos atrás de otros, ejecutando mil movimientos; ya se alejan, contramarchan y vuelven al mismo sitio, ya nadan formando círculo en una masa compacta y en el orden más perfecto, sin preocuparse de los claros que en sus filas hacen los anzuelos de los pescadores. No solo los hombres los que merman las filas de los arenques sino también los penguines que hacen grandes destrozos en sus columnas. Los penguines se introducen entre los arenques y los devoran á millares; los peces alarmados huyen á veces hasta la superficie del agua, pero entonces aparecen las gaviotas que ayudan á los penguines en su tarea de destrucción.

Después de nuestro paseo por los muelles regresamos á bordo en donde encontramos á gente del pueblo que visitaba al "*Scottia*". Estaba también el ayudante del encargado del faro del cabo Pembroke que trajo las aves que cazamos el día 6.

Febrero 8. Estuvieron á almorzar los dos sacerdotes católicos. Son salesianos. Nos dicen que en el bazar de la otra noche sacaron un beneficio líquido de 180 libras esterlinas, suma considerable teniendo en cuenta la pobreza del pueblo. El cura rector habla perfectamente el castellano y conoce á Buenos Aires pues ha estado en el colegio San Carlos durante 4 años.

Por la mañana se acerco el cutter que nos llevo anteayer á las islas Tus-sac y trasbodó el león marino y las aves cazadas. A la tarde fui con Valette á tierra á sacar vistas fotográficas. Tomamos seis vistas generales y parciales del pueblo regresando á bordo.

Durante nuestra ausencia se cargaron 40 carneros muertos que fueron atados en los palos del "*Scotia*". Estaban á bordo el pastor protestante con su

señora que habían venido a tomar el five o clock tea con nosotros.

A la noche fuimos al club social del pueblo, quedándonos hasta media noche jugando al billar inglés; tomando parte de la partida unas diez personas; toda la concurrencia al club.

Salida de Puerto Stanley

Febrero 9. Por la mañana cuando nos levantamos el "*Scotia*" estaba cruzando el puerto para ir á echar el ancla frente á los depósitos del gobierno. Enseguida se acercó una chata con depósitos de agua y se empezaron á llenar los tanques del "*Scotia*". Soplabá viento NO fuerte que ponía á la bahía algo agitada. La chata que nos estaba dando agua estuvo á punto de hundirse; estaba cargada con exceso y cuando llegaba alguna ola más gruesa que las otras, las bordas quedaban casi debajo del agua. Se activó el funcionamiento de las bombas hasta que, disminuyendo el peso, cesó de ser peligrosa la situación de la chata.

Después del desayuno desembarcamos el Sr. Wiltton, Valette y yo. El Sr. Wiltton fue a despedirse de sus conocidos; el Sr. Valette y yo nos dirigimos directamente al correo á despachar nuestra última correspondencia la que saldrá de aquí á mediados de mes por vía Valparaíso. Volvimos á bordo á la hora de almorzar para no volver á poner mas los pies en Stanley.

El "*Scotia*" tenía izado el pabellón al tope del palo de mesana y la bandera argentina en lo alto del palo trinquete.

A las 6 de la tarde se levantó el ancla y el barco se puso en movimiento. Cuando llegábamos al estrecho de salida se bajó el pabellón saludando al puerto. Instantáneamente todos los barcos anclados levantaron la bandera y la subieron y bajaron tres veces retribuyendo el saludo.

Magnífico golpe de vista presentó el puerto en ese momento.

El último saludo y doblamos el estrecho entrando en puerto William. En medio del puerto detuvimos la marcha y se echó un bote al agua en el que fueron á tierra el Dr. Bruce y Mr. Wiltton á buscar algas y pichones de gaviotas. Cuando pasamos frente al faro, el "*Scotia*" saludó con el pito y cuando contestaron se cambió otro saludo con las banderas. Una hora después estábamos lejos de tierra navegando con rumbo sur.

Febrero 10. Navegamos sin novedad hasta las 12 en que avistamos á unas 5 millas á proa á una fragata que con todas sus velas desplegadas navegaba con rumbo ENE. Se izó el pabellón y se levantó la bandera de señales preguntándole: ¿cómo se llama? pero fue inútil, pues de la fragata no han visto nuestras señales o no han querido contestar.

A la tarde tuvimos neblinas aunque no muy densa.

Febrero 11. Mar gruesa; buen viento; rumbo sur. La neblina es tan densa que sobre la superficie del mar, apenas se ve á una distancia doble de la longitud del barco. No se alcanza á ver el tope de los mástiles. La navegación se hace á toda vela aprovechando el buen viento, sin temor de un mal encuentro pues nos encontramos lejos de tierra y fuera de la ruta de todo navegante.

Febrero 12. La mar sigue gruesa; el barco rola fuerte y los golpes de mar son continuos. Seguimos navegando á vela, con tiempo claro.

El Dr. Bruce nos regalo á cada uno de nosotros una camiseta y un abrigo para el cuello, todo de punta de lana.

Febrero 13. Declaróse el mal tiempo con viento SE fuerte teniendo que cargarse todo el velamen y hacer funcionar la máquina. El barco da grandes roídos, que son insostenibles; en la mesa es poco menos que imposible estar. Los golpes de mar no cesan un momento, azotando al barco y barriendo la cubierta. La temperatura ha bajado hasta 0 grados. A las 6 de la tarde se cambió el rumbo para pasar al norte de la isla Coronación, una de las Orcadas que mañana avistaremos.

Llegada a las Orcadas

Febrero 14. El viento sur soplando con fuerza. Durante la noche los golpes de mar han sido terribles, el barco recibía cada sacudida brusca como si tropezara contra una roca. Los roídos fueron espantosos. Había que hacer esfuerzos para no saltar de la cama, puesto que éstas son angostas. Doblando fuertemente las rodillas uno se sujeta con ellas y los pies; si no fuera por ésto

hubiéramos tenido que atarnos para dormir.

A la madrugada estábamos cerca de la isla Coronación pero sin poder verla á causa de la oscuridad. Cuando fue de día no veíamos tierra á causa de la bruma. El viento había calmado mucho y los golpes de mar iban siendo cada vez más raros.

A las 7 de la mañana nos encontramos de pronto con un enorme iceberg tubular y un momento después se vio la tierra aparecer entre la neblina. Estas tierras coronadas por grandes picachos cortados á pique, están completamente cubiertas de hielo de un grueso indefinido; y á no ser por las piedras negruzcas dejadas al descubierto por el derretimiento de las nieves y de las rocas que forman sus límites en las costas, con dificultad se las podría distinguir de la prodigiosa cantidad de hielo que las cubren. Seguimos navegando costando y pasando entre témpanos de hielo. La neblina cada vez más densa; las nubes se mantenían á unos 80 metros de altura; desde temprano caía nieve con una temperatura de 3 grados bajo cero.

Como llegábamos á un país donde no rigen ninguna clase de leyes ni reglamentos llevábamos á popa izadas juntas las banderas argentina e inglesa.

Cuando estuvimos á la vista del observatorio el "Scotia" empezó á hacer oír su sirena no dejando de pitar sino cuando estuvimos fondeados. Unos minutos antes de las 12 anclamos en una bahía al NO de la isla Laurie, la más oriental de las islas que componen el grupo de las Orcadas australes.

En tierra veíamos á gente que se acercaba á la orilla y más adentro flameaba la bandera de Escocia. Se echó un bote al agua y fueron á tierra el Dr. Bruce y Mr. Wilton regresando al poco tiempo con la gente que estaba en la isla y haciendo la presentación. Nuestros nuevos conocidos son: Mr. Roberto C. Mossman, meteorólogo y que será nuestro jefe; Dr. H. Pyry, geólogo de la expedición; Mr. W. Cutbertson artista pintor y Mr. Ross agregado al servicio zoológico como preparador de pieles y colecciones. Estaban también en la isla dos marineros, uno de ellos haciendo las veces de cocinero.

Almorzamos con toda la expedición escocesa, relatándose unos á otros, las novedades ocurridas durante los tres meses que estuvieron separados. A las 6 de la tarde hicimos nuestro primer desembarco y cruzando por un llano cubierto de nieve llegamos á la costa de otra bahía que mira al SE y en donde está situado el observatorio. Nuestra visita fue muy corta regresando á bordo

á las 7 p.m.

Febrero 15. Por la mañana nos fuimos á tierra. El desembarco es algo dificultoso. La playa está cubierta de grandes rodados, teniendo que buscar el lugar en que las piedras sean más pequeñas para atracar el bote y al saltar á tierra nos tenemos que meter un poco en el agua pues en seguida hay que poner al bote en seco.

El observatorio está situado en un istmo casi cuadrado de unos trescientos metros de lado. Al NO y al SE dos bahías, al SO una cadena cerros y al NE un gran glaciar que baja desde la cima de las montañas terminando en el istmo por una pendiente. La casa está situada á unos 30 metros de la orilla del mar, al pie de los cerros. Las paredes de 1,50 metros de espesor son hechas con piedras colocadas simplemente unas sobre otras y forrado todo con una lona. El techo también es de lona. La puerta de entrada mira al SO. Levantando una cortina de lona se encuentra un pequeño zaguán y después de pasar por una puerta se penetra á la única y pequeña pieza que forma la casa, iluminada por pequeñas ventanas, una que mira al N, y otra al SE. Al frente de la casa está el depósito de víveres; las paredes están hechas con cajones, y por techo tiene un viejo bote ballenero. El depósito de carbón esta contra la pared NO de la casa.

A la hora de almorzar volvimos á bordo, no desembarcando más en el resto del día. Al parecer abundan los cetáceos pues todo el día hemos observado á unos 7 u 8 kilómetros, un buen número de columnas de vapor, producidas por la respiración de esos animales.

Febrero 16. A las 9 de la mañana se levó anclas para dirigirse á la bahía Scotia, nombre que el Dr. Bruce le ha puesto á la bahía del observatorio. Como el istmo queda en la extremidad SO de la isla, la distancia que teníamos que recorrer para cambiar de bahía, era corta. Pasamos por el estrecho de Wáshington que separa la isla Laurie de la isla más grande del grupo de las Orkneys, la de Coronation.

Teníamos día de neblina, alcanzando solamente á ver la costa de la isla Laurie. Todo es montañoso bajando los cerros á pico hasta la superficie del mar. Ni un solo lugar llano. Al doblar la punta O de la bahía en donde estábamos anclados, un cerro tiene la pendiente poco inclinada terminando

en una playa. Allí vimos una cantidad enorme de pengüines y que según nos dicen es el lugar donde hacen sus nidadas o rookerías. La palabra rookería no se encuentra en el diccionario castellano, pero yo traduzco así, la palabra inglesa rookery (criadero).

Nos encontramos con grandes témpanos de hielo pasando casi rozando á algunos. Siempre costeano, doblamos una punta rodeada de islotes y escollos y entramos en la bahía al SE del observatorio. A la entrada de la bahía y más o menos á igual distancia de las dos puntas de la bahía hay un islote formado por un solo cerro cortado á pico. Junto á ese islote pasamos para salvar una roca á flor de agua que está a continuación de la punta sur de la bahía. Esta, de unos 5 kilómetros de anchura entre las puntas va estrechándose á medida que se entra. La costa SO conserva la dirección de NO á NE hasta cerca del fondo de la bahía, tornano después bruscamente la dirección de SO á NO para volver á tomar la dirección primitiva. Con esa vuelta viene á formarse como otra bahía que termina en el istmo observatorio.

Febrero 17. Se desembarca nuestra carga. Se empieza á construir un depósito.

Febrero 18. Pala y pico.

Febrero 19. El Dr. Bruce saca fotografías.

Febrero 20. 10 p.m. A esta hora tomamos posesión de la casa; postales selladas. Nos despiden de á bordo; dormiremos por primera vez en hamacas.

Febrero 21. Hoy hemos trabajado todo el día en concluir la instalación, a la tarde fuimos á bordo, nos despidieron con gramófono y champagne, nosotros cantamos el Himno Nacional Argentino y los ingleses el God Save the King. 10 p.m. nos despedimos en medio de repetidos hurras al Doctor y al "Scotia"; nos vimos en nuestro bote, mañana parte el "Scotia".⁽⁴⁾

Febrero 22. A la madrugada se llevaron á bordo un lobodón chico que apareció días pasados. Se colocó en anemómetro. Por la mañana desembarcó

el Dr. Bruce y el Sr. Wiltton vinieron á buscar lo que les faltaba embarcar.

A las 12 m. partió el "Scotia", da la vuelta para pasar por el estrecho de Washington, á las 3 p.m. lo divisamos cruzando entre Saddle y Bennett cap, y poco tiempo después pierdióse de vista, ya quedamos completamente abandonados, no veremos ningún otro barco hasta que nos vengan á buscar.

Esta noche se leyó un poco y á las 10 me voy á la cama.

A las 8 1/2 a.m. el "Scotia" levantó bandera, nosotros izamos la argentina á tope y seguida la escocesa, á las 11 a.m. se quita ésta quedando solo la argentina.

Febrero 23. Hoy hemos seguido trabajando en la instalación, poco á poco nos vamos arreglando para pasar el año lo mejor posible. Se come bastante bien, á las 8 a.m., almuerzo, á las 12 1/2 m. lunch, á las 5 1/2 comida y á las 8 p.m. té o café con galletitas.

Colocóse el barómetro Fortin y termómetro.

Febrero 24. Día espléndido. Hoy se ha pasado el día descansadamente, nos vamos acomodando poco á poco.

Matamos entre yo y Valette tres focas, á una le hicimos la autopsia, las otras dos se nos fueron al agua, pues en la agonía se fueron rodando al mar, donde murieron; están boyando en medio de la bahía norte, teniendo encima una cantidad de aves que se están banqueteano. El resto del día sin novedad, á la noche se lee un rato como de costumbre.

Febrero 25. Desde las 12 m. hasta las 7 p.m. ha estado nevando en grande, desde esta hora ha seguido pero nieve muy fina.

Febrero 26. Bajando en Ski desde lo alto del glaciar rodé a causa de lo blando de la nieve, caída en el día anterior, que se adhiere al Ski y evita que resbale. No me hice más daño que una pequeña torcedura del pie izquierdo.

Febrero 27. Hoy ha hecho un día espléndido, el sol ha brillado todo el día, el cielo siempre cubierto de nubes pero hoy se ha visto de trecho en trecho bastante cielo azul.

Febrero 28. Hasta ayer he estado franco, pues le toca una semana á cada uno, pero hoy de 5 a.m. á 8 he entrado de guardia.

Ha hecho un día hermosísimo y la noche es espléndida, la luna se refleja sobre la nieve y produce una claridad preciosa.

Ayer y hoy el mar ha estado bastante agitado, hay grandes rompientes en la playa. Se empezó á cubrir con impermeable el techo del depósito. Limpiando la escopeta se rompió la palanca.

Febrero 29. Hoy me levanté a las 4 1/2 para seguir la guardia. Como las observaciones se toman de hora en hora, tengo que hacer tiempo, pues el trabajo es de 5 minutos por hora, y me paseo por todo el istmo, voy de una á otra orilla del mar y me quedo largo rato contemplando el rodar de las olas y el movimiento de los pequeños pedazos de hielo que el mar arroja á la playa. Desde las 8 a.m. en que concluyo el servicio quedo libre hasta el otro día a las 5 a.m.

Se ha seguido y concluido de techar el depósito.

A las 8 de la noche (todavía es día claro) maté á los palos á una foca, en la costa norte.

Marzo 1. Hoy cumple años papá, no puedo hacer otra cosa que recordarlo. A las 6 de la mañana me fui a ver la foca que anoche deje por muerta, pero ya no estaba, había desaparecido.

A las 8 1/2 a.m. maté otra foca pero á esta le di bastantes palos para que no me sucediera como con la otra, á la tarde la desollé, no toda pues me falta la punta de la cola, que no pude concluir porque llegó la hora de la comida, mañana la concluiré. Es un buen trabajo, las manos se hielan y no se siente el cuchillo.

Marzo 2. Hacen cuatros días que se está derritiendo la nieve, de la última gran nevada nada queda, el istmo está con menos nieve que cuando vinimos y las cumbres de las lomas se han desprendido de su manto de nieve, ésto y el llano en parte es lo único que no está en blanco, lo demás como el glaciar siempre está en el mismo estado. A las 6 p.m. ha empezado á soplar el viento fuerte, á razón de unos 75 K. por hora. A la tarde voy á ver el lobo desollado ayer y el mar se lo llevó.

Marzo 3. Anoche después de las 12 ha soplado un viento terrible del NW á razón de 100 K. por hora; esta mañana cuando me levanté á las 4 1/2 vi los efectos del temporal, los atados de Ski que estaban á un lado de la casa y sobre un trineo fueron á dar á las orillas mismas del mar y algunos se cayeron en éste, el trineo se dio vuelta; un barril de alcohol de 150 litros que estaba sobre un cajón fue á parar 15 metros barranca arriba. Una carpa en la que tenía el Sr. Valette su laboratorio, no pudiendo con el viento arrancar las amarras pues cada estaca tenía gran cantidad de piedras, cortó los cabos y no voló porque estaba contra la casa. Un bañito redondo que todavía no habíamos usado desapareció también. Fue un viento espantoso, la casa toda temblaba; al lado de mi coy tengo un estante con libros, y hacían tanto ruido que á cada momento ponían la mano para evitar que cayeran sobre mi cabeza, me colocaba la cobija y la almohada de modo que me resguardaran del golpe por si acaso me dormía. Después de la una calmó un tanto el viento, y esta mañana hubo bastante neblina hasta las 12 m. que salió un poco el sol. Desde las 8 me puse con el Sr. Valette á transportar los cajones de la difunta carpa al almacén.

Marzo 5. Hoy á las 2 de la tarde ha vuelto á nevar, desde el 25 no había caído nieve, ha habido gran derretimiento del glaciar á cada rato caen rodando al mar trozos de hielo, hechos trizas y flotan hasta que la marea los deposita en la playa; ha nevado hasta las 10 de la noche aunque la nevada ha sido muy menuda, pues no ha alcanzado á cubrir el pedregullo del istmo.

Hoy se cambiaron las guardias, á mi me toco el servicio de 7 á 8 p.m., son dos observaciones.

Marzo 6. Hoy ha amanecido la playa con un ribete de hielo, de los desprendidos del glaciar.

Como día de fiesta se ha pasado igual á todos los otros, la única diferencia que hay es que en el almuerzo se suprime la avena, y á la tarde en vez de comer á las 5 1/2 es á las 5 p.m.

Hasta ahora lo que se come invariablemente todos los días es lo siguiente: 8 de la mañana el almuerzo compuesto de: huevos de pingüin, pasados por agua, sopa de avena, café en jarros de medio litro y pan con manteca, miel y dulce.

12 1/2 lunch, compuesto de carne fría, queso, el o los grandes jarros de thé y pan, miel y dulce.

5 1/2 comida, guiso de carne de penguín con papas, sopa de penguín y postre.

8 p.m. café o thé con galletitas; todo el café o thé se toma con una natigada de leche conservada diluida en agua.

Los domingos se suprime la sopa de avena, y los sábados antes del café de la noche se toma Whisky. Este es el régimen invariable de comida, de vez en cuando los domingos se cambia la sopa de penguín por sopa que viene preparada en tarros. Una vez comimos pescado frio cazado en una trampa del Sr. Valette.

Marzo 7. Esta mañana fuimos á buscar la trampa, pues pensábamos comer pescado á las 12 m. pero estaba abierta y no había nada, con la fuerza del temporal pasado se abrió la puerta y se escapó todo lo pescado.

Hoy se hizo limpieza general en el patio; se sacaron todos los cajones y tiestos vacios que estaban al frente y se acomodaron atrás de la casa, la basura se quemó; todo quedó completamente limpio, hasta se barrió el pedregullo sacándole toda la paja; hemos dejado todo limpio listo para recibir á los que vengan á buscarnos.

Marzo 8. Hoy me desperté á las 7 por el barullo que se había armado en la pieza; ¿qué sucedía? El bote que teníamos á un costado de la casa sobre el hielo, se nos iba pues durante la noche se desencadenó un temporal, el mar está agitadísimo, las olas se rompen con gran violencia sobre la playa, el mar ha llegado hasta desmoronar parte del parapeto que rodea la casa por el lado del mar, toda la parte donde estaba el bote desapareció, la alarma la dio Smith que por casualidad se asomaba á la ventana en el momento de desmoronarse el bote, en seguida se dio alarma y Smith salió, con el Sr. Valette que estaba de guardia, á tratar de salvar el bote, lo que se consiguió, agarrándolo de un cabo que tenia amarrado á proa, el Sr. Mossman alcanzó á levantarse a ayudar al salvatage, pero cuando nos levantábamos el Sr. Szmula y yo estaba todo concluido. El mar hoy ha tenido una violencia extraordinaria, había grandes rompientes y olas altísimas azotaban sin cesar la playa, la trampa que el día anterior fondeamos á 400 metros de la playa y á una profundidad de 12 me-

tos se vino á estrellar á la costa, ésta está cubierta de grandes bloks de hielo, pues el fuerte SE los ha arrimado contra la costa, todo el día ha seguido el mal tiempo aunque el viento ha calmado algo.

Anoche á más del temporal ha nevado en grande, la nieve ha tapado todo; lo que había perdido por el derretimiento lo ha vuelto á ganar. A las 9 1/2 todavía sigue el mar furioso, esta noche dormiremos listos para salir al primer aviso, pues en caso de que el mar llegue á seguir carcomiendo la muralla tendremos que salir á trabajar, para evitar que se derrumbe la casa. Hoy es el aniversario del temporal más violento pues en esta misma fecha del año pasado el viento sopló durante 24 horas con una velocidad media de 95 K.

Marzo 9. Hoy ha amanecido el día espléndido como nunca, el cielo ha estado bastante despejado, solo algunas nubes cruzaban de lado á lado; ha sido un día excepcional, el sol ha brillado todo el día. El mar que ayer estuvo tan furioso, hoy ha estado tranquilísimo, parecía verdaderamente un mar de aceite.

Después del almuerzo dimos comienzo á la reconstrucción de la parte de la terraza que el mar se llevó la noche anterior. Empezamos a poner como cimientos unas bolsas llenas de pedregullo, encima y en línea inclinada hacia la casa, fuimos colocando grandes piedras que al efecto acarreamos del pie de la montaña, algunas de estas piedras tenían un peso de unos 300 kilos, estas piedras y otras más pequeñas empezamos á escalonarlas para formar la muralla, á las 12 m. suspendimos para tomar el lunch. A las 2 de la tarde reanudamos el trabajo, íbamos á acarrear tres grandes bloks, de los cuales el menor pesaría mas o menos unos 500 kilos; éste lo trajimos más o menos bien puesto sobre una tabla y tirando por un cabo entre todos conseguimos colocarlo al pie del parapeto.

En seguida comenzamos á cargar la segunda piedra, ésta pesaría unos 1000 kilos, al principio queríamos colocarla sobre un trineo, pero no pudimos subirla, entonces se resolvió hacerla rodar á fuerza de brazo y atada á un cabo pero no se pudo sino arrastrarla algo más de un metro. El acarreo se efectúa sobre la nieve y barranca abajo, pero con todo esto la piedra parece clavada en el suelo. Volvióse a pensar en el trineo y para colocarla se hizo una zanja al lado de la piedra para colocar el trineo, á fuerza de soga y brazo se quiso colocarla encima pero cayó arrastrando al trineo sin quedar encima. A fuerza

de palanca y echando el alma por la boca se pudo poner la piedra donde estaba y se ahondó más la zanja, pudiéndose entonces colocarla sobre el trineo cuyos tirantes se rompieron al sentir el tremendo peso. La piedra ya estaba cargada, solo faltaba llevarla á su destino, pero no hubo fuerza humana para arrancar el trineo de donde estaba, los cabos crujían amenazando romperse y el trineo se hacía trizas.

Viendo que eran inútiles todos los esfuerzos para arrastrarla se resolvió sacarla del trineo y tratar de arrastrarla sobre la tabla. Con la palanca se pudo colocarla encima del trineo improvisado, todos nos pusimos á tirar de las sogas, pero la piedra no se movía, como último recurso uno se colocó atrás y con la palanca iba empujando, de esta manera tirando de los cabos todos los demás se logró arrastrarla, de á tirones se fue arrimando y ganando terreno de centímetros en centímetro se consiguió colocarla. Todos hemos quedado completamente deshechos, y no se podía seguir mas, la piedra se colocó á las 4 de la tarde, y dejamos la obra hasta mañana en que seguiremos.

A más de esto, á las 5 fuimos á buscar agua, pues, ésta se va á buscar á unos 250 metros de la casa. Se hace una zanja en la nieve y cuando hay derretimiento se llena de agua, y de ahí se puede sacar la que se quiera sin que se concluya. Se trae una pipa de más de 200 litros puesta sobre un trineo. El cuerpo lo tengo todo dolorido pero como se trabaja por la vida! si no hacemos esto el mar nos puede dejar sin casa, y sin ésta no podríamos vivir; todos estamos contentos y muy bien.

Si el temporal en vez de haber sido antes de la noche hubiera sido del 1º al 4 de marzo, es decir tres o cuatro días antes de seguro que el mar nos lleva la casa, pues como en esos días hizo luna llena había marcas muy altas entonces hubiera arrasado todo, ya que con el temporal con marea baja llegó hasta la puerta de la casa.

Marzo 10. Hoy hemos seguido trabajando en la reconstrucción del parapeto, empezamos después de las 8 a.m. y seguimos todo el día sin más descanso que el tiempo necesario para el lunch. Todo el trabajo es de fuerza pues hemos acarreado una enorme cantidad de piedras. A las 4 de la tarde dimos fin á la tarea, quedando tan rendidos como ayer.

Hemos hecho muy bien en hacer la muralla porque esta noche á las 7 ha empezado á soplar el SE con una fuerza de 50 kilómetros por hora y es de

temer que esta noche se vuelva á descomponer el mar.

Marzo 11. Contra lo que anoche se esperaba, hoy ha amanecido el día espléndido, el cielo ha estado completamente despejado, ni una nube alteraba su azul purísimo, él tenía un brillo especial, ha sido el día más hermoso que se puede desear, aquí es un día excepcional pues son completamente raros los días como hoy, un día como este lo reconcilia á uno con todos los días tristes, todo se alegra, el mar toma su más precioso color, y todo el paisaje se viste de fiesta; pues hasta para nosotros ha sido un día de fiesta.

Aprovechando lo divino del día fuimos á tomar una fotografías desde la montaña; del lado S de la bahía. Al efecto cargamos con la máquina y empezamos la ascensión, subimos á una altura de 25 metros pero en un camino muy difícil, pues hubo que subir por una línea casi perpendicular y en donde las piedras están muy flojas, teniendo antes de poner el pie asegurar si está firme y si la piedra está floja hacerla rodar hasta el mar, todo el camino es así, pues la falda de la montaña es de piedra hecha polvo, solo de trecho en trecho se ven algunas piedras grandes. Por últimos encontramos un punto saliente desde donde se domina el istmo y ahí se armó la máquina. Era un lugar bastante peligroso, tiene como tres metros de largo por medio de ancho y á los lados del precipicio, en cuyo fondo hay grandes piedras que baña el mar.

Ahí se armó el aparato y para enfocar había que estar sentado pues no había que no pensar en estar de pie. Se sacó una vista del istmo con la casa, y al fondo la bahía Norte; y uno de los ventisqueros que están del lado Este de la bahía Scotia.

Por la mañana después del almuerzo rellenamos con pedregullo el pic de la muralla que reconstruimos. A la tarde se fondeó la trampa.

Marzo 12. A cambio del día precioso que hizo ayer, hoy ha hecho un día horrible, el cielo ha estado enteramente cubierto, y a las 1½ p.m. empezó a nevar, á las 6 p.m. la nevada estaba en todo su apogeo. A las 9 p.m. todavía sigue la nevada. Esta mañana fui con el Sr. Valette á recoger la trampa, estaba llena de pescados, algunos había que no se podían sacar pues apenas caben por la boca de la trampa, y han tenido que hacer mucha fuerza para entrar. La trampa es de alambre, es para cazar pequeños mamíferos, es de un metro de largo; hoy se sacaron 12 peces, así es que mañana comeremos pescado.

Se cambiaron las guardias tocándome el servicio de 5 á 8 a.m.

Marzo 13. Esta mañana á las 4 1/2 pude ver la cantidad de nieve caída ayer; aunque la nevada fue abundante y siguió hasta las tres de esta madrugada, no ha caído tanta nieve como otras veces, solamente atrás de la casa y á causa de lo resguardado del viento, se formó casi un metro de nieve.

Se hizo una continuación de zaguán de la casa para resguardar el depósito; así éste viene á quedar dando al zaguán.

Marzo 14. Hoy no ha habido más novedad que el ruido que hace el hielo al desprenderse del glaciar y rodar al mar. El día fue bastante feo, una neblina muy densa.

Marzo 15. Sigue el tiempo feísimo. Ha llovido todo el día y ha soplado viento bastante fuerte. A las 2 de la tarde empezó a caer nieve muy espesa pero no duro más que media hora. Por la mañana colocamos dos cajones grandes llenos de pedregullo como protección del parapeto.

En una morena que hay en la punta Norte del Glaciar, hace como 15 días que están cambiando las plumas un centenar de penguines, por estos días están concluyendo.

Marzo 16. Hoy me fui con un trineo á lo alto del glaciar, bajé dos veces: bastante bien la primera, pero en la segunda al llegar al llano con gran velocidad me llevé con la mano derecha una piedra, y fue tan recio el golpe que el dedo anular y el meñique quedaron poco menos que deshechos; estos dos dedos y la mitad de la mano la tengo hinchada y no puedo mover los dedos; á duras penas puedo escribir.

Marzo 17. Hoy he salido de cacería, llevando escopeta calibre 12.

Mi objeto era cazar gaviotines para el Señor Valette que es el naturalista, pues para lo único que sirven las aves aquí, son para hacer colecciones.

Yo soy el único encargado de la caza en general tanto para el laboratorio como los penguines para la comida. (Esta noche el Sr. Valette hizo mi caricatura yendo a matar penguines).

Al efecto de la caza no me moví del istmo, me hice la ilusión de que

cazaba en toda regla caminando de un lado á otro durante dos horas, los gaviotines se paraban adelante mío, pero los espantaba sin tirarles para hacer más larga la cacería, tenía el encargo de matar cuatro, lo que hice gastando tres cartuchos.

A las tres de la tarde empezamos á arrastrar desde la montaña otra piedra mas para defensa del parapeto; el peso aproximad de la piedra es de 1.800 kilos. Le pusimos una cábria enganchada á una gran barrena clavada en el piso. A la hora la habíamos arrastrado unos 25 metros, abandonando el trabajo.

Marzo 18. Hoy por la mañana me he entretenido en cazar Skuas, aves marinas, pero de una manera original: en un extremo de un piolín bastante largo, ataba dos o tres pedazos de carne; lo ponía en el pedregullo, y con el mismo piolín hacia uno, dos o tres círculos alrededor de la carne; me ponía á cierta distancia con el otro extremo del hilo y cuando un ave bajaba á comer la carne esperaba que se la tragara con piolín y todo, entonces tiraba de éste y los círculos que había en el suelo se cerraban y el animal quedaba preso por las patas; de este modo y en 15 minutos cacé cuatro, todos para la colección del Sr. Valette.

A las 2 1/2 continuamos el transporte de la piedra, á las 4 habíamos adelantado otros 25 metros pero á esta hora tuvimos que suspender por la fuerte nevada que empezó a caer y que duró hasta las 5 p.m.

Durante todo el día se ha visto afuera de la bahía Scotia, el mar muy agitado rompía muy fuerte sobre la punta ESE en la isla Alisa Craig y en un gran ice-berg que está á una milla al O de la isla.

Marzo 19. Hoy terminamos de transportar la piedra, la arrastramos los 10 metros que faltaban.

Nos ha sucedido un accidente que podía haber tenido fatales consecuencias.

Para echar el bote al agua hay que arrastrarlo sobre la playa y hacerlo correr al mar, subiendo con prontitud, para alejarlo en seguida de la playa, y evitar que la rompiente lo dé vuelta.

A las 6 de la tarde íbamos el Sr. Valette y yo á buscar la trampa, hacemos correr el bote y en el momento en que toca el agua nos subimos en él

concluíamos de una vez ahogándonos.

En la playa ha habido todo el día gran rompiente, aunque el viento no soplabá mucho; esto indica que en el S debe haber muy mal tiempo. Al caer la tarde cambió el viento al NO y con él cambió también la rompiente pues en vez de estar el mar bravo de este lado se ha puesto furioso en la bahía Norte.

Esta tarde andábamos en Ski el Sr. Valette, yo y Smith, cuando de repente apareció un pájaro blanco del tamaño de una paloma no palmeado, cosa rara pues aquí todas las aves son marinas. Es la primera vez que nosotros vemos esta clase de pájaro pues dicen que aparece solo en el invierno.

La noche es muy clara, la luna está muy brillante.

Marzo 28. Se acarrearón otra buena cantidad de piedras para continuar la defensa de la casa; se teme tanto al viento SE con marea equinoccial que nada parece seguro. Esta noche lo pasan en el istmo unos 2000 penguines. El NW está soplando con una velocidad de 70 K.

Cacé un Ihag.

Marzo 29. Fuimos á buscar la trampa, no había nada más que tres pescados. En el lampazo se sacaron algunos crustáceos y anélidos.

A la tarde salió a la playa al pie del glaciar una foca, el Sr. Szmula la vió y le pareció que era una foca de Ross (mucho menos común que las otras especies) recomendó que no se acercaran para no ahuyentarla pues quería matarla. Yo en seguida ví que era una foca de Wedelli (la más común) se lo hice notar al Sr. Valette pero, no le dijimos nada a Szmula. A eso de las 6 p.m. nos dirigimos al lugar en donde estaba el animal; Szmula con una escopeta calibre 12, con cartuchos de munición muy fina, N° 0! Valette con un lazo y yo con una lanza y un cuchillo. Nos acercamos entonces en el momento en que á ¡20 pasos! Szmula iba a tirar un tiro. Valette le hizo notar que era de Wedelli y ahí fue su decepción tanto aparato para nada. Cuando yo y Valette matamos la foca que nos llevó la marea fuimos solamente con un palo sin ninguna precaución pues estos animales no disparan sino en el momento en que se ven atacados, se dejan acercar hasta tocarlos, esto, sin duda que lo ignora Szmula por las precauciones que tomó.

Marzo 30. Esta madrugada hasta las 8 ha soplado constantemente el NW con un fuerza de 85 K. por hora, he tenido que luchar con el viento al ir á tomar las observaciones.

Al caer la tarde me fui como de costumbre con Valette á hacer una visita á la bahía Norte. Esta presenta un aspecto imponente, grandes olas vienen á romper á la playa con un ruido atronador, es un espectáculo que impone, hay muy poco viento y sin embargo el mar está agitado como nunca del lado norte mientras que la playa SE está tranquilísima.

Cualquiera dirá que el mar quiere hacer el último esfuerzo antes de helarse, lo que tiene que suceder, de un momento á otro, pues el año pasado en este mismo tiempo estaba todo helado; el istmo estaba cubierto por 2 metros de nieve mientras que ahora no tiene ninguna, se ve el pedregullo en toda la extensión del istmo habiéndose derretido toda la nieve que lo cubría, á más hace mucho que no se ve una nevada.

Ha llovido todo el día bastante fuerte, solo a la tarde cesó de llover lo que nos permitió hacer el paseo de costumbre.

Marzo 31. La bahía Scotia que ayer estaba tranquila hoy amaneció agitadísima pues anoche á eso de las 11 empezó á soplar el temido SE alcanzando esta madrugada una velocidad 85 K. por hora. Todo el viento que ayer pasó del NW hoy ha vuelto con la misma velocidad regresando al punto de partida. A las 6 de la tarde empezó á calmar el viento para cambiar de dirección á las 9 p.m.

Felizmente no nos ha hecho ningún daño y aunque hubo grandes rompientes éstas no hicieron más que acariciar el parapeto reconstruido, llenándolo de pedregullo pero sin poder destruir nada, pues hay piedras que pesan de 1.000 á 1.800 kilos.

Con el SE la temperatura ha bajado á 6° bajo cero.

A la tarde el aire estuvo muy claro viéndose refracciones de muy bonito efecto á ambos lados de la isla Saddle que se encuentra al NNW del istmo á una distancia de 1.800 metros.

Abril 1. Fuimos á buscar la trampa encontrándose algunos pescados e infinidad de pequeños crustáceos muy importantes éstos para el Sr. Valette.

Abril 2. Pasando esta mañana por la playa de la bahía Norte el Sr. Mossman, Valette y yo encontramos una foca de Ross, Valette le echó un lazo (lo que costó mucho pues el animal abarajaba la soga con los dientes) pero el animal empezó a tirar para el agua y el lazo se salía al darse vuelta la foca; á pesar de los terribles palos que yo le sacudía alcanzó á echarse al mar y desaparecer.

A medio día en el agua, muy cerca de la costa SE vi una jibia y en seguida con el Sr. Valette salimos en bote á buscarla pero cuando llegamos al lugar en que estaba había desaparecido.

Después del lunch fui á la playa y la vi otra vez á dos metros de la orilla, entonces entre Valette y yo con ayuda de la red medio mundo la sacamos desde tierra, resultando que estaba herida, le faltaban las aletas de la cola, comidas sin duda por alguna foca. Es muy lindo ejemplar de dos metros.

En el reparto del servicio me tocó la guardia de 11 a.m. á 4 p.m.

Abril 3. Hoy día de Pascua ha amanecido nevando siguiendo la nieve todo el día sin trazas de parar, á las 10 de la noche la nevada sigue en todo su apogeo, el istmo está cubierto por una espesa capa de nieve.

El barómetro ha bajado mucho, nunca desde el año pasado ha estado tan bajo marca á las 8 p.m. 717-25.

Esto nos tiene muy inquietos, pues el Se empezó a soplar á las 5 de la tarde y ahora sopla bastante fuerte; si sigue mañana el mar nos lleva la casa, Dios quiera que no suceda así porque sería nuestro fin.

Abril 4. Amaneció el día horrible, se cumplieron las predicciones de anoche, á las 7 se levantó todo el mundo llamado por Valette que estaba de guardia, pues á esta hora era claro y se veían los efectos del temporal.

El SE soplaba con terrible violencia, el mar azotaba la casa, llevándose toda la muralla, lo único que queda en pie son las paredes de piedra, el mar nos rodea por todos lados. A las 8 a.m. tomamos un poco de café y en seguida salimos con carpas para la bahía N pero fue imposible armarlas á causa del viento; éste nos arrastra teniendo que guarecernos en el gabinete magnético desde donde contemplamos sin poder hacer nada, como el mar azota la casa inundándola esperando que de un momento á otro que ésta desaparezca; no podemos ir a ella para nada pues el mar nos impide. A las 9 bajaba la marea

y entonces se pudo ir á la casa á cambiarse la ropa pues todos estábamos completamente empapados y la ropa petrificada con una temperatura de 9° bajo cero; nos pusimos á tomar un poco de té, todos estábamos colocando en bolsas la ropa de abrigo para ponerla á salvo, sufriendo lo que no es para ser escrito cuando sentimos un ruido horrible; un ¡se fue la casa! salió de todas las bocas, pero no sucedió así, lo que voló fue el depósito derrumbándose los cajones y rompiéndose todo lo frágil, lo único que quedó con techo fue el depósito del carbón y un rincón: la puerta de la casa quedó en el aire teniendo para salir que subir por los cajones que se derrumbaron.

La casa se nos va de un momento á otro así que tenemos que salir para que no se nos derrumbe encima; toda la ropa con bolsas de dormir las tenemos en el depósito de carbón pues esta noche es probable que no la pasemos en la casa, si es que no cambia el viento.

A las 3 tomamos algo caliente y al rato Mossman, Szmula y Smith se acostaron para dormir un rato quedándonos levantados Valette y yo, de centinelas para dar la voz de alarma y escapar en cuanto se derrumbe la casa. Como la marea ha bajado el mar no llega ahora hasta la casa pero el viento sigue.

-8 1/2 m. El mar tiene una violencia extraordinaria se levantan olas altísimas arrastrando gran cantidad de pequeños ice-bergs, los que viene á dejar en la playa, también flotan las barricas y cajones que habíamos puesto llenos de piedras en el parapeto. La casa queda dentro de la línea del mar y las rompientes llegan á 150 metros adentro del istmo.

El parapeto se ha derrumbado todo no quedando más que las paredes de piedras las que pronto se derrumbarán arrastrando la casa con todo lo que tiene adentro; si ésta se derrumba adiós de nosotros, pues se nos va la ropa de abrigo, quedándonos solo con lo puesto que está completamente empapado pues al huir de la casa los golpes de mar nos bañaban á más de meternos hasta la rodilla en el agua que rodea la casa.

A las 7 y media a.m. el nevómetro salió por los aires más o menos con la misma fuerza, y si no calma, esta noche en cuanto suba la marea se cae la casa.

Las observaciones se han suspendido no tomándose mas lectura que las del barómetro que es el único instrumento que está adentro de la casa. Hace mucho frío teniendo adentro y con la cocina prendida 1/2 grado sobre

cero.

Las casillas de los instrumentos están cubiertos por una espesa capa de hielo siendo imposible abrirlas hasta tanto no estemos seguros de que viviremos.

Ya llegó la noche y el SE sigue soplando siempre muy fuerte, el mar está cada vez más grueso, la marea está subiendo y la rompiente llega otra vez á la casa, unas piedras más que caiga y ésta se derrumba, son las 7 p.m. y nos quedan poquísimas esperanzas de que la casa se salve no sabemos cómo pasaremos esta noche, estamos tan impresionados que no se resuelve nada, será lo que Dios quiera.

Estamos listos para salir en cuanto empiece á caerse, cada racha de viento nos hace dar un salto, no sé qué será de nosotros, todos tenemos una cara en que se pinta el espanto, pues nos imaginamos lo que tendremos que sufrir si nos quedamos sin casa tenemos el invierno por delante y sería horrible pasarlo sin techo.

Son las 8 p.m. el mar azota la casa, el golpe de mar pasa por arriba de la casa, la marea está subiendo hasta las 9 en que empieza á bajar, estamos en la hora peor, el corazón no palpita, á cada golpe de mar nos da una sacudida, los ojos se nos agrandan y tenemos caras de desesperados. Szmula duerme. La hora crítica ha pasado. A las 9 1/2 Valette y yo nos vamos a la cama para tratar de dormir mientras que entre Mossman y Szmula se reparten la guardia de la noche.

Hasta ahora gracias á Dios la casa se mantiene en pie, pudiendo dormir en ella esta noche; el viento sigue lo mismo pero la marea ha empezado á bajar no rompiendo ya el mar contra la casa; tenemos descanso hasta mañana á las 10 a.m. en que vuelve á producirse la pleamar, y si sigue soplando el SE quién sabe si nos deja la casa. Dormiremos alerta para salir á la primer alarma cada uno con su bolsa de dormir al hombro; en caso de derrumbe no podremos salir por la puerta pues el nivel del piso ha bajado unos dos metros, teniendo en este momento uno de agua; la única salida que tenemos es por la ventana que mira el N, tenemos un hacha para romperla en cuanto sea necesario salir.

De 11 á 12 p.m. de ayer el viento recorrió 111 kilómetros y 105 de 12 á 1 a.m. de hoy.

Abril 5. Por un milagro hoy todavía tenemos la casa, por una gracia de Dios no se ha derrumbado, el SE sigue soplando pero no con tanta fuerza como ayer, el mar se ha retirado á unos 25 metros de la casa. En donde se ha retirado el mar ha quedado una capa de hielo de unos dos metros de espesor, todo está cubierto por una espesa capa de hielo, las casillas de los aparatos están tapadas por el hielo.

Se regularizaron las guardias, teniendo que despejar á fuerza de hacha las casillas de los aparatos.

Por el lado del mar el nivel del piso ha bajado más de dos metros, teniendo para salir de la casa que colgarnos de la puerta y dejarnos caer al suelo. La pared de ese lado está en el aire, el mar le ha comido los cimientos, queda en pie porque las piedras están unidas por el hielo, gracias á esto la casa no se ha caído. El depósito es un montón de ruinas.

A la tarde trabajamos como bestias en asegurar un poco la pared colocando unos cajones llenos de pedregullo debajo de las pilas de piedras, pero rendidos por el cansancio tuvimos que abandonar el trabajo sin haber llegado á asegurar nada.

A la noche todavía sigue soplando el SE con rachas bastante fuertes pero el mar no llega á la casa. El barómetro no sube, no pasando de los 733 mm. La trampa desapareció.

Abril 6. Desde por la mañana hemos seguido trabajando en asegurar las paredes, llenando de pedregullos gran cantidad de bolsas y cajones; hemos trabajado sin descanso desde las 9 a.m. hasta las 5 p.m. no suspendiendo el trabajo nada más que para el lunch á las 12 1/2.

Ha sido un trabajo de bestias, con la lengua de fuera, con los pies metidos en los pequeños trozo de hielo de que está cubierta la playa con una temperatura de 9° bajo cero. A la tarde ya no podíamos más pero seguimos sin descansar se nos iba el alma pero no desmayábamos; a las 5 se suspendió la tarea hasta mañana. Hemos quedado medio muertos, pero nadie se queja ahora el trabajo es para salvar el techo y tener donde pasar el invierno.

El viento sopla todavía pero ya bastante débil; el mar se ha serenado y el barómetro ha subido á 744.70.

Abril 7. Hoy ha seguido el trabajo, sin descanso, á matarse, lo mismo

que ayer.

Para asegurar la pared se ha cometido la barbaridad más grande que pueda concebirse; como seguro se han colocado casi todos los cajones de galleta y algunos de arroz y lentejas, ésta fue idea de Szmula; se ha cometido una gran imprudencia, pues esto es sacarse el pan de la boca para dárselo al mar, pues si vuelve el mal tiempo de SE el mar se llevará la pared que no ha quedado nada seguro y más nuestro pan; ya que éste estaba á salvo deberíamos conservarlo y en caso de quedarnos sin casa tener si quiera qué comer, pero solo a Szmula se le puede ocurrir. Nadie quiere ni puede contradecirlo porque es muy nervioso y pretende saberlo todo; el Sr. Mossman no quiere contradecirle y Valette y yo lo hacemos en seguida más por despecho que por otra cosa.

Se retiraron los cajones de víveres de la parte del depósito que voló y se empezó á cerrar y poner puerta á la parte que quedó.

Todos trabajamos á cual más menos Smith pues él dice que es cocinero y no se ocupa de otra cosa que de la cocina.

Ha hecho un día muy bueno, el sol ha brillado bastante y no ha habido viento la temperatura que ayer era de 9° bajo cero ha subido hoy á 1 1/2 " sobre cero.

La bahía está tranquilísima, el agua tiene un color verde precioso; parece mentira que dos días antes se levantaban olas de 20 metros de alto.

Durante esta última noche se ha visto mucha fosforescencia en el mar. Esta noche soplan rachas muy fuertes del NW.

Abril 8. Día de calma completa el cielo ha estado muy puro y de viento ni señales; el día 4 corría á 120 K. por hora, hoy no ha corrido ni 50 en todo el día.

Se siguió trabajando sin descanso, acarreado piedras para la pared del depósito por el lado que quedó descubierto y colocando más cajones de pedregullo por el lado del mar. Con la piedra que hemos acarreado de la montaña podríase adoquinar más de una calle de Buenos Aires y con el pedregullo colocado contra la pared se podrían llenar todas las plazas.

Abril 9. Se terminó de cerrar el depósito, quedando ahora éste reducido al depósito de carbón y el de víveres que tiene por techo el bote viejo.

Con los cajones que formaban la antigua pared y que se derrumbaron, se va a hacer un nuevo galpón atrás de la casa, entre el bote y el depósito de carbón, el que nos servirá de refugio en caso de que nos falte la casa. Hoy me tocó la semana de guardia de 11 p.m. á 4 a.m.

Abril 10. Hoy como domingo ha sido el día tranquilísimo, no se ha hecho absolutamente nada; es el primer día de verdadera fiesta porque hasta ahora no habíamos tenido domingo ninguno; á más bien ganado teníamos este descanso después de una semana de trabajo duro; hemos pasado el día de paseo, pero por supuesto sin salir del istmo.

El cielo ha estado completamente cubierto, con calma completa pues no ha soplado la menor racha de viento. En la bahía N. y á 300 metros de tierra amaneció un ice-berg de regular tamaño.

Abril 11. Tiempo hermoso.

Esta mañana colocaron mas piedras y pedregullo en el seguro de la pared; yo no tomé parte en el trabajo porque dormí hasta las 12 m. pues toda esta semana como me toca la guardia de noche recién me acuesto á las 5 de la mañana.

Se hicieron las paredes del nuevo galponcito proyectado, no faltándole más que el techo; éste viene a formar un solo galpón con el depósito de carbón y de víveres pues se echará abajo la pared de madera que separa esta nueva construcción de la vieja.

Salió a la playa un enorme elefante marino, verdadero monstruo de más de cuatro metros de largo, con la nariz un poco alargada.

Anoche hubo un gran desprendimiento de hielo del Glaciar, y esta noche oigo rodar bastante hielo, á menos por el ruido me figuro que ha de caer mucho.

Abril 12. El año pasado la temperatura media fue de -23.50. Se sigue la construcción del nuevo edificio.

A la noche empieza á soplar el NW con una fuerza de 60 K. por hora. A las 4 de la tarde empezó á nevar fuerte, formándose mucha borrasca que duró toda la noche.

Abril 13. Se colocó techo de lona al galponcito, lo que costó muchísimo trabajo porque a pesar de haber hecho un cielo hermosísimo y haber brillado el sol todo el día ha habido rachas muy fuertes del NW lo que hacía hinchar la lona amenazando hacerla volar, necesitando todas nuestras fuerzas unidas para resistir al fuerte viento; entre los 4 logramos vencerlo dejando a la tarde completamente colocada la lona. La unión hace la fuerza.

Mañana cubriremos el techo con Ruberoid (impemable).

Abril 14. A causa del fuerte viene ESE no pudo cubrirse con Ruberoid el techo colocado ayer, pero en cambio se acarrearon algunas toneladas de piedras para hacerle una muralla a la pared de cajones que la proteja contra el viento. Esta muralla tendrá 2 metros de altura (que es el alto de la pared) por 0.80 de espesor.

Todas estas últimas noches ha estado el cielo completamente despejado.

Abril 15. Se siguió acarreando piedras para la continuación de la obra empezada ayer, estando ya construida la mitad de la muralla.

Día muy bueno, al caer la tarde, por el lado NW el cielo tomó un espléndido color rubí y oro; las islas Weddell y Saddle se destacan con gran nitidez en este fondo magnífico. Ha sido un espectáculo bastante propio de estos parajes.

Abril 16. Acarreáronse otra buena cantidad de piedras y se dejó casi concluida a muralla.

Todo el día ha soplado el SE con bastante fuerza. Cambiáronse las guardias tocándome el servicio de 11 a.m. a 4 p.m.

Ha descendido la temperatura siendo la máx. : 12° y la mínima: -8.6.

Abril 17. Aprovechando la calma del día cubrióse con Ruberoid el techo de lona colocado el día 13. Ahora ya tenemos en donde refugiarnos en caso de que se nos caiga la casa, así es que ya ha desaparecido el temor de quedarnos sin techo. Entre las 9 y 11 a.m. se ha visto cruzar, por atrás de Ailsa Craigs gran cantidad de pequeños ice-berg con dirección S a N.

Abril 18. Amaneció el día espléndido, el cielo completamente cubierto de nubes, que lejos de quitar su belleza al día por el contrario la aumentaban; nubes altísimas de color gris, que más bien que nubes parecía que el cielo había cambiado de color.

Calma completa, no corría ni la menor racha de viento, la bahía era un lago tranquilísimo, y en el agua muy transparente se veían gran cantidad de pingüines y shags, cruzar en todas las direcciones, éstos alzando el vuelo en cuanto estaban cerca de la orilla para alejarse y volver por el agua repitiendo continuamente esta operación; aquellos saltando sobre la tersa superficie, y nadando bajo el agua, llegando á tierra de rato en rato y después de descansar un momento volvían á sus correrías.

A los alegres gritos de los pingüines uníase el de las gaviotas, que el eco repetía aumentándolos; como no había viento y el mar no producía ningún ruido oíase perfectamente (el eco) de los gritos de todos los pájaros y hasta de nuestras voces, todo lo cual se reflejaba en la montaña de SO.

Hasta la tarde siguió así pero nunca puede compararse la belleza de la madrugada con el resto del día. Dicho sea de paso aquí, por este tiempo amanece á las 7.

La noche también es espléndida, está completamente despejado, ni una nube empaña el azul del cielo completamente tachonado de estrellas.

Se siguió acarreamo una buena cantidad de piedras para la muralla empezada el día 14 la que mañana pensamos concluir.

Se abrió la pared de madera que dividía la nueva de la vieja construcción.

Abril 19. Al contrario de ayer, hoy ha hecho un día bastante malo; ha venado todo el día, aunque nieve muy liviana salvo de tres á cuatro de la tarde en que fue muy fuerte.

No obstante lo malo del día acarreamos gran cantidad de piedras para la muralla la que con todo todavía no está concluida pues cada día se va aumentando: primero no era nada más que para proteger la nueva construcción y ahora se seguirá hasta cubrir el depósito antiguo que tiene por techo al bote viejo.

A las 10 de la noche todavía sigue la nieve.

Abril 20. La nevada sigue sin parar; á mas sopla el S.E. no muy fuerte con una velocidad alrededor de 45 K. por hora, lo que ha hecho que el mar se agite algo, habiendo un poco de rompiente, la que arroja sobre la playa gran cantidad de pequeños langostinos.

Hoy aparecieron gran cantidad de "*Cape Pigeon Petrel*" los que no veíamos desde el día en que se fue el "*Scotia*".

A pesar de la nieve y el viento acarreamos bastantes piedras para seguir la pared que todavía no está concluida.

Temperatura 11° bajo cero.

Han estado junto á la costa en el mar y como digo en cantidad enorme.

Abril 21. Amaneció la bahía con una capa de hielo hasta 200 m. de la costa compuesta de pequeños trozos de hielo, y en medio de todo esto dos ice-veros de regular tamaño, el agua ha desaparecido completamente de la costa, no viéndose más que el pausado movimiento del hielo completamente blanco por la nieve caída en la noche.

Hoy han hecho dos grados más de frío que ayer alcanzando á -13°.

Siguió el acarreo de piedras.

Abril 22. Durante la noche anterior desapareció el hielo que cubría la bahía arrastrado por el viento NW, así es que esta mañana el mar tenía su aspecto habitual; también subió bastante la temperatura alcanzando á -2,8°.

A las 9 de la mañana subí á la montaña llegando más o menos hasta la mitad á la altura de 150 metros casi perpendicular, por sobre fragmentos de piedra muy pequeños, no pude ascender más porque el camino se hacía muy difícil y unos metros más arriba es imposible toda ascensión. Al descender fui bajando bastantes piedras que dejaba rodar hasta el pie de la montaña, las que se utilizaron por la tarde para seguir la construcción de la muralla la que por fin quedó concluida.

En la operación de subir á la montaña y bajar tirando las piedras empleé 3 horas de 9 a.m. á 12 m. De 5 á 6 de la tarde cayó una buena nevada habiendo sido el resto del día bastante regular.

Se repartieron los trajes de viento.

Abril 23. Después de 18 días de trabajo continuo y rudo hemos hoy descansado pasando el día en completo reposo, bien ganado por cierto.

Para la semana que mañana empieza me tocó la guardia de la mañana de 5 á 10 a.m.

En el bote ya no puede salirse más, pues la playa tiene mucho hielo y nieve y se haría muy difícil botarlo: hasta la primavera no se hará uso de él.

Abril 24. Durante toda la noche anterior ha nevado bastante con rachas fuertes de NW., y hoy por todo el día siguió la borrasca con nieve. Al lado NW de la casa y á distancia de 1 metro de la pared se ha amontonado la nieve con un espesor de un metro más ó menos; y en otras partes no ha cubierto nada y para bajar hasta la orilla del mar hay que hundirse hasta las rodillas, todos los huecos y zanjas están cubiertos pues la borrasca invade todo. Antes de medio día salió el sol de rato en rato.

El día ha sido bastante triste pues nadie ha salido de la casa, pasándose el día unos durmiendo y otros entregados á la lectura.

Abril 25. Anoche después de las 12 cesaron las rachas de viento y el cielo se despejó completamente hasta las 7 de la mañana de hoyen que se volvió á cubrir; empezando á caer nieve á las 10 h. 30 m. a.m., siguió nevando todo el día á veces con copos bastante grandes. Lo mismo que ayer y á causa de lo triste del día alguno de nosotros acaba por dormirse, hoy los únicos que no dormimos fueron Szmula que estaba de guardia y yo que me pasé la tarde escribiendo. A las 6 de la tarde paró de nevar empezando el cielo á despejarse y á las 7 p.m. solo quedaba una que otra nube, brillando la luna con todo su esplendor, lo que aproveché para dar un paseo hasta la bahía Norte, donde pude contemplar un espectáculo soberbio á lo lejos á luna reflejándose en las islas Weddell cuya blancura se destacaba sobre el mar que quedaba en la oscuridad el que parecía de tinta, á mis pies la blanca superficie del istmo, y un silencio casi absoluto todo contribuía á que el espectáculo fuera imponente.

Abril 26. Anoche nevó á ratos alternándose la nieve con la luna pues el cielo se cubría enteramente y á los pocos momentos se despejaba.

Después de las 12 m. ha hecho un tiempo bastante bueno.

A las 3 de la tarde me acosté á dormir la siesta, Valette también estaba

acostado; al poco rato de estar en el coy entra Smith con la noticia de que á la playa norte había salido una foca de Ross; Szmula que se dice coleccionista de cráneos se propuso matarla para agregar uno más á la colección que dice que tiene; con gran sigilo preparó la escopeta! digo sigilo porque como las focas de Ross son raras por aquí, él ha temido que Valette que es el naturalista no oyese que había aparecido una y la quisiera para estudiarla.

Preparó la escopeta y se fue con Smith; no bien había salido, Valette y yo que no dormíamos nos levantamos para mirar, por la ventana, la operación de matar focas con ¡municiones!

Szmula se colocó á unos diez o quince pasos del animal y le tiró cinco tiros, pero como si nada hubiere sido, la foca se fue al agua pues las municiones no le hacen ningún daño.

Cuando Szmula volvió de su cacería nos encontró acostados. Al levantarnos hicimos como si nada hubiéramos visto ni sabido; entonces nos dijo con cara de lástima que se le había ido una foca de Ross, lo que sentía mucho. Esto le pasa por egoísta pues si nos hubiera avisado la foca no se va pues Valette o yo la matamos á palos cosa que él no hace porque tiene miedo.

Apareció también un lobodón que está en medio del istmo al que mañana si es que todavía está, fotografiaremos y tal vez matemos pues es el primero que vemos desde que se fue el Scotia.

Noche de luna y el cielo completamente despejado.

Abril 27. Desde la madrugada y hasta las 8 hs. 40 m. no sopló ningún viento, pero á esta hora empezó á hacerse sentir el SE. con rachas muy fuertes.

Durante todo el día siguió nevando, y desde que empezó el SE. hubo mucha borrasca; cuando se iba á tomar observación no se veía ni el piso ni por donde caminábamos, uno quedaba envuelto en el remolino de nieve que le entraba por todo el cuerpo y esto unido á la baja temperatura hacia que nadie tuviera deseo de salir de la casa, no siendo para la observación.

Después del lunch dormimos la siesta menos Szmula que estaba de guardia.

Como desde ayer nuestro jefe está con dolores en la cara, hoy tuvimos que repartirnos su guardia que es de 5 á 10 p.m. tomando Valette la observación de las 5 y 6 p.m. yo de las 7 y 8 p.m. y Szmula de las 9 y 10 p.m.

Abril 28. Como en los días anteriores hoy siguió la borrasca de nieve con rachas muy fuertes de viento el que en el istmo sopla de todos lados pero la dirección verdadera fue ESE pero como encuentra un obstáculo en las montañas y el glaciar llega al llano remolineando lo que hace parecer que sopla de todos lados a la vez.

Los pájaros que aquí llamamos paddis se han familiarizado mucho, entran al zaguán de la casa a comer las migas de pan que les echamos. Es una alegría ver a estos animalitos tan sociables en esta soledad en que todo es hielo y nieve. Skuas desaparecieron hace dos días.

Abril 29. A las 9 de la mañana al ir a hacer la observación divise al SE, y a unos 12 kilómetros una línea de hielo, pero como estaba nevando y había neblina no podía distinguir bien si eran ice-bergs o era el pack (en francés banquise) o (banco de hielo) que llegaba.

Durante la tarde y noche ha soplado el viento SE con rachas muy fuertes; estas rachas deben tener una velocidad alrededor de cien Kilómetros por hora pero no lo podemos saber con certeza porque carecemos del aparato apropiado para medir la velocidad en cualquier lapso de tiempo.

Abril 30. Esta mañana a las 6 he contemplado un espectáculo muy bonito, la luna al ponerse parecía que se acostaba en la cima de la montaña a pocos pasos de donde yo estaba.

Durante la noche se vieron los hielos hacia el SE pero no por la oscuridad podía asegurarse si era el pack: solo hoy en cuanto fue de día pude ver que efectivamente era el pack que llegaba; a las 7 de la mañana estaba a unos 8 Kilómetros de distancia. A esta distancia se ve una línea blanca con ondulaciones de trecho en trecho.

A las 8 a.m. estaba el pack a 3 Kilómetros de la costa.

El pack entra de S a N así es como la bahía mira al SE, no puede entrar de lleno en ella; primero dio en el lado de la bahía que mira al S y por esa costa se fue arrimando hasta llegar al istmo mientras que por el centro entraba despacio arrastrado por el SE.

A las 9 cesó de soplar el viento y entonces se hizo muy lento el movimiento de los hielos hasta cesar y quedar a 2 Kilómetros de distancia de la casa: esto en el centro y el costado derecho de la bahía, pero por el lado E el

pack ha alcanzado junto al istmo con una anchura de unos 50 metros para ir aumentando hacia afuera en forma de semi-círculo.

El pack está formado por planchas de hielo de todos tamaños que sobresalen en el agua con un espesor de 40 centímetros formando entre plancha y plancha unas lagunas que se van achicando cuando la presión del hielo hace que las planchas se vayan uniendo entre sí.

Es un espectáculo espléndido, con un día hermosísimo de sol y cielo sin nubes, día el mejor que hemos tenido hasta ahora; todo tenía el aspecto de fiesta, parece que se respira aire más puro, se respira con más libertad; todo invitaba a la alegría; después de tantos días de mal tiempo uno radiante: el sol más brillante que nunca, iluminaba un espectáculo enteramente nuevo para nosotros; el mar convertido en una inmensa llanura blanca, salpicado aquí y acullá por multitud de pequeños lagos de color verde oscuro, es un espectáculo algo divino, que no puede ser escrito, hay que verlo con un día espléndido como hoy para comprender lo hermoso que es, y sentir la emoción que yo he sentido; el corazón late con más fuerza y no pueden contenerse las lágrimas; porque la contemplación de un espectáculo de esta naturaleza hace llorar de felicidad como yo he llorado, pensando en medio de la alegría de un día de sol en lo lejos que estoy de los míos y completamente separado del mundo habitado, por así decir. Pero por un momento uno se olvida de las cosas tristes para dejar lugar á la alegría.

El acontecimiento del día ha venido á romper la monotonía de nuestra vida que ha hecho que el día haya sido de verdadera fiesta. Los pingüines han estado todo el día de viaje; el pack ha venido trayendo gran cantidad, los que suben á tierra por el lado Sud Este, atraviesan el istmo por grupos para echarse al agua en la bahía N y seguir viaje pues ese lado está completamente libre de hielo, no habiendo hoy pack sino á una distancia de 12 Kilómetros del istmo.

Da gusto verlos todos en fila, vistos de atrás parece un procesión de hermanas de caridad.

A las 3 de la tarde sacamos 4 vistas fotográficas del pack, 2 del lado E y otras 2 de arriba de la montaña de SW. Para sacar estas dos últimas vistas subimos Valette y yo á una altura de 80 metros; Valette llevando el aparato fotográfico y yo la caja con las placas y demás. Esta ascensión fue difícilísima pues era un camino casi perpendicular y de piedras muy pequeñas así es que

uno tiene que ser muy listo para no rodar; pues el que pierde pie no cuenta el cuento. Hubo un momento en que al pasar por un lado en donde el camino era muy difícil, las piedras empezaron a rodar bajo mis pies y empecé a rodar, pero, felizmente pude apoyarme en una piedra fija y evité la caída.

Desde el lugar en que nos detuvimos para sacar las dos vistas contemplamos otro espectáculo magnífico.

Por el SE empezando desde la casa teníamos 1500 metros de agua verde oscuro, le seguía el pack hasta la isla Ailsa Craig, atrás de esta isla dos grandes ice-bergs y volvía a quedar el mar libre hasta unos 8 Kilómetros del istmo. Estamos ya completamente cercados por los hielos.

En la bahía NW vimos también los surtidores de un buen número de ballenas.

También sacamos una fotografía de dos pingüines Gentro a una distancia de 2 metros del aparato.

Al ponerse el sol, unas nubes muy altas (cirrus) que estaban al NW se tiñeron de un color escarlata muy subido lo que agregaba una belleza más a la esplendidez del día.

La noche no ha querido ser menos que el día, pues es casi tan clara como él; el cielo completamente despejado, ni la más pequeña nube empaña su azul y la luna llena cruza el cielo como reina magestuosa de la noche.

Festejando el acontecimiento del día se destapó la primer botella de cognac, comprado en lo de Gath y Chaves y que Szmula ha hecho creer que costó \$8 la botella, con esto no quiero decir que lo hayamos festejado bebiendo, pues como coincidió la llegada del pack con el sábado, tomamos cognac en vez del Whisky de costumbre.

En el reparto del servicio me tocó la guardia de 5 a 10 p.m.

Mayo 1º. Hoy por la mañana el pack ya ocupaba toda la bahía en planchas más o menos grandes habiéndose éstas separado del grueso del pack que se mantiene a unos 1500 metros de la costa; entre las plataformas que se han separado del pack y éste quedo una distancia de 600 a 800 metros de mar libre.

A las 10 a.m. empezó a bajar la marea arrastrando consigo a las plataformas que estaban junto a la costa alejándolas de ésta unos 20 ó 30 metros.

Por el NW el pack se ha arrimado unos 2 Kilómetros llegando ya cerca

de Saddle Island o sea á unos 10 Kilómetros del istmo.

El día ha sido de completa calma no habiendo soplado ni la menor brisa, recién á las 5 de la tarde empezó á correr un poco de aire el que no puede darse el nombre de viento porque apenas recorre 600 metros por hora.

El agua del mar ha estado por esto completamente serena y por lo tanto muy transparente pudiéndose ver el fondo del mar á bastante profundidad.

El silencio de hoy ha sido absoluto, solo de cuando en cuando se oía uno que otro grito aislado de penguin o de gaviota.

El cielo ha estado completamente cubierto, y el sol que ayer brilló todo el día hoy no se ha dejado ver ni un momento.

Ya de noche tres o cuatro piezas del pack que estaban cerca de tierra se han alejado al centro de la bahía empujadas por la brisa de NW.

La luna tampoco se dejó ver continuando el cielo cubierto de nubes.

El Sr. Mossman sigue enfermo teniendo que guardar cama.

Esta madrugada, á las 2 hs. 40 m. Szmula que estaba de guardia rompió la única bomba que tenemos para dos lámparas sistema sin tubos, así es que ahora las tendremos sin tubo y sin pantalla. La lámpara parece un candil y la pieza tiene el aspecto de un rancho criollo.

En la orilla del mar encontré con Valette, dos animales muy curiosos: un anélido ápodo y un tunieddo (salpa) este último de cuerpo gelatinoso de unos 10 centímetros de largo y que cambia de color cuando nada: verde, rojo y violeta. Los dos han ido á parar á la colección del Sr. Valette la que se ve aumentada con dos ejemplares muy interesantes.

Mayo 2. La bahía ha quedado limpia de pack hasta unos 3 Kilómetros de la costa. Esto es debido al viento NW que aunque sopla muy débil ha hecho que el pack se retire de NW á SE y por consiguiente, si el pack se retira en la bahía Scotia, por el contrario se acerca por la bahía Norte, por ese lado ya paso el estrecho de Washington á 11 Kilómetros del istmo.

Apareció un Skua que hace muchos días no se veían.

La temperatura ha subido bastante pasando el termómetro de un grado sobre cero. El cielo ha estado cubierto salvo á mediodía en que durante un rato brilló el sol.

A las 7 p.m. empiezan á soplar rachas fuertes del NW.

Mayo 3. Esta mañana parecía que iba á hacer buen tiempo pues el cielo estaba despejado pero á las 8 a.m. cuando apareció el sol atrás de las montañas empezó á nublarse y á las 12 m. el cielo estaba completamente cubierto. A la tarde empezó á llover, fenómeno debido á que la temperatura es relativamente alta.

Esta tarde caminando Valette y yo por la bahía Norte encontramos un penguin de la Tierra Adelaida variedad de garganta blanca, deben ser muy raros aquí pues es el primero que vemos, es un pichón de tres meses más o menos. Se diferencia de los Ringed en que carece de collar, y en la forma de la cabeza pero esto último no se nota á primera vista: este penguin irá a parar á la colección del Sr. Valette.

Con las rachas de anoche el pack se ha retirado hasta afuera de la bahía Scotia á unos 8 Kilómetros de la casa, mientras que por el NW ha avanzado algo.

Desde el día del temporal en que el mar estuvo á punto de dejarnos sin casa no comíamos huevos de penguin, pero volveremos á comerlos, pues hoy sacamos de la nieve los últimos que quedaban que son unos 50; estaban completamente helados y unidos fuertemente unos con otros por el hielo, hubo que trabajar un buen rato con pico para poder sacar.

A las 6 p.m. empieza á nevar.

Mayo 4. Amaneció soplando el SE bastante fuerte, hoy hace un mes en que este mismo viento sopló con una velocidad de más de 100 Kilómetros por hora, volviendo á soplar hoy aunque con mucho menos violencia.

Con el fuerte viento volvió el pack á la bahía Scotia: empezó por pequeñas piezas hasta las 12 hs. 30 m. a.m. en que todo quedo completamente cubierto por los hielos, no viéndose más agua que en las crevasas que quedan entre una y otra pieza de hielo. Por el NW á causa del viento el pack se ha retirado á unos 15 Kilómetros del istmo. A las 2 p.m. empezó á amainar el viento hasta las 4 en que la calma llegó a ser completa.

El cielo que todo el día estuvo cubierto se despejó completamente á las 6 de la tarde, y como la noche es muy oscura las estrellas brillan con gran fulgor, destacándose la cruz del Sur, que á esa hora la tenemos sobre nuestras cabezas. Muy poco duro el brillo de las estrellas porque antes de las 7 el cielo volvióse á cubrir de nubes.

Al hacer el Sr. Valette la piel de un Paddi pudimos ver que estos animales son casi de pura grasa, pues entre la piel y la carne tiene más de un centímetro, de esta materia.

Esta tarde salimos todos á matar á pengüines que había en la bahía Norte, á este efecto trajimos arreando una buena cantidad hasta cerca de la casa, lo que costó mucho trabajo porque eran Gentoos que disparan al vernos, mientras que los Ringed nos esperan á pie firme y nos reciben á picotazos siendo muy fácil matarlos, pero éstos hace días que no vemos, pues parece que en el invierno desaparecen, como iba diciendo trajimos los pengüines arreándolos y cuando estuvieron cerca de la casa empezó la paliza pero al caer los primeros el grupo se dispersó haciéndonos correr bastante, y después de sudar con 9° bajo cero no alcanzamos á matar una docena.

Uno de los pengüines fue tal el susto que se pego que en un momento se subió á la montaña á una altura de 80 metros, hasta el mismo lugar en que el 30 del mes pasado subí con Valette á tomar fotografías, nosotros tardamos en llegar á esa altura casi una hora, y el pengüin subió en un minuto.

9 y 30 p.m. empezó á soplar el NW con una velocidad más o menos de 40 Km. Por hora, lo que hará que el pack se retire otra vez. A las 10 p.m. éste ya se había alejado á unos 100 m. de la orilla.

Mayo 5. Con el viento de anoche, el pack se ha retirado de la bahía Scotia; solo quedaron 3 ó 4 piezas mientras que por el NW ya entró a la bahía.

El pack siempre está en movimiento, llevando la dirección de los vientos; así es que aquí, cuando sopla el SE tenemos el pack en la bahía Scotia y no en la del norte y cuando sopla el NW sucede lo contrario, es decir, el pack entra por el NW y se retira de la bahía Scotia.

Toda la mañana ha sido de calma y á medio día se vio el sol durante un rato.

La calma duro hasta las 12 m. en que empezó á soplar el SE aunque muy débilmente pero lo suficiente para que los hielos se acercaran.

A la noche volvió a reinar la calma despejándose el cielo, hasta las 9 p.m. en que las nubes volvieron á cubrirlo.

Estrenamos los Ski que trajimos de Buenos Aires, hasta ahora, las pocas veces que hemos patinado habíamos hecho uso de dos pares que dejó el

Scotia.

Matamos unos cuantos pingüines y como ayer, con bastante trabajo.

Mayo 6. Todo el día ha nevado, y como el viento no era mucho ha podido cubrirse todo lo que la última nevada dejó al descubierto á causa del viento que arrastraba á la nieve y la acumulaba en los sitios protegidos.

Hoy me levanté con dolor de cabeza el que me siguió todo el día y cada vez más fuerte, no por esto he dejado de hacer mi guardia que en estos momentos,

10 1/2 p.m. concluyo; Valette con gran solicitud preparó un agua sedativa que me alivió algo. Es la primera indisposición.

El pack ha entrado de lleno en la bahía Scotia ha cubierto completamente todo y el agua que quedaba en las crevasas se ha congelado hasta unir todas las plataformas para formar una sola e inmensa superficie de hielo.

Ya se están haciendo proyectos para las futuras excursiones sobre el pack.

Mayo 7. Se hizo la repartición de ropa, teniendo ahora cada uno lo suyo. El vestuario se compone de un traje de paño, un pantalón ídem, tres juegos ropa interior, tres camisas lana, dos juegos trajes de dormir, una camiseta de punto, un cubre vientre, doce pares medias, tres pares guantes de punto, dos pares guantes de pieles, un rebozo pelo de camello, un bonete ídem, un abrigo para el cuello, un traje para viento, un par de botas de piel de reno y dos pares botines. Esto y los trajes de pieles es todo lo que tenemos, para pasar el año. Lo que por ropa no se puede nadie quejar.

Aparecieron dos pingüines de la Tierra Adclaida, pero diferentes del que apareció el otro día pues los de hoy son de la variedad á garganta negra.

El día ha sido bastante agradable, aunque el cielo ha estado nublado, por la mañana parecíamos que íbamos á tener sol pues estaba el cielo puro pero se cubrió á las 9 a.m.

La noche es despejada y á las 12 p.m. salió la luna, en su cuarto menguante.

Desde esta noche hasta el sábado próximo estoy de servicio de 11 p.m. á 4 a.m.

Mayo 8. Ha hecho un día bastante bueno, aunque frío, el sol se ha dejado ver á ratos, pero á través de las nubes, así es que su resplandor llegaba muy pálido.

Durante todo el día y continuamente se ha estado levantando del mar mucha evaporación, tanta que las nubes se formaban en la superficie del agua ocultaban las isla Weddell porque por ese lado era por donde se levantaba el vapor, pues en la bahía Scotia no se ve más agua, el pack está cada vez mas compacto.

Valette, yo y Smith patinamos en grande; yo y Smith bajando por las barrancas en todas las direcciones y jugando carreras, mientras que Valette se ejercitaba, pues todavía no está práctico en el manejo de los Ski.

Hicimos otra matanza de penguines, trajimos arreando una gran cantidad, corrimos tanto como otras veces pero fuimos felices pues alcanzamos á matar treinta y cinco. Con estos ya tenemos setenta y cinco penguines y con los que todavía mataremos, formaran nuestra provisión para el invierno.

La noche es muy serena con cielo completamente despejado.

Apareció un gran ice-berg, que ha fondeado delante de la isla Saddle, ocultándola á nuestra vista.

Mayo 9. Por todo el día siguió la evaporación en el mar libre en la bahía Norte, formando una densa neblina sobre la superficie del mar, este fenómeno es el "barber" de los marineros ingleses.

Por el N del istmo á uno ocho Kilómetros apareció otro gran ice-berg de forma tabular.

Día bastante bueno, aunque lo mismo que ayer con cielo nublado, viéndose el resplandor del sol á través de las nubes.

Mayo 10. Si no hubiera sido por el viento fresco del SE, el día de hoy no hubiera dejado nada que desear pues hasta hemos tenido sol, sin viento no se siente el frío, porque se camina y uno entra en calor, pero habiendo viento se hace insoportable estar afuera de la casa.

La evaporación del mar sigue lo mismo que en los días anteriores, quisimos sacar una vista fotográfica, pero fue imposible, pues la evaporación se confundía con las nubes y no se hubiera conocido en el negativo; nos contentamos con sacar un grupo de ice-bergs.

Todos los días después del lunch salen á caminar el Sr. Mossman y Szmula, éste tiene la guardia de día, y al irse á pasear deja á alguno encargado de hacer la observación de las 3 p.m. pues salen después de las 2 p.m. y vuelven antes de las 4 p.m. Ayer dejo encargado de la observación al Sr. Valette que estaba trabajando en la preparación de una piel de penguin, y que tiene la guardia de la madrugada, y hoy me encargó a mí que á más de las seis horas de servicio nocturno tengo que tomar la observación de día para que el caballero se pasee.

Como muy bien puede comprenderse Valette y yo hacemos esto, no porque tengamos obligación porque Szmula es tanto como nosotros, con la diferencia de que es un individuo repelente y á quien nadie puede ver, desde el jefe hasta nuestro cocinero: por esta razón muy bien podríamos negarnos á hacerle parte de su trabajo, pero lo hacemos para no originar ningún conflicto, lo que todos tratamos de evitar, pues una ruptura podría traer las peores consecuencias, funestas para Szmula, pues aquí la justicia la tenemos que hacer nosotros mismos; así es que todos hacemos lo posible para aguantarlo, hasta el jefe tiene que hacerle el gusto porque sino el nene patea y va á dar lugar á que cuando menos se lo piense, lo dejemos pasar una noche á la intemperie atado á una piedra.

Atrás de Ailsa Craig en una extensión de mar libre apareció un colosal ice-berg tabular, bajo, de unos dos Kilómetros de largo, y por el Norte del istmo cruzo otro aunque mucho más pequeño, llevando la dirección de E á O.

Noche completamente despejada, cielo muy puro.

Mayo 11. Día espléndido, con el cielo sin nubes y el sol brillando todo el día, es decir de 10 a.m. á 3 p.m. que son las horas en que el sol permanece á la vista.

Aprovechando el lindo día nos fuimos á lo alto del glacier, Valette, yo y Smith; Valette á sacar vistas fotográficas, yo y Smith á andar en ski, salimos á las 2 de la tarde, llegando á lo alto del glacier al poco rato: es la primera vez que vamos tan arriba; siempre subiendo llegamos á un lugar apropiado para sacar las vistas y nos detuvimos, y mientras Valette operaba con la fotografía nosotros patinábamos; en el glacier la nieve está muy dura y los Ski, corren muy bien, nos dejaban resbalar por la pendiente.

La pendiente se va haciendo cada vez más inclinada así es que la velo-

cidad con que empezamos á patinar va en aumento, llegando la carrera á ser vertiginosa; tan rápida que no podemos ver ni por donde vamos, teniendo que hacer entonces con el palo herrado, esfuerzos sobrehumanos para detenernos, para lograr este objeto se manobra con el palo de manera que los Ski den vuelta, así es que por muy rápida que sea la carrera, al dar vuelta instantáneamente la carrera cesa; para hacer esta operación hay que ser lo suficientemente practico para no caer, pues los Ski quedan detenidos en su carrera, formando un ángulo recto con la dirección que llevaban.

Repetimos esta operación varias veces, hasta cerca de las 3 p.m. en que vimos que el Sr. Mossman y Szmula se habían ido á caminar sobre el pack, abandonado este último su guardia.

Viendo esto emprendimos el camino de regreso para que no quedara la observación sin hacer pues hubiera dado lugar al disgusto que todos tratamos de evitar.

El camino por sobre el glacier no deja de tener sus peligros pues cuando uno menos se lo piense puede hundirse en alguna de las numerosas crevasas o rajaduras del hielo; éstas tienen por lo general una anchura de unos cuarenta centímetros, y tan profundas que no se alcanza á ver el fondo; para descubrir las crevasas hay que tener un ojo muy experto pues á primera vista no se nota nada, todo es una superficie igual, pues en las crevasas la nieve no hace más que tapar las rajaduras con un espesor de dos ó tres centímetros. Yendo en ski no se corre casi ningún peligro pues uno pasa impunemente por todas las crevasas, siempre que se tenga la precaución de caminar contra el corte del glacier; pero yendo á pie, hay que tener mucho cuidado.

Yo subí con botas y llevando puestos tres pares de medias, y á la media hora empezaron á helárseme los pies, y para calentarlos me saque las botas y dos pares de medias, quedándome con un solo par, entrando en calor instantáneamente; esta operación la hice por consejo de Smith.

Bajamos del glacier y después que Valette hizo la observación de las 3 p.m. nos fuimos los dos al pie de las montañas de SW á andar en ski hasta las 4 1/2 p.m. para el frío este es un ejercicio muy bueno pues con una temperatura de 20° bajo cero se suda en grande.

La evaporación en el mar libre de la bahía N sigue más notable que en los días anteriores, formando una densa bruma.

A cambio del día despejado, en cuanto fue de noche el cielo se cubrió

de nubes.

Mayo 12. Hoy á vuelta a declararse el mal tiempo: amaneció amenazando gran nevada, gruesas nubes negras cruzaban sin cesar; á eso de medio día cayo un poco de granizo y un poco antes de las 2 p.m. nevó durante un cuarto de hora y cesó hasta las 5 de la tarde en que empezó a soplar fuerte el NW y á caer nieve muy espesa, siendo la borrasca muy gruesa. Esta es la primer noche que me hace mal tiempo, al ir a hacer las observaciones se apaga la lámpara teniendo que volver á la casa á encenderla y salir otra vez, hundiéndome hasta las rodillas en la nieve que se acumula atrás de la casa.

A las 12 de la noche no podía levantar la cortina que da salida al exterior, esta cortina de lona es la que hace las veces de puerta de calle, con gran trabajo pude pasar y á fuerza de pala despeje la nieve que se había amontonado en la puerta.

Con el cambio de viento al NW la temperatura ha subido considerablemente, pues desde ayer hasta esta noche el termómetro ha subido unos veinte grados.

El mar libre de la bahía N amaneció helado, habiendo quedado una superficie casi completamente llana pues no tiene más que las suaves ondulaciones que tenía el agua en el momento de congelarse.

El pack se encuentra, por ese lado, á unos 1500 metros del istmo.

Hemos patinado un par de horas, como entretenimiento y para hacer ejercicio, muy necesario éste, para facilitar en lo posible el funcionamiento de nuestro organismo que se resiente por la falta de alimentación fresca.

Del caballero Szmula todos estamos llenos, hoy hablando con el Sr. Mossman dice que ya no sabe qué hacer, pues Szmula no lo deja trabajar, pues en cuanto se pone a hacer algo ya le está preguntando lo que hace y en cuanto se descuida ya le está copiando sus observaciones. Szmula se ha convertido en la sombra de Mossman y este SEÑOR que es un especialista en todo lo que se refiere á meteorología, no puede hacer nada sin que Szmula quiera saberlo.

Hoy el Sr. Mossman nos recomendaba á Valette y a mí que tuviéramos mucha paciencia para ver si podíamos pasar el invierno sin tener ningún disgusto, que en cuanto llegaba el verano, si es que las cosas no cambian, se tomarían otras medidas, y en caso necesario nos iríamos con carpa á pa-

sar los días a las roquerías de pingüines, dejando a Szmula solo en la casa y encargado de seguir las observaciones meteorológicas ya que él se dice responsable de los trabajos y que todos menos él consideramos ya como un fracaso, pues como un charlatán de esta especie que no dice una verdad y que pretende saber de todo no puede hacerse nada bueno.

Hasta ahora ha sido muy grande la paciencia que todos tenemos para aguantar al nene, pues todo le molesta hasta el que uno hable, y para mostrar que está disgustado pateo como verdadera mula, no le falta nada más que tener cuatro patas para ser este animal porque hasta el nombre de tal lleva.

Mayo 13. Recién esta mañana á las 8 dejo de soplar el NW y de caer nieve; ésta se había acumulado en los lados de la puerta hasta una altura de un metro y medio más o menos, la puerta del almacén había desaparecido por completo; con pala se despejó todo. En la playa la acumulación de nieve ha sido más grande.

De los Ski que los tenemos clavados en la nieve atrás de la casa, el viento rompió dos pares.

Con el viento el pack se ha arrimado mucho, pero sin llegar á tocar tierra en el istmo pues como el agua está helada ha encontrado este obstáculo y se ha detenido á unos quinientos metros. Lo compacto del pack en la bahía Scotia ha hecho que no se haya retirado, pues como todo es una sola masa el viento no ha podido arrastrarlo.

Desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde no hubo casi viento pero á esta hora se declaró el SE con rachas muy fuertes, y empezó a nevar aunque muy liviano.

Si anoche me hizo una noche mala no fue nada en comparación con la de hoy, pues el viento es muchísimo más fuerte y aunque no cae mucha nieve se levanta la caída anoche y se forma la misma la borrasca, el viento me arrastra, y tengo que luchar con él para lograr tomar las observaciones; á los esfuerzos que tengo que hacer se reduce el daño que me hace el viento, pues la borrasca de nieve no me molesta mayormente porque voy envuelto en los trajes de viento que no deja en descubierto más que los ojos.

Después del lunch nos fuimos á patinar al glacier. Al decir fuimos quiero decir que somos nosotros tres, Valette, yo y Smith, pues formamos ciudad casi aparte de Mossman y Szmula, pues para los paseos nos dividimos en dos

partes; Mossman y Szmula por una y nosotros tres por otra.

Patinamos un buen rato, poniéndome en competencia con Smith á quien bajaba de más alto, y aunque él es muy práctico en el manejo del Ski, yo salí ganando pues baje repetidas veces desde lo más alto del glacier hasta el llano con mayor facilidad, mientras que él no alcanzó a tanto, á más rodó dos o tres veces cosa que no me sucedió.

Estuvimos patinando hasta las 3 y á esta hora suspendimos porque Valette tuvo que hacer la observación, pues Szmula repitió lo de todos los días, se fue a caminar con Mossman abandonando el servicio.

Mayo 14. Poco antes de las 12 m. se despejó el cielo apareciendo el sol con todo su brillo el que nos es mucho pues la declinación es ya muy grande y tenemos muy pocas horas de sol de 9 a.m. á 4 p.m.

Aunque el ciclo estuvo casi completamente sin nubes no por eso el día fue muy bueno pues el SE. sopló por todo él, no muy fuerte pero lo suficiente para que se levantara la nieve del piso y molestara bastante; no obstante esto nos fuimos á caminar por primera vez al pack Valette y yo, acompañados por Szmula, siento ésta la primera vez que salimos los tres juntos. Szmula ha estado hoy muy sociable, cosa muy rara en él, aunque nunca hemos tenido el menor disgusto, siempre estamos con la sonrisa en los labios, y Szmula cuando está de genio no nos damos por entendidos y hacemos como si nada comprendiéramos. Caminamos por el pack hasta unos 600 metros en donde hay una gruta de hielo de la cual Valette sacó dos vistas fotográficas.

Yo llevé un aparejo para tratar de pescar algo; para echar línea hice con una piqueta un agujero en el hielo de unos 15 centímetros de diámetro echando el aparejo en 25 metros de fondo. Valette sacó una fotografía de la operación de la pesca. Estábamos sobre una pieza de hielo de 10 centímetros de espesor teniendo debajo 25 metros de agua, lo que está muy bueno para que el hielo se parta y darnos un baño del que no saldríamos.

Volvimos á la casa dejando el aparejo fondeado para ir á buscarlo más tarde. De 3 á 4 patinamos y en seguida fuimos Valette y yo a ver si habíamos pescado algo pero no había nada, sacamos la línea y la echamos en otro agujero que hicimos á 300 metros de la orilla en donde la dejamos.

Cuando veníamos en camino para la casa á Valette se le hundió una pierna hasta la rodilla en un lugar en que el mar no estaba muy consistente

pero que á causa de la nieve recién caída no se veía; podía haberse hundido mucho más pero se sujetó con los brazos evitándose daño alguno. Veníamos hablando del peligro de los paseos por sobre el pack cuando fui yo el que me hundí pero una sola bota pero la crevase no era ancha y no fue nada.

En el camino por sobre el pack se está expuesto á hundirse á cada momento pero no tiene mayor peligro pues generalmente las crevasas son angostas y uno puede sujetarse en seguida, lo más que, uno puede hundirse es hasta los hombros pues el espíritu de conservación del individuo es, al sentir los pies en el vacío, abrir los brazos y así queda sujeto. Cuando se hunde tanto ya no puede salir solo y hay necesidad de sacarlo, pero esto es muy difícil que suceda adentro de la bahía pues aquí todo se congela.

Con el SE. se ha retirado el pack de la bahía Norte hasta unos 3 Kilómetros volviendo á verse el color verde del agua.

La puesta del sol ha sido muy bonita cubriéndose el cielo de color escarlata intenso, pues no podemos contemplar el espectáculo en todo su esplendor pues el sol se pone atrás de las montañas de las islas vecinas; lo lindo sería verlo entrar en el mar pero estamos en una situación en que por este tiempo no lo vemos ni salir ni ponerse al astro rey.

Y de noche cambió el viento al NW.

Mañana entro de guardia de 11 a.m. á 4 p.m.

Mayo 15. Hoy todos nos chasqueamos pues parecía que íbamos á tener un día hermoso, no sucedió así.

Amaneció el cielo completamente despejado y no soplaban ni la más leve racha de viento; á las 8 de la mañana mientras estábamos en la mesa nos pusimos á hacer proyectos para aprovechar el día, en pasear ya que á más de ser domingo era muy buen tiempo. Poco antes de las 9 a.m. me fui con Valette á pasear por el pack, todavía no había salido el sol, estábamos esperando verlo aparecer por encima de la montaña pues ya doraba las cumbres de Weddell Island, cuando por el NW aparecieron las nubes que en un momento cubrieron todo y empezó á caer nieve muy menuda con viento regular, el paseo que pensábamos hacerlo con buen tiempo lo continuamos en medio de la nevada. Encontramos algunas piezas de hielo de formas muy curiosas y pudimos ver á una foca sacar la cabeza para respirar; para poder hacer esta operación el animal busca el lugar en donde la capa de hielo es menos gruesa, que conoce

por la claridad, o una grieta, con el hocico hace un agujero en el hielo, saca la nariz, respira con fuerza repetidas veces y desaparece. Cuando la grieta es bastante ancha y el agua no está helada o la capa de hielo es muy delgada la foca sale á dormir sobre el pack.

A las 11 a.m. volvimos de nuestro paseo recogiendo á la vuelta el aparejo que fondeamos ayer que encontramos vacío. A la tarde fondeé un aparejo en 9 metros de fondo.

Todo el día siguió soplando el NW rachado, aunque con poca fuerza, y cayendo nieve muy menuda; á cambio del buen tiempo que esperábamos, hizo un día que no ha tenido nada de lindo.

Mayo 16. De 9 1/2 a.m. á 10 1/2 a.m. cayó nieve muy espesa con débil viento del SE; en cuanto cesó de nevar apareció el sol por entre las nubes, ocultándose enseguida. De rato en rato aparecía el sol por un momento pero siempre á través de las nubes.

Estuve pescando en el pack sacando una docena de pescados iguales á los que hemos sacado en la trampa en el mar libre; ésta es la primera pesca en los hielos y no será la última pues mañana seguiré.

A unos 1000 metros de tierra apareció una foca sobre el pack, y Mossman y Szmula que fueron á verla trajeron la noticia que era una foca de Weddell y de un tamaño bastante grande.

Mayo 17. Desde las 10 de la mañana hasta después de la una de la tarde hemos tenido un sol, todo lo espléndido deseable en esta época, en cada día va teniendo una declinación mas grande. En la bahía Norte hubo otra vez evaporación, pues el mar está libre hasta unos tres Kilómetros en que se encuentra el pack.

Seguí pescando sacando algunos peces á uno de los cuales Valette fotografió.

Mientras estaba pescando, á algunos pasos de donde estaba oí ruido en el hielo, como si estuvieran golpeando de abajo, no tardando en ver romperse el hielo aparecer, por un agujero, la cabeza de una foca que salía á respirar.

A la tarde fondeamos un lampazo, para tratar de sacar animales marinos que no sean peces.

Cambiáronse los termómetros de máxima mínima, Celsius por los de

escala Fahrenheit por no ser suficiente la escala de los primeros.

Mayo 18. Hemos tenido sol todo el día y el cielo casi enteramente descubierto, pero en cambio soplo el viento Este con rachas bastante fuertes que levantaban la nieve caída en los días anteriores, y se formaba una borrasca continua, así es que el día que sin viento hubiera sido espléndido ha sido uno de los más desagradables, no obstante haber gozado de la luz del sol.

En el mar libre de la bahía Norte aparecieron tres grandes ice-berg planos.

Mayo 19. El mar libre de la Bahía Norte volvió á amanecer helado, no pasando el pack más acá de las islas Weddell. Siguió todo el día soplando el viento. Este rachado y levantando la nieve del piso.

Ya hemos concluido con el hielo que teníamos cerca de la puerta de la casa, arrojado por el temporal del 4 de abril, así es que para tener agua hoy fuimos á buscar hielo con trineo á unos 50 metros de la casa, arrojado también éste por el temporal; usamos hielo y no nieve porque ésta ocupa mucho lugar y da muy poco agua, lo que no sucede con el hielo que al derretirse se reduce muy poco.

Valette cazó un penguin.

Mayo 20. El mar de la bahía Norte que ayer estaba helado hoy ha vuelto á derretirse. El día ha sido uno de los comunes en estas regiones, nublado siempre y con viento más o menos fuerte, hemos pasado el día leyendo, no saliendo más que Mossman y Szmula á dar un paseo diario, momento que siempre aprovechamos Valette y yo para pasar un rato agradable con Smith cantando y riendo cosa que no hacemos mientras está en la casa el caballero Szmula, no porque éste no quiera porque él no es nadie para prohibirlo sino porque como he dicho muchas veces se pone a patear y nos abstenemos hasta de hablar para evitar disgustos á ruego del Sr. Mossman, pero cuando salen nos aprovechamos de lo lindo, siendo este momento el único que pasamos divertidos.

La noche es de luna y muy clara pero sopla el NW. con rachas muy fuertes.

Mayo 21. El día de hoy ha sido mucho mejor que el de ayer; nublado no se ha visto el sol, pero en cambio el viento ha sido muy débil, no sintiéndose casi el frío.

En la bahía Norte hubo gran evaporación, levantándose de la superficie del agua en forma de neblina muy densa.

Esta mañana también hubo mucha neblina, no viéndose a 500 metros de distancia pero á eso de las 12 m. se despejó no quedando más que la evaporación del mar la que duró todo el día.

A las 3 de la tarde vimos cruzar por el istmo cuatro pingüinos, venían del Sud caminando por el pack, cruzaron el istmo y se echaron al agua en la bahía Norte.

A estos pingüinos lo mismo que al que cazó Valette el otro día, los debe haber encontrado el pack en alta mar, y no han tenido tiempo de escapar por agua, pero se suben al pack por alguna grieta y se dirigen al norte á pie en busca de clima no tan frío y mar libre en donde encontrar su alimento. A medio día, dos gaviotas.

Cambiáronse las guardias entrando yo mañana de servicio de 5 á 10 a.m. Noche de luna.

En las casillas de los instrumentos y en todas las partes que ofrecían un obstáculo al viento se formaron, cristales de neblina, dando á todo un aspecto muy bonito; los cristales, completamente blancos se formaban del lado SE, con un grosor de tres centímetros que es de donde soplaba la brisa mientras que del lado contrario apenas se notaba; estuvieron formando todo el día formando dibujos á cual más caprichosos, parecía que todo estaba bordado, o con aplicaciones de plumas muy suaves y delicadas.

Mayo 22. La única novedad del día fue la caza de un pingüin que cruzaba el istmo, camino del Norte; estos pobres bichos consiguen salir del pack para buscarse la vida y vienen á caer á nuestras manos.

En la bahía Norte el mar permanece libre.

El viento que todo el día fue regular, empezó á soplar fuerte al anochecer, siguiendo así toda la noche.

Mayo 23. El viento que empezó á soplar anoche siguió esta mañana hasta las 12 m. en que empezó á calmar pero no para cesar del todo.

El cielo estuvo más o menos despejado viéndose el sol de cuando en cuando; á las 5 de la tarde no quedaba una sola nube y la luna iluminaba todo pudiéndose ver á gran distancia.

En el mar libre de la bahía Norte hubo fuerte evaporación.

Mayo 24. Hemos tenido un tiempo espléndido; todo el día ha brillado el sol, y no se ha visto una sola nube.

Esta madrugada he podido contemplar un espectáculo que no se puede describir, hay que verlo para poderlo apreciar. A las 7 de la mañana empezó á aclararse el cielo por el lado este, el cielo tomaba un tinte variado, azul muy pálido, y rubí, y oro; todos estos colores hacían fondo á la cordillera de cerros completamente cubiertos de nieve, y encima de estos cerros, brillando con todo su esplendor, el lucero del alba. Por el Oeste brillaban aún las estrellas las que iban desapareciendo á medida que la claridad del ciclo avanzaba. Todo esto reunido formaba el espectáculo más encantador que pudiera figurarse.

A las 10 1/2 apareció el sol por atrás de la montaña para no desaparecer hasta unos minutos después de las 3 de la tarde; no podía pedirse tiempo mejor, y la falta de viento hacía que el día fuese lo más apacible.

Aprovechando la luz solar nos retratamos todos con los trajes de pieles y Ski.

La noche esta tan espléndida como el día, la luna brilla con toda su fuerza.

Esta mañana cazamos un penguin de la Tierra Adelia, variedad á garganta blanca, venia caminando por el pack, en viaje al Norte.

Esperamos que mañana aniversario de nuestra independencia haga un día hermoso como el de hoy. Colocamos con Valette una cuerda en el mojón para mañana izar la bandera.

Mayo 25. Contra lo que se esperaba amaneció con mal tiempo, el cielo completamente cubierto y nevando de rato en rato, pero no había viento. El mar en la bahía Norte helado. A las 9 de la mañana no obstante que en ese momento caía la nieve en abundancia y en grandes copos, icé la bandera, la que en seguida se puso á flamear suavemente dando á todo un aspecto de fiesta.

Fue grande la emoción que sentí en ese momento al contemplar los colores de nuestro pabellón, en esta soledad helada, tan lejos de la patria. Al rato de estar izada la bandera dejó de nevar y aunque quedó nublado el día estuvo muy claro pudiéndose decir que el día fue muy bueno. Hoy hemos pasado el día de fiesta, sin falta el Himno Nacional, y la marcha de Ituzaingó tocada en el mandolín por el Sr. Valette.

Al medio día Valette se ocupó en confeccionar el menú para la noche, pues estábamos de banquete.

Al menú lo encabezaba un dibujo en el que se veían las montañas cubiertas de nieve y al pie de la casa, el mojón con la bandera izada, el pack con dos pinguinos y un hombre andando en Ski. Debajo de este dibujo se leía lo que sigue: Menú – Dinner-Hors d'ouvre!!!!. Potage – Mock turtle soup – Rotis – Ovis trigidarium – Penguín a la Smith. Legumes – Dry potatoes – Dessert Cake South Orkneys – Albion pudding – Apples rings – Hielo derretido – Chianti – Old Scotch Whisky – Café – Brandy – Cigarros.

A las 5 de la tarde nos sentamos á la mesa comiendo con la mayor alegría. Al llegar á los postres el Sr. Szmula toma la palabra para recordar la fecha que conmemorábamos terminando con un brindis por la felicidad de la patria al que siguieron repetidos y estruendosos hurras.

Al Szmula siguió en el uso de la palabra el Sr. Mossman, quien se unía de corazón á nosotros para festejar el aniversario de nuestra independencia y hacia votos por la prosperidad de nuestra república y por el éxito de la meteorología argentina.

Al concluir de hablar el Sr. Mossman, Szmula le contestó y en sentidas frases le agradeció los votos que hacía por la prosperidad de la argentina. En este segundo discurso, Szmula recordó al padre del Sr. Mossman que cumplía años e hizo votos por mi felicidad recordando el 26 de mayo día de mi cumpleaños.

Cuando Szmula terminó de hablar se oyó un ruido muy fuerte como una salva de artillería; era una avalancha de hielo que rodó del glacier.

Al concluir los postres el Sr. Mossman volvió á tomar la palabra, pero esta vez fue para brindar por la felicidad de nuestras prometidas.

Todos los discursos fueron dichos en inglés que es el idioma que más se habla aquí.

La fiesta duró hasta las 10 p.m. en la mayor animación, hablando de

todo un poco y principalmente de la patria ausente. De este aniversario nos ha de quedar eterno recuerdo pues la fiesta resultó mucho más espléndida de lo que hubiéramos imaginado, atendiendo por supuesto á las circunstancias y al lugar donde estamos; el día antes se pasó revista á la lista de provisiones para elegir lo mejor que contuviera pero la pesquisa dio poco resultado, no siendo obstáculo para que el menú fuera variado, hasta tuvimos carne fresca de carnero, de los que trajimos de Stanley y los que teníamos enterrados en la nieve y que están conforme los dejamos, parece que fuera carne de animal recién muerto.

Raras veces se habrá visto este día tan festejado, y nunca en una latitud tan baja siendo también la primera vez en que la bandera argentina ha flameado el 25 de mayo debajo de los 60° de latitud Sud.

Mayo 26. Día espléndido, ni una sola nube se ha visto cruzar por el cielo.

El amanecer fue tan o más hermoso que el del día veinticuatro.

El aire ha estado muy puro, pudiendo notarse una refracción muy fuerte en todo el horizonte; se veían a lo lejos los block de hielo como suspendidos en el aire, esto produce muy bonito efecto.

A la tarde me fui al pack á sacar un lampazo que tenemos fondeado, en el agujero estaba el agua helada, me ocupaba en romper el hielo con una barrena cuando del glacier se desprendió una gran mole de hielo que cayó sobre el pack, produciendo un ruido espantoso. Un segundo después empezó a crujir el pack bajo mis pies, pareciendo que se partía en todas direcciones; el crujido duró unos dos minutos alejando el ruido paulatinamente del lugar en que se produjo el desprendimiento.

La puesta del sol ha sido magnífica tiñéndose el cielo con los colores del iris. Noche de luna.

En ocasión de mi cumpleaños Valette me regaló un sello con mis iniciales, trabajado por él en corcho con cortaplumas; es un sello chico, las letras apenas tienen 6 milímetros.

Mayo 27. El día podría haber sido bueno pues el cielo estuvo más o menos despejado pero sopló el NW con rachas violentas, pero no podemos quejarnos porque está haciendo buen tiempo; en este mes hemos tenido días

muy hermosos.

El viento no fue causa de que suspendiéramos nuestro ejercicio diario pues al ponerse el sol o sea a las 3 p.m. estábamos patinando Valette y yo.

Mayo 28. Sigue el buen tiempo. Durante el día una que otra nube cruzaba por el cielo pero el sol no se ocultó ni un momento. Ha hecho un día verdaderamente de verano. La temperatura ha subido mucho desde el 26 á la noche.

Esta tarde fondeamos con Valette una trampa para peces igual á la que se perdió con el temporal del 4 de Abril. Para echar la trampa hicimos en el pack á fuerza de pico y barrena un agujero de dos metros de largo por uno de ancho, lo que costó bastante trabajo pues el hielo tenía más de 20 centímetros de espesor.

Por la mañana se vio un Nelly y á la tarde algunos petreles de hielo.

Puesta de sol hermosísima; por un lado entrándose el sol y por el otro saliendo la luna llena; el cielo en todo el horizonte tomaba diferentes tintes que variaban entre el purpurino, azul claro y oro.

Aprovechando la hermosa noche nos fuimos á patinar Valette, yo y Smith, nos divertimos bastante, jugando carreras durante una hora.

Entro de guardia de 5 p.m. á 10 p.m.

Mayo 29. Amaneció con buen tiempo, pero después de las 8 empezó á soplar viento fuerte el que siguió todo el día. El sol se vio bastante pues el cielo no llegó á nublarse completamente.

A las 3 de la tarde empezaron á llegar, del Oeste, nubes muy negras, dando á la tarde un aspecto sombrío; parecía que se iba á desencadenar un temporal pero dos horas después se despejó aunque no del todo, brillando la luna, pero el viento no cesaba de soplar con rachas muy fuertes.

En la bahía Norte el agua en la superficie está helada hasta unos 400 metros de la playa, y desde ahí comienza el mar completamente libre, en todo lo que abarca la vista no viéndose más hielo en el agua que 4 ó 5 grandes icebergs. En la trampa pescamos ocho peces, dos guardó Valette y los demás se tiraron. Día de mucho calor.

Mayo 30. Día hermosísimo; en toda la extensión de la palabra: cielo,

completamente puro, sol muy brillante y carencia casi absoluta de viento.

A las 9 de la mañana salí con Valette a caminar por el pack, llevando el aparato fotográfico; fuimos hasta la playa SW de la bahía Scotia, en la que en el tiempo de mar libre salen a dormir las focas; cerca de la playa había una pieza de hielo bastante bonita de la que sacamos una vista fotográfica. Cuando estábamos tomando esta vista vimos cruzar por atrás de la isla Ailsa Craig una gran cantidad de shags, organizados en diferentes bandadas, una detrás de otra; parecían escuadrones de caballería.

Regresamos a la casa a las 11 a.m. y en seguida sacamos una vista de las isla Weddell.

En la trampa no pescamos nada, pues en el lampazo sacamos dos anélidos; uno de ellos, contraído es chato y tiene un largor de cinco centímetros por dos de ancho, pero se estira hasta unos 30 centímetros tomando entonces la forma de una lombriz; el otro es chico, de unos cuatro centímetros de largo; éste al echarlo en el alcohol reventó; estos animalitos tienen la facultad de hacerse pedazos a voluntad.

El sol se pone ahora mismo enfrente del istmo. A las 3 y un minuto de la tarde el disco solar empezó a tocar el mar, tardando en desaparecer cinco minutos justos, pues daban las 3 y 6 minutos cuando se hundía completamente en el mar.

Dos horas justas después aparecía la luna a un lado de Ailsa Craig, tardando en salir del todo el mismo tiempo, que el sol empleó en ponerse.

La superficie del mar en la bahía Norte ha vuelto a derretirse y el pack se ha puesto a la vista, a unos 20 Kilómetros de la isla.

Mayo 31. A las 9 de la mañana salí con Valette a caminar por la costa Norte; caminamos por la orilla SW de la bahía sobre el hielo acumulado sobre las piedras que forman el lecho del mar, pues no hay otro camino para salir del istmo por este lado, porque en ambos costados de la bahía las montañas están cortadas a pico sobre el mar; pero en las orillas han quedado fijas sobre las piedras algunas piezas del pack, y por encima de éstas hicimos nuestro paseo. Caminamos hasta unos 500 metros del istmo y allí encontramos una gruta espléndida con techo perfectamente liso; la gruta que en la entrada tiene unos 4 metros de alto por tres de ancho va angostándose a medida que se entra; da una vuelta y sigue un camino estrecho que a causa de la oscuridad

no pudimos ver si continuaba mucho más; nosotros nos internamos unos 15 metros; en esta gruta vimos las primera estalagmitas de hielo.

También pudimos ver que entre las islas Weddell y la de Laurie ha fondeado un ice-berg colosal; lo vimos de perfil; tienen las caras completamente planas; se parece á un formidable acorazado, tiene una longitud mínima de 500 metros por 80 de altura. Este gran ice-berg debe ser un desprendimiento de la barrera de hielo Sub-polar.

Todo el día ha estado nublado, cayendo nieve en abundancia de 11 a.m. á 12 m., pero sin viento.

Junio 1º. Día completamente sereno, no ha corrido la menor racha de viento, aunque el cielo estuvo casi siempre nublado y hubo densa neblina; á causa de ésta ha habido mucha cristalización, la que, merced á la carencia de viento, se acumulaba en todos los objetos, formando una capa que aumentaba de espesor á medida que el día iba transcurriendo pues por la mañana este espesor era de 1 centímetro y al caer la tarde ya llegaba a tener entre 4 y cinco centímetros. Los cristales se formaban del lado SE. de los objetos mientras que en lado contrario la cristalización era nula á muy poca. Todo queda como bordado por esa capa blanca; las casillas de los instrumentos y los palos clavados en el suelo son los que presentan más bonito aspecto, parece que la mano del hombre hubiera hecho esos adornos, empleando las más delicadas de las plumas.

La cristalización junto con la neblina duró todo el día, cubriéndose el suelo con una capa de cristales igual en espesor á la formada en los objetos.

A las doce del día, y un momento en que se despejó la neblina, apareció el sol con un cielo azul, viéndose el arco iris aunque muy difuso no distinguiéndose los colores; el sol duró media hora pues la neblina volvió más densa.

Entre Valette y yo nos hemos propuesto levantar un croquis del istmo y de las dos bahía lo más exacto posible con un buen número de sondages en la bahía Scotia. No tenemos ninguna clase de instrumentos para este trabajo pero á fuerza de paciencia hemos de lograr nuestro objeto.

Algún aparato necesitábamos para poder hacer algo y Valette imaginó uno. Con un cartón hicimos un círculo graduado, al que fijamos en un palo, y con otro palito y dos alfileres como visual para la anulación queda concluido

nuestro instrumento. Ya hemos empezado á trabajar, la primer estación fue el anemómetro en donde están marcados los puntos cardinales que necesitamos conocer con exactitud y como no tenemos brújula usamos como estación el lugar en que estos puntos están marcados, en vez de tomar como punto de partida el mojón en donde está el asta bandera que es el punto geográfico de la isla.

Medimos los ángulos de los puntos más prominentes pero no pudimos tomar más de seis ángulos porque la neblina nos ocultaba los perfiles. El círculo graduado nos da la medida de los ángulos pero necesitamos saber la distancia que hay entre punto y otro y para saberlo nos valemos de un medio á la vez sencillo exacto y fatigoso.

Con un hilo de 10 metros medimos las distancias, entre todos los puntos. Con este hilo tan corto mediremos miles y miles de metros.

Este trabajo lo hacemos en secreto entre Valette y yo aprovechando cuando el Jefe y Szmula sale á pasear. Para el caso de que nos sorprendieran tomando las medidas, hemos tomado nuestras precauciones pues los instrumentos desaparecen instantáneamente en nuestros bolsillos á la primera alarma. Hacemos todo tan reservado pues como Szmula es muy egoísta nos opondría dificultades, pues como él no es capaz de hacer nada de esto tendría envidia de que nosotros nos ocupáramos de algo.

A la noche empezamos á hacer el croquis con los puntos ya conocidos.

Altura del Barómetro

Promedio	máxima	mínima
754.47	758.08	750.15

Termómetro seco

Promedio	máxima	mínima
-14.17	-8.2	-19.7

Termómetro húmedo

Promedio	máxima	mínima
-14.17	-8.2	-19.7

Velocidad del viento - Kilómetros

Promedio	máxima	mínima
2.74	7.3 SE.	00

Hora máxima de 1 á 2 a.m.
 Temperatura del mar: -1.78

Junio 2. Seguimos el levantamiento del croquis; tomamos algunas medias y efectuamos tres sondages. A causa de la neblina y la lluvia no se pudo medir ningún Angulo pero con las medidas que tomamos hemos situado dos puntos más en el mapa.

A medio día empezó a caer lluvia helada y á las tres de la tarde caía con fuerza á causa del viento que soplabá un poco. A causa de que la temperatura subió mucho a la noche la lluvia helada se convirtió en líquida cayendo en abundancia y á ratos mezclada con nieve.

A las 9 de la noche empiezan á soplar rachas muy fuerte de NW.

Barómetro	750.73	757.95	740.28				
Term. seco	-3.16	+2.3	-0.8	Húm.	-3.20	+2.0	-0.8
Viento	26.17	52.7	8.8	de 10 á 11 pm NW			
Temperatura del mar	-1.78						

Junio 3. Sigue el mal tiempo; á la madrugada parecía que íbamos á tener un día bueno pero sucedió todo lo contrario. Cayó nieve en abundancia y como soplabá fuerte en viento NW hubo mucha borrasca de nieve que ni dejaba ver á dos pasos de distancia.

No obstante lo malo del tiempo salieron á caminar Mossman y Szmula lo que aprovechamos Valette y yo para construir un escandallo para la sonda pues hasta ahora usábamos una piedra para sondar. El escandallo lo hicimos fundiendo estaño y vaciándolo en un molde; pesa más de un Kilo y tiene una argolla de alambre de cobre y una ranura en la parte inferior en la que va untado el sebo para sacar muestras del fondo del mar.

Por el NW se ha acercado mucho el pack á una distancia de 7 Kilómetros del istmo.

Barómetro	742.67	749.90	734.85
-----------	--------	--------	--------

Term. seco	-2.61	Húm.	1.7	-8.4	
Viento	31.95		60.9	6.3	de 1 á 2 p.m. NW
Temperatura del mar	-1.78				

Junio 4. El tiempo no ha cambiado, aunque no ha habido borrasca y nieve cayó muy poca. A la tarde caía lluvia helada con viento bastante regular.

Medimos algunos ángulos para la continuación del croquis; íbamos á efectuar algunos sondages pero á causa del granizo que caía con fuerza y del viento suspendimos el trabajo.

Cambiáronse las guardias tocándome la de la noche o sea de 11 p.m. á 4 a.m.

Barómetro	736.32		739.20		735.01
Term. seco	-2.39	+1.8	14.0	Húm.	-2.39 +1.0 -14.0
Viento	29.95		49.8		6.7
Temperatura del mar	-1.72				

Junio 5. Si no hubiera sido por el viento rachado hubiéramos tenido un día hermoso pues el cielo estuvo completamente limpio de nubes y por consiguiente el sol brilló las 4 horas que permanece sobre el horizonte.

Íbamos á seguir midiendo ángulos pero las rachas de viento impedían fijar nuestro improvisado aparato por lo que no se pudo hacer nada.

Tomamos la hora justa de la puesta del sol a la que después de la corrección cronométrica resultó ser las ...⁽⁶⁾.

El pack ha vuelto á retirarse por el lado NW, de 8 á 10 Kilómetros que estaba del istmo encuéntrase ahora á unos 20.

Barómetro	747.00		753.28		739.57
Term. seco	-15.78		-10.0	-17.5	Húm. -15.92 -10.2 -17.5
Viento	17.08		27.8		3.2 de 12 á 1 a.m. ESE
Temperatura del mar	28.8		sol 27.9		

Noche serena pero muy negra pues la luna no sale hasta después de las 12 p.m.

Junio 6. Mal tiempo. Neblina todo el día. Desde 12m. cayó nieve hasta las 4 de la tarde en que empezó a llover para seguir toda la noche.

En toda la tarde no nos movimos de la casa Valette y yo mientras Mossman y Szmula salieron Valette se ocupó en hacer un círculo graduado mejor que el que teníamos; ahora con este se podrá trabajar aunque sople viento pues es más chico y fuerte y en vez de fijarse en un palo se colocará en el trípode del aparato fotográfico; con este nuevo aparato verificaremos la exactitud de los ángulos medidos en los días anteriores haciendo las correcciones necesarias para que el croquis sea lo más exacto posible.

Barómetro	744.05		753.06		733.61		
Term. seco	-1.8	+07	-9.0	Húm.	-1.80	+07	-9.0
Viento	39.48		57.4		24.3		NW de 11 á 12 am
Temperatura del mar	28.8						

Junio 7. Día hermoso el calor del sol ha derretido la nieve acumulada en la ventana que mira al Norte.

De la montaña se desprendía continuamente pequeños pedazos de hielo los que caían rodando por la nieve endurecida produciendo un repiqueteo bastante fuerte el que se oía perfectamente gracias á la calma reinante.

Medimos un buen numero de ángulos; hemos vuelto á empezar las angulaciones pues las que tomamos días pasados todas tenían (más o menos) un error de dos grados de círculo. Tomamos como Estación de salida el mismo punto que la otra vez o sea el anemómetro; medimos los ángulos de todos los puntos visibles, tanto de las costas de las dos bahías como de las islas y cerros.

Por la mañana Valette sacó tres vistas fotográficas; la tumba de Allan C. Ramsay, la casa y los Chionis Alba. (Bec - en - furreau).

A las 8 de la noche empezó á soplar viento fuerte.

Barómetro	742.14		746.39		734.57		
Term. seco	-5.28	+1.0	-9.1	Húm.	-5.56	+0.7	-9.3
Viento	18.78	53.8	00		NNW de 9 á 10 p.m.		
Temperatura del mar	28.8		del sol 43.6				

Junio 8. Día muy malo. La nieve cayó en abundancia de 6 a.m. á 2 p.m. en que cesó de nevar para llover. Todo el día sopló viento fuerte lo que hizo que hubiera mucha borrasca de nieve, siendo la mayor que hemos tenido hasta ahora.

El Barómetro ha bajado con fuerza pasando con mucho el mínimo observado aquí el año pasado.

En la bahía Norte el mar está cubierto por una capa de hielo hasta unos 200 metros del istmo en donde empieza el mar completamente libre de hielo. Afuera tampoco hay hielo pues el pack se ha retirado mucho no viéndolo desde el istmo y quizás no haya más al Norte de la isla.

Barómetro	723.58		743.52		710.30	
Term. seco	-2.26	00	6.0	Húm.	-2.30	00 6.2
Viento	40.03		69.1		17.4	de 8 á 9 a.m.
Temperatura del mar	28.7					

Junio 9. En las primeras horas de la mañana rachas terribles NW; de 2 á 3 a.m. soplaban, había momentos de calma y de repente venia una racha que me tomaba de sorpresa, no tirándome porque ya estoy acostumbrado al viento pero me apagaba el farol.

Ha seguido soplando el viento todo el día pero el cielo ha estado despejado durante las horas de sol. A pesar del viento me fui con Valette al pack á seguir en el trabajo del levantamiento del plano; medimos algunos ángulos estableciendo otra estación en la B. Scotia á 400 metros de la casa en un pequeño arrecife al final de la cordillera de cerros del SW del istmo. Empezamos también á medir la distancia que hay desde la nueva estación hasta una punta del gran glacier y efectuamos un sondage; el que costó mucho trabajo pues el hielo tiene un gran espesor, primero hay una capa de nieve endurecida con un grosor de 25 centímetros y debajo de esta capa tenemos otra de hielo más dura que la piedra con otros 25 centímetros, así es que tuvimos que darle en grande á la barrena antes de conseguir hacer un agujero por donde pasar la sonda.

En este trabajo se nos hizo tarde llegando al rancho ya entrada la noche.

Un Nelly estuvo dando vueltas por sobre el istmo casi toda la tarde y

por la mañana se vieron algunos petreles de nieve.

A las 6 p.m. sopla el viento más fuerte que durante el día y empieza á nevar y yo me voy á la cama pensando en la noche que tendré que pasar pues á las 11 p.m. entro de guardia.

Barómetro	726.27		731.89		714.75	
Term. seco	-3.28	-0.2	-6.6	Húm.	-3.62	-0.6 -7.0
Viento	53.54	73.3	20.8		de 7 á 8 p.m. NNW	
Temperatura del mar	28.8		del Sol	46.3		

Junio 10. 3 a.m. A esta hora el viento rachado tiene una fuerza terrible, recorre el espacio á razón de más de 90 Kilómetros por hora.

Al ir á hacer la observación la lámpara se me apagó 7 u 8 veces teniendo que volver á la casa otras tantas veces y en medio de una gran borrasca de nieve.

Tenía que luchar con el viento para llegar á los instrumentos y cuando estaba á punto de leerlos la lámpara se apagaba, pero todo esto no me produce ningún efecto porque ya estoy acostumbrado á estas tempestades.

El viento siguió soplando fuerte hasta las 3 de la tarde en que empezó á calmar.

Tuvimos sol de 12 m. á 1 p.m.

Seguimos midiendo y efectuamos tres sondages con bastante trabajo á causa de la dureza del hielo.

Regresamos á la casa, de noche y en seguida fuimos con un trineo á buscar hielo para la fabricación del agua; este trabajo lo hacemos Valette y yo y casi siempre con el Sr. Mossman, pero lo que es Szmula es demasiado aristócrata para ocuparse de esto; fuera de sus seis horas de guardia y de copiar las planillas en un cuaderno no hace nada más que pasear, comer y dormir; es el único que no hace nada para la comunidad.

Desde las 5 de la tarde estuvo el cielo completamente descubierto y no soplaba casi ningún viento pero poco antes de entrar yo de guardia el cielo se cubrió de nuevo y empezó á nevar y á soplar viento á razón de 70 K. así es que tengo que pasar otra noche de tempestad; de 11 á 12 p.m. caía la nieve en gran cantidad de la que tragué bastante á causa del fuerte NNW.

Barómetro	726.54		727.17		718.04		
Term. seco	-6.00	+0.1	-12.6	Húm.	-6.53	-0.1	-13.3
Viento	49.13		92.9		5.9	de 1 á 2 a.m. NW	
Temperatura del mar	28.7				del Sol	46.6	

Junio 11. Sigue el viento con rachas fuertísimas.

Durante todo el día hubo mucha borrasca de nieve aunque caía muy poca, pero el viento levantaba la caída en los días anteriores. Ha vuelto á bajar la temperatura.

Efectuamos 4 sondages con el mismo trabajo de siempre y muy molestados por el viento. Pero no por esto suspendimos la tarea midiendo distancias y perforando hielo hasta la noche. A las 6 de la tarde se despejó completamente el cielo hasta las 12 de la noche en que se encapotó de nuevo.

Se cambiaron las guardias tocándome la semana de 11 a.m. á 4 p.m.

Levantamos la trampa que teníamos fondeada en la bahía Scotia sacándola completamente llena, tenía 15 peces de buen tamaño.

En el estomago de uno de estos se encontró un pececillo que no conocíamos. Es un pez de fondo de unos 8 centímetros de largo incluso la cola cilíndrica, y con una cabeza exageradamente grande en relación con el cuerpo.

Este pez quizás no sea conocido y no debe tener un tamaño mayor de 10 centímetros.

El ejemplar encontrado aunque en malas condiciones fue agregado por el Sr. Valette á su colección.

Barómetro	732.47		738.32		724.39		
Term. seco	-15.21	-7.6	-19.8	Húm.	-15.46	-8.0	-20.0
Viento	23.26		43.7		10.8	de 12 á 1 a.m. NW	
Temperatura del mar	28.7						

Junio 12. Todos estos domingos y desde que se acabaron los huevos de pingüin tenemos en la mesa para el almuerzo un plato N. Americano, "porotos con tocino" que hierven 12 horas consecutivas y que comemos en sendos platos ¡porotos á las 8 de la mañana!

Después de las 10 de la mañana me fui á pescar con un aparejo de an-

zuelos muy chiquitos para ver si sacaba algún pez de la especie encontrada en el estómago de uno de los que pescamos en la trampa, pero no saque ninguno pues los comunes me tragaban anzuelos con plomada y todo, pero en cuanto los sacaba los ponían en libertad; además suspendí la pesca porque soplaban rachas heladas del SE sintiendo un poco el frío; los pies se helaban y los botines se ponían más duros que el hierro á causa de la baja temperatura.

A la tarde iba á salir con Valette á seguir los sondages pero como seguía el tiempo borrascoso resolvimos quedarnos en el rancho al calor de la estufa.

Hasta las 12 del día cayo nieve liviana y después de esta hora empezó á despejarse el cielo hasta las 5 de la tarde en que no quedaba una sola nube continuando así todo el resto de la noche.

Barómetro	740.82		747.74		735.19	
Term. seco	-16.80	-12.5	-20.0	Húm.	-16.91	-12.8 -20.0
Viento	21.40		48.9		7.9	de 12 á 1 p.m. SE.
Temperatura del mar	28.8					

Junio 13. A las 9 de la mañana me fui á hacer algunos sondages pero no hice más que uno pues cada día la capa de hielo tiene mayor espesor costando mucho trabajo y tiempo para perforarla; hasta las 10 1/2 estuve para hacer un solo agujero y no seguí sondando mas pues tuve que volver á la casa pues á las 11 a.m. entraba de guardia.

A las 12 izamos con Valette el lampazo, encontrando, á más de lo animalitos que hasta ahora habíamos sacado dos tipos nuevos de la familia de las holoturias.

Aunque frío, el día ha sido agradable pues no ha soplado viento y el cielo estuvo más o menos despejado asomándose el sol á eso de medio día.

En la bahía Scotia el pack esta cada vez más grueso y con la nieve caída se ha formado un inmenso campo de hielo bastante liso, mientras que por el Norte fuera de unos 500 metros en que la bahía está helada se encuentra el mar completamente libre.

Reglamentóse el acarreo del hielo para hacer el agua. Desde ahora se hará por turnos semanales; una semana Valette y yo y la otra Mossman y Szmula. Por lo pronto este trabajo se ha hecho general y no como hasta ahora

sucedía en que solo Valette y yo lo hacíamos.

Barómetro	748.38		749.17		747.73	
Term. seco	-18.93	-16.6	-20.8	Húm.	-18.95	-16.6 -20.8
Viento	10.66		22.4		2.1	de 3 á 4 a.m. NNW
Temperatura del mar	28.8					

Junio 14. Por la mañana concluimos la medida empezada el día 9 y efectuamos 4 sondages. Con la medida que concluimos hemos comprobado que el aparato construido es bastante exacto pues la triangulación nos daba 730 metros siendo la distancia justa 724m.

El día ha sido espléndido, el cielo completamente puro, y el sol nos ha enviado durante 4 horas sus rayos aunque no su calor pues está tan lejos que no alcanza á calentar nada. Viento no se sintió en todo el día siendo la calma casi completa.

Por el N. hubo alguna evaporación en el mar libre.

La noche estuvo despejada hasta las 8 p.m. en que empezó á subir la temperatura á caer un poco de nieve y se dejó sentir el viento aunque muy débil.

Barómetro	751.53		753.12		748.80	
Viento	9.02		24.4		0.7	de 8 á 9 p.m. NE
Term. seco	-17.34	-8.3	-21.6	Húm.	-17.44	-8.5 -21.6
Temperatura del mar	28.7 F		del Sol 27.5 F			

Junio 15. Día espléndido como el anterior pero con una temperatura mucho mayor llegando algo el calor del sol.

La amistad tan estrecha que unía á Mossman con Szmula hoy se ha roto. Poco antes de las seis de la mañana todos dormíamos menos Szmula que estaba de guardia, cuando bruscamente fuimos despertados por los gritos de Szmula que juraba como un carrero á causa de que la mesa estaba un poco mojada y se le había manchado no sabemos qué cosa; echaba pestes contra la casa y todos nosotros que no le teníamos la mesa limpia, como si fuéramos servicio suyo. Todos nos hicimos los dormidos pero en cuanto salió á hacer la observación de las seis nos pusimos á comentar el hecho. Mossman, no

nos dijo ni palabra pero en cuanto Szmula volvió lo recibió con un reto de primera clase, diciéndole que tuviera muchísimo cuidado con volver á levantar la voz.

Ya era tiempo de que nuestro jefe hiciera las veces de tal pues hasta ahora ha sido complaciente en demasía.

A las dos de la tarde en que siempre salían juntos Mossman y Szmula éste salió sin decir palabra yéndose solo á caminar por la bahía, lo que aprovechamos nosotros para comentar la novedad y festejar la caída del que se dice aristócrata.

Valette y yo nos hacemos los que nada sabemos así es que de cuando en cuando cambiamos con él algunas palabras, pero él que con Mossman nunca cesaba de charlar no han tenido más cambios de palabras que los "buenos días".

El levantamiento del croquis va adelantando mucho, hicimos dos nuevas estaciones midiendo un buen número de ángulos y situando por la noche por triangulación algunos puntos distantes.

Por el NW el pack se ha arrimado á unos 12 Kilómetros del istmo.

La noche sigue despejada.

Barómetro	754.46		755.40		753.25	
Term. seco	-6.50	-3.3	-8.4	Húm.	-6.81	-4.0 -8.6
Viento	13.05	30.5	00		de 11 á 12 p.m. NW	
Temperatura del mar	28.9 F		del Sol 52.0			

Se vio pasar un par de petreles de nieve.

Junio 16. El amanecer prometía un día hermoso pero aunque estaba algo nublado había esa claridad propia del buen tiempo. A las 9 de la mañana pudimos contemplar un maravilloso espectáculo; las cumbres blancas de los cerros empezaron á tomar un tinte rosa pálido, color que fue gradualmente tomando más intensidad hasta que de pronto todo el cielo por el lado Nordeste sobre el glacier se puso de un color rubí precioso mientras que por el NW sobre el horizonte tenía un hermoso color azul cerúleo; un buen rato duró todo esto permaneciendo bueno el día hasta las 12 m. en que empezó á caer nieve, pero cesó al poco tiempo pero quedando la tarde sombría aunque sin

viento y con una temperatura muy agradable.

Los paddis, que teníamos todo el día en la puerta de la casa y que eran las únicas aves que quedaban, van desapareciendo; ya no quedan más que dos o tres los que probablemente desaparecerán también en esta semana.

Barómetro	755.83		758.85		754.71	
Term. seco	-1.69	-0.8	-5.5	Húm.	-2.25	-1.3 -5.8
Viento	19.35		31.5		3.8	de 6 á 7 p.m. NW
Temperatura del mar	28.9 F					

Junio 17. Tiramos otra línea de sondages en la bahía Scotia, efectuando tres sondages.

A medio día izamos la trampa con tres peces bastante grandes los que deben haber trabajado para entrar pues nos costó mucho sacarlos; la cabeza apenas pasaba por la puerta de la trampa, uno de estos peces que debe ser el más grande de su especie tenía un largo de 47 centímetros; la cabeza sola tenía 13 centímetros de largo por 11 de ancho.

En este pescado se encontraron unos parásitos (anélidos) de construcción muy curiosa y que deben ser rarísimos.

Se vio cruzar un petrel gigante y dos petreles de nieve.

A las 10 de la mañana vimos una bandada de shags que paso con rumbo al Sud.

Por el NW el pack está á 5 Kilómetros del istmo.

Día completamente nublado.

Barómetro	759.96		760.51		758.73	
Term. seco	-2.72	-0.8	-4.0	Húm.	-2.82	-1.3 -4.2
Viento	25.86		55.5		6.2	de 11 á 12 pm NW

Junio 18. Día de neblina y muy templado, completamente distinto del año pasado en que la expedición escocesa tuvo los mayores fríos habiendo sido el promedio de la temperatura, durante las 24 horas, de -26.5° veinte y seis grados y medio bajo cero.

Efectuamos un sondage muy dificultoso á causa de la consistencia del hielo.

El viento sopló bastante fuerte todo el día aumentando de velocidad á las seis de la tarde en que empezó la borrasca de nieve.

En el cambio de guardias me toco de 5 á 10 a.m.

Barómetro	756.43		760.31		753.52		
Term. seco	-0.84	+0.4	-2.6	Húm.	-0.92	+0.4	-2.6
Viento	50.32	85.3	33.		de 10 á 11p.m. NW		
Temperatura del mar	28.9						

Junio 19. Hasta las tres de la madrugada siguió la nevada que empezó la noche anterior; la puerta del depósito desapareció bajo la nieve y hubiera sucedido lo mismo con la de la casa si no se limpiase á fuerza de pala de hora en hora al salir á hacer las observaciones.

La neblina ha sido tan densa como la del día anterior. Hubo momentos en que parecía que iba a componerse el tiempo; se despejaba un poco el cielo pero venían nuevas nubes que volvían á cubrirlo cayendo de rato en rato alguna nieve.

De 11 a.m. á 12.30 p.m. efectué cuatro sondages, haciendo el trabajo solo porque Valette duerme esta semana hasta las 12 m. pues tiene la guardia nocturna.

Se vio cruzar una gaviota y un petrel gigante que estuvo revoloteando todo el día sobre el istmo.

Ha sido un verdadero día de verano; en un día como este el año pasado se registró el minimum de temperatura que fue de -37.5° treinta y siete grados y medio bajo cero habiendo sido el promedio -28.5 .

Barómetro	754.17		755.10		752.74		
Term. seco	-0.4	+0.6	-1.5	Húm.	-0.4	+0.6	-1.5
Viento	33.90	67.6	22.4		de 1 á 2 a.m. NW		
Temperatura del mar	28.8						

Junio 20. Por la bahía Norte el pack ha avanzado mucho; hasta 200 metros de la costa está el mar libre, en seguida viene una faja de unos cien metros de ancho de mar helado y en seguida sigue el pack.

Por la mañana efectué un sondage no pudiendo hacer más por la dureza

del hielo.

Sigue la neblina lo mismo que en los días anteriores; la temperatura sigue también templada y a más en todo el día no hemos tenido ni la menor racha de viento.

Barómetro	755.94		756.53		754.99	
Term. seco	-2.65	-1.5	-3.8	Húm.	-2.65	-1.5 -3.8
Viento	3.81		27.0		0.0	de 12 á 1 a.m. NW
Temperatura del mar	28.8 F					

Junio 21. Entramos en invierno y por consiguiente es el día más corto del año; la lámpara se apagó á las 9 h. 20' de la mañana para volverla á encender á las 3 de la tarde.

El día no ha sido malo, pues aunque la neblina continua hemos tenido una temperatura relativamente bastante alta.

A la tarde me fui con Valette á dar una vuelta en Ski, recorrimos las faldas de las montañas del SE del istmo, y después nos fuimos arriba del gran Glacier, regresando á la cabaña ya entrada la noche.

En el Norte el pack se ha retirado, habiendo el mar, en la noche anterior, arrojado pedregullo sobre una plataforma de 80 centímetros de hielo que está sobre las piedras de la playa desde los días en que entro el pack por primera vez en la bahía Norte.

Solo de 8 á 11 a.m. tuvimos una brisa del SE. siendo el resto del día de calma completa.

Después de la comida de la noche festejamos el solsticio de invierno brindando con un trago de Whisky.

Noche de luna.

Barómetro	758.09		759.58		756.04	
Term. seco	-3.75	-3.3	-4.5	Húm.	-3.77	-3.4 -4.5
Viento	1.27	7.6	0.0			de 8 á 9 a.m. ESE
Temperatura del mar	28.8 F					

Junio 22. A las 9 de la mañana se levantó la neblina componiéndose completamente el tiempo; después de 7 días sin sol hemos vuelto á verlo; la

calma ha sido absoluta; el viento corrió en todo el día apenas 1 Kilometro hasta las 11 p.m. en que el NW empezó a soplar aunque muy débil; ha sido el día de más calma de éste y del año pasado.

A más de tener buen tiempo hemos visto algunas aves; petreles gigantes, petreles de nieve, gaviotas, shags y hasta dos pingüines papuas que aparecieron en la bahía Norte y que fueron muertos para ir á parar á nuestra olla.

Por la mañana vi la bahía Norte libre de hielo y á la tarde cuando volví ya estaba completamente helada.

En tierra vimos la huella de una foca que probablemente habrá salido la noche anterior.

La nieve está muy buena para andar en ski debido á la mucha condensación que pone el piso completamente liso y muy resbaladizo lo que aprovechamos para patinar casi todo el día.

Barómetro	759.06		760.27		756.76	
Term. seco	-5.63	-3.0	-9.9	Húm.	5.65	-3.0 -10.3
Viento	0.85		14.1		0.0	de 11 á 12 pm. NW
Temperatura del mar	28.8 F	Sol 31.9				

Junio 23. Sin salir el sol, el día ha sido bastante bueno; el cielo medio cubierto presentaba hermoso aspecto principalmente á la tarde en que llegaron nubes muy negras que contrastaban maravillosamente con el azul brillante del cielo.

Toda la tarde la pasamos patinando acompañándonos por primera vez Szmula quien se ha vuelto más sociable desde el día en que Mossman lo reprendió. Para subir más pronto las barrancas hacemos el camino con los Ski al hombro y cuando llegamos arriba nos los ponemos; esto lo hacemos siempre Valette y yo; Szmula hizo lo mismo, pero las más de las veces, cuando después de haber sudado para subir iba á ponerse los Ski para bajar resbalando éstos se le escapan de los pies llegando al llano solo dejando al nervioso Szmula mordiénose de rabia y echando pestes contra los pobres patines. Después de patinar por todos los barrancos del SW del istmo nos fuimos al gran glacier subiendo hasta lo alto en donde Valette y Szmula se detuvieron para empezar la bajada desde allí; yo me fui uno 300 metros más atrás hasta

los cerros en donde nace el glacier. Empecé á bajar después de ellos y llegué al llano mucho antes, con una velocidad vertiginosa en el último momento, en donde la pendiente es muy rápida. Valette se detuvo en la mitad de la bajada en donde la inclinación es muy grande y en cuanto á Szmula tuvo que bajar á pie pues uno de los Ski se le escapó en el primer momento.

El pack ha vuelto á acercarse á la costa norte; una buena cantidad de plataformas ha entrado á la bahía colocándose contra la costa NE sin llegar hasta el istmo; y el grueso del pack ha quedado á unos 1000 metros afuera.

Noche de luna.

Barómetro	752.66		756.48		749.09		
Term. seco	-3.02	+0.2	-5.0	Húm.	-3.10	-0.5	-5.0
Viento	11.23	30.5	0.0		de 11 á 12 pm NW		
Temperatura del mar	28.8 F						

Junio 24. El pack se ha acercado más á la costa NW, no puede acercarse con facilidad á cause de que la bahía está helada. A la tarde andando en Ski por la costa de la bahía N. vimos una foca de Weddell bastante grande que salía á respirar rompiendo el hielo con el hocico para sacar la cabeza.

Izamos la trampa con 14 peces, uno de ellos más grande que el sacado el día 17, pues mide 50 centímetros de largo.

Casi de noche efectuamos dos sondages.

Neblina y viento fuerte NW todo el día.

Barómetro	744.43		748.77		740.44		
Term. seco	-0.64	+1.4	-1.7	Húm.	-0.73	+1.3	-1.7
Viento	35.35	50.5	11.1		3 á 4 a.m. NW		
Temperatura del mar	28.8 F						

Junio 25. Volvió el frío: á las dos de la tarde empezó á soplar el S. SE y á bajar la temperatura. Después de medio día el sol brilló un buen rato. A eso de las 3 p.m. nevó fuerte durante 20 minutos.

El viento SSE ha arrastrado el pack del Norte llevándolo hasta unos 6 Kilómetros del istmo, la bahía N ha quedado completamente libre de hielo. Entro de guardia de 5 á 10 p.m. Los tres o cuatro paddis que quedaban han

desaparecido en cuanto empezó á hacer frío.

Noche clarísima.

Barómetro	741.41		746.66		739.29		
Term. seco	-9.91	-1.0	-20.6	Húm.	-10.05	-1.5	-20.5
Presión de vapor	2.30			0.86		3.84	
Humedad relativa	97.5			87		100	
Viento	23.03	44.3	8.0				de 5 á 6 p.m. SSE
Temperatura del mar	28.8 F			sol	30.5		

Junio 26. Día espléndido; tuvimos sol desde las 12,30 p.m. en que aparece detrás de las montañas hasta cerca de las tres de la tarde hora en que se pone; pero en cambio ha sido el día mas frío que hemos tenido hasta la fecha; desde el día anterior el termómetro siguió bajando hasta las 10 de la noche en que yo registré la mínima del día, 31°.7 bajo cero.

La escala de los termómetros Celsius es insuficiente, hemos tenido que emplear los de escala Farenheit, los termógrafos tampoco nos sirven cuando la temperatura es menor de 25 grados bajo cero.

El frío no lo sentimos mucho; aunque con una temperatura tan baja es muy poco lo que estamos afuera, prefiriendo el calor de la estufa: pero cuando se sale se nos hielan hasta las pestañas y las cejas poniéndose completamente blancas.

El techo de madera de la casa ha crujido todo el día á causa del frío. En la bahía norte hubo gran evaporación del mar la que se levantaba formando gruesas nubes.

La noche es tan clara que las anotaciones en la planilla de las observaciones las hago á la luz de la luna.

El viento que todo el día sopló despacio calmó completamente á las 9 de la noche.

Barómetro	749.80		751.77		746.85
Temperatura	-28.34		-21.5		-31.7
Presión del vapor	0.42	0.80	0.23		
Humedad relativa	96.3		100		68
Viento	15.44	32.7	0.0		de 3 á 4 pm SSE

Temperatura del mar 28.8 F del sol 20.0 F

Junio 27. En las primeras horas de la mañana cambió el viento empezando á subir la temperatura, la que siguió subiendo durante todo el día á razón de un grado por hora.

El mar en la bahía Norte amaneció completamente helado, y en cuanto fue de día pudimos ver un ice-berg colosal fondeado á unos 6 Kilómetros del istmo.

Después de las 2 de la tarde salió el sol, siendo la puesta espléndida con el arco iris en todos sus colores.

Hubo mucha condensación, la que parecía una lluvia de brillantes por efecto del resplandor solar.

Al cambiar las hojas á los instrumentos automáticos, operación que se hace todos los lunes, los cilindros de bronce estaban tan fríos que me quemaban las manos, pegándoseme los dedos en el metal y eso que la operación se hace en la casa.

Volvieron cuatro paddys.

Barómetro	750.43	752.14	747.31		
Temperatura	-17.76	-14.0	-21.7	mar 28.8	sol 15.2
Viento	9.98	34.2	0.0	de 11 á 12 p.m. N	

Junio 28. En la madrugada cayó nieve en abundancia durante una hora siguiendo durante el día pero muy liviana y por intervalos.

Izamos la trampa con 18 peces; la temperatura de estos animales, según lo comprobé es de 1°.1 un grado y un décimo.

De 10 á 12 de la mañana me fui con Valette á efectuar algunos sondages pero no pudimos hacer ninguno por la dureza del hielo; picamos en diferentes partes siempre con el mismo resultado, con la barrena hacíamos un agujero y cuando creíamos que el hielo estaba perforado aparecía debajo otra capa á la cual la barrena no alcanzaba, teniendo que ensayar en otra parte. A la tarde conseguimos efectuar un sondage.

Noche clarísima y serena.

Barómetro	744.72	746.91	741.25
-----------	--------	--------	--------

Temperatura	-9.81	-3.7	-13.5	del mar 28.8 F
Viento	15.03	35.3	0.0	de 9 á 10 p.m. NW

Junio 29. Volvió el SE y con él el frío pero la temperatura no llegó a ser tan baja como el día 26.

La bahía Norte está helada hasta unos 500 metros del istmo; y más afuera está el mar libre salvo algunos grandes ice-bergs; el pack ha desaparecido arrastrado por el viento. A las 10 de la mañana me fui con Valette á efectuar unos sondages concluyendo, con tres que hicimos, la línea empezada el día 17. Cuando volví me dolían un poco los pies pues teníamos una temperatura de 21° bajo cero y los botines se ponen duros; cuando me los saqué me vi los pulgares de los pies completamente helados, estaban chatos, blancos y más duros que el hierro; no sentía dolor ninguno pues estaban del todo insensibles. Con la mano empecé á apretar los dedos despacio por temor de que se hicieran pedazos; á la media hora empezó á circular la sangre y á doler de una manera horrible; al rato estaban calientes y muy hinchados pero ya no había peligro de que me quedara sin ellos. La hinchazón y el dolor siguió todo el día pero no por eso he dejado de hacer mi guardia y acarrear hielo para el agua.

Cuando me acuesto sigue la hinchazón y el dolor aunque éste menos intenso que durante el día.

Barómetro	743.26	744.42	741.36	
Temperatura	-16.48	-4.1	22.3	del mar 28.7
Viento	22.92	35.4	10.9	de 4 á 5 p.m. SE

Al bote que lo tenemos quilla arriba tuvimos que limpiarlo pues la nieve lo había llenado; después de limpio lo cambiamos de lugar para que el hielo no lo vaya á echar á perder.

Junio 30. Por el norte apareció un nuevo ice-berg desde lejos parece una gran esfinge de Egipto. El mar está helado hasta unos 6 Kilómetros de tierra en donde empieza el pack.

Poco antes de medio día, caminando con Valette y Smith por la costa Norte, vimos unos bultos extraños y muy grandes saltar al hielo desde un cla-

ro de agua libre que había en medio de la bahía á 2 Kilómetros de nosotros; lo que nos parecía tan extraño no eran más que dos o tres pingüines á los que la fuerte retracción que había les daba aspecto inmenso y fantástico.

En el lampazo sacamos un nuevo animalito del grupo de los equinodermos: (opiura) ophiura.

Aparecieron otros dos paddys siendo ahora seis, los que tenemos en la puerta de la cabaña.

Barómetro	742.68	743.93	741.13	
Temperatura	-18.76	-12.6	-24.0	del mar 28 F
Viento	14.97	32.8	1.6	de 8 á 9 a.m. NNW

Julio 1º. El ice-berg que apareció el día anterior ha desaparecido.

El día ha sido bueno, con dos horas de sol, pero bastante frío lo que hizo que nadie se moviera de la casa.

La mínima de 27° bajo cero la tuvimos á 10 a.m. Se ha pasado una tarde tranquilísima, en un silencio absoluto, sin que nadie despegara los labios; cada uno estaba en su rincón entregado á la lectura.

Noche despejada y de completa calma.

Barómetro	745.34	746.87	744.14	
Temperatura	-24.18	-19.4	-27	mar 28.5 sol 19.8
Viento	13.30	37.8	0.0	de 4 á 5 a.m. SE

Julio 2. Aprovechando que el mar está helado en la bahía Norte me fui con Valette á efectuar algunos sondages. Nos fuimos en Ski pues es muy peligroso caminar sin ellos porque la capa de hielo es muy delgada, no pasando de 5 centímetros el espesor.

Gracias á lo blanco del hielo pudimos hacer en menos de una hora 9 sondages; á las 11 a.m. salíamos de la casa y antes de las 12 estábamos de vuelta.

En la trampa sacamos 17 peces.

Todo el día hubo borrasca de nieve. Sol á la 1.

Entro de guardia de 11 a.m. á 4 p.m.

Desde el día en que se me helaron los dedos de los pies no podía usar

otro calzado que los botines de piel; pero ya puedo calzarme, aunque la hinchazón no ha bajado del todo.

Barómetro	744.03	746.98	740.99	
Temperatura	-11.11	-4.5	-19.5	mar 28.8 sol 28.8
Viento	29.17	51.6	0.0	de 8 á 9 a.m. NW

Julio 3. Todo el día hubo viento fuerte que levantaba la nieve caída el día anterior, y aunque la temperatura fue bastante alta no era muy agradable estar afuera de la casa.

Después de medio día tuvimos un rato de sol.

A la noche volvió á nevar.

Barómetro	739.79	740.94	738.89	
Temperatura	-4.78	-3.4	-6.8	mar 28.8 sol 43.9
Viento	32.92	62.3	1.3	de 8 á 9 a.m. NW

Julio 4. Sigue el mal tiempo, ha caído nieve en abundancia formándose mucha borrasca. Valette y yo no nos hemos movido de la casa nada más que para ir á fondear la trampa y levantar el lampazo operación que nos llevó más de una hora pues el hielo tiene mucha consistencia haciéndose difícil el perforarlo. En el lampazo no se sacó nada nuevo.

En toda la playa de la bahía Scotia habido mucha acumulación de nieve y principalmente en el lado Este de la casa donde ya tiene una elevación de más de tres metros sobre el nivel del mar.

Barómetro	735.78	740.48	732.39	
Temperatura	-4.20	-2.0	-14.5	del mar 28.8
Viento	33.83	50.4	3.2	de 2 á 3 pm NW

Julio 5. A las 10 de la mañana y al salir por primera vez á fuera recién levantado vi una gaviota que estaba dando vueltas cerca de la casa; entrar, cargar la escopeta y tender al ave fue cosa de un segundo. Es la primer gaviota adulta que he cazado pues es el bicho mas arisco que hay aquí y nunca se ponían á tiro.

A causa de la caza d la gaviota Szmula estuvo todo el día con el ceño fruncido pues como es el egoísmo en persona no quiere que nadie se ocupe de nada y como el ave va á parar a la colección de Valette, Szmula se pone furioso pero no dice nada; es un individuo que está haciendo un papel muy triste, sirviendo de risa á todo el pueblo.

En lo alto del Gran Glacier en donde corta perpendicularmente sobre el mar se ha formado una cornisa con la nieve caída en los días pasados; esta cornisa de muy bonito aspecto es en forma de bóveda y tiene como metro y medio de ancho por 80 cm. de espesor.

Aprovechando la mañana que era buena nos fuimos Valette y yo á medir algunos ángulos, concluyendo de situar todos los cerros de la costa SW de la bahía Scotia y algunos puntos del lado E de esta misma bahía.

En cuanto concluimos esto estuvimos patinando un rato, haciendo los primeros ejercicios de salto en Ski.

A la tarde se descompuso el tiempo y ya de noche sopló el SE volviendo la borrasca de nieve.

Se ha dejado sentir el frio con la vuelta del SE; tocándome registrar la temperatura mínima de -26.4 á las 12 de la noche.

Barómetro	738.56	745.43	735.39
Temperatura	-19.70	-15.9	-26.4 del mar 28.8
Viento	23.08	49.8	4.3 SE de 5 á 6 p.m.

Julio 6. En las primeras horas de la mañana el tiempo era muy bueno y á las 5 a.m. cuando me acosté prometía ser muy buen día pero á las 7 ya se descompuso teniendo borrasca de nieve y neblina por todo el resto del día.

Valette le sacó la piel á la gaviota que cacé y al abrirle el estómago se encontró completamente vacío.

Barómetro	743.74	747.47	740.09
Temperatura	-23.17	-18.7	-27.7 del mar 28.8
Viento	18.40	45.8	1.4 de 1 á 2 a.m. SSE

Julio 7. Aunque el día no ha sido muy malo no nos hemos movido de la casa prefiriendo el calor de la estufa al frio afuera y cuando Szmula salió

á dar su acostumbrado paseo, aprovechamos para situar en el croquis, los sondages practicados el día 2 y los puntos medidos el 5.

A las 8 p.m. el cielo se despejó completamente.

Barómetro	747.26	748.91	745.57	
Temperatura	-22.71	-18.7	-26.4	del mar 28.8
Viento	15.35	32.5	5.5	de 4 á 5 p.m.

Julio 8. Día espléndido de sol y con un cielo sin nubes pero no por esto fue muy bueno el tiempo; el viento rachado molestó bastante todo el día, levantando del piso nubes de nieve.

Después de la 1 p.m. izamos la trampa sacando 15 peces de buen tamaño. Desde que está el hielo hacemos muy buenas pescas encontrando siempre la trampa llena, tan llena que los pescados quedan completamente apiñados sin poder moverse entre los alambres. En seguida nos fuimos Valette y yo á la bahía Norte á efectuar sondages hasta las 3 de la tarde en que tuve que venir á la casa para hacer la observación pues Szmula que tiene la guardia de día me pidió que se la hiciera; por esta causa hemos perdido una tarde muy buena, pudiendo haber hecho mucho.

Szmula que es un individuo hipócrita y sin un asomo de vergüenza se va á caminar como un imbécil sin ocuparse de nada, pues es el único que hace menos, fuera de las 6 horas de guardia no se ocupa de otra cosa; lo que sabe hacer es hacerle perder el tiempo á los demás como hoy por ejemplo en que Valette y yo podíamos haber hecho un buen trabajo, me encarga la observación de las tres; se dirá por que le hago su trabajo, es por prudencia pues si llegara á negarme tendríamos un disgusto serio y en este tiempo en que todos los ánimos están muy exaltados se concluiría muy mal llegando á tener quizás funestas consecuencias para él.

Colocamos un cabo en el asta bandera para izar mañana, 9 de julio, la insignia de la Patria.

Barómetro	744.12	746.87	742.86	
Temperatura	-18.58	-16.4	-21.6	sol 36.1 mar 28.8
Viento	28.93	49.6	15.3	de 8 á 9 p.m. NNW

Julio 9. Al amanecer o sea á las 8 a.m. icé la bandera festejando el 88º aniversario de la Jura de nuestra Independencia.

El día no ha sido como el 25 de Mayo en que lo pasamos en medio de la mayor alegría; hoy todo el mundo ha estado serio mientras Szmula estuvo en la casa, pero cuando á la tarde cuando éste salió á caminar solo, dimos rienda suelta á nuestra alegría tocando Valette en el mandolín el Himno Nacional y cantándolo entre él y yo, bebiendo, á falta de otra cosa un vaso vino á la salud de la patria. La bandera la arrié al toque de la oración tarareado por Valette.

La comida, salvo unas palabras de felicitación del jefe, pasó en el mayor silencio.

A las 8 de la noche solo quedábamos levantados Valette, Szmula y yo pasando un rato de tertulia hasta las 12 p.m. en que nos acostamos tomando Mossman á esta hora la guardia nocturna.

A las 9 de la mañana vimos dos pingüines de Tierra Adelia que venían del Sud pero, en cuanto subieron al istmo y vieron la bandera dieron media vuelta y echaron á correr despavoridos, hasta que los perdimos de vista. Una hora después Mossman cazaba uno en la costa NW pero no sabemos si será uno de los que se asustaron.

Aprovechamos la mañana efectuando durante dos horas 22 sondages en la bahía Norte en una línea de 1.000 metros.

La próxima semana mi guardia es de 11 a.m. á 4 p.m.

Barómetro	745.77	749.65	742.84	
Temperatura	-22.00	-20.4	23.7	del mar 28.8
Viento	19.52	40.6	10.8	de 10 á [°] pm NW

Julio 10. Por la mañana nos fuimos Valette y yo á la bahía Norte y tiramos otra línea de sondages efectuando 11 en una distancia igual á la del día anterior o sea 1.000 metros. el espesor del hielo llega ya á unos 15 centímetros. Como á la par de los sondages vamos midiendo las distancias que de un punto á otro pudimos comprobar la exactitud de la triangulación y corregir los errores que nos dé nuestro improvisado instrumento.

Medimos algunos ángulos para situar en el croquis los puntos que nos faltaban de la bahía Norte.

Por la tarde nos faltó poco para ser víctimas de una sorpresa.

Para trabajar sobre el croquis esperamos siempre que Szmula se vaya a dar su paseo. Hoy como de costumbre apenas nos quedamos solos extendimos el croquis sobre la mesa y nos pusimos a pasar el trabajo del día; estábamos en lo mejor cuando sentimos el ruido en la cortina de la puerta exterior; en un abrir y cerrar de ojos quedó la mesa limpia así es que cuando Szmula entró encontró todo en orden. Volvió mucho más pronto que de costumbre porque había mucha neblina y un poco de viento.

Después de las 6 p.m. se levantó la neblina despejándose el cielo.

Barómetro	750.00	750.44	749.43	
Temperatura	-19.52	-16.2	-22.3	del mar 28.8
Viento	18.26	33.4	10.0	de 9 á 10 pm WNW

Julio 11. Hacía tiempo que no veíamos un cielo tan despejado como el de hoy; el sol brilló todo el día y ni una nube ha cruzado el firmamento.

Por la mañana tuvimos un poco de viento pero después de medio día todo quedó en calma.

Me fui con Valette á la punta E. del gran Glacier para situar algunos puntos más de la bahía "Scotia" y sacar algunas fotografías.

La noche es serena y despejada y la temperatura sube notablemente.

Barómetro	751.58	752.86	750.05	
Temperatura	-17.12	-12.8	-22.8	mar 28.8 Sol 49.3
Viento	17.39	45.2	00	de 1 á 2 a.m. NW

Julio 12. A las 12 del día vimos una tropa de pingüines de la tierra Adelia que venían del Sud en dirección al istmo. Estaban como á unos 100 m. de tierra sobre un montículo de hielo, observando sin duda el camino; o descansando de las fatigas del viaje pues deben venir de lejos en busca de agua y de vida porque faltándoles el mar morirían de hambre. Cuando les pareció oportuno siguieron su interrumpida marcha, andando sobre el pecho ayudado por patas y aletas.

Cuando ya estaban muy cerca todos nosotros salimos á recibirlos. ;Pero de qué manera! no bien pusieron los pies en el istmo les cayó una tunda

de palos tal que de 18 que componían el grupo salieron con vida nada más que 5 que lograron escapar. Uno de ellos tiró rumbo al Sur corriendo a más no poder, los otros cuatro escaparon para el Norte pero se detuvieron en medio del istmo; ahí estuvieron toda la tarde esperando á sus compañeros pero como la espera se hacía larga y éstos no volvían resolvieron retirarse sin que nosotros intentáramos molestarlos, bastante tenían los pobres con el asesinato de sus hermanos, pero para nosotros es una muerte justificada pues la carne de penguín es nuestro plato de todas las tardes y matamos para vivir.

Por la mañana de 10 á 12 cayó un poco de nieve y á la tarde sopló algún viento formando borrasca con la nieve caída en la mañana. El mar en el Norte sigue helado en una gran extensión pero en la orilla está el hielo quebrado, pudiéndose observar esta mañana el movimiento del mar y oír el crujido producido por el roce del hielo. Este crujido es fuertísimo y, en día de calma como esta mañana, se aumenta con el eco, empieza por una punta de la bahía y concluye por la otra volviendo á empezar de nuevo.

Cacé dos paddys usando al efecto el procedimiento que hace tiempo inventé, la trampa de lazo, porque así se obtienen los animales intactos pudiéndose sacar las pieles sin ninguna falla, cosa que no sucedía usando la escopeta que agujerea la piel y rompe los huesos; las municiones solo las uso para aquellos animales que no se paran en tierra o que son muy asustadizos y que es imposible cazarlos de otra manera que á tiros.

Barómetro	47.92	750.43	746.05	
Temperatura	-9.17	-4.0	-14.5	del mar 28.8
Viento	14.95	41.0	00	de 2 á 3 p.m. NW

Julio 13. Por la mañana después de la fabricación del agua me fui á la bahía Norte á trazar los perfiles de la costa pues ya tenemos situados a los puntos más prominentes y solo nos falta unirlos.

No tuve más tiempo que para dibujar la mitad de la costa SW pues tuve que volver á la casa para entrar de guardia á las 11 a.m.; me encontraba á diez cuadras del rancho en lo mejor de mi trabajo cuando me fijé en la hora y no faltaban más que diez minutos para las once; guardé papel y lápiz y eché a correr entre piedras y hundiéndome en la nieve; no obstante lo malo del camino llegué á la casa dos minutos antes de la hora.

Hoy ha sido el día mas variable que hemos tenido, por la mañana, bastante claro, á las 10 1/2 a.m. sol, á las 11 nieve y neblina, á las 12 otro momento de sol pero el cielo sin despejarse, después de la una ya se descompuso del todo y durante toda la tarde hubo borrasca de nieve, hasta las 6 p.m. en que se compuso del todo despejándose el cielo y cesando el viento, pero duro poco pues á 2 horas más tarde volvía el viento á pequeñas rachas.

Valette hizo la piel de uno de los penguines muertos ayer encontrándolo en el estómago algunas piedritas y tres crustáceos.

Estos crustáceos son desconocidos, tienen un color verde oscuro y tienen una longitud máxima de 0.10 cent.

Barómetro	745.23	748.47	743.79	
Temperatura	-11.41	-6.2	-17.5	mar 28.8 sol 27.0
Viento	18.65	45.1	0.3	NW de 4 á 5 a.m.

Julio 14. Día triste y sombrío, la neblina oscurecía completamente el paisaje. En medio de un día como el de hoy la melancolía embarga á los seres más fuertes y menos propensos á los tiernos sentimientos; se encuentra uno tan solo! lejos de lo que se ama y sin un amigo de corazón en quien desahogarse, pues contándolas las penas se alivian, no se tiene más remedio que vivir con los recuerdos y seguir bebiendo el cáliz de la amargura.

Los recuerdos acuden en tropel á mi mente; madre, padre, hermanos; muy lejos estoy de todos pero siempre los tengo presentes; á cada momento desfilan por delante de mis ojos las imágenes de los seres queridos; en mis negras noches vienen esas visiones á acompañarme y aconsejarme valor, pero tengo un consuelo, en la oscuridad de esas noches brilla una estrella. ; La esperanza!

Izamos la trampa conteniendo 7 peces.

Debido á la marea de la luna nueva, que fue ayer, se han abierto algunas grietas en el pack, principalmente cerca de la costa de roca en donde la presión ha roto el hielo levantándolo, hasta un metro del nivel primitivo.

Barómetro	754.84	757.67	749.13	
Temperatura	-18.19	-16.5	-21.6	m. 28.8
Viento	13.48	34.9	1.9	NW de 5 á 6 p.m.

Julio 15. Lo mismo que ayer, hemos tenido neblina todo el día, y como no ha soplado ningún viento hubo mucha cristalización, cubriéndose muy pronto, todo de una capa de hielo muy sutil.

Por la mañana cruzaron el istmo con rumbo al Norte dos pingüinos Adelia pasaron á escape, como si temieran algo, pero los dejamos pasar sin pedirles pasaporte o lo que es lo mismo sin destinarlos á la cocina.

Izamos el lampazo, encontrando un nuevo crustáceo. Para hacer el agujero hubo que trabajar más de una hora pues el hielo ha tomado gran consistencia, siendo espesor de la capa, con la nieve caída encima y lo que se ha helado debajo, de unos 90 centímetros.

En el lampazo se encontró también un fragmento de alga y Valette dibujó al pie del microscopio otras invisibles á simple vista, las diatomeas; de éstas se han encontrado hasta ahora tres tipos distintos y la mayor no pasa de 11 micrones de longitud (11 centésimos de milímetro).

Barómetro	755.79	757.56	754.04	
Temperatura	-17.21	-15.7	-21.6	mar 28.8 F
Viento	0.08	0.4	00	de 9 á 10 a.m.

Julio 16. El día ha sido de sol y con una temperatura muy agradable pero ha soplado viento rachado bastante fuerte formándose borrasca con la nieve del piso.

En la trampa sacamos 12 peces.

En la semana que mañana empieza me toca la guardia de 5 á 10 a.m.

Barómetro	752.18	753.82	750.31	
Temperatura	-12.39	-8.0	-18.7	sol 60.2 mar 28.8
Viento	15.43	28.7	00	de 9 á 10 NNW.

Julio 17. Amaneció espléndidamente, siendo una de las mejores madrugadas; ya se notan los días más largos, la observación de las 8 a.m. la hice sin farol, á las 4 de la tarde ya hace como una semana que no se usa luz para leer los instrumentos, aunque adentro, á esta hora, ya está encendida la lámpara.

Poco antes de las 9 a.m. aparecieron 4 pingüinos Adelia, viajaban,

como todos los anteriores, hacia el N; pero éstos no han podido seguir viaje pues apenas pusieron las patas en el istmo, ya estaban formando parte de nuestras provisiones.

A las 10 a.m. apenas concluí mi guardia salí para la bahía N. á seguir el croquis, tracé los perfiles de toda la costa SW hasta el punto más lejano que hemos situado en la carta de construcción; á 1.300 metros del istmo. En cuanto concluí esto hice una pequeña ascensión por un costado de un pequeño glacier que corta á pique sobre el mar, en la falda E del monte Ramsay que está situado á 1.000 metros al W del istmo. El glacier queda formado como un valle entre dos montes y tiene una elevación aproximada de 40 m. donde corta sobre el mar, aumentando de altura á medida que penetra al interior pero no pasando la elevación de 100 á 120 metros pero á esta altura ya no existe el glacier; pronto éste desaparece y se encuentra la roca de la montaña. Subí hasta cerca de la cumbre no pudiendo seguir más adelante porque el camino se hacía peligroso. De un lado era el hielo resbaladizo y muy inclinado del glacier siendo imposible hacer pic; y por el otro, contra la montaña había una grieta cubierta de nieve muy blanda en la que me hundía hasta la cintura y cuanto más avanzaba más blando el piso se hacía y como estaba solo y no sabía la profundidad que podría tener la grieta resolví no aventurarme mas pues no tenía ningunas ganas de quedarme sepultado en la nieve, pues he venido á las Orcadas á pasar solamente un año y no á quedarme para siempre ni vivo ni muerto.

El peligro de hundirme no era el único que me amenazaba; de la cumbre del cerro Ramsay, están en vías de rodar grandes masas de hielo, desde abajo parece que estuvieran en el aire; con un solo pedazo de hielo, que caiga se desploma toda la mole que debe pesar la zoncera de algunos cientos de toneladas; si todo este enorme peso se me hubiera caído sobre las espaldas, no me hubiera hecho mucha gracia, pero no me sucedió nada. Volví al rancho á la hora del lunch con apetito y con ánimo para volver á subir á cualquier lado.

Desde el punto más alto á que subí eché, con ayuda del antejo, un vistazo á las costas vecinas que no se distinguen desde el istmo por quedar detrás de las montañas. Detrás del monte que forma el lado NE de la bahía, existe otra con costa igual á la que tenemos á la vista todos los días, por todos lados los montes cortados á pique sobre el mar, todo cubierto por la nieve y

pequeños glaciares de trecho en trecho; siempre la misma configuración de terreno.

También vi que el mar está helado hasta unos 8 Kilómetros del istmo, estando, mas afuera, libre de hielo.

A las 2 de la tarde salí con Valette, nos fuimos á la costa SW de la bahía Scotia, á una playa que nosotros llamamos de los lobos porque ahí acostumbraban á salir las focas á dormir cuando el mar estaba libre. Llevábamos el círculo graduado para medir algunos ángulos. Establecimos una estación en la falda de uno de los cerros á unos 120 á 150 metros sobre el nivel del mar, en una de las morenas. Estas morenas son los únicos puntos que se destacan en el fondo blanco de las montañas pues éstas están cubiertas enteramente por las nieves perennes. La temperatura era relativamente templada dando gusto trabajar, teniendo á la vista un panorama magnifico; por todos lados rodeándonos las blancas montañas que se destacaban nítidamente bajo un cielo azul claro, á nuestros pies se extendía la bahía, que con el hielo que la cubre queda formando un valle entre las dos cadenas de cerros que forman sus costas. Afuera en donde hace pocos meses veíamos el mar proceloso, hoy contemplamos una inmensa llanura blanca á las que daba realce, una mancha oscura, una laguna que ha quedado formada al SE de la isla Ailsa Craig.

Después de medir un buen número de ángulos, pues de nuestro punto de observación dominábamos toda la costa de la bahía, emprendimos el regreso volviendo á la cabaña cantando, contentos de haber aprovechado tan bien el día. Llegamos á las 5 p.m. cuando ya entraba la noche, sentándonos en seguida á la mesa con muy buen apetito.

Barómetro	752.24	756.14	746.50		
Temperatura	-6.87	-2.4	-12.4	sol 43.3	mar 28.8
Viento	25.18	50.2	00	NW de 2 á 3 p.m.	

Julio 18. Por la mañana aparecieron dos gaviotas bajaron cerca de la casa á comer en un montón de desperdicios; mucha hambre han de tener estos animales para decidirse á comer basura, por cuanto se alimentan únicamente de animalitos marinos.

El día ha sido de verano pero cayó bastante nieve, no moviéndonos de la casa para nada, teniendo, durante la tarde, un poco de desahogo, pasándola

agradablemente aprovechando la ausencia de Szmula que no deja de salir, por mas mal tiempo que haga, cosa que nos conviene mucho para tener un rato de expansión pues mientras él está en la casa nadie despega los labios.

Barómetro	743.69	746.17	741.01	
Temperatura	-3.86	-2.4	-8.2	mar 28.8 F
Viento	21.29	37.3	5.4	de 12 á 1 a.m. NW

Julio 19. Hasta la tarde fue el día hermoso.

Da gusto ver llegar la madrugada. A las 7 empiezan á palidecer las estrellas y á aclarar por el Este poniéndose el cielo de un color celeste muy pálido, para cambiarse un rato después en un rubí precioso que contrasta espléndidamente con la blancura de las montañas, formando todo un conjunto que el que no lo ha visto no puede, ni remotamente, formarse idea de la magnificencia del espectáculo.

Un poco antes de las 12 m. apareció una tropa de pingüines Adelia camino del Norte; dos de ellos llegaron al istmo primero que los demás, quizás vendrían en comisión á explorar el camino enviado por los otros, pero no pudieron desempeñar su cometido porque Mossman los mató. El resto de la tropa cruzó el istmo sin que los molestáramos, estuvieron un momento parados en la costa Norte y dieron vuelta, regresando por el mismo camino. Ya estaban en la mitad del istmo junto al glacier cuando yo les salí al encuentro y los traje arreando hasta cerca de la casa, saliendo á recibirlos Mossman y Smith, cada uno armado de un palo, empezando en seguida la matanza.

De los 55 pingüines que componían el grupo no cayeron más que 15, los demás huyeron dividiéndose en dos grupos; uno tomó rumbo al N. y el otro al S. Son muy duros para morir, los que caen al primer palo no quedan más que aturdidos, teniendo, una vez hecho el tendal, que recorrer el campo para matar uno á uno á todos los caídos.

Los de hoy serán los últimos pingüines que mataremos este invierno, pues cuando concluyamos los que tenemos ya habrá vuelto el buen tiempo y habrá de estos animales por todas partes y en gran cantidad.

A las 2 de la tarde nos fuimos Valette y yo á hacer angulaciones en la bahía Scotia. Ya habíamos armado el trípode y colocado en el círculo graduado, cuando vemos aparecer á Szmula á pocos pasos de nosotros; de un golpe

cerramos el trípode y empezamos á caminar como si no lo hubiéramos visto; mientras tanto Valette hacía desaparecer el círculo, guardándolo en un bolsillo. Como llevábamos solamente el trípode sin la cámara fotográfica, Szmula nos iba seguramente á preguntar qué hacíamos y cuando se acercó, Valette le dijo que estábamos viendo si había buena luz para sacar algunas vistas, para volver en busca de la cámara; aunque no había luz, se le dijo (por decirle algo) que era buena, encargándome yo de ir en busca del aparato; sacamos un glacier que queda á unos 800 metros de la casa, en la falda Sur del último cerro de la cadena que forma el lado SW del istmo. Después de sacarse la vista fotográfica (que no sirve), Szmula se separó de nosotros, pero no se fue muy lejos, se quedó rondando pues ha de haber sospechado que estamos haciendo algo. En vista de que no se alejaba resolvimos volver á la cabaña sin haber hecho nada, saliendo en seguida á hacer un agujero en el hielo para fondear otro lampazo en un fondo de más de 15 metros; el hielo estaba muy duro, á las 5 p.m. habíamos perforado casi un metro, suspendiendo la tarea por ser ya de noche.

Al caer la tarde se descompuso el tiempo empezando á caer nieve.

Por el Norte el mar está helado nada más que hasta unos tres Kilómetros del istmo, después salvo algunos grandes ice-bergs está el mar libre, en el que hubo mucha evaporación.

Barómetro	746.12	747.90	744.14	
Temperatura	-15.22	-9.2	-21.12	mar 28.8 sol 44.1
Viento	8.57	25.5	00	WNW de 7 á 8 pm

Julio 20. En la bahía Norte amaneció el hielo hecho pedazos, quedando formadas una gran cantidad de plataformas, las que con la suave brisa SE se iban retirando poco á poco pero sin salir de la bahía. Por la mañana y en medio de una nevada me fui á dar una vuelta por la costa Norte; dos pingüines Adelia que momentos antes habían cruzado el istmo se estaban paseando en medio de la bahía por sobre las plataformas de hielo, mientras que en el agua, cerca de tierra y alrededor de las plataformas, nadaba una foca de Weddell.

A medio día apareció una gaviota cerca de la casa; quise cazarla pero no se puso á tiro de escopeta. El número de paddys, que día y noche tenemos en la puerta, y que había quedado reducido á 4, se ha aumentado pues apare-

cieron tres más.

Izamos la trampa con cinco peces insuficientes para el uso que les damos; por esta razón en seguida del lunch me fui con Valette á pescar con aparejo, á pesar de la nieve y de las fuertes rachas de viento NW que empezó á soplar á las 9 a.m., sacando entre los dos y en un rato, 14 peces de buen tamaño.

La trampa la trajimos á la casa, no la fondeamos más hasta que no llegue el verano y la bahía quede libre del pack-ice.

Cuesta mucho trabajo romper el hielo y esta operación hay que hacerla cada vez que se iza la trampa pues de un día para otro se cierra el agujero tomando el hielo gran consistencia.

Cuando se quiera pescado se usarán anzuelos, pues para esta clase de pesca con un agujero pequeño es suficiente. No solo nos ahorramos el trabajo de romper el hielo y cargar con la trampa, sino que pescando pasamos un rato entretenidos, sacando el número de peces que se quiera y en menos tiempo del que se necesita para izar y volver á fondear la trampa.

La nevada duró todo el día; después de las 3 de la tarde cambió el viento al Sud bajando bruscamente la temperatura: en dos horas, la columna de mercurio descendió 12 grados.

Barómetro	741.38	744.63	737.20	
Temperatura	-14.28	-5.4	-21.6	del mar 28.8
Viento	17.50	46.7	00	de 11 á 12 am NW

Julio 21. Todo el hielo de la bahía Norte se ha retirado, quedando completamente libre. Muy bonito aspecto presenta con sus aguas puras, de un color verde oscuro precioso, y tan tranquilas y transparentes que se ven las piedras y las algas á muchos metros de profundidad.

En las primeras horas de la madrugada sopló el NW con rachas muy fuertes, pero á las 5 a.m. cuando yo entré de guardia ya había cesado de soplar y el día se presentaba hermoso aunque muy frío, pero á eso de las 10 y después de asomarse el sol se cubrió el cielo de nubes, siendo malo todo el resto del día.

Por el Norte hubo evaporación en el mar hasta la tarde en que cesó, coincidiendo con la suba de la temperatura.

La noche es de luna, pero el cielo no está completamente despejado; grandes nubes blancas cruzan continuamente de SW á NE.

Barómetro	748.64	750.67	744.54
Temperatura	-18.94	-12.0	-24.4 mar 28.7 F
Viento	19.90	50.9	2.9 de 3 á 4 a.m. NW

Julio 22. Hacía tiempo que no teníamos un día tan malo como el de hoy, desde antes de amanecer y durante todo el día ha caído nieve en abundancia sin parar la borrasca ni un solo momento; el barómetro baja con fuerza.

A la noche caía la nieve mezclada con lluvia, con una temperatura bastante alta.

Barómetro	732.40	743.71	722.35
Temperatura	-4.73	-2.6	-10.5 mar 28.8
Viento	25.13	37.2	7.9 de 10 á 11 p.m. E

Julio 23. A las 5 a.m. cuando tomé la guardia seguía la borrasca de nieve.

Al salir para hacer la primera observación me hundía hasta medio cuerpo en la gran cantidad de nieve que se ha acumulado atrás de la casa, costándome gran trabajo llegar hasta las casillas de los instrumentos. Hasta ahora la mayor acumulación había sido del lado de la playa; la que se formaba del lado O de la casa era insignificante porque nunca habíamos tenido una nevada tan seguida con viento del SE o E, pero como desde ayer sopla éste último la acumulación se forma atrás de todos los obstáculos que encuentra el viento en su camino, en la cara contraria á la que mira al lado de donde sopla.

El depósito de víveres junto con el galponcito que construimos después del temporal del 4 de abril, han quedado sepultados bajo la nieve no viéndose más que el techo; la puertecita hay que aclararla á fuerza de pala; el depósito parece una gruta blanca con su entrada que es la puerta, en el fondo de una galería que ha quedado formada en el ángulo que forma la casa habitación con la puerta del galpón.

Todo el día siguió la borrasca sin amainar lo mas mínimo. Cuesta un triunfo dar vuelta á la casa, hay que hundirse sin remedio y hacer mucha

fuerza para salir, si no se quiere dar un gran rodeo para pasar por donde la acumulación sea menor; desde las 5 de la tarde, para hacer las observaciones pasé por el lado de la playa en donde hay poca nieve nueva; la caída antes ya está dura y resistente.

Hoy es el día en me tocan 12 horas de guardia pues al terminar la semana el que tiene la guardia de la madrugada, se cambia y toma la de 5 á 10 p.m., lo que hoy me sucede.

Barómetro	719.21	721.42	716.48	
Temperatura	-8.62	-3.0	-14.8	mar 28.7 F
Viento	40.75	59.8	22.6	de 8 á 9 am ESE

Julio 24. Toda la mañana siguió la borrasca de nieve, pero con más violencia que los días anteriores cambiándose el viento al Oeste y con rachas fuertísimas. Este viento ha limpiado algo de la nieve acumulada atrás de la casa sacando más de la mitad de la que cubría el galponcito, pero para acumularla en el frente de la casa.

A medio día calmó el viento, pero la nieve siguió cayendo en gran cantidad y á las 10 p.m. cuando dejé la guardia nevaba sin miras de parar.

El trabajo de sacar la nieve que se acumula en las puertas y ventanas se hace lo mismo que la fabricación del agua por turnos semanales: Mossman y Szmula; Valette y yo.

El acarreo de hielo para hacer agua nos costó hoy mucho trabajo. Hay que ir á buscarlo á más de 100 metros de la casa en los blocks que arrojó el mar á la playa el 4 de abril, y á medida que un block se concluye se sigue con otro y por consiguiente hay que ir cada vez más lejos.

Hoy el trineo se hundía en la nieve, teniendo que tirar con todas nuestras fuerzas para lograr traerlo á la casa, aunque es verdad que estaba demasiado cargado.

Barómetro	721.87	726.76	718.52	
Temperatura	-13.7	-9.0	-16.4	mar 28.7
Viento	26.2	59.0	00	de 8 á 9 a.m. NW

Julio 25. Sigue el mal tiempo; el viento sopla poco no deja de nevar;

la casa está rodeada por grandes montones de nieve, solo frente a la puerta está claro y eso porque se tiene cuidado de limpiarse á cada momento; del depósito de víveres no se ve nada más que el techo, todo lo demás ha vuelto á desaparecer.

A medio día nos fuimos, Valette y yo, á pescar con aparejos, pues mañana comeremos pescado, sacamos 25 peces, chicos y grandes los que consideramos suficientes para la mesa demasiado si se cocinan todos, pero aquí, como el pescado es abundante y á mano, no se aprovecha nada más que lo mejor de su carne tirándose lo demás.

Al entrar la noche ha cesado de nevar pero el barómetro se resiste á subir, lo que indica que el tiempo no tiene intención de componerse.

Barómetro	729.51	731.28	727.24	
Temperatura	-12.80	-9.6	-13.8	mar 28,7 F
Viento	15.41	33.4	3.8	de 1 á 2 a.m. SE

Julio 26. Aunque hoy hemos tenido poquísimo viento no por eso fue bueno el tiempo. La nieve cayó en más cantidad que en los días anteriores, la que gracias á la falta de viento forma en todas partes una capa del mismo grueso. Caminando por afuera lo menos que uno se hunde es hasta la rodilla, los Ski no pueden prestar ningún servicio á causa de que la nieve es demasiado blanda y se hunden junto con el que los lleva. Por la mañana nos fuimos Valette y yo, á seguir, el agujero que empezamos á hacer en el pack-ice, el día 19; habíamos dejado en él el lampazo; cuando fuimos encontramos el agujero cerrado; la nieve, con las infiltraciones del mar formaban una sola pieza de hielo con el lampazo; después de más de una hora de pala y barrena, pudimos sacar á éste de su prisión, resolviendo fondearlo en el pescadero primitivo, en el agujero en que estaba la trampa.

Quisimos izar el otro lampazo que tenemos fondeado pero el hielo estaba también allí muy duro y picando llegó la hora del lunch teniendo que volver al rancho del que no salimos mas en toda la tarde.

A las 12 m. cruzaron el istmo, camino del norte 7 pingüines Adelia.

El mar ha vuelto á helarse en la bahía Norte hasta unos 200 metros del istmo; esto lo he visto desde la casa, pues hace muchos días que no voy á esa bahía.

Barómetro	736.01	741.35	731.67	
Temperatura	-13.41	-11.6	-16.6	
Viento	6.12	20.1	00	SE de 11 á 12 p.m.

Julio 27. El día ha sido muy sombrío, pero cayó poca nieve y el viento fue insignificante.

A la tarde, mientras Szmula salió, concluimos de situar en la carta los cerros que circundan la bahía por el lado SSW y algunos de los de la costa E. Esto lo hicimos con los datos que tomamos el día 17. Con estos datos arrumbamos, también en la carta, algunas puntas e islotes que concluiremos de situar con los primeros arrumbamientos que tomaremos desde la próxima estación que vamos á establecer en la costa Este de la bahía Scotia.

El croquis adelanta despacio, podríamos trabajar más y hacerlo más pronto, pero no se puede á causa de ese caballero que se llama Szmula, teniendo que hacer todo á escape y con mucho ojo para que no nos sorprenda, ya que no queremos darle cuenta de nuestro trabajo.

Por la mañana pasó para el Norte un penguin papúa; el infeliz animal esta cansadísimo y con toda certeza se puede afirmar que muerto de hambre pues debe venir desde muy lejos. Se detenía de rato en rato á tomar aliento y seguir la marcha, siempre echado sobre el vientre y ayudándose con las patas y aletas; adelantaba con gran dificultad, hundiéndose en la nieve demasiado blanda. Pasó cerca de la casa, se detuvo un momento para mirarnos y siguió al Norte; felizmente para él ya le faltaba poco para encontrar agua.

El acarreo de hielo para el agua fue dificultoso pues el trineo se hundía en la nieve haciéndose muy pesado.

La noche es clarísima, solo una que otra nube se ve cruzar por el cielo y la luna se refleja en todas partes siendo el espectáculo digno de contemplarse, pero no es muy agradable estar afuera pues hace mucho frio; la mínima de 26° grados bajo cero la registré al concluir mi guardia, á las 10 p.m.

Barómetro	746.12	751.06	741.61	
Temperatura	-18.93	-16.5	-26.0	mar 28.7
Viento	11.92	26.6	0.1	de 5 á 6 p.m. SE

Julio 28. Amaneció con mal tiempo; había mucha neblina y viento que

molestaba bastante pues hacia mucho frío; así duró hasta las 10 a.m. en que el cielo se despejó y apareció el sol después de una ausencia de muchos días. De doce á una había algunas nubes en las que se reflejaba el arco iris.

El frío siguió hasta la tarde en que el termómetro indicaba la suba de la temperatura, pero ésta no subió más que hasta 16 grados bajo cero.

Poco sol tuvimos pues poco después de las dos de la tarde estaba el cielo cubierto y amenazaba nevar, pero á la noche volvió a componerse teniendo claro de luna.

Barómetro	752.98	754.36	751.39	
Temperatura	-21.47	-14.7	-26.5	mar 28.7 sol 33.5
Viento	7.84	22.4	1.0	de 7 á 8 p.m. NW

Julio 29. Antes de medio día nos fuimos, Valette y yo á izar uno de los lampazos. Sacamos un buen número de animalitos. El más grande de todos es un molusco (caracol) cuya longitud máxima no alcanza á 2 centímetros. Este es el segundo ejemplar de la colección que hace Valette; el primero lo encontré yo, el 16 del pasado mes de marzo sobre las piedras, con marea baja.

Lo demás de la pesca es casi todo nuevo, todos son animalitos curiosísimos, dos clases de holoturias, y dos crustáceos muy chicos son los más bonitos. Lo demás está formado por animalitos casi invisibles á simple vista y la mayor parte microscópicos, todo esto perteneciente al plankton.

Un incidente: al perforar el hielo para levantar el lampazo, como el hielo estaba muy duro con un falso golpe de pala se cortó la soga que lo sujetaba quedándose en el fondo. Con uno de los aparejos de pesca lo icé, trayendo en un anzuelo, enganchado el lampazo y en otro un pez, no hice más que largar el aparejo y levantarlo en un abrir y cerrar de ojos, pero fue tiempo suficiente para que un pez mordiera el anzuelo, el que tenía adherido, un átomo de carne. Por consiguiente hice doble pesca.

Por la mañana se vieron dos petreles de nieve y á la tarde cruzó el istmo un Nelly.

El tiempo ha sido del todo malo; nevió todo el día con bastante viento formándose alguna borrasca.

La temperatura de los paddys que hoy tomamos es de 40°2 (cuarenta grados y dos décimos).

Barómetro	743.83	750.62	739.34	
Temperatura	-9.41	-5.7	-16.3	mar 28.7 F
Viento	26.08	49.4	00	de 6 á 7 a.m. NNW

Julio 30. Por el norte la bahía sigue helada y el pack ha venido á unirse formando una inmensa llanura blanca; ya no vemos mar por ninguna parte, todo lo cubre el hielo.

Hemos tenido un día bastante bueno, con sol á ratos y muy poco viento.

Antes y después del lunch estuve pescando con Valette sacamos 25 peces, todos chicos.

Para hacer las observaciones no pasamos mas por atrás de la casa, el camino se hace ahora por un pasillo de un metro de ancho que ha quedado formado entre la pared E de la casa y un montículo de nieve. Este pasillo está á más de tres metros debajo del nivel del piso en la puerta; para hacer más cómoda la bajada, hemos construido una escalera en la misma nieve.

Cambiáronse las guardias tocándome una de las mejores, de 11 de la noche á 4 de la mañana.

Barómetro	741.98	745.30	739.40	
Temperatura	-6.65	-5.0	-8.5	mar 28.7 sol 44.2
Viento	5.66	15.1	00	de 8 á 9 p.m. NW

Julio 31. Después del lunch cacé una gaviota que apareció cerca de la casa; me costó mucho trabajo tirarle pues no se ponía á tiro de escopeta; apenas me veía levantaba el vuelo y se sostenía sobre mi cabeza á una distancia considerable.

Viendo que no se ponía á tiro y cansado de esperar resolví esconderme en el galpón; al rato de espera vi á la gaviota que se dirigía en línea recta al montón de desperdicios á unos 300 metros de donde yo estaba; preparé la escopeta y antes de que pusiera las patas en el suelo, rodaba herida por la descarga.

Antes de salir á cazarla me puse en un bolsillo, un termómetro medical y antes de que muriera le tomé la temperatura interna siendo ésta 40.7 cuarenta grados siete décimos.

La gaviota pasó á poder de Valette, que va á hacer el esqueleto el que irá á aumentar la colección.

Hoy por ser domingo nos fuimos Valette y yo á patinar al gran glacier. Hacía mucho que no hacíamos este ejercicio. Patinamos cerca de una hora; la nieve aunque todavía está muy blanda es bastante buena, y los ski resbalan muy bien; al bajar desde lo alto del glacier teníamos que tener mucho ojo y gobernar los Ski con maestría pues con la cantidad de nieve caída, la barranca del glacier ha quedado muy ondulada y al bajar con ligereza los Ski suben y bajan por las ondulaciones; hay que tener cuidado, pues si con la fuerza que se baja se llega á perder el equilibrio cae uno como bala en la nieve y se hunde de cabeza. En la última bajada yo estuve á punto de rodar; resbalaba con rapidez cuando, en un lugar en que estaba la nieve dura, se me desvió uno de los Ski y casi se cruza con el otro, hice un esfuerzo y pude evitar la caída y tan á tiempo que no bien había concluido de recuperar el equilibrio que había perdido, cuando con gran velocidad llegué á un montículo como de un metro de alto y que no había visto, en un segundo me preparé y di el salto con la velocidad del rayo llegando al llano con toda felicidad.

Así pasé el día o mejor dicho la mitad de día pues hoy me levanté á las 12 m. porque esta semana tengo la guardia de noche recién me acuesto á las 5 de la mañana.

Hemos tenido como dos horas de sol y una temperatura muy agradable.

Barómetro	745.10	746.34	741.93	
Temperatura	-7.05	-4.9	-7.6	Sol 44.8 mar 28.7
Viento	19.65	40.2	1.5	de 3 á 4 p.m. NW

Agosto 1. Día de verano, pero bastante malo, gruesas nubes cubrieron el suelo todo el día cayendo bastante nieve.

En la bahía Norte el hielo sigue lo mismo: en la orilla de un claro que ha quedado á un Kilometro del istmo ha pasado el día una foca; la he visto desde tierra pues era imposible acercarse adonde en animal estaba, á causa de que el hielo no está todavía consistente.

Barómetro	735.14	741.26	732.22
-----------	--------	--------	--------

Temperatura	-2.21	-1.0	-7.7	del mar: 28.7
Viento	24.20	40.8	0.7	de 7 á 8 a.m. NW

Agosto 2. Ha bajado considerablemente la temperatura. Anoche á las 11 con el cambio del viento al S.E. empezó á bajar siguiendo todo el día y en este momento 12 p.m. vengo de tomar la observación marcando el termómetro -25.0. A más del frío está soplando un viento que corta; aunque no es muy fuerte, no alcanza á recorrer 40 Kilómetros por hora, pero es suficiente para hacer sentir el frío.

Durante el día hubo borrasca de nieve; pero poca. A las 2 de la tarde tuvimos sol durante un minuto.

Barómetro	733.50	737.45	730.93	
Temperatura	-17.80	-8.8	-25.0	sol 33.3
Viento	18.27	49.3	00	de 3 á 4 p.m. ESE

Agosto 3. Desde anoche, la temperatura ha seguido bajando; el frío es intenso. Durante todo el día ha brillado el sol con cielo azul purísimo; solo unas ligeras nubes de vapor se elevaban del mar libre á 2 Kilómetros de la costa por el NW, reflejándose el arco iris con todos sus colores.

Fuera del frío, el tiempo fue espléndido, pero no hemos salido de la casa sino lo necesario soplaban un viento de SE que había muy poco agradable la permanencia al aire libre, por lo que preferíamos calor de la estufa.

A las 9 de la noche alcanzábamos y pasábamos el mínimum absoluto de la temperatura que tuvo el año pasado la expedición escocesa y que fue de -37.0° treinta y siete grados bajo cero.

Los termómetros centígrados no pueden prestar servicio por ser su escala insuficiente así mismo como la de los termógrafos, hay que hacer uso de los con escala Fahrenheit; hemos colocado también termómetros á alcohol en caso de que no puedan prestar servicio los de mercurio pues falta muy poco para que éste se congele.

Los vidrios de las ventanas se han cubierto del lado de adentro con una espesa capa de hielo pero esto no quiere decir que haga frío adentro de la casa en donde la temperatura se mantiene siempre alrededor de 10° grados centígrados. El techo de madera no ha dejado de crujir en todo el día, el ruido

se produce á modo de detonaciones secas.

Hoy ha vuelto á tocarme registrar la mínima que se produjo á la 1/2 noche, en que el termómetro marcaba -38.0, treinta y ocho grados bajo cero Farenheit o sean -38.9 treinta y ocho grados nueve centésimos de la escala Celsius, pero ésta es la mínima de las observaciones horarias.

La mínima absoluta, que fue de -40.4 cuarenta grados cuatro decimos centígrados, bajo cero se produjo entre 11 y 12 p.m. y la registré en el termómetro de mínima.

Barómetro	743.47	750.97	737.70	
Temperatura	-30.78	-25.6	-38.9	Sol 8.2 C. 28.6 F
Min. abs.	-40.4			
Viento	23.13	30.7	7.5	de 10 á 11 am SSE

Agosto 4. El día de hoy ha sido más frío que el de ayer pero no soplaba casi viento y teníamos un sol brillante y cielo puro.

A la 1 de tarde salimos Valette y yo á dar una vuelta. Íbamos con Ski y nuestro objeto era subir á las cumbres de los cerros de la costa SW de la bahía Scotia. Nos fuimos hasta la playa de los lobos y subimos por el glacier formado entre la cadena de cerros que cruza el istmo y la que forma la costa S de la bahía, ya en Ski y á pie por los lugares más inclinados llegamos á lo alto encontrándonos en una gran planicie, con ligeras inclinaciones que subían hasta la cresta de los cerros.

Seguimos caminando hacia el Oeste y de pronto nos encontramos con la meseta corta á pique, era el límite de la tierra, allá abajo a mas de 300 m. estaba la superficie del mar; nos encontrábamos sobre una bahía que queda en la costa S de la isla.

A nuestro alrededor se extendía un panorama maravilloso imposible de describir.

Solo dos colores se distinguían el azul del cielo sobre nuestras cabezas, el blanco de la nieve á nuestros pies. Dirigiendo la vista á la isla veíamos en lo alto destacarse el corte gracioso de los cerros, en el bajo ya distinguíamos un valle, ya innumerables glaciares; entre las montañas, á lo lejos veíamos boquetes, cañadones, pendientes suaves, rápidas y otros mil accidentes; reales o imaginarios que la imaginación encantada cree descubrir. Ni lo oscuro

de una roca destacaba en esa inmensidad blanca, todo ha desaparecido debajo de la nieve.

Sacando la vista de la isla y fijándola en el mar se contempla la gran llanura de hielo; una superficie uniforme, solo unos 20 o 25 témpanos de todo tamaño que han quedado juntos cerca de tierra por el Sur y otros grandes que se distinguen á lo lejos son los únicos accidentes de ese campo helado, ni un solo trecho de mar libre; el hielo se extiende por todas partes y allá á lo lejos, en el horizonte, parece que fuera á unirse con la bóveda celeste.

Encantado por tanta magnificencia dirigimos nuestros pasos para el lado NE de la meseta para contemplar el horizonte por el N que todavía no habíamos podido ver. Como estábamos en el pico de un cerro nos dejamos resbalar con los patines llegando al otro lado en un momento, en donde nos esperaba otro espectáculo maravilloso. Nos encontrábamos en la cresta de los cerros que cortan á pique sobre el istmo: un poco afuera de la bahía Norte y en medio del hielo había una gran mancha oscura, era el agua del mar, pero agua que parecía hervir pues de su superficie se escapaban densas columnas de vapor que se elevaban hacia el cielo en formas caprichosas. Largo rato estuvimos extasiados ante tanta maravilla. Dirigiendo nuestra vista más lejos de esa fuente viendo otra vez la llanura de hielo pero que por atrás del horizonte se encuentra el mar quizás del todo libre, pues grandes nubes de vapor se elevaban de la superficie formando un grueso blanco.

Estábamos á 300 metros sobre el istmo y allá abajo en el abismo estaba nuestra cabaña con su chimenea humeando, la distinguíamos tan chica que nos parecía un juguete de niños.

En la altura en que nos encontrábamos corría una suave brisa, apenas perceptible, pero brisa helada, puesto que venía directamente del polo. El frío formidable no lo sentíamos mucho y eso que íbamos con el mismo abrigo que de costumbre pues nos llevamos la misma ropa que cuando la temperatura es de -10° grados bajo cero pero como la calma era absoluta el frío no se siente, pero teníamos que estar siempre caminando porque en cuanto nos deteníamos se nos helaban los pies.

No obstante no sentir el frío sino de cuando en cuando; los ojos tenían un círculo blanco, pestañas y cejas desaparecían bajo una capa de hielo. El vapor de la respiración también se helaba uniendo el rebozo á la cara, así es que la boca la teníamos pegada al abrigo; las ventanas de la nariz también

estaban blancas.

A las 3 1/2 de la tarde emprendíamos el camino del regreso, bajando en ski desde lo alto, el camino era bueno y los patines resbalaban perfectamente pudiendo gobernar muy bien llegando al llano con gran ligereza, tardando en recorrer la barranca menos de tres minutos siendo la distancia de unos 1000 metros.

Antes de entrar á la casa nos fuimos hasta la bahía Norte; el hielo ya está consistente pudiéndose caminar por encima.

Enseguida nos vinimos al rancho y después de librar la cara del rebozo derritiendo el hielo que los unía, y de sacar también el que ribeteaba nuestros ojos nos pusimos á descansar de nuestro primer paseo en las Orcadas; pues hoy es la primera vez que Valette y yo salimos especialmente á pasear; siempre que hemos salido ha sido para trabajar, ya sea para relevamientos ya para hacer sondages, hoy no hicimos nada.

Hoy es el primer día que no se ha visto una sola nube.

A las 10 de la noche la temperatura era de -36.2 pero poco antes de entrar yo de guardia empezó a soplar viento Norte y la temperatura á subir marcando el termómetro á las 11 p.m. -26.4 veintiséis grados, cuatro décimos bajo cero.

Barómetro	756.73	759.65	751.50		
Temperatura	-36.13	-26.1	-38.9	mar 28.6	sol 8.5 C
Min. abs.	-39.6				
Viento	4.25	29.6	00	de 11 á 12 p.m. N.	

Agosto 5. El viento por la mañana era del N. cambió á NW y conforme iban transcurriendo las horas soplabá con más fuerza; á medio día volvió á cambiar para fijarse en NNW y en ese momento 12 pm sopla con una velocidad de más de 80 Kilómetros. La temperatura ha subido bastante pero el frío se siente mucho más que ayer; hasta la casa se ha enfriado pues la cocina desde poco calor, todo se escapa por la chimenea.

Hemos tenido unas dos horas de sol.

Barómetro	759.99	759.70	755.75		
Temperatura	-18.93	-11.2	-26.7	mar 28.6	sol 7.3

Viento 49.84 84.4 11.1 de 11 á 12 pm NNW

Agosto 6. 4 1/2 de la mañana. El viento sigue soplando fuerte. La guardia que en este momento entrego la he pasado echando carbón á la cocina que el viento va devorando; no puedo hacer subir la temperatura que no pasa de dos á tres grados sobre cero, estoy sentado al lado del fuego y apenas me llega el calor; á más de que la estufa no calienta el viento sopla del lado de la casa en que no hay nieve acumulada y por lo tanto es la pared menos protegida, pasando el viento a través de la lona, esto es lo que más contribuye á que la pieza esté tan fría. Afuera, la temperatura es de diez grados bajo cero, pues hace mas frio que cuando el termómetro marca -40.0.

A las 12 cuando me levanté el viento seguía soplando, el que siguió todo el resto del día sin miras de calmar. La temperatura también sigue subiendo. Aparecieron otros dos padys; ahora son nueve los que tenemos alrededor del rancho.

Hoy hace un año que murió de enfermedad del corazón, A. Ramsay jefe de maquinas del "*Scotia*". La tumba del pobre está completamente cubierta por la nieve, solo sobresale la cruz que es la única señal que se nota en el sitio en que está la sepultura.

Cambiáronse las guardias mañana tomo el servicio de 11 am á 4 pm.

Desde hoy la observación de las 5 pm se tomará sin lámpara.

Barómetro	752.00	755.75	747.91	
Temperatura	-7.51	-4.6	-11.1	mar 28.7
Viento	64.08	80.3	52.5	de 6 á 7 am NW

Agosto 7. El viento aunque con menos fuerza siguió hasta la entrada de la noche en que cesó completamente. En las primeras horas de la mañana cayó mucha nieve. Siguió nevando todo el día pero muy poco.

Antes del lunch me fui con Valette á pescar pero el agujero se había cerrado con el último frio y en abrirlo se pasó mucho tiempo y llegó la hora de la mesa, teniendo que suspender la pesca cuando recién empezábamos; habíamos sacado 8 peces; á la una de la tarde seguimos pescando, se necesitaban 10 peces más los que sacamos en menos de media hora.

La temperatura ha sido muy agradable.

Barómetro	744.63	747.54	741.63	
Temperatura	-4.40	-4.0	-5.4	mar 28.7
Viento	25.08	58.0	00	de 12 á 1 am NNW

Agosto 8. El viento que ayer tuvimos, solo cesó á la noche para cambiar al SE y seguir soplando con igual violencia. De la superficie se levantaban nubes de nieve tan densas que no se veía á 200 metros de distancia. Estas nubes se elevaban á gran altura en forma de remolinos arrastrados por rachas terribles. La temperatura ha vuelto á bajar y el techo de la casa á crujiir. A las 6 1/4, Smith que estaba afuera vio dos relámpagos en el horizonte por el WNW, á los que siguieron dos pequeños truenos. Este es el primer fenómeno de esta clase que se ha visto aquí.

Barómetro	746.28	751.75	741.42	
Temperatura	-16.44	-5.4	-2.48	mar 28.7
Viento	22.49	50.1	00	SE de 11 á 12 pm

Agosto 9. El SE ha seguido soplando; si no hubiera sido por el viento el día no hubiera sido tan malo, pues aunque el cielo no ha estado despejado sino en el horizonte Sud, el sol ha traslucido todo el día, la temperatura tampoco es muy baja, á más adentro de la cabaña no hace nunca frio, ni sopla el viento, ni entra nieve y como siempre que hace mal tiempo no me muevo de la pieza, no tengo para que quejarme, los días de muy buen tiempo salgo á dar algunas vueltas, los días buenos que no salgo de adentro los paso leyendo y los que no son buenos como hoy los dedico á la costura, cuando tengo algo que remendar todo esto fuera de las obligaciones y deberes.

Barómetro	758.85	764.12	752.02	
Temperatura	-17.85	-14.5	-20.5	del mar 28.7
Viento	30.25	47.1	10.9	SE de 9 á 10 am

Agosto 10. Antes de medio día me fui con Valette á pescar y á levantar el lampazo. Pescamos 15 de buen tamaño concluyendo antes de las 12.

El día era muy bueno, el sol no hacía más que traslucir á través de las nubes, eran cirrus altísimos de forma particular, todas eran onduladas y se

movían muy despacio de Sur á Norte.

Después del lunch Szmula nos invitó á salir; Valette no salía porque tenía que estudiar unos cangrejos nuevos que sacamos en el lampazo, yo tampoco podía salir porque estaba de guardia, pero Valette se ofreció á hacer las observaciones y salí aunque no tenía muchas ganas.

La tarde era espléndida, de una calma casi completa, y de temperatura no muy baja.

A la 1 pm salimos en Ski y tiramos el rumbo para el SSE. Al cabo de una hora de marcha y después de pasar por los escollos, que se prolongan adentro de la bahía hasta unos 500 m. de la costa SW, llegamos á una pequeña ramificación de la cordillera de cerros, que entra en la bahía, formando una elevación de unos 50 metros, del lado N, cae la barranca hasta el mar; subimos por este lado y nos dejamos resbalar por el otro; al llegar abajo se me rompió por la mitad uno de los Ski que se hundió en un montón de nieve, y como estaba rajado, al tropezar con la velocidad que iba se hizo dos pedazos.

Del lado SSE de esta punta se extiende una bahía en miniatura, rodeada de rocas que entran más en el mar. A este sitio le llamamos "*la rookeria grande*" del inglés "*rookery*", criadero donde los pingüinos vienen á anidar desde fines del mes de Setiembre; hay dos rookerias adentro de la bahía, la grande y la chica, esta última está más cerca del istmo. Lo de grande y chica se refiere al número de pingüinos que anidan. La rookeria grande queda á 3700 metros de la casa.

En la escollera que queda antes de llegar á la rookeria, el año pasado y por este tiempo había todos los días gran cantidad de focas; mientras que ahora no hay ninguna. Esto se debe á que el año pasado había muchos trechos de mar libre y este año no se agua nada más que por el Norte, debido quizás al rigor del invierno, mucho más frio que el del año anterior.

A las 3 de la tarde emprendimos el regreso bajo un cielo espléndido; quedaban muy pocas nubes las que se doraban con los reflejos del sol; á las cuatro empezaron los cerros á ponerse color de púrpura y las nubes á tomar colores; cuando se ponía el sol el espectáculo era lo más espléndido que pueda imaginarse, ni la mejor pluma ni el mejor pintor podrían reproducir, ni aproximadamente, la magnificencia del espectáculo.

No se sentía correr la menor racha de viento; atrás de un tul de nubes

doradas se escondía el sol poniente; por un lado, todas las cumbres de los cerros se cubrían de púrpura; el cielo, en el horizonte SE era oro y rubí y las pocas nubes altísimas que cruzaban por este mismo lado tomaban un tinte rosado, pero lo más espléndido de todo era una gran nube por el NW. Esta nube como una gran mancha, era de forma muy ondulada y de contornos caprichosos; sus ondas tenían todos los colores, el escarlata, el color rubí, el oro, el verde en todos sus tonos y hasta el negro se mezclaban, formando un cuadro maravilloso.

Bajo este cielo y en medio de un silencio profundo regresamos á la casa, en muda contemplación de tanta maravilla; llegamos á la cabaña á las cuatro y cuarenta minutos.

Un rato más duraron los esplendorosos reflejos del sol poniente y todo el encanto desapareció.

Entre los animalitos del plancton que sacamos en el lampazo, Valette encontró los dos cangrejos; son dos ciclopes de un milímetro de largo.

Barómetro	762.76	764.39	759.77		
Temperatura	-14.63	-7.4	-20.5	mar 28.7	sol 2.7
Viento	35.06	15.6	00	de 12 á 1 a.m. SSE	

Hoy hemos tenido la más alta presión atmosférica.

Agosto 11. Día espléndido. El sol ha brillado durante las cinco horas que permanece encima del horizonte.

Soplaron algunas rachas de viento pero molestaban muy poco pues por la temperatura ha sido un día de verano de estos parages.

Habiendo sol todo el mundo está contento, el astro del día á más de su claridad, nos manda la alegría.

Valette y Szmula se fueron á caminar hasta la bahía que queda al otro lado del cerro que forma la costa NNE de la bahía N y Mossman se fue solo hacia esa misma bahía pero no por el lado helado sino por arriba de las montañas.

En la casa solo quedamos yo, que estaba de guardia y Smith; éste se ocupó en limpiar la cabaña, lo que hacía bastante falta, pues todo lo que no es de uso corriente estaba cubierto por una capa de polvo de carbón, el techo

sobre todo.

Yo también aproveché el buen día haciendo que por la mañana Valette me rapara la cabeza por cuarta vez desde la salida de Buenos Aires. Aquí nos servimos de peluqueros los unos á los otros, usando todos la cabeza como la palma de la mano, completamente rapada á maquina; único medio de poderla tener limpia.

Afuera de la bahía N que es el lo único que está helado, se extiende el mar completamente libre; hoy subí al glacier para ver si había hielo por el Norte pero nada en todo lo que alcanza la vista no distinguí mas que mar libre, salvo un gran ice-berg que está fondeado desde hace tiempo entre las isla Laurie y Saddle.

A las 11 de la noche empieza á soplar el NNW y el barómetro á bajar con fuerza.

Barómetro	759.43	760.19	757.76
Temperatura	-5.67	-3.4	-7.9
Viento	13.15	56.8	0.0
			de 11 á 12 NNW

Agosto 12. Mal tiempo. Desde anoche ha seguido soplando el NNW con mucha fuerza y con la nieve, que cayó en abundancia formóse mucha borrasca. Por consiguiente nadie se movió de la casa, colocándose cada uno en su rincón, leyendo todos en medio del mayor silencio.

La temperatura ha subido considerablemente, á las nueve de la noche teníamos un grado sobre cero, temperatura sumamente alta para esta estación.

A las 8 pm calmó algo el viento, y el cielo se despejó después de unas dos horas de lluvia.

Barómetro	748.33	757.30	743.40
Temperatura	-0.96	+1.0	-3.2
Viento	58.86	87.9	25.6
			de 11 á 12 NNW

Agosto 13. Hoy ha hecho un día más o menos bueno; hemos tenido un poco de sol y muy poco viento. Por la mañana Valette se fue á la costa SSW de la bahía Scotia á seguir el relevamiento topográfico de la bahía, yo

no pude ir porque entraba de guardia á las 11 a.m. Después de la observación de esta hora me fui al gran glacier á patinar, subí con los ski al hombro. Después de haber ascendido 20 minutos con comodidad pues el camino es fácil por la buena condición de la nieve, di vuelta y empecé el descenso con gran velocidad, teniendo que hacer mucha fuerza para que los patines no se me desviarán.

El camino que hice á la ida en 20 minutos, lo recorrí á la vuelta en cuatro minutos habiendo calculado la distancia recorrida en 1600 metros lo que da una velocidad de 24 Kilómetros por hora.

Después del lunch Valette y Szmula se fueron á caminar por la bahía á ver una foca que apareció hacia el ESE pero al regreso Valette nos dijo que desde la casa parecía ser una foca, no era más que un gran agujero en una pieza de hielo y que á la distancia parecía una mancha negra, lo que nos hizo creer que era un animal. Szmula se puso de acuerdo con Valette para hacernos creer que había visto seis focas y cuando llegaron dijeron esto pero apenas Szmula salió de la casa, Valette nos dijo la verdad.

Con el viento se han arrimado muchas piezas del pack cubriendo el mar hasta unos 8 Kilómetros del istmo. Después de esa línea empieza el mar libre.

A medio día vi un petrel gigante cruzar el istmo de N á S.

A la noche se descompuso el tiempo; neblina densa y alguna nieve.

Mañana tomo la semana de guardia de 5 á 10 a.m.

Barómetro	743.28	744.23	745.56
Temperatura	-6.03	-1.0	-11.6
Viento	17.88	34.2	7.2

mar 28.8 sol 24.4
de 12 á 1 a.m.

Agosto 14. Día borrascoso; bastante claro pero las rachas de viento levantan grandes nubes de nieve; á las 2 p.m. apareció el sol pero fue solo por un momento.

Hoy hacen seis meses que llegamos á estos parages desiertos y no vemos el día en que llegará el muy deseado barco que nos sacará de aquí.

Barómetro	748.97	753.85	744.64
Temperatura	-16.14	-11.8	-20.5

mar -1.8 C sol 1.2 C

Viento 21.23 30.1 5.3 de 3 á 4 p.m. NE

Agosto 15. Cuando á las 5 de la mañana salí á hacer mi primera observación se presentaba muy bueno el día aunque tres horas más tarde empezó á soplar un poco de viento pero el cielo quedó despejado. A las 7 de la mañana ya es bastante claro para que desde hoy pueda tomarse sin farol la observación de esa hora.

Aprovechando el buen día Valette salió para la bahía SE á seguir en el relevamiento de la costa; él salió en seguida del almuerzo, á las 9 am á pasar el día afuera; yo no podía salir porque estaba de guardia hasta las 10 a.m., pero apenas hice la observación de esta hora salí también, llevando los Ski. Como munición de boca llevaba una bolsita á la espalda con un poco de pan y queso para dos personas.

Cuando salí parecía que iba á descomponerse el tiempo, soplaban fuerte viento y el sol se ocultaba detrás de las nubes que cruzaban.

Como no sabía hacia que orilla se había dirigido Valette, me dirigí por el centro de la Bahía y de rato en rato me detenía y con el anteojo echaba una mirada á las costas pero no veía nada, Valette no aparecía por ningún lado. Las rachas de viento levantaban la nieve del piso y esto dificultaba la observación, teniendo que aprovechar los momentos en que las costas quedaban despejadas para dirigir el anteojo hacia ellas.

Después de caminar una hora vi á lo lejos, en la costa SW un punto negro, que se movía; dirigí el anteojo hacia ese lado y vi que era Valette; unos 40 minutos después me reunía con él en la roquería grande.

Desde ahí seguimos situando todos los puntos por donde pasábamos, así también como la orilla opuesta. Doblamos al extremo Sur de la bahía y nos encontramos en otra bahía pequeña, con las orillas muy altas y escarpadas.

Estábamos frente al estrecho de Washington, y allá á lo lejos, en medio de la bruma se veían algunos de los picos de la isla Coronación, en medio del estrecho al Oeste de donde estábamos había una isla, chica, una sola montaña, más cerca y junto á la isla muchos islotes, todos altos.

Por todas partes se veían grandes ice-bergs de formas curiosas; uno, sobre todo casi cilíndrico que se elevaba como una torre.

El viento había calmado completamente y el día era inmejorable.

Nos dirigimos á uno de los cinco islotes que hay frente á la punta sur de la Bahía, y nos pusimos al sol á almorzar, sentados sobre la nieve, estando á una distancia de 5 Kilómetros de la casa.

Sobre nuestras cabezas revoloteaban los graciosos petreles de nieve y describiendo largos círculos como un buitre, ésta un horrible petrel gigante.

En seguida del almuerzo y después de haber establecido 11 estaciones topográficas en la costa SW nos dirigimos á la orilla opuesta. A la altura de la punta Sur la bahía tiene 4.400 metros de anchura, cruzando esta distancia en algo más de una hora, pasando á menos de un Kilómetro de la isla Ailsa Craig. Esta isla está formada por una sola montaña. Pasamos al lado de un gran ice-berg que tiene la forma de un puente perfecto, de 50 metros de largo. El paso por debajo de este puente tiene más de 2 metros de alto por unos 6 de largo y otro tanto de ancho.

Nos dirigimos á un cerro cerca de la punta E. de la bahía para establecer la única estación en ese lado. Estábamos á unos 500 metros de Delta Island, que se extiende entre la Punta Este y Ailsa Craig. Está formado por unas seis pequeñas islas, en las que de trecho en trecho, se destacan sobre la nieve, algunas manchas verdes, formadas por musgo.

Tomados los últimos arribamientos regresamos á la casa, reconociendo al paso la costa E. de la bahía. Llegamos á las casa á las 5 de la tarde, sentándonos en seguida á la mesa. Ya no nos queda nada por conocer en la bahía Scotia, pues hemos recorrido la costa toda entera y terminado el trabajo de angulación, con lo de hoy quedan situados en la carta, todos los puntos de esta bahía, ahora no faltan más que croquis parciales.

Cuando llegamos á la casa acababa de ponerse el sol con un cielo completamente despejado. Durante todo el día, aunque en realidad la temperatura era baja, no nos parecía, pues sudábamos; caminábamos con el saco desabrochado y eso que no teníamos mucho abrigo. Volvimos algo cansados después de haber caminado todo el día, sin detenernos más que 20 minutos para almorzar y un par de minutos en cada estación, siendo la distancia recorrida algo más de 15 Kilómetros; siempre con los ski puestos.

Barómetro	757.04	760.08	754.22
Temperatura	-12.73	-7.4	-18.7
Viento	11.65	46.1	00
			de 10 á 11 a.m. NW

Agosto 16. Amaneció con un tiempo espléndido: antes de las 10 de la mañana aparecía el sol por arriba de las montañas; no se veía una sola nube y reinaba una calma completa; el resplandor del sol doraba las blancas faldas de los montes vistiéndolos de fiesta y la atmosfera muy diáfana presagiaba un día mejor o á lo menos igual al anterior, pero sería cosa extraordinaria que tuviéramos dos días seguidos de buen tiempo.

Antes de medio día empezaron á llegar las primeras nubes, á dejarse sentir la brisa del NW y á acercarse la neblina, formándose cristales de hielo que se pegaban en todas partes.

En seguida del lunch salimos á un paseo proyectado el día anterior entre Valette, Szmula y yo.

En el momento de salir estaba un poco claro pues el sol traslucía algo á través de las nubes.

El objeto de nuestro viaje era ir á ver la bahía que está marcada con la letra O en la carta del Doctor Bruce, y queda atrás de los cerros que forman la costa NNE de la bahía Norte. Íbamos á ir por la montaña para ver el paisaje desde arriba; atravesando la cadena de cerros del E. del istmo por un paso que hay entre las montañas á más de 150 metros de altura.

Íbamos con los Ski y llevando en aparato fotográfico, para tomar por si la neblina se levantaba, algunas vistas fotográficas.

Cuando nos encontramos en medio del gran glacier, la neblina se hizo muy densa, no viéndose á 50 metros de distancia, y como no conocíamos el camino, seguimos las huellas de los Ski de Mossman que había estado por la mañana. A pesar de todo seguimos adelante, pasando por la falda de los cerros sin verlos; á cada lado de nosotros se elevaban grandes picos pero todo nos parecía llano. Al cabo de una hora y cuarto de camino, siempre subiendo, llegamos al pie de un gran cerro que no habíamos visto nunca; había aclarado un poco, pero solo por el Sur; la bahía O la teníamos á nuestros pies pero no la veíamos.

En mitad de la falda del monte á cuyo pie nos hallábamos había un boquete producido por un desprendimiento de hielo, que hecho mil pedazos cubría la falda de la montaña.

Nos encontrábamos á una altura aproximada de 300 metros sobre el nivel del mar; y en un momento en que aclaró por el Sur parecía que estábamos á nivel del mar; los ice-bergs que el día anterior vimos cerca de la punta

Sur parecían estar á más alto nivel que nosotros. Fuera de esto no veíamos absolutamente nada: esperamos un rato por si acaso aclarara, pero nada. Estábamos completamente blancos, pues nuestras ropas estaban cubiertas de cristales de hielo que con la brisa se adherían á ellas. Estos cristales proceden de la condensación de los vapores que forman la neblina.

Al rato de espera, emprendimos el regreso, mucho más fácil que la ida pues veníamos cuesta bajo, pero por una pendiente apenas sensible; resbalábamos con los Ski muy suavemente ayudándonos con el palo. Así en una marcha muy lenta anduvimos largo rato hasta estar á la vista de la casa empezando á hacerse sentir la pendiente; todavía íbamos muy despacio, uno al lado del otro cuando de repente salimos como flechas uno atrás del otro. Habíamos llegado adonde empieza la pendiente rápida y nos dejamos resbalar para detenernos antes de descender la pendiente más rápida del glaciar y que va á parar al llano.

La distancia que recorrimos arriba con velocidad es de unos 1500 metros. en seguida descendimos el glaciar y regresamos á la casa á las 4 1/2 p.m. Hicimos el cuento de la patinada riéndonos de lo sucedido que fue muy gracioso. Bajábamos muy despacio lo más tranquilos, conversando, sin pensar en la barranca, cuando de repente Szmula se destacó del grupo como alma que llevaba el diablo, yo sin darme cuenta me sentí arrastrado y salí atrás de él más rápidamente todavía pasándolo en seguida y atrás mfo Valette como persiguiéndome, pero pronto nos dispersamos corriendo siempre con la velocidad del rayo durante unos 5 minutos.

Barómetro	756.57	760.24	745.65
Temperatura	-9.04	-3.1	-15.2
Viento	11.95	31.7	00

mar -1.9 C sol 27.7 C
de 11 á 12 p.m. WNW

Agosto 17. Desde las últimas horas de la noche anterior hasta las 6 de la mañana de hoy cayó bastante nieve, empezando á componerse el tiempo á eso de las 7 a.m. pero la neblina seguía y soplaban fuertes rachas de viento.

A las 2 de la tarde aclaró empezando á retirarse las nubes hasta las 4 p.m. en que quedó completamente despejado pero sin cesar las rachas de viento.

A las 9 de la mañana me fui con Valette á pescar, sacando en una hora

22 peces.

A la tarde mientras Szmula salió, empezamos á pasar á la carta los datos tomados el día 15 pero sin concluir pues es trabajo largo: tenemos que situar una á una las estaciones establecidas por medio de la medida de un ángulo entre dos puntos conocidos para después situar por triangulación los demás puntos arrumbados.

Cuando concluyamos de pasar todos los datos que tenemos quedaran situados todos los cerros y puntas de la costa de la bahía del S.E. no restando después nada más que trazar la línea de las orillas.

Cuando esto se haga quedará concluido el trabajo en esta bahía, con las islas Delta y Ailsa Craig que quedan fuera de ella.

La noche es clara y serena. La luna alumbra lo bastante para poder ver perfectamente los ice-bergs á 10 Kilómetros de distancia.

Barómetro	745.36	749.89	740.29
Temperatura	-3.54	+0.1	-9.5
Viento	16.77	41.0	2.4
			de 12 á 1 p.m. E

Agosto 18. Hoy aprovechamos el tiempo claro, aunque nublado, para hacer el mismo paseo que hicimos el día 16 con neblina. Subimos por el mismo camino pero ahora viendo por dónde íbamos. Los cerros de donde baja el gran glacier, y que de abajo parecen formar una sola cadena con los que se encuentran sobre la costa E. de la bahía Scotia, no tienen nada que ver con estos pues la cadena que viene desde la punta ESE. de la bahía corre en dirección de S.S.E. á N.N.W. hasta la bahía O. para de aquí torcer hacia el N.N.E. y la cadena compuesta de seis picos que empieza formando la costa N.N.E. de la bahía Norte, corre de O. á E. y va á morir á la misma bahía O. enfrente de la otra cadena, formando ángulo con ella.

Lo que creíamos un paso, es la abertura que queda entre las dos cadenas, y en el vértice de su ángulo, se encuentra la Bahía O.

Nosotros llegamos al pie del mismo monte que creíamos no conocer, pero resultó que era viejo conocido mío y de Valette, pues fue uno de los primeros cerros que quedaron situados en nuestro plano, que el otro día con la neblina no habíamos podido reconocer.

A nuestros pies, á unos trescientos metros se extendía la mitad Este de

la Bahía O; la otra parte quedaba oculta detrás de un punto del glacier que se eleva hasta la falda de los cerros. Desde la altura en que nos encontrábamos se puede al parecer, bajar hasta la bahía por la falda de los cerros que es pura nieve; íbamos á descender en Ski pero no sabíamos si se podía bajar al nivel del mar pues allá abajo veíamos el corte de un glacier, y no podíamos apreciar su altura.

El mar hacia el Norte está perfectamente helado hasta las puntas de la Bahía; mas afuera es toda una combinación de verde oscuro y blanco; el verde es el agua del mar, la que alterna con manchas de hielo más o menos grandes; así, de dos colores se extiende hasta donde alcanza la vista.

Veíamos las islas del estrecho y atrás de éstas la isla Coronación, pero no podíamos ver sus altos picos porque se perdían en algunas nubes bajas que ocultaban las montañas.

Por el lado S. no se ve más que la llanura blanca; solo una media docena de grietas insignificantes se han abierto de trecho en trecho, pero muy lejos de tierra. Nada más que esas manchas oscuras rompen la monotonía del paisaje.

Valette sacó dos vistas fotográficas; una de la superficie del mar y otra de un monte del que en Ski bajábamos Szmula y yo.

En seguida regresamos á la cabaña sudando á mareas y eso que íbamos muy livianos de ropa.

La bajada la hicimos muy fácil pues como es barranca abajo los Ski nos sirven de vehículo; cuando llegamos á la pendiente, que no para sino en el istmo, repetimos lo del día 16 aunque la bajada no fue con tanta rapidez.

En cuanto llegamos á la casa nos fuimos á traer hielo para hacer agua, lo trajimos de los blocks que hay en la superficie del mar de hielo frente á la casa; del trineo tiramos los cuatro pues era pesado y había que subir la barranca desde el nivel del mar hasta la puerta de la cabaña.

Barómetro	749.39	750.35	748.73	
Temperatura	-5.93	-4.7	-10.6	mar 28.8
Viento	9.25	19.5	00	de 8 á 9 p.m. SSE

Agosto 19. Concluimos de situar en la carta topográfica los puntos que faltaban de la Bahía S.E., con los datos que tomamos el día 15 y que no

tuvimos tiempo de concluir de pasar el 17. Esto lo hicimos de 10 á 12 del día, mientras Szmula estuvo afuera de la casa.

Ayer, cuando regresamos de nuestro paseo, proyectamos para hoy, en caso de buen tiempo, subir á los cerros del Norte y que forman la costa NNE de la bahía N, separando a ésta de la que estuvimos ayer, o sea, de la bahía O.

Hasta las 10 de la mañana parecía que nuestro paseo no se realizaba, pues había mucha neblina, pero a esta hora aclaró de pronto, apareciendo el sol en un cielo completamente despejado.

En seguida del lunch salimos en Ski Valette, Szmula y yo llevando el aparato fotográfico; teníamos un tiempo hermoso; solo por el Este, se veía una sola nube que se acercaba; único accidente en un cielo purísimo.

Estábamos en lo alto del glacier cuando la nube que habíamos visto cayó sobre nosotros que quedamos envueltos en ella. Era la neblina que volvía y que en pocos momentos ocultó todo á nuestros ojos, no alcanzando á ver mas allá de medio Kilómetro de distancia. No por este inconveniente pensamos en regresar, ya estábamos á mitad de camino y seguimos adelante.

Después de la rápida pendiente del glacier y que va á dar en el istmo, sigue una inclinación muy suave, pero al aproximarse á los cerros la pendiente se hace cada vez más rápida hasta llegar á la cresta de las montañas.

Seguimos subiendo hasta un pequeño espacio que queda entre las puntas de dos cerros y nos encontramos con la montaña cortada á pique sobre la parte Oeste de la bahía O, parte que no podíamos ver desde los cerros á que subimos ayer á causa de la punta que sale del medio de la bahía y que la divide en dos partes.

La neblina nos dejaba ver muy poco, pero allá abajo, á más de 400 metros las rocas de la costa, grandes piedras negras que se destacaban de la blancura que las rodea por todas partes.

A cada lado de nosotros, á unos 60 metros de altura se encontraban las cumbres de dos cerros; subimos á una de ellas, por la ladera casi vertical y de difícil ascensión; teníamos que agujerear con los pies, la nieve que estaba muy dura y pisar en los agujeros, además de apoyarnos en el bastón herrado.

Pronto estuvimos en el punto más alto; el lado contrario al que subimos, y que da al mar, es completamente inaccesible; todo es piedra que se extiende en línea recta hasta hundirse en el agua.

El punto en que nos encontrábamos debe ser muy buen sitio de observación pero hoy no se podía distinguir nada á causa de la neblina; gracias que veíamos en donde estábamos. Descendimos de la cresta del cerro y nos pusimos los Ski empezando á resbalar. La pendiente se dirige al O. concluyendo á pique sobre el mar, en donde el glacier tiene unos 50 metros de altura. Por esta barranca era la patinada, pero gobernado de manera de ir á parar á la pendiente del glacier que da en el istmo.

Empezamos á resbalar los tres juntos pero pronto fuimos tomando velocidad y nos separamos sin vernos unos á los otros, pues cada uno tiene que atender al manejo de sus patines y no puede sacar la vista de ellos.

Yo, apenas empecé á resbalar, corría ligero y cada vez llevaba un tren más rápido. Nunca me he visto correr tan ligero como hoy. Llegó un momento en que la rapidez era tal que oía el silbido que producía mi cuerpo al cortar el aire. El piso no lo veía y en cada montoncito de nieve los Ski saltaban y corrían, corrían siempre. Ya no veía donde iba; la neblina no me dejaba ver el rumbo que tenía que seguir y temía encontrarme en la pendiente que corta á pique á más de 50 metros sobre el nivel del mar; podía ir á parar á ese precipicio y entonces no me quedaba hueso sano, así es que empecé á poner freno á la carrera, pero el bastón herrado no mordía en la nieve y lo afirmaba con toda mi fuerza, pero apenas toca el piso, éste lo despedía, saltando cada vez que lo apoyaba; no podía conseguir arrastrarlo por la nieve pero por fin pude hacer que mordiera la nieve pero la velocidad no disminuía, todo esto pasó en un abrir y cerrar de ojos, pero corría con la rapidez del rayo y me creía muy cerca del precipicio. Me apoyé con todas mis fuerzas e el bastón pero corría igual, la nieve estaba muy dura y el palo no se hundía.

Iba muy sereno, queriendo hacer la marcha más lenta pero en vano; volví á apoyarme con todo el cuerpo en el palo pero iba tan ligero que no hizo ningún efecto; ya corría peligro, pues ignoraba en donde me hallaba y podría despeñarme; entonces intenté el último esfuerzo; clavé el palo con fuerza, haciendo un semi-círculo en el suelo; los ski, obedeciendo á este poderoso impulso viraron en redondo, deteniendo la carrera instantáneamente; tan brusca fue la sacudida al parar de repente que perdí el equilibrio y caí, dando vuelta en la nieve; me levanté en seguida para seguir patinando pero á mi lado no tenía más que uno de los ski, el otro había desaparecido; solo había una huella que indicaba el camino que había tomado al seguir corriendo.

Antes de ir á buscar al prófugo, me di vuelta para ver á Valette y Szmula; estaban todavía por la mitad del camino que yo había hecho bajando por el lado menos pendiente.

Tomé la huella del ski que escapó, para ir en su busca, pero para no hacer el camino á pie me senté sobre el ski que me quedaba y medio arrastrándome por la nieve y ayudándome con las manos me deje resbalar, siguiendo la raya que había dejado el otro patín al disparar.

El corte del glacier que yo creía tan cercano, estaba á unos 400 metros á mi derecha, y el camino que yo seguía en mi carrera no podía ser mejor.

La neblina se hizo menos densa dejando ver algo, pero mi ski no estaba sobre el glacier; la línea que había dejado se dirigía hacia la derecha del lugar en que se escapó y por lo tanto fue á caer al precipicio.

No me quedaba otro remedio que baja á pie hasta la superficie del mar para ir á buscarlo y eso si lo encontraba, pues muy bien podría haber caído en alguna de las grandes grietas que tiene el glacier en la línea que corta sobre el mar, pero felizmente, el ski saltó por encima de ellas y cayó al mar helado después de dar un salto de más de 50 metros; lo encontré a seiscientos metros del istmo, creí hallarlo algo roto pero estaba intacto, cosa que no me hubiera sucedido a mí, pues si nos caemos juntos no me queda hueso entero.

Barómetro	751.36	751.93	750.43
Temperatura	-10.82	-8.0	-14.2
Viento	13.41	33.7	00
			de 5 á 6 p.m, S

Agosto 20. Desde las últimas horas de la noche anterior, hasta esta mañana á las 7 estuvo completamente despejado volviendo la neblina á esta última hora.

Cada día va haciéndose más y más largo, hace mucho tiempo que almorzamos con lámpara, pero hoy en el momento de sentarnos á la mesa, 8 a.m. ésta se apagó, almorzando á la luz del día.

En seguida del almuerzo me fui á pescar; parecía que los peces no tenían ganas de comer tan temprano, pues para sacar 17 peces que siempre se pescan en un momento, empleé más de una hora sacando la mayor parte en el último momento.

En el estómago de uno de los pescados se encontró un hermoso crustá-

ceo isópodo, completamente intacto; parece ser recién comido.

Por sus buenas condiciones de conservación Valette lo agregó a la colección; tiene unos ocho centímetros de largo, parece imposible que pudiese tragarlo un pescado; pero los de aquí son pura cabeza; el pez no ha hecho más que abrir su tremenda boca y se engulló al crustáceo, el que fue a ocupar todo su estómago.

La temperatura, que ha sido relativamente alta en estos últimos días, ha vuelto a bajar.

A medio día empezó a aclarar apareciendo el sol, levantando del mar al N.W. alguna evaporación. A las 5 p.m. no quedó en el cielo una sola nube, sucediendo al día una espléndida noche de luna.

Valette reveló seis placas fotográficas entre las que se encontraban las vistas tomadas el día 18; todas salieron veladas sin saberse el motivo; ya van varias veces que sucede lo mismo, no pudiéndose encontrar el defecto en ninguna parte.

En el cambio de servicio tocóme la guardia de 5 a 10 p.m.

Barómetro	754.24	7...7.25	751.68
Temperatura	-14.91	-11.7 -18.5	sol 17.2 C mar -1.8 C
Viento	15.95	27.5 10.2	de 2 a 3 a.m. S

Agosto 21. Amaneció el día espléndido; cielo completamente despejado, y suave brisa de ESE.

A las 10 de la mañana el sol tocaba los heliógrafos pero a las 8 1/2 a.m. ya se veía su resplandor en la cumbre, de los cerros, tardando entonces casi dos horas en aparecer por sobre las montañas.

En el momento en que los primeros rayos de sol penetraban por la ventana de la cabaña, salí con Mossman hacia la cumbre de los cerros del Norte, al mismo sitio en que estuve el día 19. A medida que subíamos el glacier, se hacía espléndido el panorama y cuando llegamos a la cumbre de la montaña se hizo incomparable.

Hacia el sur, teníamos la cadena de cerros que forma la costa de la bahía; y por encima de ésta veíamos el mar de hielo, que parecía elevarse hasta unirse, allá en el horizonte, con el cielo azul.

Por el Oeste, las islas Powel y Dipton que quedan en el estrecho de

Washington, y atrás de éstas, la isla Coronación, con los picos más elevados de la región.

Por el norte y empezando en donde nosotros estábamos, se extendía la costa de la bahía O. formada toda por glaciares cortados á pique y cerros de trescientos o cuatrocientos metros de altura.

Bajo un cielo tan puro y con un sol radiante, el espectáculo es espléndido; las montañas se destacan nítidamente doradas por el sol; mostrándonos sus curvas irregulares pero graciosas. El azul del cielo y el blanco de la nieve me recuerdan los colores de la patria, y en medio de la emoción producida al contemplarlos, no dejo de evocar el hogar lejano, cuyo recuerdo llevo vivo en el corazón.

Después de que Mossman tomó algunas vistas fotográficas volvimos á la casa, bajando en ski desde lo alto, con gran velocidad y felicidad, y como hoy no teníamos neblina como el día 19 podíamos ver el camino y gobernar en consecuencia.

Por el medio de la bahía norte, caminaba, con rumbo al Norte un penguin Adelia, el que momentos antes había cruzado el istmo.

En seguida del lunch salimos para la bahía Norte, Valette, Szmula y yo llevando el aparato fotográfico. Nos detuvimos cerca de la punta Oeste de la bahía desde donde, Valette tomó una vista panorámica de toda la tierra que teníamos hacia el N.E., bahía O. y costa N.E. de la bahía Norte; sacó también una vista de una roca plana y muy alta clavada en el mar á unos 100 metros de tierra al pie del monte Ramsay.

En seguida Valette volvió á la casa pues tiene la guardia de día. Yo seguí con Szmula, atravesamos en dirección á la bahía O. Al llegar al pie de las montañas dejamos los ski y seguimos á pie sobre el hielo que, á guisa de vereda, cubre las piedras de la orilla.

El mar está helado hasta las puntas de las bahías y afuera de ésta ha empezado á helarse la superficie, después de un poco de evaporación que hubo esta mañana.

Al entrar á la bahía O. me encontré debajo de donde había estado por la mañana con Mossman; la montaña corta á pique y es lisa como una pared.

Caminando siempre contra las montañas dimos vueltas á unas rocas altas que entran en la bahía y allá, enfrente de nosotros estaba el cerro en cuya falda, y á 300 metros sobre el nivel del mar estuvimos el día 18.

En todas partes la costa es alta, inaccesible.

Íbamos á regresar, cuando vimos las huellas de cuatro o cinco penguínes y los seguimos. Se dirigían montaña arriba y por pendiente muy rápida. A fuerza de pies y manos llegamos á una altura de 50 metros, allí las huellas daban vuelta y bajaban por el mismo camino hasta echarse al mar.

Al regresar vimos los colores del iris reflejados en una ligera evaporación, que se escapaba del mar.

En cuanto á aves solo vimos tres: una gaviota, un shag y un petrel gigante.

A la noche Valette reveló las placas fotográficas saliendo las vistas mucho mejor que las anteriores, pero no del todo bien, ahora se conoce el defecto que consiste en la cantidad excesiva de luz que recibe la placa al exponerse, pues como todo el paisaje es blanco e iluminado por sí mismo la placa se impresiona muy pronto; este defecto se corregirá en lo posible haciendo más rápida la instantánea y con el diafragma en su abertura mínima.

Barómetros	759.74	760.71	757.59
Temperatura	-17.95	-13.6	-22.1
Viento	11.50	25.2	1.8
			de 11 á 12 m. S.W.

Agosto 22. Sigue el buen tiempo. A las 9 1/4 de la mañana salí con Mossman en dirección á la punta S. al cabo de una hora nos encontramos en la entrada de la bahía, y seguimos por afuera hacia el SSE dirigiéndonos á un gran ice-berg.

Al salir de la bahía tuvimos que buscar un paso, pues con el movimiento del hielo, se ha abierto una grieta, que se extiende de punta á punta de la bahía, y en donde, con las fuertes presiones el hielo se ha hecho pedazos, levantándose en piezas de todos los tamaños. Pasamos por donde nos pareció mejor y, seguimos en viaje encontrándonos á poco andar con otras muestras de presiones; aquí el hielo se levanta á más altura y en más cantidad que á la entrada de la bahía. A pesar de la gran cantidad de hielo roto, encontramos muy poca agua, pues las grietas, después de abrirse, han vuelto á helarse, salvamos este otro obstáculo y á las doce menos cuarto llegamos al ice-berg, término de nuestro viaje.

Sobre una gran plataforma llana y que no alcanza á 2 metros de altura,

se levanta la gran mole de hielo; ésta tiene unos 15 metros por cada uno de sus cuatro flancos y una elevación de unos 50 metros; sus cuatro paredes son completamente lisas.

Alrededor de este tempaño las presiones son considerables, terribles. El hielo está hecho pedazos en una gran extensión y las piezas se han levantado al chocar unas con otras, á unos dos metros de altura. Por sobre estas piezas de hielo caminamos durante un rato, sacando Mossman algunas vistas fotográficas. Con los ski pasábamos por sobre las grietas, cruzando á veces alguna en donde veíamos el agua transparente y en donde, á juzgar por lo que debe estar calando el ice-berg, el mar debe tener mucho más de 100 metros de profundidad. Por lo que se ve, había bastante agua para darse un buen baño, si por un mal paso caíamos en alguna grieta pero como no teníamos ganas de probar el agua tan fría, andábamos con cautela para evitar cualquier accidente.

Nos encontrábamos á más de 4 Kilómetros de toda tierra y podíamos dominar con la vista toda la pared Sur de todas las islas. Allá á lo lejos, hacia el O.N.O., veíamos la isla Coronación con los picos más altos del archipiélago y de configuración mucho más uniforme que las demás islas.

Más cerca teníamos las pequeñas islas que están en medio del estrecho; y enfrente nuestro la costa S.O. de la isla Laurie, rodeada de islotes altos y grandes escollos; costa la más accidentada y peligrosa de la región.

Hacia el E.N.E teníamos el cabo "Dundas" punto extremo al Este, de la isla Laurie. Desde este cabo, hasta la bahía Scotia se extiende la costa formando algunas bahías. Todas las costas son altas; desde el mar se elevan los cerros y en algunos sitios que las montañas dejan libres y en donde podría haber un llano, se levanta un glacier.

En el mar, y en toda la extensión abarcada por nuestra vista había gran cantidad de ice-bergs de todas formas y tamaños.

Bajo un cielo purísimo todo resplandecía; estábamos como perdidos en esta inmensidad blanca gozando de lo hermoso del día. Todo estaba alegre; el aire nos parecía más puro que de costumbre y lo respirábamos á pleno pulmón, pues el contento nos lo manda ese sol tan deseado como escaso en estos parajes y en este tiempo y cuando, en un día como el de hoy, nos envía sus rayos vivificadores, todo se viste de fiesta para recibirlos.

Sin detenernos para nada emprendimos el regreso por el mismo cami-

no.

Al llegar á la punta Sur y en donde están las presiones vimos un gran trecho de mar recién helado y en medio de él un agujero redondo hecho por una foca para sacar el hocico á respirar. Los pobres animales deben trabajar mucho para poder perforar el hielo, y que en donde vimos el agujero tiene 5 centímetros de espesor. Por sobre esta capa de hielo caminamos unos 15 metros para pasar al otro lado de la línea de las presiones.

Llegamos á la cabaña á las 2 1/4 p.m. después de haber caminado 20 Kilómetros en 5 horas. En seguida nos sentamos á la mesa á tomar nuestro atrasado lunch, comiendo con gran apetito y por música teníamos los rezongos de Smith, furioso por tener que servir a deshora.

Para la caminata habíamos llevado cada uno, solamente 50 gramos de chocolate.

Cuando llegamos á la casa, supimos que durante todo el día habían soplado rachas de viento, pero nosotros no las sentimos, sino cuando estábamos cerca del observatorio; afuera tuvimos calma completa.

A las 10 de la noche cuando entrego la guardia el cielo sigue despejado; desde el día 20 á las 4 de la tarde no se ha visto una sola nube.

Barómetro	756.10	759.54	752.13	
Temperatura	-13.15	-9.0	-21.5	mar -1.9 C sol 27.1 C
Viento	18.28	43.3	1.4	de 3 á 4 a.m. NW

Agosto 23. Hasta las 7 de la mañana siguió el cielo completamente despejado, pero después de esa hora empezaron á volver las nubes después de casi tres días de ausencia. Todavía no habíamos tenido el cielo tanto tiempo despejado; hasta esta mañana fueron 63 las horas consecutivas durante las cuales no se vio la menor señal de nubes.

Aunque volvieron las nubes no por eso ha dejado de hacer buen tiempo; el cielo solo estuvo cubierto á medias y el sol no dejó de brillar en todo el día.

Valette levantó el lampazo; entre los animales visibles á simple vista encontró dos anélidos quietópodos, que todavía no tenia, y en el agua, y entre los animalillos infinitamente pequeños vimos con el microscopio, los seres más inferiores: rotíferos, que en medio del cuerpo presentan una especie de

hélice que gira continuamente; infusorios y las amibas que tienen la facultad de cambiar continuamente de forma.

A la noche el cielo ha quedado limpio de nubes, y como en las anteriores, tenemos claro de luna.

Barómetro	748.73	751.52	746.01
Temperatura	-10.28	-5.8	-16.2 mar -1.9 C sol 20.6 C
Viento	19.24	29.2	9.8 de 4 á 5 a.m. E

Agosto 24. El buen tiempo no podía durar mucho. Ya era demasiado lujo tener más de siete horas de sol diarias así es que á las 8 de la mañana cambió el viento al NW, y el cielo que solo estaba medio nublado se cubrió del todo, empezando á nevar y formándose alguna borrasca.

En todo el día no nos movimos de la cabaña; yo recién salí de ella á las 5 de la tarde cuando tomé la guardia. La noche fue bastante buena, solo quedaban algunas nubes y la luna aunque con luz triste, iluminaba el paisaje.

Barómetro	744.31	745.84	742.44
Temperatura	-14.70	-11.5	19.0 mar -1.8 C
Viento	17.70	33.60	1.8 11 á 12 pm NNW

Agosto 25. El tiempo sigue como ayer, aunque sin caer nieve, y con un rato de sol á medio día. Las nubes grises y sombrías daban á todo un aspecto de tristeza la que se comunicaba á nosotros que no teníamos ganas ni de abrir la boca. Hemos pasado el día sin pronunciar palabra cada uno entregado á sus recuerdos, único consuelo que tenemos en estas soledades.

Barómetro	740.36	745.50	739.11
Temperatura	-7.96	-6.0	-13.1 mar -1.9 C sol 16.0 C
Viento	15.60	23.40	4.3 de 1 á 2 a.m. NNW

Agosto 26. Unos minutos después de las 9 de la mañana, salí con Vallette para la bahía Norte, á tirar otra línea de sondages á lo ancho de la bahía, cerca de la entrada.

El primer sondage, á 50 metros de la costa NNE dio una profundidad

de metros 25.5; los demás dieron más o menos el mismo fondo. Desde el tercer sondaje nos encontramos con que la capa del mar helado era muy gruesa, haciéndose dificultosa la operación, además teníamos la barrena en malas condiciones, pues con tanto perforar el hielo se han roto los clavos que unen el hierro al mango estando éste á punto de salirse.

A las 11.30 Valette tuvo que volver á la casa, quedándome solo haciendo un agujero para el quinto sondaje. No bien había concluido de perforar el hielo me quede con el mango de la barrena en la mano, trayéndola á la casa para la compostura.

Efectuamos solamente cinco sondajes habiendo sido de 28 metros el mayor fondo encontrado. En seguida del lunch y en cuanto Szmula salió, pasamos los sondajes á la carta, yéndonos después á pescar pero sin resultado; al cabo de una hora no teníamos más que cinco peces. Parece que á la tarde los peces no quieren morder el anzuelo, por lo que suspendimos la operación para continuar mañana.

Por la mañana estuvo nevando hasta las 10 a.m. en que salió el sol en un ciclo medio nublado.

Barómetro	743.26	744.73	735.51
Temperatura	-8.10	-6.3	-10.2
Viento	13.98	29.9	00
			de 9 á 10 p.m. NW

Agosto 27. A las 10 a.m. fuimos á seguir la pesca interrumpida ayer; sacando en una hora 15 peces entre grandes y chicos. Ha nevado casi todo el día con una temperatura de verano; á las 9 de la noche el termómetro marcaba 3^{os}, tres grados cinco décimos centígrados sobre cero, sintiéndose á esa misma hora rachas un poco fuertes del NW.

Hacia el sur, sobre el horizonte, tenemos esta noche, una negra faja de nubes que se destaca sobre lo gris claro de las demás que cubren el cielo.

Cambiáronse las guardias; en la semana que esta noche empieza tengo el servicio de 11 pm á 4 am.

Barómetro	737.76	741.47	735.51
Temperatura	-1.20	+ 3.5	-5.5
Viento	21.26	61.4	4.2
			de 9 á 10 p.m. NW

Agosto 28. Sigue la temperatura alta. A las 2 a.m. teníamos 4° cuatro grados sobre cero.

La neblina sigue desde ayer y ha caído un poco de nieve y lluvia.

A la tarde cambiamos de lugar al bote que estaba á punto de desaparecer debajo de la nieve.

Barómetro	733.72	736.67	728.93	
Temperatura	+ 0.28	+ 4.0	-0.5	mar -1.8 F
Viento	26.02	48.3	0.1	de 3 á 4 p.m. NNW

Agosto 29. De 12 y 30 á 3 de la mañana cayó una buena nevada pero á las 5 a.m. cuando me fui á la cama tenia miras de componerse el tiempo como así sucedió.

Como hoy cumple años Valette íbamos á festejar el día; yo para no faltar al almuerzo me levanté á las 7 1/2 a.m. en vez de las 12 m. como me toca esta semana.

El día era muy bueno lo que se aprovechó para la fotografía sacando Valette un panorama de la cadena de cerros que cruza el istmo por el SW. También nos retratamos Valette, Szmula y yo, los tres de busto.

Después del almuerzo subí al glacier á ver si se había abierto mar por el sur; pase el anteojó por todas partes pero no puede descubrir ni la menor señal de agua.

A las 3 de la tarde se descompuso el tiempo; después de 6 horas de sol la neblina oscureció todo. La temperatura sigue siendo bastante alta. En la mesa de la noche se brindó á la salud de Valette, destapándose las últimas tres botella del vino que yo traje de Buenos Aires.

Después de la comida apareció el manjar reservado para los grandes días; pan dulce o cosa por el estilo, conservado en latas, acompañándolo con una copita de cognac, pero tomado en vasos porque aquí no se conocen las copas, y cigarros habanos. Esto fue acompañado por un buen número de canciones, siendo el primero en romper el fuego nuestro jefe que cantó en el idioma oficial, inglés, siguiendo después los cantos en castellano, italiano y francés. El que más se distinguió fue nuestro cocinero, con sus canciones que alternaban entre triste y cómicas.

Se cantó hasta las 7 p.m. hora en que me fui á la cama, pues esta maña-

na no he dormido y entraba de guardia á las 11 p.m., pero Mossman me llamó á las 11 y 30 tomándome él la observación de las 11 para dejarme dormir una hora más.

La tertulia duró hasta las 10 hora en que solo quedó Mossman levantado porque estaba de guardia. Cuando me levanté vi que á la botella de cognac que ya estaba vacía á las 6 1/2, había seguido una de whisky y que la dejaron tecleando.

Barómetro	733.64	735.73	728.99
Temperatura	-0.83	+ 1.0	-3.0 mar -1.8 C sol 37.8 C
Viento	18.43	40.0	1.9 de 8 á 9 a.m. NW

Agosto 30. Día de borrasca: nieve solamente cayó de 3 á 6 de la tarde pero las rachas de viento levantaban nubes de la del piso. A la tarde cruzaron el istmo dos gaviotas.

Barómetro	738.62	742.71	736.47
Temperatura	-4.50	-1.3	-6.4 mar -1.8 C
Viento	20.71	32.3	7.0 de 6 á 7 NNW

Agosto 31. Hasta las 10 de la mañana siguió el tiempo borrascoso empezando después á componerse.

A las 2 de la tarde había calma, las nubes se iban retirando. Hacia el N.W. estaba ya todo despejado cuando salí con Valette á tomar vistas fotográficas afuera de la bahía Norte, pero cuando llegamos á esta bahía vinieron nuevas nubes que cubrieron todo, regresando nosotros á la casa, yéndonos en seguida á pescar. Primero izamos el lampazo encontrando un espléndido crustáceo isópodo igual al que se encontró en el estómago de un pez el día 20. El ejemplar de hoy es algo más grande que el anterior: 10 cm. En cuanto á la pesca fue mala, en más de una hora solo sacamos 4 peces.

El hielo en la bahía Scotia tiene un espesor total de más de un metro cincuenta. Vimos un petrel gigante, una gaviota y un par de petreles de hielo.

Al caer la tarde concluyó la calma soplando el viento Norte con bastante fuerza.

Barómetro	748.91	752.19	744.04	
Temperatura	-1.78	+ 0.3	-5.2	mar -1.8 F
Viento	25.53	74.0	5.6	de 5 á 6 p.m. NW

Setiembre 1º. 4 a.m. Toda la guardia la he pasado con un viento terrible. La lámpara se me apaga continuamente. La velocidad que lleva el viento no se puede saber porque á las 2 a.m. se descompuso el anemómetro; las agujas giran continuamente se ha roto el engranaje. A las 3 de la mañana el pluviómetro fue arrancado de su soporte; lo vi recién arrancado y pude alcanzarlo antes de que el viento se lo llevara.

Nieve cae poca pero el viento levanta grandes nubes del piso y cuando vuelvo de hacer las observaciones estoy blanco de pies á cabeza. El viento está oscilando entre N. y NW y debe correr á razón de más de 100 Km. por hora.

11 p.m. El viento ha seguido soplando todo el día aunque con mucho menos fuerza que en las primeras horas de la mañana.

A las 9 a.m. se colocó un anemómetro nuevo; el otro está completamente inservible, gastados los engranajes.

El pluviómetro de nieve, previa una buena soldadura volvió á ocupar su lugar.

La temperatura es bastante alta. Toda la tarde cayó una fuerte garúa.

Barómetro	744.71	746.19	742.36	
Temperatura	+ 0.08	+ 0.5	-0.6	mar -1.8 C
Viento	media 55.64	max. 69.7	min. 43.2	
Calculada día	60.94	95.0	47.4	de 9am á 12pm NW

Setiembre 2. Amaneció el día bastante bueno; soplaban un poco de viento pero el cielo estaba despejado; á las 10 a.m. ya entraba el sol por la ventana de la cabaña. De 10 á 12 1/2 estuve pescando con Valette pero no había peces, solo sacamos dos.

Estábamos tranquilamente pescando cuando vimos un movimiento en el agua del agujero y en seguida oímos un fuerte resoplido; era una foca que sacaba la cabeza á respirar. A la presencia de este animal debe deberse el que no haya pesca, pues los peces asustados han de haber escapado á ponerse á

salvo de sus dientes.

La foca no tuvo más tiempo que para hacer aspiración pues al vernos desapareció. Hemos visto muchos petreles de hielo, y algunas gaviotas y petreles gigantes.

Mossman. Que mientras nosotros pescábamos se había ido á los cerros de N.E. nos dijo que creía que en la punta Sur había seis focas, así que resolvimos ir por si acaso eran.

A la 1 p.m. salimos en ski, Valette y yo llevando el trípode y el círculo graduado para tomar algunos arribamientos de cerros en la bahía A para situarlos después en la carta. Nos dirigimos á la estación rookeria grande y medimos una decena de ángulos, dirigiéndonos en seguida á la punta Sur en donde desde los 50 metros de altura que tiene la estación habíamos visto algunas focas.

Al rato de camino, llegamos contra la costa hasta unos doscientos metros de la punta Sur y nos encontramos con una colonia de focas, Weddell en plena parición. Dan á luz sus hijuelos sobre el hielo, cerca de tierra. Al llegar nosotros, las focas que no dormían nos recibieron con sus gritos, graves y largos, que se pueden comparar con los mugidos de las vacas.

Desde la punta Sur hasta unos doscientos metros adentro de la bahía contra las costa, hay una cantidad de escollos y rocas; junto á estas rocas han ido á parir las focas; contamos hasta 32 de las cuales 13 ya habían dado á luz sus hijos. Solamente tres focas están alejadas de la colonia á seis u ochocientos metros de tierra.

Al acercarnos, las focas recién nacidas nos miraban con curiosidad abriendo sus grandes ojos, mirando en seguida á su madre la que daba un grito respondiéndole con otro el pequeñuelo con la voz como la de un temerito.

La parición debe haber empezado ayer. Cuando nosotros llegamos, estaba acabando de nacer una foquita.

Los recién nacidos tiene como un metro de largo; el color de la piel es en general amarillento sucio; hay algunos que tiene un color gris oscuro pero es una excepción. Las extremidades inferiores son desproporcionadas; parece que el animal fuera todo cuero; tan grande y arrugado es éste. Lo que tienen mejor formado es la cabeza con grandes ojos oscuros.

Todos tiene trazas de estar contentos y satisfechos y los que no comen,

retozan alegremente. Vimos uno que se alejaba de la madre y ésta que parecía no querer que el pequeño se separara de su lado por el cuello lo tomaba con los dientes, pero el chico forcejeaba por escapar, la madre lo volvía á tomar cada vez que se escapaba y lo mordía hasta hacerle sangre, el pobre chico, lloraba débilmente dando unos balidos quejumbrosos.

Las focas grandes apenas nos acercamos algo se dirigen hacia nosotros con toda la ligereza de que son capaces y mostrando unos dientes muy poco tranquilizadores.

Hasta la punta Sur están los animales; atrás de los islotes que hay en este sitio es muy probable que haya más pero no se puede llegar para ver porque el piso está blando y hay peligro de caer al agua. No sabemos por donde han salido las focas pues cerca no se ven ningún claro de mar, solo allá, hacia el SE y á unos 5 kilómetros de la P. Sur hay una gran franja de mar sin hielo.

Hemos visto muchas aves; petreles blancos, un buen número, como una docena de gaviotas y algunos petreles gigantes

Los padys y los petreles gigantes comen los coágulos de sangre de foca que hay por todas partes. Un petrel gigante estaba durmiendo después de atracarse de sangre, me acerqué para matarlo para la colección; ya estaba á su lado e iba á descargarle un palo cuando me vio y echó, á correr agitando sus enormes alas pero sin levantar vuelo.

Cuando volvimos á la casa e hicimos el cuento, no querían creer que hubieran tantas focas; tanto ha sorprendido que de repente aparecieran aunque el año pasado estaban por estos mismos días dando á luz pero no había tanta cantidad de hielo como ahora. Parece imposible que pudieran llegar con la enorme masa de hielo que se extiende por todas partes, pero con la alta temperatura y el viento de estos últimos días, deben haberse abierto algunas grietas afuera de la bahía que nosotros no vemos y por donde han de haber salido las focas.

Barómetro	751.08	754.69	746.24
Temperatura	-1.83	+ 1.6	-6.7
Viento	26.53	46.0	10.3
			de 10 á 11 p.m. NNW

Setiembre 3. A las 9 de la mañana y con un día hermoso salíamos para

la punta Sur, Mossman, Valette y yo. Íbamos en Ski, llevábamos el aparato fotográfico, el círculo graduado y yo cargaba la escopeta para cazar para Valette, un par de petreles de hielo que vimos ayer.

Como provisiones llevábamos cada uno 100 gramos de galleta Nousen y 100 gramos de chocolate.

A las 10 1/4 llegamos adonde están las primeras focas; lo primero que nos llamó la atención fue un agujero en el hielo en donde una foca acababa de meterse.

Quien sabe lo que debe sufrir para romper el hielo sin más instrumentos que sus dientes y trabajan muy ligero porque en donde ayer, á las 4 p.m. estaba el hielo intacto hoy vimos el agujero que tiene un metro de largo, más de medio metro de ancho y el hielo tiene 50 centímetros de espesor.

Mientras estábamos mirando una foca sacaba la cabeza á respirar y mientras Valette preparaba el aparato para fotografiarla, otra foca se metió en el agujero.

Mossman llevaba un aparato de mano, (cámara Kodak) y junto con Valette enfocaron al agujero, y apenas la foca sacó la cabeza la retrataron.

Seguimos adelante y Valette usó las 5 plazas que quedaban en fotografiar en diferentes posiciones á una foca con su hijo que se prestaron galantemente á la operación.

En seguida nos dirigimos hacia una foca que veíamos agitada y con la cabeza ensangrentada. Era la misma que ayer vimos mordiendo á su chico. El pobre ya había muerto, la madre furiosa le hundía los dientes en la cabeza, lo levantaba, lo agitaba en el aire y lo daba con fuerza contra el suelo.

A muchos metros alrededor del animal, la nieve estaba roja de sangre.

Al acercarnos la foca redobló la furia, sacudía al chico con más fuerza y lo largaba lejos de si para volverlo á morder y sacudirlo de nuevo.

Cuando yo estaba muy cerca del animal éste suspendió su tarea feroz y rugiendo se vino contra mí que tuve que huir pronto porque el animal andaba más ligero de lo que creía, pero en cuanto me alejé volvió á seguir destrozando al chico.

Al ver la actitud de la foca concebimos la idea de quitarle el chico para que Valette hiciera algunas observaciones sobre una foca recién nacida.

Mientras Mossman se retiraba á poner á salvo los Ski y la cámara fotográfica, Valette y yo nos dirigimos á sacarle el animal muerto. Nos pusimos

uno á cada lado de la foca; yo tenía que acercarme al animal y exitarlo á que me atacara y cuando furioso e persiguiera Valette se apoderaría de la foca muerta y echaría á correr con ella. Me acerqué provocando al animal pero esta vez, en vez de seguirme se puso á sacudir con más fuerza á su hijo muerto. Me acerqué aun más y Valette se colocó atrás del animal para apoderarse del muerto en cuanto la madre se viniera á mí, pero fue él el atacado pues la foca, apenas lo vio se dio vuelta y lo persiguió hasta unos cuantos metros; yo aproveché el momento y me apoderé del muerto echando á correr con él y cuando la madre se volvió yo ya estaba lejos. La foquita es bastante pesada, apenas tendrá un día y ya pesa más de 30 kilos.

Sobre un islote nos sentamos á comer la galleta y establecimos una estación topográfica tirando algunos arrumbamientos.

Enseguida tomamos diferentes medidas á la foca muerta; su largo máximo era de un metro cuarenta centímetros, pero puede ser algo exagerado por lo estropeado que estaba el animal. Tenía 6 dientes á la vista; dos incisivos y dos caninos en el maxilar y dos incisivos en la mandíbula.

La cabeza la tenía completamente destrozada y el resto del cuerpo, lleno de agujeros producidos por los dientes de su feroz madre.

Mientras nosotros dos mediamos al animal haciendo Valette su observación, Mossman había ido á doblar la punta Sur.

En seguida que concluimos nos dirigimos en busca de Mossman caminando al lado de las focas, doblamos la punta Sur y entramos en una bahía marcada con la letra "B". A Mossman no lo divisábamos por ninguna parte; solo la huellas de sus Ski nos indicaba el camino que había tomado.

Siguiendo las huellas nos detuvimos en dos pequeños islotes para establecer una estación topográfica y relevar la costa de la bahía y algunos islotes que están fuera de ella por el lado Oeste.

La costa de la bahía está formada por los cuatro primeros cerros de la costa S.O. de la bahía "A" continuándose la costa hacia el S.O. por tres pequeños cerros. La bahía mira hacia el Sur.

En cuanto concluimos el arrumbamiento seguimos adelante viendo á poco andar, á Mossman que desde la punta O. de la bahía se dirigía hacia nosotros. Pronto nos reunimos sentándonos á descansar sobre los Ski. En este sitio, que quedaba en el mismo medio de la bahía, establecimos otra estación topográfica para arrumbar los mismos puntos que desde la estación anterior.

A las dos de la tarde emprendimos el regreso. Habíamos visto bastantes aves, petreles de hielo y gaviotas, pero todavía no había hecho uso de la escopeta porque como no quería más que dos petreles los iba á cazar al regreso.

En la bahía "B" no vimos más que 8 o 10 focas, las vimos de lejos pues estaban junto á tierra y nosotros cruzábamos por el medio de la bahía.

Cuando llegamos á la punta Sur, teníamos sobre nuestras cabezas in-finidad de petreles blancos que con su vuelo rápido cruzaban el aire en todas direcciones elevándose á gran altura.

En toda la punta Sur están anidando los petreles; eligen las rocas de la montaña que les ofrecen lugar para sus nidos, no importa á que altura, pues lo mismo los hemos visto á 20 metros que á 200.

Da gusto verlos surcar el aire, con su vuelo tan gracioso y tan rápido que parece no haber nada que los detenga en su vuelo, pero el plomo es más rápido que ellos, y los alcanzó pues al primer tiro uno de ellos fue detenido en su veloz vuelo y cayó á plomo.

No se puede hacer conocimiento demasiado íntimo con este animalito de apariencia externa tan bonita, sin exponerse á sufrir crueles desilusiones. Su voz es ronca, desagradable. Posee lo mismo que el petrel gigante, la malvada facultad de tener el mal del mar á voluntad y si uno se descuida puede verse cubierto por el contenido de su tubo digestivo; que arroja con fuerza contra el que se apodera de él y que por experiencia propia puedo afirmar que no huele á violetas.

El petrel cayó vivo y cuando lo tuve en mis manos quiso deshacerse de ellas arrojándome materia semi-liquida color rosa, que en gran cantidad echaba por el pico, pero como yo conocía su grosera costumbre evité verme envuelto en su nauseabundo producto.

El ruido de la detonación levantó gran número de petreles que como una nube se pusieron á revolotear por sobre nosotros largo rato para dispersarse de nuevo. Cacé otro y doblamos la punta Sur, camino de la cabaña.

Regresamos por el mismo camino que á la ida. En medio de la bahía, y á unos 1000 metros cerca de la casa de donde estaban las primeras focas, nos encontramos con un agujero en el hielo, hecho por las focas mientras nosotros fuimos y volvimos á la bahía B, pues cuando pasamos la primera vez no había tal agujero. El espesor del hielo es en este lado de un metro y parece

imposible que los animales, sin más instrumentos que su dentadura puedan hacer tales agujeros.

Llegamos á la casa pasadas las cuatro, yendo en seguida á buscar hielo para el agua aunque á Valette y yo esta semana no nos toca el acarreo del hielo, pero Mossman nos pidió que lo ayudáramos pues el haragán de Szmula al vernos llegar y sabiendo que se necesitaba hielo se fue á la bahía Norte para no molestarse en tirar del trineo.

Hoy no ha podido ser un día más hermoso; los heliógrafos registraron 9 horas de sol. Se cambiaron las guardias; durante la semana que mañana empieza me toca la del día, de 11 a.m. á 4 p.m.

Barómetro	756.74	757.76	754.96
Temperatura	-10.39	-7.2	-14.0 mar -1.8 F sol 28.8 C
Viento	11.46	22.9	0.1 de 5 á 6 a.m. E.

Setiembre 4. Día de densa neblina.

A las dos de la tarde Szmula salió á ver á las focas, lo que aprovechamos nosotros para pasar á la carta los arrumbamientos tomados ayer. Al hacer la triangulación hemos encontrado algunos errores en la situación de algunos puntos, errores que tendremos que corregir en la primera oportunidad tirando nuevos arrumbamientos. El círculo graduado debe haberse movido al medir los ángulos y dar medidas falsas pero que pronto corregiremos. Siempre se tiene cuidado de que el instrumento esté bien fijo pues como es de construcción Orcadense en donde no hay talleres, está expuesto como ayer sucedió á dar errores, pero para evitar que ningún punto vaya á quedar mal situado, lo arrumbamos desde muchas estaciones distintas y no lo situamos en la carta sino cuando todos los arrumbamientos coinciden, estando así seguros de no incurrir en error.

Después de mucho tiempo, hoy hemos vuelto á comer sin lámpara á las 5 de la tarde. La observación de las 6 p.m. también se toma sin farol, á las 6 1/2 todavía tenemos la luz crepuscular.

Barómetro	759.28	760.37	757.92
Temperatura	-9.95	-6.4	-15.2
Viento	10.43	19.2	00 de 10 á 11 pm NW

Temperatura del mar -1.9 C

Setiembre 5. Por la mañana después de hacer agua salí con Valette en dirección á la cumbre de los cerros del Norte para establecer una estación topográfica, llevando el aparato de fotografía y un barómetro Aneroide para medir la altura del cerro.

A la hora de camino estábamos cerca de la cumbre del cerro; llevábamos los Ski en la mano pues la pendiente es muy rápida y se hace muy difícil y tardó subir con los patines puestos.

Subíamos muy tranquilos cuando de repente Valette se hundió en una grieta que estaba cubierta por la nieve. Se había hundido hasta más arriba de la cintura, salvándose de caer al fondo porque los Ski que llevaba en la mano quedaron atravesados en la grieta y quedó suspendido en el abismo.

Con precaución le coloqué mis Ski en cruz y lo ayudé á que saliera de su situación peligrosa.

Cuando estuvo fuera, miramos el lugar de la grieta. Esta es ancha como de un metro y baja de la cumbre de la montaña siguiendo la dirección de la falda. La profundidad debe ser muy grande porque no veíamos el fondo. Solo se veía el abismo negro y en donde, si no hubiera sido por casualidad, Valette hubiera caído para no salir más. Salvado este peligro seguimos subiendo pero antes de llegar á la cumbre tuve que volver pues entraba de guardia á las 11 a.m. Valette siguió subiendo solo mientras yo daba la vuelta y salía barranca abajo resbalando en los Ski llegando al llano en un abrir y cerrar de ojos.

El camino que á la subida lo hice en más de una hora, lo bajé en menos de 10 minutos.

A la tarde en cuanto Szmula se fue pasamos á la carta los datos tomados por Valette desde arriba del cerro.

La diferencia de la presión atmosférica entre el nivel del mar y la cumbre del cerro N. del istmo nos dio para éste una altura de 172.04 metros.

La bahía Norte continua helada hasta las puntas, después viene una ancha faja de agua libre para continuar el hielo hasta el horizonte.

Sobre esa faja de agua toda la mañana estuvo revoloteando una gran bandada de shags.

A las 4 y 1/2 de la tarde fuimos á la bahía norte á sacar vistas fotográficas. Se sacó el gran glacier la tumba de Ramsay y el monte Ramsay con un

cielo espléndido con el sol entre algunas nubes doradas.

Por la costa Sud Oeste se arrastraba una foca; me fui a verla y me encontré con un animal de este año me parece que era una especie de foca que todavía no habíamos visto aquí porque la cabeza y el vientre eran semejantes a una foca de Weddell pero lo que me ponía en duda era su lomo muy oscuro, casi negro y el pelo muy largo.

Después de comer fui con Valette a verla para definir la especie del animal pero cuando llegamos a la costa Norte ya estaba cerca del agua y no teníamos tiempo de alcanzarla.

Lo más probable es que se trate de una foca de Weddell que como era pequeña puede tener el aspecto que me puso en duda sobre su identidad.

Mossman salió por la mañana a las 9 de la mañana y regresó a las 5 de la tarde.

Dice que fue más al este de la punta D en la costa SE de la isla a 9 K. del istmo.

Barómetro	760.71	761.31	760.03
Temperatura	-5.98	-4.5	-7.5 mar -1.9 sol 30.3 C
Viento	21.58	33.1	7.1 de 6 a 7 p.m. NW

Setiembre 6. Hemos vuelto a tener un día de neblina. A la tarde fuimos con Valette a pescar. Primero levantamos el lampazo; entre otros animales se encontraron tres nuevos anélidos quietópodos y un nuevo gastrópodo. En cuanto a la pesca no sacamos ni un solo pez; desde que han aparecido las focas no podemos pescar nada, los peces deben haber huido a la llegada de estos animales.

Barómetro	759.79	760.29	752.12
Temperatura	-7.25	-6.0	-8.2 mar -1.9 C
Viento	13.36	29.1	00 de 6 a 7 a.m. NW

Setiembre 7. Por la mañana se presentaba el día bastante bueno, había muy pocas nubes y sin viento, pero a eso de medio día empezó a soplar el NW aunque no muy fuerte y el sol se ocultó para todo el resto del día.

Hoy hemos empezado las observaciones de la altura de las mareas para

el "establecimiento de puerto" y determinar la "unidad de altura" en la bahía Scotia. Las observaciones las hacemos lo más frecuentemente posible en el agujero de la trampa, usando una sonda fabricada por nosotros. La sonda leja está marcada en centímetros. Las observaciones se harán durante todo este mes en ocasión del equinoccio primaveral.

Este trabajo lo repartimos entre Valette y yo haciéndolo reservadamente de modo que Szmula no se entere.

Después de las 5 de la tarde el NW que hasta esta hora era regular empezó a soplar con fuerza con una velocidad de más de 70 K. por hora.

Han vuelto á ponerse tirantes las relaciones entre Mossman y Szmula.

A las 8 de la mañana almorzábamos sin Mossman que esta semana duerme hasta las 12. Estábamos en lo mejor cuando Mossman se despierta y da los buenos días; Szmula, con el tono de mofa de todos los días le ofrece una taza de café; Mossman que ya está lleno de las impertinencias de ese individuo le contestó sencillamente que no tenía necesidad de que le ofreciera café, que si él quería tomar ya sabía dónde estaba.

A estas palabras sucedió la gran sorpresa de Szmula que no se esperaba semejante contestación pero no dijo ni palabra. Todavía lo esperan muy grandes sorpresas pues ya nadie lo aguanta; hasta ahora se había soportado porque teníamos un año por delante y queríamos pasarlo sin disgusto pero ahora está cerca el día del regreso y se acabaron las consideraciones. Desde hace mucho tiempo Szmula se estaba mofando descaradamente del jefe. Todo lo que este hacia era "colosal".

Si Mossman se ponía á escribir se le acercaba Szmula y le decía: colosalmente activo. Si Mossman salía á caminar; lo esperaba para decirle: ¡oh! caminata colosal. Si hacia observaciones magnéticas: trabajo colosal; y todo por el estilo, no había ni se hacía nada que no fuera colosal.

Barómetro	757.06	759.40	751.63	
Temperatura	-3.67	-1.5	-6.3	mar 28.6 F sol 31.7 C
Viento	40.26	88.3	7.9	de 9 á 10 p.m. NW

Setiembre 8. Por ser día de fiesta ha estado el tiempo como en los días peores. El viento que empezó á soplar anoche ha continuado con la misma fuerza hasta el anochecer en que calmó casi del todo. La nieve cayó en

abundancia formándose bastante borrasca. Como la temperatura es alta está alrededor de cero la nieve que cae se funde muy pronto siendo lo mismo que si lloviera. El que sale sin saco de agua vuelve completamente mojado, aunque con un día como el de hoy, nadie se mueve de la casa, á no ser el que está de guardia, lo que hoy me tocó que no solo estuve afuera para las observaciones meteorológicas, sino también para las que no tienen nada que ver con el servicio.

Observé el proceso de dos mareas: la baja se produjo antes de medio día y la alta después de las cinco y media de la tarde. Entre las dos mareas encontré una diferencia de 1.30 un metro y treinta centímetros.

La observación de las 6 de la mañana ha empezado á tomarse sin farol.

Barómetro	745.46	750.88	742.83	
Temperatura	-0.60	00	-2.0	mar -1.8 C
Viento	46.48	88.3	1.6	de 7 á 8 a.m. NW

Setiembre 9. Hasta hoy á las 12 m. seguimos observando la altura de la marea pero después suspendimos este trabajo porque Mossman nos ofreció el trabajo que hizo el año pasado el "Scotia".

Con esto ya tendremos el "establecimiento de puerto" y la "unidad de altura" que es lo que necesitamos ahorrándonos el trabajo de tener que hacer cientos de observaciones y eso que nunca íbamos á hacer el trabajo del capitán de "Scotia" pues carecemos de toda clase de instrumentos para este trabajo.

El viento cambió al SE soplando débil; la nieve cesó de caer en las primeras horas del día pero hubo mucha neblina.

En la bahía Scotia el hielo se ha rajado en todo lo largo de la costa, debido á la marea de luna nueva. Desde la línea de baja á de alta marea son las grietas que se han abierto.

Hoy nos costó mucho trabajo el acarreo del hielo. Los hemos ido á buscar á un block que está en la bahía á unos 100 metros de la costa. El trineo se hundía en la nieve y teníamos que tirar con todas nuestras fuerzas para poder arrastrarlo. Nosotros caminábamos con la nieve hasta más arriba de las rodillas y cuando llegamos cerca de tierra nos hundíamos tanto que tocábamos el

agua con los pies.

No obstante lo pésimo del camino, el acarreo lo hicimos entre Valette y yo solamente sin que nadie nos ayudara; era por la mañana; Mossman dormía y Szmula es un individuo tan haragán que no se molesta, para nada.

Con el viento NW de ayer el pack-ice se había acercado hasta las puntas de la bahía pero con el SE de hoy ha vuelto á retirarse hasta el horizonte.

Barómetro	741.86	742.50	740.99	
Temperatura	-5.10	-1.5	-9.9	mar -1.8
Viento	14.1	27	2.7	de 3 á 4 p.m. SE

Setiembre 10. La neblina siguió siendo densa hasta las 12 m. Después aclaró y apareció el cielo casi del todo despejado.

En seguida del lunch salimos á visitar á la colonia de focas, Valette, Szmula y yo. Yo estaba de guardia pero Mossman que no salía se ofreció para hacerme las observaciones.

La colonia de focas se ha aumentado con nuevos nacimientos. Valette sacó cinco fotografías.

La foquita muerta que vimos el día 3, hoy la encontramos á más de 50 metros del lugar en que la dejamos. De ella no quedan más que el cuero y los huesos; todo lo demás se lo han comido los voraces petreles gigantes que son los que han cambiado al animal de lugar.

No teníamos mucho tiempo para esta mirando á las focas y emprendimos el regreso á las 3 y 30 p.m.

La neblina había vuelo y no nos dejaba ver á más de 200 metros así es que caminábamos sin saber por dónde pues el viento que se había levantado había borrado las huellas de los Ski.

Llegamos á la casa á las 4.30 p.m. En el istmo no había ni viento ni neblina.

Cambiáronse las guardias tocándome la de 5 á 10 a.m.

Barómetro	742.67	743.10	741.54	
Temperatura	-9.08	-7.4	-11.9	mar -1.9 sol +30.3 C
Viento	8.13	21.6	0.4	de 11 á 12 p.m. W

Setiembre 11. Ha hecho un tiempo bastante bueno.

Después de medio día salimos á dar una vuelta. Caminamos unas dos horas en las dos bahías, sin alejarnos de la casa. Después de las cinco y media de la tarde salimos á patinar todos menos Mossman que quedó solo. Patinamos en las barrancas al pie de los cerros del SW del istmo; hasta después de las 6 1/2 no pudiendo seguir mas ya no veíamos el camino.

Desde hace días hay muchos petreles blancos en los cerros del istmo, donde están por anidar. Todo el día oímos sus gritos que animan algo y rompen el silencio que ha durado todo el invierno.

Barómetro	744.48	745.30	743.14	
Temperatura	-9.80	-7.8	-12.0	mar -1.9
Viento	7.63	34.6	0.0	de 12 á 1 a.m. NW

Setiembre 12. A las 10 de la mañana en cuanto concluí la guardia salí con Valette á concluir la línea de sondages que empezamos el día 26 de agosto. Con cuatro sondages que efectuamos dejamos terminado el trabajo en la bahía Norte.

El hielo sobre el mar está bastante consistente; tiene alrededor de 30 centímetros de espesor.

A unos 250 o 300 metros de donde estábamos sondando termina el hielo y el mar golpecaba contra éste rompiéndolo poco á poco. Cerca de la extremidad N. de la isla Laurie navegaba un gran ice-berg impulsado por el viento del Oeste. Era un ice-berg alto, dividido en dos partes por un corte que llegaba casi hasta la superficie del mar.

Sobre el hielo de la bahía y cerca del agua había tres focas de Weddell. A las 12 1/2 regresamos á la casa satisfechos por haber concluido el trabajo pesadísimos de los sondages, en el mar helado.

A las 2 de la tarde pasamos los sondages á la carta, yéndome en seguida á la costa E de la bahía A á establecer una estación topográfica para tirar nuevos arrumbamientos y rectificar algunos puntos ya situados en la carta.

Hice estación á 3 Km. de la casa, en una punta que entra en la bahía y á la que llamamos Punta ESE. Cerca de esta punta vi algunas focas, pero no me acerqué por falta de tiempo. Tardé más de media hora para tirar una docena de arrumbamientos pues á más de estar completamente nublado cruzaban

algunas nubes muy bajas que me ocultaban los cerros y tenía que esperar que pasaran para arrumbarlos.

Cuando regresaba cayó un poco de lluvia que duró unos diez minutos.

Llegué a la casa a las 5 de la tarde y sudando a mares.

Barómetro	743.94	744.94	742.69	
Temperatura	-5.51	-2.5	-7.9	mar -1.8 sol 41.6
Viento	13.96	27.4	00	de 6 a 7 p.m. NW

Setiembre 13. Con el viento NW se ha acercado el pack hasta las puntas de la bahía Norte. La bahía sigue helada.

A la tarde levantamos el lampazo no encontrando nada nuevo. En seguida nos pusimos a pescar pero no sacamos nada más que dos peces.

Pasamos a la carta los datos topográficos que tomé ayer. Después de la comida de las cinco p.m. Valette, yo y Smith reanudamos nuestros paseos por la costa Norte, que fueron interrumpidos durante el invierno.

Barómetro	742.54	742.95	741.94	
Temperatura	-3.07	-1.3	-4.3	mar -1.8
Viento	27.79	41.2	6.3	de 11 a 12 m. NW

Setiembre 14. La nieve y la lluvia, aunque muy débiles han caído desde la noche anterior con viento bastante regular.

A la tarde vimos un gran ice-berg plano que ha aparecido, hacia el SSE a unos 13 o 14 Kilómetros del istmo. Para ver si este ice-berg era arrastrado por el pack-ice o si había agua subí al glaciar. Desde un Kilometro más o menos, afuera de la bahía ha desaparecido el pack; hasta donde alcanza la vista se ve el mar libre. El ice-berg alto que fui a ver con Mossman el día 22 de agosto ha desaparecido junto con otros más que había más o menos lejos pero en cambio han aparecido algunos nuevos.

El retiro del hielo se ha efectuado de repente pues antes de ayer por la mañana no se veía señal de agua y parecía imposible que el hielo pudiera desaparecer en tan poco tiempo; si bien la temperatura es bastante alta y hace días que sopla constantemente el NW el que aunque con poca fuerza ha sido suficiente para hacer retirar la inmensa cantidad de hielo que cubría el mar por el Sur pero en cambio lo ha arrimado al que se encontraba por el Norte;

por este lado no se ve agua, todo es blanco.

Por el sur, lo que caracteriza mar abierto es una faja de nubes, muy oscuras, efecto de la reflexión del agua. Esta faja comienza en donde termina el hielo y se continua hasta atrás del horizonte.

Barómetro	738.13	741.85	742.29	
Temperatura	-1.54	-0.3	-2.9	
Viento	30.96	44.4	10.4	de 3 á 4 p.m. NNW

Setiembre 15. Toda la mañana estuvieron revoloteando cerca de la casa, una veintena de gaviotas.

Ha hecho un tiempo muy variado; hemos tenido nieve y neblina por la mañana, sol al mediodía y calma y al oscurecer volvió la nieve.

Barómetro	731.04	737.90	728.69	
Temperatura	16.3	00	-7.6	mar -1.8 sol 31.6
Viento	16.65	30.6	1.6	de 11 á 12 am NNW

Setiembre 16. Con un tiempo bastante bueno salí con Valette para la bahía A llevando el aparato fotográfico y el círculo graduado.

Nos dirigimos hacia la punta ESE á la estación topográfica para tirar nuevos arrumbamientos.

En la punta nos encontramos con una foca vieja con su recién nacido; la verna se dirigió á nosotros mostrándonos los dientes pero lo que vio que nos íbamos dejó de perseguirnos y se volvió á su chico.

Después de tirar varios arrumbamientos nos dirigimos al centro de la bahía á establecer una nueva estación topográfica desde esta estación tiramos un buen número de arrumbamientos y cuando concluíamos vimos á Szmula que venía en dirección á nosotros, á un Kilómetro de distancia; hicimos desaparecer en los bolsillos, instrumentos, lápiz y libreta y se armó el aparato topográfico y cuando Szmula llegó Valette sacó una vista panorámica y en seguida regresamos á casa.

Cuando veníamos, vimos á Mossman y á Smith que estaban en la morena Norte del gran glacier corriendo á unos pengüines que habían aparecido. La provisión de éstos que tenemos se está concluyendo así es que llegaban á tiempo pero no los pudieron cazar pues se subieron al glacier á todo escape y

les fue imposible alcanzarlos.

Eran cuatro penguines Papua.

Barómetro	745.98	748.04	739.91
Temperatura	-8.08	-4.9	-11.6
Viento	6.29	20.0	00

mar -1.8 sol 45.6
de 11 á 12 p.m. NW

Setiembre 17. Los penguines que ayer subieron al glacier los ví esta mañana á las 6 parados en lo alto sobre la bahía Scotia, y mirando hacia el Sur, pero parece que no les ha convenido ese lado pues dieron vuelta y cruzaron hacia el Norte; siempre por arriba del glacier. No se vieron bajar y yo me fui antes de las 10 á buscarlos, busqué por arriba del glacier por los sitios en que más o menos había estado pero no encontré ni las huellas pues deben haberse borrado con la nieve que empezó á caer á las 5 de la mañana; á mas había neblina que apenas me dejaba ver á medio Kilometro de distancia. La nevada duró hasta medio día.

La presión atmosférica que desde ayer estaba bajando empezó á subir á las 12 m. componiéndose el tiempo en seguida saliendo el sol y despejándose el cielo.

La tarde fue espléndida, y después de pasar á la carta algunos de los datos que tomamos ayer salimos á tomar fotografías. Desde la morena Norte del glacier se sacó una vista del observatorio y otras de las islas Saddle y Weddell con un cielo espléndido, algunas nubes muy largas y angostas á las que el sol, medio oculto por otra nube teñía de purpura. Al volver sacamos una vista de la casa nos retratamos, con Ski, Valette y yo.

La noche es de luna y hasta las 9 p.m. no he visto ni una nube.

Hoy me tocaba la guardia larga, pues á las 10 a.m. concluí la semana de guardia de mañana y volví á tomar servicio á las 5 de la tarde pues en la semana que hoy empieza me toca la guardia de 5 á 10 p.m.

Como todas estas últimas tardes, hoy salimos á patinar después de comer; al subir al glacier pudimos ver que por el sur ha vuelto el hielo á cubrir el mar pero no todo, pues un poco afuera de la bahía hay una faja de agua como de dos Kilómetros de anchura y que se extiende de SW á NE.

Barómetro	745.77	751.07	741.81
-----------	--------	--------	--------

Temperatura	-5.77	-4.7	-7.0	
Viento	6.39	(25.000)	0	de 1 á 2 pm SE

Setiembre 18. Ha hecho un espléndido día de verano. Hasta las 8 de la mañana cayó un poco de nieve. Pero en seguida se despejó y el sol nos envió sus rayos todo el resto del día. El termómetro solar ha marcado el grado más alto de temperatura solar que hemos tenido en todo el año.

Aprovechando la ausencia de Szmula, trabajamos toda la tarde en la carta concluyendo de pasar los datos que tomamos el día 16. Como ahora tenemos mucho material acumulado empezamos á revisar la carta punto por punto, sitiendo muchos nuevos y corrigiendo los que tengan algún error. El trabajo de rectificación lo seguiremos siempre que haya oportunidad sin suspender para nada las nuevas situaciones de puntos nuevos pues en cuanto concluyamos con todo lo que se ve de la bahía A pasaremos á trabajar á la bahía B y D en la costa Sur W de la isla.

A la noche, el NW, que durante el día fue débil aumentó en velocidad soplando, de 9 á 10 en que concluí mi labor, á razón de 50 Kilómetros por hora.

Levantamos el lampazo pero no se encontró nada nuevo; echamos los aparejos pero no sacamos un solo pez; parece que han desaparecido del todo pues desde que llegaron las focas no hemos pescado más que uno, cuando antes sacábamos todos los que queríamos.

Barómetro	752.91	754.75	750.39	
Temperatura	-0.92	+ 0.8	-3.8	mar -1.8 sol 57.7
Viento	28.35	56.7	7.8	de 10 á 11 pm NW

Setiembre 19. Mal tiempo; la nieve y lluvia han caído durante todo el día á más de un poco de viento.

Creíamos que la provisión de pingüines se nos había concluido, pero sacando la cuenta más o menos de los que habíamos consumido y comparándola con el número de los pingüines que habíamos muerto, resultó que debía haber todavía unas dos docenas que debían estar perdidos en la nieve.

Por la mañana, Mossman, yo y Smith nos pusimos á buscarlos y con palas hicimos un gran agujero en el lado exterior del depósito encontrando

los pingüinos á dos metros de profundidad que es la altura de la nieve caída en ese lugar desde el mes de mayo. Encontramos 17 pingüinos.

Barómetro	750.64	751.37	749.99	
Temperatura	-0.21	+ 2.4	-2.0	mar -1.8
Viento	24.70	64.6	0.0	de 2 á 3 a.m. NW

Setiembre 20. Tiempo malísimo. A las 8 de la mañana empezó á garrar continuando después con nieve y lluvia helada.

Al entrar yo de guardia á las 5 de la tarde se había declarado la borrasca de nieve con viento del ESE. A las 9 de la noche, el galponcito y depósito de víveres había desaparecido bajo la nieve. Frente á la casa llegaba á un metro de altura, pero por este lado no se ha acumulado contra la pared, sino á dos metros de ella, quedando un pasaje desde la puerta del depósito hasta la puerta de la cabaña. El pasaje se continua por el lado de la casa que mira al mar, que es por donde pasamos para ir á hacer las observaciones. El barómetro bajó con fuerza.

Barómetro	741.96	750.71	727.06	
Temperatura	-0.83	+ 0.8	-2.1	mar -1.8
Viento	16.36	48.3	00	de 5 á 6 p.m. ESE

Setiembre 21. Sigue el mal tiempo. La borrasca de nieve no ha cesado un solo momento.

Por todas partes hay gran cantidad de nieve acumulada. El depósito de víveres y de carbón han quedado completamente sepultados, tiene más de un metro de nieve sobre el techo. Del bote no quedan ni señales. El piso se ha levantado hasta el nivel de las casillas de los instrumentos, teniendo que hacer esfuerzos para poder hacer las observaciones.

Felizmente la puerta de la casa y la del depósito de víveres están libres de nieve, pues la acumulación sigue á dos metros de la pared, pero las ventanas se tapan completamente.

Esta mañana Valette y yo trabajamos un buen rato en limpiar la nieve donde era necesario y en agrandar el pasaje. Las casillas de los instrumentos también se aclaran á fuerza de pala.

Barómetro	718.11	725.64	715.16	
Temperatura	-1.06	-0.7	-1.9	mar: no se tomó
Viento	37.88	46.3	23.4	de 11 á 12 p.m. SE

Setiembre 22. El tiempo ha empeorado. Desde las primeras horas de la mañana el S.E. dobló su fuerza con una borrasca de nieve terrible.

El viento hace temblar continuamente la casa, lo mismo que el 4 de abril.

Las palas han trabajado sin cesar; el zaguán, las ventanas y las casillas de los instrumentos se limpian de hora en hora. Las ventanas se llenan continuamente de nieve pues no bien se acaban de aclarar ya están tapadas de nuevo.

Al depósito de provisiones no se podía ir por la mañana porque la puerta tenía algunas hendijas y había entrado nieve que oponía resistencia á la puerta; se esperaba á ver si calmaba el viento para poder entrar, pero en vista de que seguía lo mismo y había que ir á buscar carbón y comestibles, se resolvió abrir la puerta á las 4 de la tarde.

A las primeras tentativas la puerta no cedía; adentro estaba lleno de nieve que hacia presión sobre la puerta. Al fin se rompió ésta y después de algún trabajo se pudo sacarla, pero todavía no estaba libre la entrada. La nieve llegaba hasta el techo y parecía llenar todo el depósito.

Se pusieron las palas en actividad y después de un buen rato de trabajo hicimos un camino para que Smith pudiera sacar lo necesario.

La nieve llegaba hasta tres metros de la puerta y se levantaba hasta el techo. Sacamos casi toda y cuando se concluyó de hacer víveres y carbón volvimos á cerrar el depósito colocando la puerta del lado de afuera y tapándola con nieve.

Si no fuera porque el mar está cubierto de hielo á estas horas quizás no tendríamos la cabaña. El viento tiene igual violencia que el 4 de abril en que el mar estuvo á punto de dejarnos sin ella, pero hoy la marea es más alta pues se produce la más grande marea del año equinoccial y con luna en apogeo.

La temperatura es también igual á la que tuvimos el 4 de abril, pero ese día no había la borrasca que hay hoy.

Es imposible estar afuera, solo por necesidad se sale, pero se está muy poco al viento. La nieve cae con tanta fuerza que corta la cara, nos quedamos

cegados por la borrasca y el dolor en los ojos nos obliga á entrar á la cabaña.

De lo que todos nos felicitamos es de que el mar está cubierto de hielo y que sus olas no nos estén amenazando. Como hoy es otro día para agregar á la lista, ya demasiado grande, de los días malos.

El invierno se despide maravillosamente con el día peor del año, aunque para nosotros haya sido mejor que el inolvidable 4 de abril.

El promedio de la velocidad del viento ha sido el mayor que hemos tenido hasta ahora. La temperatura en la pieza es bastante baja, la estufa no calienta pues el viento se lleva todo el calor, consumiéndose el carbón en seguida que se echa á la hornalla.

A las 10 de la noche la temperatura llegó á estar bajo cero, no obstante el esfuerzo que hago para que se caliente algo la pieza.

Esta noche ha sido la primera vez que el termómetro ha llegado á marcar bajo cero en el interior de la cabaña.

Barómetro	731.23	744.14	719.80
Temperatura	-7.10	-1.7	-12.8
Viento	74.34	93.0	45.2 de 8 á 9 a.m. SE

Setiembre 23. Amaneció un día espléndido. A las 2 de la mañana no quedaba una sola nube y el viento fue calmando poco á poco. A las 8 de la mañana cuando salí afuera por primera vez, pude ver los efectos de la borrasca. La casa está completamente rodeada por altos banco de nieve que cubre el depósito, poniéndose el piso á más alto nivel que el techo. Todo ha cambiado de aspecto. El istmo así como el mar helado y los cerros están cubiertos de ondulaciones irregulares producidas en la nieve por la fuerza del viento. Parece un gran campo, en que recién se hubiera labrado la tierra, con la diferencia de que aquí todo es blanco.

El nivel del istmo se ha levantado notablemente. En el medio del istmo, que es donde se ha acumulado menos nieve, el nivel del piso está á un metro y medio más alto que en el mes de marzo ppdo.

Como con la borrasca no se podía ir á buscar hielo para hacer agua se usó la que se tiene de reserva en un tanque, pero hoy después del desayuno fuimos todos á traer un trineo de hielo de la bahía. La nieve estaba bastante

dura para que el trineo no se encajara pero no lo suficiente para que nosotros no nos hundiéramos hasta arriba de la rodilla, así es que el transporte fue dificultoso, teniendo más trabajo para caminar que para arrastrar el trineo.

En seguida Valette y yo, que estamos de semana, nos pusimos á hacer la limpieza de la nieve.

Hasta las diez y media las palas no dejaron de funcionar. El depósito de víveres estaba tan lleno de nieve como ayer; esta limpieza fue la que nos dio más trabajo pues era enorme la cantidad de nieve acumulada.

Una vez terminada la tarea nos pusimos á trabajar en la carta topográfica hasta la hora de almorzar.

A la tarde se limpió la nieve que había entrado á los instrumentos automáticos. Los dos higrómetros habían dejado de marcar, pues la nieve había inmovilizado las agujas.

La que cubría el bote también se sacó y después nos fuimos á buscar más hielo pues el que trajimos por la mañana no alcanzaba. Con un trineo y un pico me dirigí hacia el lado del glacier que mira al mar, á unos 300 metros de la casa en donde hay unos grandes blocks de hielo muy cristalino, pero cuando ya estaba cerca no pude avanzar más pues me hundía mucho en la nieve que en ese sitio se ha acumulado en gran cantidad y no podía dar un paso; hice la prueba yendo por el mar en donde la acumulación es mucho menor, pero me hundía lo mismo y á más tocaba agua con los pies. No tuve más remedio que regresar y cargamos hielo de un block que está en la playa, frente á la garita magnética.

Por el norte no ha quedado más hielo que adentro de la bahía, afuera está el mar completamente libre.

En todo el día no se ha visto aparecer una sola nube los instrumentos registran 11 horas de sol.

La tarde fue preciosa; unos minutos antes de ponerse el sol pudimos contemplar un cuadro magnífico. Los últimos rayos del sol teñían de púrpura la cumbre de los cerros del E. y por sobre éstos estaba la luna llena, muy pálida. Haciendo fondo á esto teníamos un cielo de varios tintes que variaban entre violeta, anaranjado y color borra de vino, extendiéndose por todo el horizonte. Fue un golpe de vista precioso, imposible de describir y que en su misma sencillez es de lo más encantador que pueda imaginarse.

Ya es bastante claro á las 7 p.m. para poder tomar la observación sin

farol, lo que hice hoy por primera vez.

La noche es clarísima.

Barómetro	753.44	758.24	745.37	
Temperatura	-13.48	-10.7	-17.0	mar -1.9 sol 39.6
Viento	29.43	58.5	6.6	de 1 á 2 a.m. SSE

Setiembre 24. Sigue el buen tiempo.

Después del desayuno salí con Mossman á hacer una visita á las focas. El camino era bastante malo, pues las ondulaciones de la nieve muy dura y en donde los Ski encuentran muchos obstáculos.

La colonia de focas parece que no hubiera sentido para nada los efectos de la gran borrasca de nieve. No llegamos á la Punta Sur. Alrededor de donde estábamos había más de cincuenta focas, casi todas con su cría, tranquilamente tomando sol.

Las focas nuevas, no han crecido en el largo del cuerpo, pero en cambio han engordado notablemente ya no se notan las arrugas del cuero. El color del pelo también ha variado; el amarillo sucio que tienen al nacer se ha cambiado en el color gris manchado de los adultos.

El agujero por donde se meten las focas en el agua, se ha agrandado en forma de cruz, ahora tiene unos tres metros de largo por dos de ancho. A más de este agujero encontramos otros dos pequeños.

Mientras Mossman tomaba vistas fotográficas me puse á buscar el lugar en que los petreles gigantes estaban comiendo carne, pues veía á algunos con la cabeza roja de sangre. No tardé en encontrar en un rincón á una foquita de pocos días y en donde un petrel estaba comiendo.

Me acerqué, pero el ave no se preocupó de mí, seguía muy tranquilo en su operación; metía el enorme pico y hasta toda la cabeza por el agujero de los ojos de la foca y estaba tan cegado por la sangre que no me veía y eso que estaba á dos pasos de distancia.

La foca debe hacer poco que ha muerto; todavía está entera pero los voraces petreles gigante no la dejarán mucho tiempo así pues apenas abran el cuero no dejarán nada más que los huesos.

Cuando regresábamos siguiendo las huellas que dejamos nos encontramos á mitad de camino con una foca que había hecho un agujero y salido

del agua.

Frente al glacier de la media luna a 400 m. S.W. de la bahía A vimos otra foca, no sabemos si tendrá cría pues estamos á unos 500 metros de ella.

Después de almorzar nos fuimos á vuelta al bote, pero al principio, no se pudo mover y eso que lo quisimos bajar entre los cinco abajo se había llenado de nieve y está fuertemente unido el piso. Con las palas hicimos un hueco por debajo del bote y vaciamos á volándolo vuelta y cambiándolo de lugar; en donde estaba ha quedado una gran zanja. Valette sacó una fotografía con nosotros alrededor del bote, antes de dar vuelta este.

A la puesta del sol se sacó una vista gráfica de los cerros del Este en el momento en que las cumbres están iluminadas.

Cambiáronse las guardias tocándose de 11 p.m. á 4 a.m.

La noche es tan clara que escribo en la planilla de observación á la luz de la luna. Hoy se empezó á tomar sin fanja observación de las 5 a.m.

Barómetro	759.68	760.22	758.83
Temperatura	-13.02	-8.7	mar -1.9 sol 41.5
Viento	17.18	34.7	de 11 á 12 pm NNW

Setiembre 25. El tiempo continua mejorable.

A las 4 de la mañana ya se ven los rios de la aurora, el cielo por el lado ESE estaba á esa hora teñido de un rojo pálido, mientras que lo demás tenía un tinte azul pálido iluminado por la luna llena.

El sol no ha dejado de brillar un instante, repitiéndose la hermosa puesta de sol, de los días anteriores.

Aquí cuando hace mal tiempo es el peor; así como cuando hace bueno es de lo mejor. La belleza de estos días hace olvidar las molestias pasadas, aunque los días buenos son contados.

Se sacaron dos vistas del istmo con las ondulaciones de la nieve.

Como domingo hemos pasado el día con la mayor tranquilidad y silencio.

Barómetro	758.55	759.44	757.12
Temperatura	-8.95	-5.5	-13.0 mar -1.9 sol 44.0

Viento 20.44 33.7 5.0 de 1 á 2 a.m. NNW

Setiembre 26. Otro día bueno. Según Mossman, es el mejor tiempo que él conoce en las Orcadas, pues el Scotia nunca tuvo tantos días seguidos de buen tiempo.

Esta mañana, se tomaron en palabras Szmula y Smith, como siempre el imbécil de Szmula le preguntó no se qué cosa pero en tono de burla, y el cocinero que hace días que está aguantando le contestó en el mismo tono; de aquí se tomaron en palabras concluyendo con estas palabras del cocinero: "*Señor Szmula, de aquí en adelante, sírvase no dirigirme más la palabra, ¿me entiende Ud.?, no quiero hablar más con usted; hemos concluido.*"

Buena contestación y bien merecida.

A la una de la tarde salí con Valette para subir á los cerros que forman el lado SW del istmo. Llevábamos un aneroide para medir la altura de estos cerros y además íbamos á establecer una estación topográfica contra la bahía D en la costa S.W. de la isla, en el sitio donde estuvimos el día 3 de agosto p.pdo.

Dimos la vuelta á la bahía Scotia y subimos por la playa de los lobos dirigiéndonos primero hacia los cerros que forman la costa de la bahía D.

Cuando llegamos á lo alto nos encontramos con el paisaje bastante distinto al que vimos el 3 de agosto. Ese día no se veía nada más que blanco, pero hoy hay mas contraste. El hielo se ha roto y hay una faja de tres á cuatro Kilómetros de ancho que se extiende alrededor de la isla hasta el E. de Ailsa Craig. En este trecho de mar, se destacan de las aguas, que parecen más oscuras de lo que son, numerosos grandes témpanos, de todas formas y tamaños.

Valette sacó cuatro vistas fotográficas. En seguida nos pusimos á medir algunos ángulos estableciendo la estación á 97 m. 74 ctms. sobre el nivel del mar.

De allí cruzamos hacia los cerros del istmo, en donde el aneroide nos dio 72 m. 42 ctms. de altura para el cerro A, el primero del istmo sobre la costa Norte. Para los dos cerros que siguen que son algo más altos les calculamos la altura dándole 96.00 m. al cerro B y 118 al C que forma la costa S.W. de la bahía Scotia.

Regresamos á la cabaña á las 5 p.m.

Barómetro	751.68	757.04	747.23	
Temperatura	-9.45	-6.5	-12.0	mar -1.9 sol 44.9
Viento	20.96	35.0	9.3	de 7 á 8 a.m. SSW

Setiembre 27. Concluyó el buen tiempo. En las primeras horas de la mañana el cielo se cubrió de nubes pero no pasó de ahí hasta medio día en que se declaró el S.E. soplando fuerte y nieve en abundancia.

Por todo el resto del día siguió la borrasca.

Por la mañana pasamos á la carta los datos topográficos tomados ayer.

B. =	740.29	746.96	736.31	
Tem. =	-11.20	-10.0	-12.5	
V. del v. =	48.74	68.3	24.3	de 5 á 6 p.m. SE

Setiembre 28. Sigue el mal tiempo. La borrasca de nieve cesó á medio día pero el viento siguió soplando.

B. =	736.49	738.36	735.60	
Tem. =	-12.72	-11.9	-13.8	
V. del v. =	49.81	74.0	28.2	de 6 á 7 a.m. SE

Setiembre 29. El tiempo ha mejorado mucho; el viento dejó de ser fuerte pero sin calmar del todo.

El día fue bastante claro aunque completamente nublado. A medio día pasaban los rayos del sol á través de las nubes: fue todo lo que tuvimos.

B. =	741.38	745.11	738.03	
Tem. =	-12.50	-11.5	-13.6	
Mar: -1.9				
Sol: 26.2				
V. del v. =	24.91	36.3	6.0	de 9 á 10 a.m. SE

Setiembre 30. Ha sido un día de mucha calma pero continúa nublado. A la 1 p.m. salí con Valette en dirección al glacier de la media luna con el fin de matar la foca que vi días pasados, si todavía estaba allí, para hacer el

esqueleto, pero cuando llegamos no vimos ni rastros de la foca. Seguimos caminando en dirección á la rookeria siguiendo contra la costa.

A corta distancia de la rookeria grande encontramos una foca de Weddell, era un macho, el primero que vemos en este tiempo. No lo matamos porque está á mucha distancia de la casa y costaría mucho trabajo transportar los huesos. Regresamos desde allí, llegando á la cabaña á la hora de comer.

B. =	745.77	746.57	744.22	
Tem. =	-11.61	-9.5	14.1	
V. del v. =	1.75	8.9	00	de 4 á 5 p.m. NNW

Octubre 1. Hoy entramos en el último cuarto del año con un tiempo que deja mucho que desear.

Lo mismo que en los días anteriores, el cielo estuvo cubierto de nubes, cayendo además un poco de nieve.

Se cambiaron las guardias, mañana tomo servicio de 11 á 4 p.m.

B. =	747.04	753.60	743.10	
V. del v. =	15.06	27.9	00	de 7 á 8 p.m. ESE

Octubre 2. Por la mañana el cielo completamente cubierto por nubes bajas sin miras de despejar pero poco después de medio día apareció el sol y quedaron muy pocas nubes. El buen tiempo duró muy poco; á las cuatro de la tarde soplaba viento N.W. fuerte que levantaba la nieve del piso formándose alguna borrasca.

Hoy hemos tenido alguna novedad.

Cuando estaba haciendo la observación de las 2 de la tarde, vi desplomarse un gran trozo de hielo de la cumbre del monte Ramsay y caer rodando por la falda. Como el cerro es cortado á pique la caída fue casi vertical, tardando un tiempo bastante largo para que fuera visto en detalle.

En cuanto la avalancha encontró el primer obstáculo en lo alto del cerro, el hielo se hizo pedazos y el resto de la caída se hizo envuelto en una nube de nieve que parecía humo.

El ruido producido no fue muy fuerte, semejante á un trueno sordo pero muy largo.

El hielo ha llegado abajo hecho polvo al lugar de la bahía Norte en que Valette, Szmula y yo estuvimos sacando fotografías el día 21 de agosto.

Levantamos el lampazo sacando ente otros animales, un bonito equimodermo (ofhiura).

B. =	756.73	758.33	754.14	
Tem. =	-7.20	-3.0	-12.7	
Mar: -1.9				
Sol: 48,3				
V. del v. =	30,51	63.4	00	de 9 á 10 p.m, NW

Octubre 3. La borrasca que empezó ayer á la tarde ha seguido todo el día con uno de los vientos más fuertes que conocemos. La nieve se acumula en la puerta de la cabaña y hay que limpiarla de hora en hora, para poder salir y evitar que se tape completamente.

Por la mañana Valette sacó en la pieza una fotografía de tamaño natural de la ofhiura que se sacó ayer en el lampazo.

A las 6 de la tarde cesó la borrasca de nieve pero el viento siguió soplando más fuerte que durante el día.

B. =	746.81	754.93	741.76	
Tem. =	-0.95	+ 0.5	-3.9	
V. del v. =	63.29	91.7	40.1	de 6 á 8 p.m. NW

Octubre 4. A cambio del malísimo tiempo de ayer, hoy hemos tenido un lindo día de sol.

A la 1 de la mañana cambió el viento al...⁽⁸⁾ y la temperatura que estaba arriba de cero bajó á ...⁽⁹⁾ grados en un momento.

Por la mañana tomamos desde la casa el arrumbamientos de algunos cerros de la costa E. de la bahía A, pasando en seguida á situarlos á la carta.

A la tarde, Valette se fue á la bahía D para sacar una vista fotográfica y establecer una estación topográfica cerca de la punta de la bahía Norte á dar una vuelta.

El piso está como vidrio. Con la temperatura alta de ayer la nieve estaba semi líquida, pero con el frío se ha formado una costa dura, con la cantidad de nieve caída todo ha quedado completamente llano.

Cuando llegamos á la punta de la bahía regresamos á la cabaña llegando á las 7 en punto.

A las 8 1/2 de la noche oímos el ruido de una avalancha en el glacier. Debe haber caído mucho hielo porque el ruido fue fuerte y duró bastante tiempo.

B. =	751.12	753.08	744.58	
Tem. =	-12.57	-7.4	-14.0	
Mar:	-1.9			
Sol:	47.2			
V. del v. =	13.59	35.6	0.7	de 3 á 4 a.m. NE. Variable.

Octubre 5. Día bastante bueno, cielo nublado un poco de sol á medio día y una calma completa. Desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche no se ha sentido correr no la menor brisa.

B. =	751.28	752.65	750.08	
Tem. =	-12.80	-11.2	-14.8	
V. del v. =	6.66	19.9	00	de 2 á 3 a.m. SE

Octubre 6. Tiempo variable. Amaneció con neblina pero á las 10 de la mañana se despejó el cielo y tuvimos sol hasta cerca de las 2 de la tarde. A esta última hora empezó á nevar en abundancia pero sin molestar pues no corría viento ninguno.

A la tarde hicimos en la nieve y cerca de la casa, un gran pozo buscando dos medios careros frescos, resto de los que nos dejó el "Scotia".

Después de más de una hora de trabajo dimos con lo que buscábamos. La carne está perfectamente conservada, no ha perdido ni su color; solo se diferencia de la carne fresca en que tiene un cierto olor indefinido pero no malo.

La provisión de pingüines se nos ha concluido y estos animales todavía no aparecen. A esta fecha, el año pasado había gran cantidad en las rookerías pero parece que este año van á venir retardados.

A las 9 de la noche la nevada sigue en todo su apogeo con un débil viento del S.E.

B. =	747.87	749.78	746.26	
Tem. =	-10.55	-6.4	-16.3	
Mar: -1.9				
Sol: 54.7				
V. del v. =	16.95	38.6	2.6	de 10 á 11 p.m. SE

Octubre 7. Todo el día ha seguido nevando y á la tarde empezó á soplar el N.W. y por consiguiente se formó la borrasca de siempre.

Por la mañana pasamos á la carta los datos topográficos que Valette tomó el día 4.

Esta tarde hemos tenido en la mesa un plato de carne fresca: pierna de carnero al horno. Hoy hacen ocho meses que el animal fue muerto en las Malvinas.

B. =	747.51	749.46	744.32	
Tem. =	-13.23	-3.5	-18.6	
Mar: -1.9				
V. del v. =	20.68	43.8	0.4	de 6 á 7 p.m. NW

Octubre 8. Ha seguido nevando como si nunca hubiera caído nieve.

A las dos de la tarde y en un momento en que aclaró un poco, apareció un pingüin Adelia que Mossman cazó en seguida.

Cambiaron las guardias tocándome la de 5 á 10 a.m. Valette levantó el lampazo encontrando algunos animalitos que todavía no tenia en la colección, un pequeño crustáceo y un rotífero muy curiosos. También encontró una nueva diatomeas.

B. =	739.68	744.91	737.28	
Tem. =	-2.37	-1.6	-4.6	
Mar: -1.8				
V. del v. =	10.80	25.3	0.0	de 1 á 2 a.m. NNW

Octubre 9. Día de sol pero con viento á rachas, alternando con momentos de calma.

Apareció un Chionis Alba.

B. =	745.15	752.01	738.02	
Tem. =	-14.29	-6.8	-18.3	
Mar: -1.9				
Sol: 41.1				
V. del v. =	17.04	33.6	3.2	de 5 á 6 a.m. ESE

Octubre 10. A las 7 de la mañana vi una pequeña tropa de pengüines que venía del Sur, acercándose al istmo. Llamé á Smith y nos dispusimos para cazarlos pues ya hemos concluido la provisión que teníamos.

Cuando llegaron al istmo nos acercamos para matarlos pero los animales huyeron hacia el Sur sin que pudiéramos cazar ninguno. Salí corriendo para cortarles la retirada lo que pronto conseguí trayéndolos otra vez al istmo pero nos era imposible acercarnos teniendo que renunciar á cazarlos á palos. Eran 12 pengüines Papua y cuando los dejamos tranquilos se vinieron y se dirigieron hacia la costa Norte.

Me vine á la casa, saqué la escopeta y cuatro cartuchos y fui al encuentro de los pengüines.

A la primera descarga cayeron algunos y los demás salieron disparando, algunos chorreando sangre. Esperé que los prófugos se reunieran para tirar otro tiro repitiendo esta operación hasta que concluí los cuatro cartuchos que llevaba. Ni uno de los doce pengüines consiguió escapar, todos estaban tendidos sobre la nieve pero no muertos todavía teniendo que concluirlos de matar á palos.

Cuando había concluido de tirar los tiros resbalé en la nieve y caí apoyado en la escopeta rompiéndose la culata á la altura de los gatillos.

Está bastante rota pero trataré de atarla con alambre para que quede en condiciones de seguir prestando servicio.

En el mar libre que hay por el Norte ha habido alguna evaporación.

B. =	750.36	752.13	747.53	
Tem. =	-16.63	-14.1	-19.5	
Mar: -1.9				
Sol: 28.4				
V. del v. =	7.48	16.0	0.3	de 7 á 8 p.m. SE

Octubre 11. Tiempo bastante bueno, aunque frío.

Ha sido uno de los días mas fríos del año contra todo lo que esperábamos, pues creíamos que no íbamos á tener más frío.

En el mes de octubre de 189...⁽¹⁰⁾ y ...⁽¹¹⁾ grados más al Sur, la expedición de la Bélgica tuvo...⁽¹²⁾ grados bajo cero como mínima absoluta.

Al caer la tarde fue cuando la temperatura que se había mantenido alrededor de -23.0 bajó notablemente hasta alcanzar -31.02 á las 12 de la noche.

El techo de la cabaña crujió durante toda ella.

Hoy hemos tenido dos Chiones Alba alrededor de la casa, por el Norte hubo mucha evaporación en el mar libre.

B. =	750.15	753.34	747.34	
Tem. =	-22.48	-15.6	-31.2	
V. del v. =	12.75	32.7	0.0	de 9 á 10 a.m. SE

Octubre 12. A primera hora icé la bandera festejando el aniversario del descubrimiento de América y por ser el día en que la República cambia de Gobernante.

El sol brilló todo el día y á no ser por el N.W. que sopló algo hubiéramos tenido un tiempo hermoso.

En la comida de la noche bebimos una copita de whisky á la salud del Presidente saliente y del entrante, que no sabemos quién es. Recién cuando venga el barco sabremos quien ha sucedido en el mando al general Roca.

B. =	753.28	754.74	750.38	
Tem. =	-15.80	-4.5	-28.9	
Mar: -1.8				
Sol: 39.5				
V. del v. =	20.67	39.2	0.0	de 10 á 11 a.m. NW

Octubre 13. Ha soplado un poco de viento y caído alguna nieve. La temperatura subió mucho.

Aparecieron más Chiones Alba hoy ha habido 8 delante de la cabaña.

B. =	748.55	749.92	747.47	
Tem. =	-1.43	-0.1	-4.0	

Mar: -1.8

V. del v. = 27.21 36.4 20.0 de 5 á 6 a.m. NW

Octubre 14. Aunque nublado y con algún viento hoy ha hecho un día bueno. El número de Chiones Alba sigue aumentándose; hemos contado doce, de los cuales cacé uno para Valette que hará la piel.

A medio día vi cruzar por el istmo de Sur á Norte á dos petreles del Cabo.

Después de la comida de la tarde paseando con Valette por la punta Sur de la bahía "Scotia" vimos otro petrel del cabo.

Mossman había ido a la rookeria grande á ver si había penguines y cuando regresó después de las 7 p.m. nos dijo que estaba preparando sus nidos un medio millar de penguines Adelia. En la rookeria chica también había algunos.

Por la mañana Valette sacó una vista de la cabaña con la bandera izada y dos fotografías de padys.

B. = 746.33 747.30 744.17

Tem. = -0.28 +0.5 -1.2

Mar: -1.8

Sol: 54.1

V. del v. = 24.56 36.6 12.9 de 10 á 11 a.m. NW

Octubre 15. Amaneció con malísimo tiempo, nieve y viento con la consiguiente borrasca. Unos minutos antes de las 10 a.m. seguía nevando fuerte pero el viento había cesado de soplar y al poco rato paro también la nevada y aunque el cielo quedo nublado fue un día bastante bueno.

En cuanto paro de nevar me fui con la escopeta á la bahía Norte para tratar de cazar algún petrel gigante o gaviota que bajan á comer un penguín muerto que ayer coloqué como cebo. Las gaviotas son tan cobardes que en cuanto me ven levantan el vuelo y van á perderse entre las nubes. Di una vuelta por la bahía y pude ver en los cerros de la costa O. á un buen número de petreles del Cabo que parece que están por anidar; no pude cazar ninguno, por no tenerlos á tiro.

Cuando me volví á la cabaña, encontré un petrel gigante que estaba

comiendo en el penguin; cuando estuve á tiro le hice una descarga. El que recibió las municiones pero no le hicieron mucho efecto, pues vomitó lo que concluía de comer y levantó el vuelo para ir á bajar al pie del glacier, cerca de la orilla de la bahía Scotia.

Eran las 12 1/2 y tuve que venir á la casa á almorzar dejando para después la persecución de petrel.

Cuando salí otra vez, el ave herida permanecía sobre la nieve pero, cuando preparaba la escopeta levantó el vuelo dejando en el lugar en que había estado una gran mancha de sangre.

Por la mañana, mientras soplabá el Sud-Este había mar libre de hielo hacia el Sud, afuera de las puntas de la bahía mientras que por el Norte, el pack se había acercado hasta donde está helada la bahía Norte. A la tarde cuando cambió el viento al SE se cambiaron los papeles; el hielo volvió por el Sur y se retiró algo el que teníamos por el Norte.

La bahía A y la bahía Norte seguían en el mismo estado de solidez.

Del Norte y en dirección á las rookerías han cruzado el istmo cuatro o cinco penguins Adelia; maté á uno de estos para ver el contenido del estómago, el que encontré lleno de unos crustáceos que solo hemos visto en verano cuando el mar está libre de hielo. El encuentro de estos crustáceos nos hace creer que muy cerca hacia el Norte se encuentra el mar completamente libre que es donde esos crustáceos parecen vivir.

Se cambiaron las guardias, tocándome la de 5 á 10 p.m.

B. =	742.49	744.03	740.11	
Tem. =	-3.60	+ 0.4	-8.0	
Mar: -1.8				
Sol: 44.4				
V. del v. =	22.39	60.3	0.3	de 7 á 8 a.m. NW

Octubre 16. Por la mañana temprano cruzó el istmo camino á las rookerías una tropa de penguins Papua.

Antes de medio día me puse á pescar pero no saqué nada.

A un petrel gigante, completamente blanco, que bajo á comer cerca de la casa lo maté, de dos tiros de escopeta.

El largo desde la cola á la punta del pico es de 94 centímetros y medio

y de envergadura tiene dos metros y cinco centímetros. La temperatura del ave es de 40°3.

Una media docena de gaviotas estuvieron revoloteando por sobre el istmo y el número de *Chionis Alba* se ha aumentado hemos contado 15 al lado de la cabaña.

Después del almuerzo salí con Valette en dirección á la rookería. El tiempo fue hermoso; horizonte despejado y no soplaba viento. Cuando íbamos llegando veíamos penguines que en grupo de dos o tres se dirigen hacia la rookería.

En todas las morenas de los glaciares y en los escollos veíamos penguin pero en donde están en mayor número es en el lugar al que llamamos "*gran rookería*".

Valette sacó dos fotografías de un grupo de penguines Papua. Este grupo es el único que hemos visto de esta especie pues todos los demás son penguines Adelia. Los Adelia no se reúnen en grupos numerosos como los Papua sino que están diseminados por todas partes. Hay algunos que están á más de 70 metros de altura.

Los Papuas huyen al acercarnos mientras que los Adelia permanecen en su sitio; retratamos á uno á dos metros de distancia y en el tope de la rookería Valette sacó á un grupo de ellos y dos vistas de la punta E. de la bahía A y el cerro más alto de la costa S.W. que en nuestra carta tenemos marcado con la letra F.

Alrededor de dos mil es el número de penguines que hemos visto en todas partes donde hay piedras entre la rookería grande y la chica. A la rookería llegan continuamente penguines del Sur, así es que todo está en actividad; se ven cruzar de un lado á otro en pequeños grupos buscando un lugar para preparar sus nidos de piedra.

Cuando nos acercamos demasiado á los penguines Adelia, estos se ponen amenazadores, erizan las plumas y se preparan á hacernos conocer su fuerte pico.

Cuando regresábamos nos encontramos con una foca que al vernos se metió al agua por un agujero.

Hoy se empezaron á tomar sin farol las observaciones de las 4 a.m. y 8 p.m.

B. =	744.11	748.05	742.18	
Tem. =	-7.15	-5.1	-9.0	
Mar: -1.8				
Sol: 50.0				
V. del v. =	6.01	18.4	00	de 5 á 6 p.m. NW

Octubre 17. Ha hecho un día bastante regular; el sol brilló unas cuantas horas y no se ha sentido viento. La novedad que tenemos ahora son los penguins Adelia que á todas horas cruzan el istmo camino de la rookeria. Cruzan de á uno o de á dos aunque á medio día pasó un grupo de 6.

A la tarde aparecieron dos Megalestris Antártica, los primeros que vuelven después de la ausencia que duró todo el invierno.

Un grupo de 50 o 60 penguins Papua se han detenido á pasar la noche en la bahía á 200 m. de la casa. Llegaron del Sur, probablemente de la rookeria con rumbo al Norte.

B. =	752.55	754.06	748.65	
Tem. =	-9.32	-4.8	-11.7	
Sol: 50.6				
V. del v. =	9.68	21.8	0.1	de 8 á 9 p.m. NW

Octubre 18. Mal tiempo. En las primeras horas del día se declaró la borrasca de nieve, siguiendo sin cesar un solo momento.

Las palas han trabajado todo el día aclarando la nieve que se acumula en la puerta de la cabaña.

B. =	743.49	751.12	736.19	
Tem. =	2.50	-0.5	-7.3	
V. del v. =	50.78	70.7	10.8	de 6 á 7 p.m. NW

Octubre 19. Por la mañana, después de haber sacado con Valette la nieve acumulada frente á la puerta el día anterior, salí en dirección á la costa S.W. de la bahía A á ocuparme del relevamiento de una parte de esa costa. Iba dispuesto á pasarme el día afuera. El tiempo era muy bueno y sin viento.

A las 9.45 a.m. hice la primera estación en la playa de los lobos, frente

al glaciar de la media luna. De aquí me dirigí a la rookeria chica para establecer otra estación topográfica. Desde esta rookeria la costa forma una bahía hasta la rookeria mas grande que no es más que un cabo que entra en la bahía A. a esa bahía formada entre las dos rookerias le hemos puesto el nombre de bahía Asunción, porque en ese día fuimos por primera vez a ella.

En la rookeria chica había algo más de 200 pingüines Adelia que preparaban sus nidos con pequeñas piedras que sacaban de debajo de la nieve.

Cuando concluí de tirar los arrumbamientos en la estación rookeria chica me dirigí al fondo de la bahía Asunción, para tratar de subir a los cerros, a una especie de garganta entre los dos cerros más altos de la costa. Subí, por un glaciar con una pendiente muy rápida, llevando los Ski en la mano para que, en el caso de que me hundiera en alguna grieta tener en donde apoyarme.

Había algunos sitios en que el camino se hacía muy inclinado teniendo que ingeniarme para seguir adelante; pero el principal obstáculo se presentó cuando llegué a lo alto. El camino se había puesto llano pero para llegar a la cumbre tenía que subir por un plano completamente vertical de unos tres metros de altura, concluyendo allí la pendiente para descender al otro lado.

En ese sitio había poca nieve, siendo piedra cubierta por hielo sólido. Dejé los Ski y me puse a buscar el lugar más conveniente para escalar el obstáculo.

Elegí el sitio que me pareció mejor e intenté subir, a golpes de bota hacia huecos para poner los pies y con las manos me sujetaba en las piedras. Pero los pies los usé poco; las botas resbalaban y corría el riesgo de perder pie y caer rodando hasta el nivel del mar, así es que usé las rodillas que era más seguro y dejé los pies para ayudar. Así, como un gato llegué a lo alto vi recompensada mi fatiga por lo que acababa de descubrir.

Me encontraba sobre la bahía D a unos 100 metros sobre el nivel del mar. A mi izquierda tenía el cerro más alto de la costa, y la cadena de cerritos que separa la bahía B de la bahía C. Lo que he descubierto ha sido el único lugar de donde se podía concluir el relevamiento de esas dos bahías.

En la bahía B tiramos una serie de arrumbamientos el día 3 de setiembre y para cerrar esa bahía subimos a la costa de la bahía D el 26 del mismo mes. Pero frente a los cerros del istmo no conseguimos nuestro objeto pues un cerro nos ocultaba la cordillera de cerritos que separa a las dos bahías,

teniendo que contentarnos con tirar algunos arrumbamientos en la bahía D pero creyendo que nunca concluiríamos por ese lado. Se puede ir por abajo dando vuelta por la punta Sur de la bahía A pero es un camino muy largo y que no puede hacerse en un día.

Hoy me propuse subir por otro lugar de la costa para ver si tenía la suerte de ver aunque más no fuera, las puntas de las dos bahías como lo conseguí. Establecí la estación topográfica en una especie de plataforma de unos tres metros de ancho teniendo á cada lado un precipicio.

Tiré arrumbamientos á todos los puntos y cerros de la costa. Arriba el viento era bastante fuerte siéndome muy dificultoso el trabajo. Con una mano tenía que tener el trípode para que no volara, y con la otra hacer mover la alidada y á cada lectura tenía que rectificar la posición del círculo graduado para asegurarme de que no se había movido.

Con los ángulos que medí y con los que ya tenemos podemos hacer la triangulación y dejar concluido el relevamiento por ese lado. El horizonte estaba despejado, pudiendo alcanzar á ver á gran distancia.

Del Sur hasta el E. está el mar libre salvo un buen número de ice-berg que se ven por todos lados.

El mar empieza en las puntas de la bahía A. la bahía sigue cubierta de hielo. Por el Oeste se ve también el agua afuera de la bahía D pero cubierta en parte por el pack-ice.

Allá, al W. de mi punto de observación veía los contornos de la isla Coronación al otro lado del estrecho de Washington que está libre de hielo.

Antes de bajar del cerro tomé mi almuerzo compuesto de 100 gramos de chocolate y otro tanto de bizcochos.

Bajé de la plataforma más o menos como había subido y me puse los Ski, llegando á la superficie del mar patinando, haciendo zig-zag pues la pendiente es muy rápida.

Establecí otra estación topográfica en el fondo de la bahía Asunción y me fui á la rookeria grande para establecer otra y dejar concluido el trabajo en la pequeña Bahía Asunción.

La rookeria lo mismo que las morenas y arrecifes de la bahía Asunción están llenos de penguines, pudiéndose contar por millares. Continuamente se les oye gritar y reñir entre sí.

Cuando me presenté en la rookeria, fui recibido con gritos de desagra-

do por los pingüinos que preparaban sus nidos, los que erizando sus plumas, se preparaban á hacerme conocer su poderoso pico.

Del Sur llegaban á cada momento tropas de pingüinos, pareciendo una romería entre la roquería y donde empieza el mar libre, que es un espacio de más de un Kilometro. Casi todos los pingüinos Adelia; los Papuas son muy escasos todavía.

A las 3 p.m. emprendí el regreso con la nieve en malas condiciones para caminar, se pegaba á los ski y tenía que detenerme á cada momento para limpiarlos. Más de una hora y media tardé en llegar á la cabaña por el mismo camino que otras veces se hace en cuarenta minutos.

Cerca de la casa se han visto una media docena de Megalestris Antártica. Los Chionis Alba le tienen un terror pánico á esas aves, pues apenas divisan á alguna en los aires cuando todos desaparecen de delante de la cabaña y van á refugiarse no sabemos dónde y cuándo el Megalestris se ha retirado; los Chionis vuelven otra vez á comer.

B. =	738.25	741.32	735.43	
Tem. =	-1.05	0.0	-1.8	
Sol: 52.8				
V. del v. =	23.29	37.8	5.5	de 6 á 7 p.m. NW

Octubre 20. Ha vuelto á descomponerse el tiempo. Por la mañana ya estaba el frente de la cabaña lleno de nieve tapando el depósito de víveres, así es que cuando hicimos el agua Valette y yo que estamos de semana, le dimos fuerte á la pala trabajando sin para más de una hora, hasta que sacamos toda la nieve acumulada entre la puerta de la cabaña y el depósito.

Todo el día siguió soplando el N.W. y cayendo nieve y agua; hora por hora el que estaba de guardia tenía que sacar la nieve que continuamente se acumulaba en la puerta. A las 7.40 p.m. tuvimos dos relámpagos seguidos por dos pequeños truenos.

B. =	735.27	740.87	722.57	
Tem. =	-0.38	+0.4	-1.8	
V. del v. =	44.05	74.2	18.9	12 á 1 p.m. NW

Octubre 21. Sigue el mal tiempo, la nieve ha caído todo el día en gran cantidad con viento fuerte variable.

Las palas no han descansado un solo momento. A las 9 de la noche el viento soplabá á rachas fuertes del ESE formándose gran borrasca. Del lado de la casa que mira al mar la nieve se ha acumulado hasta pasar el nivel de las ventanas; al pasar para hacer las observaciones me hundo hasta más arriba de las rodillas.

Con este viento la nieve no se acumula en la misma puerta de la casa sino contra la puerta del depósito, así es que no tengo que trabajar por este lado, pero en cambio tengo que darle á la pala en las casillas de los instrumentos, en donde la acumulación se produce hasta el nivel de los mismos instrumentos. Por la mañana empezamos á pasar á la carta, los datos topográficos que tomé el 19.

B. =	718.04	720.99	713.22	
Tcm. =	-6.00	-1.5	-10.2	
V. del v. =	30.10	46.9	7.8	de 4 á 5 p.m. SW. Variable.

Octubre 22. El tiempo sigue cada vez peor. La nieve no cesa un momento de caer y con fuertes rachas de viento se forma una borrasca terrible. Las palas no descansan; continuamente se saca la nieve que se acumula delante de la cabaña, porque si se deja de limpiar aunque sea durante unas cuantas horas quedaríamos sepultados por bajo la nieve.

A las 2 de la tarde, cruzó el istmo de N. á S. una tropa de unos 100 penguines Adelia, marchaban unos detrás del otro perfectamente alineados, guardando más o menos la misma distancia entre sí. Entre el penguin que marchaba á la cabeza y el que iba último había un espacio de más de 100 metros. a las 3 de la tarde fuimos á buscar hielo á unos 200 metros de la casa. el trinco se nos hundía en la nieve y nosotros quedábamos por momentos envueltos por la borrasca que nos cegaba y sacudidos por las fuertes rachas de viento.

Cuando veníamos con el hielo cruzó el istmo otra tropa de penguines Adelia casi tan numerosa como la anterior y guardando más o menos el mismo orden de marcha.

Hoy ha habido otra cuestión con Szmula.

Ayer á la tarde me hizo una observación porque yo no ponía el signo de neblina en las planillas de las observaciones. Yo sin entrar en mayor explicación le contesté que me parecía que no había tal neblina, sino que era la borrasca de nieve que no dejaba ver sino á muy corta distancia.

Szmula es el único que toma la borrasca de nieve por neblina y llena la planilla de signos y nota extravagantes.

Viendo que Valette tampoco ponía el signo de neblina le hizo también la observación después que a mí y hoy por la mañana le dijo lo mismo á Mr. Mossman, pero el jefe le contestó que cada uno podía tener sus opiniones pero que en el sentido meteorológico lo que él estaba viendo era una densa borrasca de nieve solamente y no acompañada de neblina. Mossman con la mayor buena fe y humildad sacó unos libros de las observaciones del año pasado y quiso mostrarle como la neblina es tan característica en estas regiones que no puede confundirse ni dar lugar á dudas, pero Szmula no quiso escuchar razones y contestó de mal modo que no quería ver nada. El jefe no dijo nada, pero notamos que al cocinero no le había gustado que se contestase de esa manera al jefe.

Szmula, que no vio fruncir el ceño al cocinero le preguntó a éste si le parecía que había neblina, aquí ardió Troya. Smith, que no esperaba más que la oportunidad le cantó cuatro verdades y los dos se tomaron en disputa apartándose de la cuestión para sacar á luz lo pasado.

Mossman estaba sentado en su cama, Valette en un rincón haciendo que leía y yo me paseaba por la pieza á la expectativa de los acontecimientos.

Las voces se hacían cada vez más altas y ya la disputa se hacía demasiado agria, cuando Mossman intervino y á gritos tuvo que recordar que el era aquí el jefe y que ordenaba que se callaran la boca.

Un momento después estaba todo en silencio. Sin la pronta intervención del jefe, hoy el asunto no hubiera concluido en palabras, sino que hubiera concluido en hechos, cosa que tratamos de evitar porque sería fatal para el "*caballero rubio*" como Valette lo llama.

Ya hace ocho meses que no tenemos un momento de tranquilidad teniendo semejante individuo entre nosotros. En esta soledad, en donde podríamos vivir en una paz profunda, en donde la monotonía de todas las cosas nos inclina á la quietud, no tenemos un momento de sosiego, porque hemos tenido la desgracia de tener la discordia en la casa.

Esc debe ser un individuo único en el mundo; intrigante, pretencioso, embustero y más cobarde que una gallina.

Felizmente ya no faltan más que dos meses para que venga el deseado barco á buscarnos y vernos libres de ese individuo y una vez en Buenos Aires veremos en que concluye el asunto.

Se cambiaron las guardias tocándome de 11 p.m. á 4 a.m.

B. =	728.74	736.43	721.42	
Tem. =	-12.24	-11.0	-14.1	
Mar: -1.8				
V. del v. =	30.18	49.2	13.7	de 6 á 7 p.m. ESE. Variable.

Octubre 23. Las rachas de viento han seguido todo el día. No ha caído nieve pero la borrasca sigue con la nieve del piso.

El istmo ha sido cruzado durante todo el día por gran cantidad de penguines. A las 4 de la mañana vi la primera tropa de penguines Adelia que iba para el Norte; después siguieron pasando con el istmo rumbo hasta medio día en que el desfile empezó á ser de N. á S.

Los que á la tarde pasaron deben ser los mismo de la mañana, después de haberse atiborrado de alimento. Había algunos tan llenos que no podían moverse y quedaban rezagados en el istmo.

Hoy hemos ido á buscar hielo á más de 300 m. de la casa, en los derrumbes del glacier.

A la tarde se despejó algo el cielo y calmó mucho el viento pudiendo salir á dar una vuelta después de cuatro días de confinamiento en la casa. fuimos hasta la costa Norte y regresamos á la cabaña. Por el Norte hay mar libre hasta el horizonte. La bahía sigue helada hasta las puntas en donde empieza el mar que hemos visto golpear contra el hielo de la bahía así es que es muy probable que éste resista muy poco á los golpes del agua.

B. =	738.87	741.90	736.26	
Tem. =	-12.97	-11.8	-14.3	
V. del v. =	29.97	43.8	19.9	de 2 á 3 p.m. NNW

Octubre 24. Amaneció con buen tiempo. A las 3 de la mañana ya se empieza á ver la claridad del día.

A las 4 el cielo presentaba un aspecto maravilloso. Sobre el horizonte al SE una línea de nubes estaba teñida de todos colores. Otras nubes altísimas que estaban hacia el Norte tenían color de fuego, parecía que ardían y otras nubes más bajas que cruzaban el cielo tomaban diferentes colores al recibir más o menos los rayos del sol naciente.

Contemplando este maravilloso espectáculo estaba antes de acostarme después de haber concluido mi guardia nocturna. Me quedé largo rato afuera en contemplación sin acordarme del frío y de que tenía la cabeza descubierta y no me di cuenta de que las orejas se me estaban helando y cuando lo noté ya estaban duras pero con unas cuantas fricciones se restableció la circulación de la sangre y me fui á la cama.

A las 10 de la mañana me fui á la rookeria chica á hacer una visita á los penguines. Hay alrededor de un millar de Adelia; Papuas ni uno solo.

El desfile de penguines por el istmo continua sin interrupción, unos que van al mar y otros que vuelven.

A la tarde nos pusimos todos á trabajar con la pala. Hicimos desaparecer el gran banco de nieve formado á un metro de distancia del frente de la cabaña y en cuanto concluimos con esto, cambiamos de lugar al bote que había vuelto á quedar sepultado bajo la nieve.

El día continuó siendo bueno, salvo algunas rachas de viento pero nada más que de cuando en cuando.

La noche es de luna muy clara y con una visibilidad de 12 Kilómetros.

B. =	742.94	744.27	741.73
Tem. =	-10.61	-6.5	-14.2
Mar:	-1.8		
Sol:	55.6		
V. del v. =	20.83	28.9	15.6 de 2 á 3 a.m. ESE Variable.

Octubre 25. La madrugada fue tan buena como la de ayer. El horizonte por el SE estaba completamente despejado y á las 2 a.m. empezó á teñirse de rosa por la primer claridad de la aurora. El sol apareció á las 4 y 20. Antes

de la salida del sol ya estaban los pingüinos cruzando el istmo, siguiendo el desfile todo el día sin interrupción.

Por la mañana seguimos trabajando en el croquis y como encontramos algunos puntos que nos daban lugar á dudas, salí después de almorzar para hacer varias rectificaciones.

Subí á la meseta entre los cerros del istmo y la costa S.W. de la isla, por el mismo camino que fui con Valette el día 26 de setiembre. Llegué á lo alto de la costa de la bahía D donde ya hemos hecho una estación, pero como no era un punto muy favorable para mi propósito, seguí subiendo por la pendiente de uno de los cerros más altos que tenemos á la vista.

Es el cerro que junto con el Ramsay forman la costa S.W. de la bahía Norte.

Subí hasta una altura de algo más de 200 metros que no es mucho pero lo bastante para que sea la más grande ascensión del año. Con esta subida soy el que ha llegado á más altura entre los que estamos aquí. Abajo había calma pero á esa altura soplabá un viento bastante fuerte costándome mucho trabajo tirar los arribamientos. La temperatura era bastante alta pero yo estaba temblando de frío á causa del viento y del largo rato que estuve inmóvil.

Tiré una veintena de arribamientos y bajé en Ski llegando al llano en un momento; media hora después llegaba á la casa, un momento antes de sentarnos á la mesa.

Desde la altura del cerro pude ver que por el Norte hay poquísimo hielo estando el mar casi libre, pero de S.W. á S.E. todo está cubierto por hielo y solo de trecho en trecho se ven algunos pequeños claros.

B. =	742.82	744.29	738.57
Tem. =	-2.97	-0.1	-7.3
Mar:	-1.8		
Sol:	50.1		
V. del v. =	21.55	35.3	10.9 de 10 á 11 p.m. NNW

Octubre 26. Por el Norte ha vuelto un poco de pack cubriendo el mar hasta unos 4 Kilómetros de la costa. Mar afuera se ve muy poco hielo.

En el estómago de un pingüin, Valette encontró algunas sardinas de buen tamaño pero ya estaban media digeridas y no pudimos conservar nin-

guna.

A la tarde me fui á la rookeria chica. Hay más de dos mil penguines Adelia muy apiñados pues la rookeria va siendo demasiado pequeña. Están por parejas parados al lado de cada nido y cuando me acerqué, cada penguin mirando á su compañero movía la cabeza para los lados, gritando todos. La gritería es infernal, en todos los sitio se ven á los penguines defender á sendos picotazos, el lugar que han elegido para su nido. Cuando después de una riña, el penguin que ha sacado la peor parte huye y cruza por entre los otros, es recibido por éstos á picotazos y no queda en paz hasta que no ha vuelto al lugar que primitivamente ocupaba o á cierta distancia de sus compañeros. Esta escena se repite continuamente; pelean, sin cesar, gritando todos á la vez, con su vos tan fuerte como la de un gallo buen cantor, así es que uno puede figurarse lo infernal que será el ruido producido por más de dos mil gritos á la vez.

Valette sacó una fotografía de tres Megalestris Antártica de los que hoy hemos visto una docena, y una vista de la casa tomada del lado de la costa para mostrar la altura de la nieve que está á más alto nivel que las ventanas y que le falta muy poco para llegar hasta el techo.

Hoy hemos tenido una de las temperaturas máximas del año pero solo por unos minutos. Poco después de la 1 de la tarde, el termómetro que marcaba $+1^{\circ}1$ subió de repente á $+4^{\circ}4$ para caer en seguida á 0° .

Esta temperatura de $+4^{\circ}4$ no fue tomada en las observaciones horarias sino que quedó registrada en el termómetro de máxima.

B. =	731.56	737.69	729.23	
Tem. =	-0.14	+1.5	-0.8	
Mar: -1.8				
Sol: 61.9				
V. del v. =	21.78	35.5	5.3	de 6 á 7 a.m. NNW

Octubre 27. El hielo que hacia tanto tiempo que cubría la bahía Norte, anoche se ha retirado.

El hielo se ha cortado á lo largo de toda la costa hasta la línea de bajas aguas.

El que ha quedado sobre la playa se levanta á unos dos metros sobre el

nivel del agua con marca baja.

Por la mañana me fui á ver la novedad. Al contemplar el mar en la bahía parece por un momento que no estuviéramos en las Orcadas, ahora que ha quedado rota la monotonía de lo blanco.

La bahía ha estado animadísima, un gran número de pingüines surcaban el agua en todas direcciones. Es muy curioso verlos saltar á tierra. Se acercan andando entre dos aguas y cuando llegan cerca de la orilla se lanzan al aire como flechas saltando con gran facilidad la barrera de dos metros de altura.

Una gran bandada de cormoranes recorría también la bahía, ya volando, ya nadando.

Las gaviotas también abundan y mezclando sus gritos con los de los pingüines dan cierta vida y animación que hubiéramos querido tener durante el invierno.

Una foca estuvo largo rato dando vueltas cerca de la costa, pero en cuanto me vio desapareció.

El agua es tan transparente que aunque no estaba del todo tranquila pude ver á algunos peces nadar por entre las piedras á 2 metros de profundidad.

A las 1 1/2 de la tarde salí con Valette para la roquería grande á visitar á las aves y sacar vistas fotográficas.

La nieve del piso está en muy buenas condiciones para andar en Ski; éstos corren muy bien y por lo tanto muy pronto llegamos á nuestro destino.

En la pequeña isla y arrecifes de la bahía Asunción, las morenas de la costa, la roquería grande propiamente dicha y la costa que sigue hacia el Sur, islotes, escollos y en todas partes, á ambos lados de la roquería, donde se ven piedras, los pingüines están hirviendo. Es tanta la cantidad que es imposible hacer un cálculo no siquiera aproximado de su número, pudiéndose contar por millares, todos Adelia.

La gritería de tanta cantidad de pingüines es verdaderamente colosal; capaz de hacerse oír hasta de uno que no tenga oídos.

Valette sacó vistas generales y en detalle y los dos nos retratamos en medio de los pingüines. Cuando uno se introduce en medio de algún grupo todos los pingüines se alborotan, gritan á cada cual más fuerte y se picotean los unos á los otros pero no se mueven de su sitio nada más que los que esta-

ban en el lugar en que el visitante se coloca haciendo círculo alrededor de él. Pronto los pingüinos cesan de picotearse y de gritar, quedando otra vez tranquilos como si nadie estuviera entre ellos, pero cuando nos vamos se reanuda la gritería y las riñas originadas por los pingüinos que se meten en los lugares de sus compañeros al abrir camino para que nosotros pasemos.

El pingüino que ha elegido un sitio tiene que quedarse sin cambiar de posición porque en cuanto sale del lado de donde está reparando el nido, es recibido á sendos picotazos por todos sus compañeros que no lo dejan en paz hasta que no está en su puesto o ha salido fuera del grupo. Sin que el perseguido trate de defenderse, si no que se apura para volver á su nido.

Al regresar nos encontramos con una foca de Weddell en medio de la bahía Asunción, pasamos á su lado pero no se molestó lo mas mínimo; levantó la cabeza para mirarnos y siguió durmiendo.

A las 4 de la tarde estábamos de vuelta en la cabaña. Los Megalestris Antártica han confraternizado algo con los Chionis Alba. Entre unos y otros hoy han estado más de 40 comiendo alrededor de la casa. los pingüinos han abundado en el istmo cruzando del mar á las rookerias y de las rookerias al mar.

A las 4 1/2 vimos una pequeña tropa de p. Papuas que iba á pasar cerca de la cabaña y con Valette le salí al encuentro á matar algunos para empezar á hacer pieles. Estos pingüinos son los únicos que disparan al ver gente así que tuvimos que correr pero aunque los tuvimos entre nuestras piernas no pudimos matar ninguno siguiéndolos hasta la costa norte en donde le llevamos otro ataque. Tampoco nos dio resultado la mitad se echaron al agua y los demás volvieron hacia el Sur. En la mitad del istmo los atacamos pero inútilmente y rendidos de fatiga, nos dirigimos á la casa, vimos á dos de los que habíamos corrido que estaban entre un grupo de Adelia. Conseguimos matar á uno después de correr más de media hora. Nos fatigamos mucho porque la corrida la hacemos hundiéndonos en la nieve, teniendo que hacer esfuerzos á cada paso. Valette le sacó el cuero al pingüino pero nada más que del pecho, porque todas las plumas son blancas. De todos los pingüinos, los Papua son los que tienen mejor pecho, por eso ha sido á estos que hemos sentenciado para hacer pieles para ver si en Buenos Aires se les puede dar alguna aplicación.

El cielo ha estado completamente nublado y con nubes muy bajas pero

no ha sido un obstáculo para que el día fuera bastante bueno pues la visibilidad era grande y soplaban muy poco viento.

En la rookeria teníamos calma completa. A la tarde vimos pasar volando las primeras Sternas que faltaban desde el primer día en que apareció el hielo sobre el mar.

Desde hace unos días está de genio el caballero Szmula, aunque nadie se preocupa de él. Hoy desobedeció una orden del jefe. Estábamos concluyendo de comer cuando Mossman, según costumbre dijo: "*Señores después de la observación de las 6 vamos a ir a buscar hielo*". Eran las 6 menos diez minutos cuando Szmula se fue, sin decir nada, a la costa Norte.

Dieron las seis y nos fuimos con el trineo al glaciar, pero Szmula no aparecía; cargamos el trineo y lo trajimos a la casa y al rato apareció el haragán pero Mossman no le dijo ni palabra, pues a toda costa quiere evitar disgustos y lo mismo nosotros, va a tratar de soportar al individuo hasta fin de año, ya que falta muy poco, sin tomar medidas de disciplina. Ya que lo hemos soportado tanto, podemos contenernos dos meses más.

B. =	740.32	743.24	734.54	
Tem. =	-4.39	-2.9	-6.5	
Mar: -1.8				
V. del v. =	20.80	30.8	1	de 5 a 6 a.m. W

Octubre 28. La Bahía Norte ha vuelto a ser cubierta por el hielo. El pack entró con viento variable de N a E. Cubre el mar hasta la isla Saddle a 7 Kilómetros del istmo. Cerca de las puntas de la bahía apareció un pequeño témpano.

Después de medio día fui a la rookeria chica. Los pingüinos están sin ninguna novedad que la de haber aumentado de número. Vi también un medio ciento de pingüinos Papua que como siempre huyeron apenas me vieron, pues no tanto como otras veces sino que se detuvieron a unos 30 metros de distancia.

A la tarde después de comer me fui con Mossman a dar una vuelta por la costa Norte. Había muchos pingüinos en la orilla y también sobre las plataformas de hielo. En la falda del cerro VII que forma parte del lado S.W. de la bahía oíamos el canto de los petreles del Cabo, aunque no veíamos a

ninguno.

B. =	734.96	738.96	733.36	
Tem. =	-1.01	+ 1.6	-3.5	
Mar: -1.7				
Sol: 53.3				
V. del v. =	20.68	35.1	3.9	de 4 á 5 a.m. E

Octubre 29. Por la mañana me fui á la costa Norte llevando una línea de pescar y una escopeta.

La bahía ha vuelto á quedar libre de hielo; solo una que otra pieza se ve contra la costa W. y el resto del hielo se ha retirado hasta la isla Saddle.

Eché un aparejo al agua y me fui á la costa S.W. para tratar de cazar algunos de los petreles del Cabo que oía cantar.

No veía volar á ninguno pero los oía que estaban entre las piedras de la montaña. Por la falda de nieve que es casi perpendicular, subí á buena altura y después de un buen rato de pesquisa pude dar con dos cazales que estaban echados en el hueco de una roca.

Pude acercarme hasta unos tres metros de lo que parece nido, pero no pude llegar, porque es completamente inaccesible.

Los petreles no se molestaban los más mínimo al verme tan cerca y creo que si hubiera podido llegar hasta ellos los podría haber cazado con la mano. Los tenía muy bien á tiro de escopeta, pero me encontraba en un lugar muy peligroso apenas sujeto un pie en una piedra y no quería hacer uso de la escopeta porque al tirar, podría resbalar para ir á caer al mar desde una altura aproximada de 60 metros. Bajé un poco hasta que me puse en un lugar más seguro y con una piedra hice volar á los petreles pero uno de ellos no voló mucho porque cayó de un tiro.

Lo recogí y pude ver que estaba completamente destrozado y ni siquiera se podía hacer el dibujo de la cabeza porque había recibido la carga completa de municiones que se la habían destrozado. Llevaba un termómetro médico en el bolsillo y le tomé la temperatura, dando 37°4 C lo que parece muy poco, pudiendo ser observación errónea debido al lastimoso estado del ave.

Con la escopeta en la mano, esperé un rato para ver si venían otros

petreles pero aunque éstos vinieron, no se pusieron á tiro.

Bajé de la falda del cerro y me vine á la cabaña saliendo al poco rato con Valette y Smith á correr á una tropa de penguines Papua que cruzaba el istmo. Después de correr un rato y perseguirlos hasta la mitad de la montaña pudimos matar á dos solamente de los doce que componían el grupo.

A cuanto penguines Papua vemos pasar le salimos al encuentro, aunque no siempre podemos cazar. A última hora salí á perseguir un grupo; los iba arrimando hasta la casa, á un camino duro donde no se hundan los pies y cuando pude acercarme algo los atacé consiguiendo matar á dos.

A las dos de la tarde empezó á soplar el Sudeste que en un momento hizo desaparecer el hielo que veíamos por el Norte.

Se cambiaron las guardias, tocándome de 11 á 4 p.m.

B. =	739.96	749.12	735.45	
Tem. =	-3.66	-0.6	-7.1	
Mar: -1.8				
Sol: 51.9				
V. del v. =	31.01	63.8	7.1	de 10 á 11 p.m. SE

Octubre 30. Siguió soplando el Sud-Este; por la mañana era algo fuerte, pero fue disminuyendo á medida que transcurría el día. El cielo completamente nublado pero con nubes altas. La presión atmosférica está muy alta.

Preparé dos piles de penguines: una por la mañana y otra á la tarde. No he hecho más que la piel del pecho es donde las plumas son mejores. Cada cuero me llevó dos horas de trabajo continuo pues tienen una cantidad enorme de grasa de color rosa y cuesta mucho dejar limpias las pieles.

A las seis de la tarde me fui á la roquería chica llevando una pequeña bolsa para traer huevos por si acaso hubieran puesto. A esta fecha del año pasado había gran cantidad. Llegué á la roquería ero de huevos no vi ni rastros no obstante haber revisado todos los nidos, abriéndome paso entre los penguines que ocupan toda la roquería no dejando lugar para un nido más entre los límites del grupo, tan compacto están.

Los penguines nuevos que van llegando preparan sus nidos alrededor del grupo de los que estaban primero y así va aumentando circularmente el grupo.

Cuando volvía de la rookeria, vi á una gaviota gris manchada (*Larus scoresbu*) que es la primera vez que aparece á nuestra vista. Me siguió hasta la casa y cuando salí con la escopeta estaba por la costa Norte.

Me fui hasta allá pero no se pusieron á tiro ningún de las cuatro que vi revolotear por encima de la bahía. Vi también algunas *Sternas*. Una foca de Weddell nadaba junto á la orilla.

B. =	757.09	762.07	749.98	
Tem. =	-7.66	-6.1	-9.0	
Mar: -1.8				
V. del v. =	36.06	68.6	5.0	de 5 á 6 a.m. SE.

Octubre 31. Por la mañana con un tiempo espléndido me fui á la costa Norte á tratar de cazar palomas del Cabo y gaviotas grises, pero no vi ninguna.

Con la calma que hubo anoche, el mar se ha cubierto de una capa de cristales de hielo, dejando algunos claros, en donde se zambullen los cormoranes. Algunos pingüines vi en la bahía que sacaban la cabeza del agua por entre los cristales de hielo. Una foca de Weddell estaba por salir al istmo pero no podía por la altura del hielo de la costa que en donde estaba la foca tenía más de un metro sobre el nivel del mar. El animal daba un rugido que era repetido por el eco y la foca, creyendo sin duda, que era una compañera que le respondía, volvía á gritar, y así grito tras grito estuvo buscando lugar para salir á tierra durante la media hora que estuve por la costa.

Antes de medio día cacé un petrel gigante vivo, haciendo uso de un lazo que coloqué al lado de un pingüin muerto y cuando bajó el petrel á comer, tiré del hilo y lo cacé de las patas.

Lo cacé así para que Valette sacara la fotografía. Le atamos las patas, teniendo mucho cuidado de que no nos alcanzara con su inmenso pico, esquivando los furiosos picotazos que nos tiraba.

Después que se le sacaron dos fotografías lo ahorcamos pues Valette va á hacer la piel para la colección. Se sacó también una vista de los Megalestris que abundan cerca de la cabaña.

A la tarde Valette y Szmula se fueron á las rookerias á sacar vistas fotográficas.

Por el istmo hoy han cruzado muy pocos pinguines.

A medio día concluyó la calma y empezó a soplar el N.W. aunque no fuerte. Con este viento entraron algunas piezas de hielo en la bahía Norte. Por afuera no se ve más hielo que un ice-berg que está fondeado desde hace mucho entre las islas Saddle y el estrecho de Washington.

Desde esta mañana puede tomarse sin farol la observación de las 3 a.m.

B. =	763.33	763.86	762.10	
Tem. =	-6.42	-3.1	-11.4	
Mar: Ba. norte	-1.6			
Sol:	61.9			
V. del v. =	23.67	40.7	00	de 11 á 12 p.m. NNW

Noviembre 1. Otro mes. Día por día se va acercando el momento del regreso. Día feliz será cuando veamos anclado en la bahía el barco que nos venga á buscar. Entonces en medio de la alegría no nos olvidaremos del año tan largo que hemos pasado en esta soledad de hielo para no pensar más que en llegar pronto á Buenos Aires para abrazar á los seres queridos de los que en un año no hemos ni siquiera tenido noticias.

Volver pronto, que antes de que concluya 1904 esté el barco aquí es nuestra única esperanza, nuestra conversación de todos los días.

El viento ha seguido soplando con regular fuerza. La bahía Norte amaneció llena de pack-ice, pero al Norte no se veía ni una pieza más de hielo. Recién á medio día, vimos una línea de hielo que se dirigía hacia el Sur. A las 4 de la tarde, el hielo llegaba hasta las puntas de la bahía Norte, cubriendo el mar pero sin saber si sigue hasta el Norte porque la neblina no deja ver más que á 6 ó 7 Kilómetros de distancia.

Por la oscuridad del cielo, sabemos que por el Sur, desde las puntas de la bahía A, hay mar libre pero lo que no podemos saber es en que extensión, pues ni bien puede ser mar completamente libre como una angosta faja de agua.

Pinguines han cruzado solamente uno que otro Adelia; Papua no vimos ninguno, pero cuando fui á las costa Norte á tomar la temperatura del mar vi á cinco que estaban durmiendo cerca de la orilla y los corrí logrando

cazar uno. A los demás los traje cerca de la casa en donde les salieron al encuentro Valette y Smith cazando tres más.

De 7 á 8 de la tarde preparé el cuero de un penguín haciendo la misma operación Valette y Smith cada uno con el penguín que habíamos cazado.

A las 8 de la noche nevaba en abundancia formándose alguna borrasca. Como siempre la nieve se acumula frente á la cabaña.

B. =	763.06	763.47	762.25	
Tem. =	-1.73	-1.0	-2.9	
Mar:	-1.6 (Ba.N.)			
V. del v. =	43.42	57.5	29.9	de 9 á 10 a.m. NNW

Noviembre 2. El N.N.W. sigue soplando bastante fuerte. A no ser por esto el tiempo no hubiera dejado nada que desear pues el sol brilló toda la mañana. La temperatura muy agradable. La nieve de las faldas de los cerros del istmo ha empezado á derretirse apareciendo las piedras que había estado cubiertas durante todo el invierno.

Por la mañana me fui á la rookería chica á ver si encontraba alguno de los tan esperados huevos. Llevé una bolsita con la esperanza de no volver con ella vacía.

La nieve estaba en buena condición para caminar con Ski y tenía viento fuerte de atrás. Para aprovechar este viento se me ocurrió hacer el viaje á vela y al efecto até á la punta del bastón la bolsita que llevaba para los huevos, la que en seguida que la levanté, se hinchó con el viento y me arrastró con los Ski. Había momentos en que adelantaba con velocidad llegando á la rookería en la mitad del tiempo que empleo otras veces y muy cómodamente, menos los brazos que los tenía algo cansados de sostener el improvisado velamen.

Una vez en la rookería, revisé todos los nidos pero nada, ni siquiera un solo huevo para muestra. El número de penguines Adelia es más o menos el mismo, p. Papua, vi solamente dos, que al verme salieron disparando como alma que lleva el diablo.

El regreso no me fue tan cómodo como la ida; ahora tenía el viento de frente y tenía que luchar con él para avanzar, tardando 45 minutos en llegar á la cabaña.

A la tarde Mossman salió y cuando volvió trajo un huevo que había

encontrado en un islote de la pequeña bahía Asunción, cerca de la rookería grande.

Después de comer salí con Smith á visitar las rookerías, llevando como siempre la bolsita por si acaso hubiera huevos.

Empezamos la recorrida por la rookería chica; huevos ninguno, pingüines Papua, que por la mañana vi nada más que dos resultaron alrededor de quinientos, agrupados á un lado de la colonia de Adelia. Del Sur llegaban grupos de Papua á aumentar el número de los que estaban en la rookería. Seguimos nuestro camino buscando huevos en los escollos e islotes de la bahía Asunción. En la isla de este último nombre anida una buena cantidad de pingüines. Revisamos nido por nido hasta que por fin en el tope de la isla encontré el primer huevo. Saqué á un pingüín que estaba sobre él, pero inmediatamente acudió el compañero á cubrirlo. Después de alguna resistencia de los pingüines me apoderé del huevo y nos dirigimos á la verdadera rookería grande, o sea, el cabo que entra en la bahía A formando la punta S.E. de la pequeña bahía que nosotros llamamos Asunción.

Revisando nidos subimos á la rookería, á poco andar Smith encontró un huevo y éste fue el último pues no encontramos más no obstante haber subido hasta 70 metros de altura, casi al tope de la rookería.

Había algunos pingüines Papua que empiezan á preparar sus nidos.

Emprendimos el regreso con solo dos huevos después de haber revisado alrededor de diez mil nidos; menos de la cuarta parte del número total. La revisión se hace muy rápidamente, pues los pingüines que al acercarnos se paran, es seguro que no tienen huevos, no teniendo entonces, más que dirigirnos á los que permanecen echados que hoy eran muy pocos.

Llegamos á la cabaña á las 9 p.m. todavía día claro.

Por el Norte el mar sigue cubierto por el hielo pero por el Sur empieza el mar libre en las puntas de la bahía A para continuar hasta atrás del horizonte. Por ese lado no se ve más hielo que algunos grandes ice-bergs.

B. =	761.48	762.06	760.98	
Tem. =	-0.16	+0.7	-1.5	
Mar:	-1.7			
Sol:	56.1			
V. del v. =	48.77	59.4	35.4	de 10 á 11 a.m. NNW

Noviembre 3. Día de neblina. El viento ha seguido soplando con más o menos fuerza. La nieve en todas partes se está aventando á causa del derretimiento aunque éste no sea mucho.

A la tarde Mossman se fue á las rookerias á buscar huevos, regresando con unas dos docenas que encontró en las morenas de la costa de la bahía Asunción en donde ayer no estuvimos.

Valette preparó la piel de un Megalestris Antártica que yo le cacé por la mañana por el procedimiento del lazo. La temperatura de esta ave es de 42°C.

B. =	760.05	760.87	758.84	
Tem. =	+ 0.37	+ 0.7	+ 0.1	
V. del v. =	31.45	48.0	23.3	de 5 á 6 p.m. NW

Noviembre 4. Por la mañana seguimos trabajando en la carta que pronto daremos por terminada. Una salida más que se haga para tirar la última serie de arrumbamientos y el trabajo quedará definitivamente concluido, en la parte que nos proponíamos revelar.

El derretimiento de la nieve ha sido mayor que ayer; ya van apareciendo las piedras de las paredes de la cabaña. Valette fue á buscar huevos de penguín trayendo algo más de tres docenas; todos lo que encontró.

B. =	758.61	759.94	757.28	
Tem. =	0.58	1.3	0	
Mar:	-1.8			
Sol:	56.2			
V. del v. =	40.04	52.8	24.7	de 1 á 2 a.m. NNW

Noviembre 5. Sigue el mal tiempo. El viento no es muy fuerte en comparación con los que hemos tenido, pero lo suficiente para ser bastante molesto.

Lluvia cayó todo el día y nieve á la tarde. Después de comer y cuando la nevada estaba en su apogeo, salí con Smith para la rookeria chica. El camino no estaba muy bueno á causa del derretimiento. A mitad del camino de la rookeria se han abierto algunas grietas en el hielo dejando ver el agua

del mar.

En la rookeria ha desaparecido la nieve que cubría las piedras y ahora los pinguinos tienen sus nidos despejados. La mayor parte de los pinguinos están completamente negros, ensuciados con el agua del derretimiento y la suciedad de las piedras lo que hace que la rookeria sea un verdadero chique-ro.

Siempre agrupados á un lado de los Adelia, había un millar de pinguinos Papua, algunos preparando los nidos y que al vernos todos huyeron. Revisamos todos los nidos alcanzando á recoger una docena de huevos, y regresamos á la cabaña á las 8 p.m. La nieve seguía cayendo en abundancia.

Se cambió el servicio, tocándome la próxima semana de 5 á 10 a.m.

B. =	755.05	758.94	751.15
Tem. =	-0.20	+ 0.5	-1.8
Mar:	-1.7		
V. del v. =	42.59	57.5	28.1 de 11 am á 12 m. NNW

Noviembre 6. Como en los días anteriores hemos tenido densa neblina y nieve en abundancia. Por la mañana salí á buscar huevos. Fui á un islote de la bahía Asunción donde anidan alrededor de medio millar de pinguinos. Recogí unos 20 huevos y me volví.

El pinguino hembra está echado sobre el huevo y el macho parado á un lado, de centinela. Cuando se saca á la hembra del nido inmediatamente acude el macho á defender el nido, mirando al huevo y cantándole. Cuando acude la hembra otra vez y ve que le han sacado el huevo cantan los dos pinguinos mirándose uno al otro y moviendo la cabeza, hasta que la hembra concluye por echarse en el nido vacío y entonces quedan en paz.

En la rookeria chica los pinguinos están en las mismas condiciones. Allí no encontré más que dos huevos.

A la tarde Valette y Szmul se fueron á la rookeria grande. Trajeron un centenar de huevos y la noticia de que había huevos en abundancia, así es que el primer día bueno que haga iremos con un trineo á buscar una buena cantidad para tenerlos como víveres frescos.

B. =	744.64	750.58	742.41
------	--------	--------	--------

Tem. =	-0.99	+ 0.4	-0.5	
Mar: -1.8				
Sol: 44.4				
V. del v. =	20.36	24.8	11.5	de 8 á 9 p.m. NNW

Noviembre 7. Amaneció con neblina pero á la hora del desayuno empezó á despejarse y salió el sol después de unos cuantos días de ausencia.

Por la mañana temprano vi una foca sobre el hielo cerca de la punta E. de la bahía Scotia á unos 800 metros de la cabaña.

Como no había ningún penguín para la comida de hoy, después de almorzar me fui á buscar uno á la rookeria chica, por encargo del jefe.

En la rookeria, había un buen número de penguines Papua preparando activamente sus nidos. Cacé dos de estos y me los traje arrastrando pero no sirvió de nada irlos á buscar tan lejos cuando al rato de yo salir de la casa, se mataron tres Adelia que cruzaban el istmo.

Después de comer preparé una piel de los penguines que traje.

Mientras me fui á la rookeria, Valette mató á la foca que vi por la mañana y empezó á cuerearla. Es una foca de Weddell de 2.88 metros de largo, hembra. La temperatura interna es de 3° centígrados.

En la comida de la noche, que fue extraordinario por la adición de un budín, se brindó á la salud de Mr. Mossman en ocasión de su cumpleaños. El día siguió siendo bueno bastante aunque el sol duró poco.

B. =	745.08	751.24	742.63	
Tem. =	+ 0.20	+ 3.5	-1.0	
Sol: 56.5				
V. del v. =	28.71	44.1	18.1	de 9 á 10 p.m. NNW

Noviembre 8. Por la mañana temprano teníamos tiempo despejado. El sol brillaba desde antes de las 4 a.m. pero poco después de las 7 a.m. bajó la neblina tan densa que apenas se veía á 100 metros de distancia.

Temprano fui á ver en que condiciones estaba la foca muerta ayer por Valette. Había algunas gaviotas, entre ellas algunas grises y *Megalestris* Antártica que estaban comiendo grasa. La foca tiene una cantidad enorme de grasa entre la piel y la carne; en un lugar que medí, el espesor de la capa de

grasa era de ocho centímetros y es uniforme alrededor de todo el cuerpo.

A las 11 fui otra vez á donde está la foca, llevando la escopeta para cazar alguna de las gaviotas grises que había visto pero cuando llegué ya no estaban; no había más que Megalestris y tres petreles gigantes que no podían moverse de tan llenos de carne y grasa de foca, pero que al acercarme vomitaron lo que acababan de comer y levantaron vuelo.

Valette siguió cuereando la foca y antes de comer trajo el cuero en un trineo ayudado por Mossman y Szmula. Yo no pude ayudarlo como hubiera querido porque después de almorzar me acosté con un dolor de cabeza que no me dejaba ver.

La tarde ha sido clara y con el cielo más o menos descubierto.

Ya casi de noche hemos tenido una pequeña avalancha al frente de la casa, en la puerta del depósito. Se derrumbaron de 400 á 500 Kilos de piedra de la pared que reconstruimos después del temporal del 4 de abril.

B. =	754.69	756.61	751.87	
Tem. =	+ 0.18	+ 2.3	-1.2	
Mar: -1.8				
Sol: 51.4				
V. del v. =	25.91	43.51	13.7	de 11 á 12 p.m. N

Noviembre 9. Neblina, nieve en abundancia. Viento regular.

A la tarde cesó de nevar y aclaró algo. Por el Norte el mar sigue cubierto de hielo y por el Sur se ve el agua á partir desde las puntas extremas de la bahía y por lo tanto la isla Ailsa Craig está rodeada por el mar.

Después de comer salí con Smith para la rookería de penguines llevando un pequeño trineo muy liviano que yo construí por la tarde con un cajón y un par de Ski rotos. Íbamos á buscar huevos, pero la nieve estaba en malas condiciones para caminar, los Ski se cargaban de nieve y se hacían muy pesados, siéndonos muy dificultoso caminar por lo que nos volvimos cuando habíamos caminado unos 400 metros.

B. =	749.47	751.57	747.84
Tem. =	+ 0.30	+ 1.0	-0.8
Mar: -1.7			

V. del v. = 32.52 57.0 16.1 de 6 á 7 a.m. NNW

Noviembre 10. A las 9 de la mañana nos preparábamos para ir con un trineo á la rookcria grande á buscar huevos.

Como el trabajo era algo pesado todos íbamos á tomar parte en él, pero alguien tenía que quedarse en la casa para las observaciones, así es que se hizo el arreglo siguiente: Mossman, yo y Smith nos íbamos con el trineo á las 9 1/2 de la mañana, Szmula quedaba para hacer las observaciones y Valette durmiendo pues como tiene la guardia nocturna duerme hasta las 12 m. En la rookeria, los tres que íbamos, recolectaríamos huevos y á la 1 de la tarde Mossman nos dejaría mientras que á esa misma hora Szmula y Valette saldrían de la casa en dirección á la rookeria. Mossman tenía que llegar para la observación de las 2p.m. Por primera vez desde que estamos aquí, iba á quedar la casa abandonada aunque solamente por media hora.

Un cuarto de hora antes de las 10 a.m. salíamos de la casa con el trineo cargado de cajones cada uno tirando de una cuerda y con los Ski puestos.

Teníamos un tiempo bastante bueno; completamente nublado pero con una calma casi completa. Media hora después de salir de la casa sudábamos á mares no obstante ir muy livianos de ropa. Al trineo habían ido á parar nuestros sacos y gorras y tirábamos en camiseta.

Algo más de un hora tardamos en llegar á la rookeria, empezando en seguida la recolección de huevos. En la rookeria había algunas latas que están allí desde el año pasado y con esas latas nos pusimos á recoger huevos y cuando estaban llenas las vaciábamos en los cajones del trineo.

Los huevos están muy abundantes y muchos nidos tenían dos de los que no sacábamos más que uno. Los nidos han quedado completamente libres de nieve y los penguines están echados sobre las piedras, todos sucios y los huevos apenas se distinguen entre las piedras, pues con la espesa capa de suciedad de que están cubiertos se confunden con las piedras que los rodean.

En la recolección sudábamos á mares subiendo á los nidos y llevando los huevos al trineo, con gran destrozo de las botas de tanto andar entre las piedras y defendiéndonos de los picotazos de los penguines que nos atacaban furiosos.

A la una de la tarde teníamos llenos los tres de los cuatro cajones que tenía el trineo. En cada cajón íbamos apuntando el número de huevos que

depositábamos para saber después la cantidad recolectada. A la 1 p.m. nos dimos un momento de descanso para almorzar pan, queso y huevos crudos. Mossman ya había salido en dirección a la casa. A las dos de la tarde teníamos el trineo completamente cargado y nos sentamos a esperar a Valette y a Szmula que veíamos dirigirse hacia nosotros.

Por el Sur el mar está en parte cubierto por el pack-ice. Desde la punta Sur de la bahía A hasta la bahía Asunción había como una docena de focas durmiendo tranquilamente.

Unos minutos antes de las tres llegaron Szmula y Valette con la cámara fotográfica, tomando Valette dos vistas del trineo con nosotros alrededor y otras dos de los pingüinos Adelia y Papua. De estos últimos ha poquísimos, ya en sus nidos, que son muy limpios lo mismo que los animales que son mucho más aseados que los Adelia.

Sacamos la cuenta de los huevos que teníamos en el trineo resultando haber 1.100 huevos de los cuales más de 500 fueron recogidos por mí. El cocinero encontró dos huevos más chicos que los de paloma. A las 4 menos veinte minutos nos pusimos en camino arrastrando el trineo. Todos teníamos los Ski puestos y bien atados a los pies pues teníamos que tirar fuerte. La nieve del piso no estaba en la condición que hubiéramos deseado pero no podíamos decir que estuviera en mala, pues el trineo no era tan difícil arrastrarlo como imaginábamos.

De trecho en trecho nos deteníamos un momento para descansar y a cada arrancada teníamos que hacer uso de todas nuestras fuerzas tirando como desesperados para lograr poner el trineo en movimiento.

Cuando entramos a la bahía Scotia, Mossman nos salió al encuentro para ayudarnos a tirar y a las 5 y 20 minutos llegábamos a la cabaña rendidos de fatiga.

Como la casa había quedado sin cocinero se improvisó inmediatamente una comida, haciéndose huevos pasados por agua y té que tomamos con pan y manteca, la misma comida que tomamos a medio día desde que tenemos huevos.

La tarde no dejó nada que desear. La calma era completa. El cielo despejado completamente y el sol nos calentó las espaldas en el trayecto de la roquería a la cabaña.

B. =	744.56	750.17	741.45	
Tem. =	-0.03	+ 2.6	-1.2	
Sol: 48.8				
V. del v. =	16.60	31.4	5.2	de 11 á 12 p.m. NW

Noviembre 11. Como todos los días de este mes, amaneció con neblina, la que duró hasta medio día en que aclaró pero quedando completamente nublado. El sol se veía á través de las nubes y tenía bastante fuerza para impresionar al papel registrador.

Valette trajo al lado de la cabaña el esqueleto de la foca que mató el día 7. Las aves se encargaron de limpiar los huesos que han quedado casi completamente libres de carne.

A las 3 de la mañana cuando Valette salió para hacer la observación vio un Megalestris que hasta ahora no había aparecido. Esta ave era más pequeña que el Megalestris Antártica y de color más claro.

Cuando salió Valette el ave se voló y cuando yo me levanté para tomar la guardia á las 5 me recomendó que la cazara si por si acaso volvía, pero por más que observé no la vi aparecer.

Recién á las 6 de la tarde y cuando ya no teníamos esperanza de que volviera, Szmula que estaba afuera la vio en medio e un grupo de M. Antártica y dio el aviso, acudiendo yo con la escopeta y un momento despiques estaba el ave en manos de Valette.

Resultó ser un Megalestris Mac-Cormick diferenciándose del Megalestris Antártica en el tamaño y el plumaje que es un poco más claro y con algunas plumas color paja sucia en el cuello, plumas que no tiene el M. Antártica. De gran envergadura...⁽¹³⁾ centímetros, menos que el M. Antártica y de la punta del pico á la cola también algo menos que el otro.

La temperatura interna es de 41°1 C.

El M. Mac-Cormick vive más al Sur que el M. Antártica y hoy ha sido la primera vez que aparece en las Orcadas. La expedición escocesa no lo encontró el año pasado, así es, que es un ave nueva para la colección de Valette.

Por el NW, á unos ocho o nueve Kilómetros del istmo hemos visto durante todo el día el movimiento del hielo, que viajaba de W. á E. Se vieron desfilar un buen número de ice-bergs de todas formas y tamaños.

Hoy fuimos á buscar hielo al medio de la bahía pues el glacier al peligroso ir por las avalanchas. El arrastre del trineo costó mucho trabajo, por lo que se resolvió no traer más hielo y de hoy en adelante hacer agua con nieve.

B. =	743.29	745.08	741.37	
Tem. =	-0.40	+ 0.4	-1.5	
Mar: -1.7				
Sol: 50.3				
V. del v. =	20.35	34.7	3.4	de 1 á 2 p.m. NNW

Noviembre 12. El tiempo no ha dejado nada que desear.

Por la mañana temprano me fui á la falda de la costa S.W. de la bahía Norte para ver la posición de los nidos de las palomas del Cabo que osmos cantar continuamente. Encontré un buen número de nidos, casi todos inaccesibles.

Antes de medio día volví adonde están las palomas del Cabo pero esta vez llevando la escopeta para cazar una. La primera paloma que tiré se quedó entre las piedras de la montaña, siéndome imposible apoderarme de ella pero cacé otra que cayó también entre las piedras. Pero de ésta pude apoderarme ayudándome con el bastón para sacarla del lugar en donde había caído. Le tomé la temperatura, resultando 37°4, la menor temperatura encontrada aquí en un ave.

La paloma del Cabo viene á ocupar el N° 93 en la colección de Valette.

Después de almorzar me fui á la rookeria chica llevando el pequeño trineo que hice días pasados. Recogí medio ciento de huevos y cacé dos penguins Papua para preparar la piel, pues como ya no pasan por el istmo aproveché la oportunidad para cazarlos en la rookeria.

Los papuas ya están algo sucios pues preparan activamente sus nidos que hacen con pedregullo y mucho más aseados que los de los p. Adelia.

Los papuas huyen como siempre al vemos abandonando sus nidos, cosa que aprovechan los p. Adelia para robarles las piedras que llevan á sus nidos.

La tarde ha sido muy buena con un cielo despejado.

Por el N.W. ha seguido viajando el hielo y vimos desfilan algunos icebergs. En el glacier hubieron dos avalanchas, una por la mañana y otra á la tarde; las dos en el mismo lugar.

Cambiáronse las guardias tomando, para la semana que hoy empieza el servicio de 5 á 10 p.m.

B. =	744.84	745.76	743.79	
Tem. =	-0.77	+0.5	-2.5	
Mar:	-1.7			
Sol:	51.2			
V. del v. =	14.32	28.3	0.6	de 8 á 9 a.m. WNW

Noviembre 13. Durante los días que van transcurriendo de este mes, el viento se mantiene soplando del cuarto cuadrante. Prevalciendo el N.N.W. Hoy, el viento ha sido á rachas bastante fuertes. El cielo completamente cubierto.

B. =	743.44	748.78	740.57	
Tem. =	+0.21	+1.9	-1.2	
Mar:	-1.7			
V. del v. =	31.40	42.6	12.0	de 9 á 10 a.m. WNW

Noviembre 14. El viento ha seguido soplando con más fuerza que ayer; por lo demás el tiempo hubiera sido muy bueno pues el horizonte estuvo despejado y el sol brilló algunas horas con intervalos más o menos largos en que estuvo cubierto por las nubes.

A la tarde Valette salió con Smith para la rookeria chica á traer algunos huevos mas. Cuando estaban á mitad de camino se encontraron con un penguín antártico, único que vieron.

A las 7 de la tarde teníamos una neblina muy densa que desapareció casi totalmente á las 10 1/2 p.m.

B. =	750.80	751.69	749.03	
Tem. =	+1.12	+3.6	-0.5	
Mar:	-1.7			

Sol: 45.4

V. del v. = 35.55 63.5 13.5 de 6 á 7 p.m. WNW

Noviembre 15. Por la mañana tuvimos neblina hasta cerca de medio día en que se disipó apareciendo el sol, pero no duró mucho el buen tiempo. A las 4 de la tarde empezó á caer un poco de nieve que pronto se convirtió en lluvia cambiando el viento al E.

Esta tarde vi un pájaro de las tempestades (*Oceanites Oceanicus*) dar vueltas por el istmo. Esta avecilla y el penguin antártico eran las aves que todavía no habían regresado desde que partieron al comenzar el invierno. Ayer se vio el penguin y hoy el pájaro de las tempestades, así que ya están todos los pájaros que se conocen en las Orcadas, o mejor dicho, los que nosotros conocemos por haberlo visto el verano pasado.

Tomóse sin lámpara la observación de las 2 de la mañana.

B. = 748.45 752.34 740.25

Tem. = +0.8 +2.6 -1.4

Sol: 61.7

V. del v. = 18.42 30.02 2.8 de 10 á 11 a.m. NW

Noviembre 16. Día de verano. El sol que brilló hasta cerca de las cuatro de la tarde estuvo muy caliente habiéndose producido la máxima radiación solar del año.

Ayer ha sido el día de mayor precipitación, esta mañana á las 9, el pluviómetro contenía 18.5 mm. de lluvia caída en las 24 horas anteriores o mejor dicho, desde las 4 p.m. de ayer, hora en que comenzó á llover hasta las 8 de hoy en que nevaba algo.

A las 8 de la mañana empezó á componerse el tiempo apareciendo el sol hasta la tarde en que llegó la neblina á cubrir todo con su manto gris.

El derretimiento de las nieves ha sido bastante regular. Desde la falda de los cerros se desprendía la nieve medio líquida, rodando y saltando de piedra en piedra, á modo de cascada, produciendo un ruido como el del agua hirviendo que se oía perfectamente gracias á la calma que reinaba, ruido que era repetido por el eco 4 ó 5 veces.

Por la mañana colocamos en un pozo hecho en la nieve, los cajones de

huevos de penguín cubriéndolos con nieve para su mejor conservación.

Valette limpiando el cuero de la foca que mató el día 7, encontró dos parásitos entre los pelos de la piel, dos pijos de gran tamaño que todavía estaban vivos.

B. =	739.52	740.59	738.64	
Tem. =	+ 0.26	+ 3.0	-2.0	
Mar: -1.6				
Sol: 70.5				
V. del v. =	9.40	19.9	2.7	de 3 á 4 p.m. NW

Noviembre 17. Esta mañana cuando salí afuera después del desayuno, vi una foca que cruzaba la bahía por sobre el hielo, á unos 800 metros al E. de la cabaña. No presté mayor atención, pero media hora después vi que se dirigía al istmo. Con Valette nos pusimos á observarla y cuando poco después de las 9 llegaba á tierra por el lado del glacier, le salimos al encuentro, llevando la lanza para cazarla. Cuando estuvimos al lado vimos que era un lobodón *carcinophagus* y el primero que íbamos á cazar.

Valette llevaba la lanza pero era imposible elegir el lugar para herirlo pues el animal muy ágil y apenas veía que uno estaba cerca, atacaba con furia soplando fuertemente por la nariz y mostrando los dientes.

Viendo que el animal no se estaba un momento quieto, para introducirle la lanza en el corazón y que atacaba intentamos traerlo hasta cerca de la casa y poniéndonos al frente hacíamos que nos atacara e íbamos caminando en dirección á la cabaña. Cuando habíamos caminado unos 50 metros el animal se cansó de perseguirnos y dio vuelta digiriéndose al punto de partida. Una hora estuvimos manteniendo al lobodón en el mismo sito, sin que Valette pudiera tener ocasión de pegarle una lanzada que le causara una herida mortal. El animal apenas veía acercarse la lanza, la recibía con los dientes y se sacudía, y como no queríamos hacerle más que un agujero y con cuidado para no romperle ningún hueso, esperábamos para lancearlo á que se colocara en una buena posición. Como veíamos que era del todo imposible matarla con ese sistema haciéndole un solo agujero, pues aunque se lograra introducirle la lanza, el animal la rompería y huiría con la mitad del arma clavada en el cuerpo, me vine á la cabaña á buscar la única clase de arma de fuego que

tenemos, la escopeta.

Le tiré á boca de jarro. Las municiones hicieron bala produciendo un agujero en el nacimiento de la extremidad anterior izquierda, á la altura del corazón.

Al recibir el tiro el animal pegó un salto y empezó á arrastrarse subiendo al glacier y el tiro no debía haberle interesado ningún órgano importante porque no perdía casi ninguna sangre y el animal no parecía preocuparse mucho de su herida poniéndose más furioso.

Por el mismo agujero le metí otra carga de municiones pero produjeron tanto efecto como la primera. Entonces Valette pudo meterle la lanza por el agujero pero como si tal cosa. Le introdujo unos treinta centímetros de acero y el animal se levantó doblando la lanza. En seguida huyó para la bahía sin preocuparse más de atacarnos.

Con una sogá lo atamos, pero después de una hora de trabajo, el lobodón enfurecido se retorcía cada vez que sentía la sogá encima del cuerpo y el lazo se escapaba continuamente sin poder ajustarlo, hasta que por último conseguimos atarlo entre las extremidades anteriores pero arrimando al animal á una barrena clavada en la nieve y que por un momento evitó que el animal se moviera, tiempo que bastó para ajustarle el lazo.

Se le introdujo otra vez la lanza y el animal quedó un poco más débil trayéndolo á la rastra hasta el lado de la cabaña.

El transporte se hizo muy fácil pues el cuerpo del animal es sumamente resbaladizo y se deslizaba suavemente sobre la nieve. Lo atamos en un pico clavado en la nieve para concluir de matar. Había perdido poquísima sangre y todavía estaba muy fuerte pues cuando tiramos de la sogá para ajustar el lazo nos atacó con furia y tuvimos que ser muy listos para escapar á sus dientes.

Tuvimos que dejar al animal, porque llegó la hora de comer dejando para después el rematarlo.

Cuando salimos media hora después del lobodón se había escapado del lazo, pero no se fue muy lejos porque murió á pocos pasos de distancia.

Es un lindo ejemplar hembra de 1.94 m. de largo. La coloración general es de un blanco sucio con reflejos verdosos; sobre el dorso el color es más oscuro que en el resto del cuerpo, teniendo alrededor de las extremidades manchas irregulares claras y oscuras. La cabeza es algo alargada siendo de 0.17; la distancia entre el oído y la punta del hocico 0.50.

Valette sacó seis fotografías del lobodón, cuerpo entero y cabeza en particular. Para revelar estas placas se levantará esta noche á las doce pues como no tenemos cámara oscura hay que esperar que sea de noche y esa es la única hora que oscurece y nada más que por corto tiempo, una hora después de concluirse el crepúsculo vespertino el cielo empieza á aclarar por el lado Sud Este.

La revelación de placas de esta noche será la última que se hará aquí. Las fotografías que en adelante se saquen se trabajarán en Buenos Aires.

Por el Norte se ha retirado el hielo. El mar se ve casi completamente libre. Un buen número de ice-bergs están fondeados cerca de las islas y los que son bastante grandes están frente mismo al istmo á unos 8 á 10 Kilómetros.

La bahía Norte está cubierta de hielo hasta unos 200 metros de la costa pero el hielo medio fundido que no impide que el mar rompa contra la costa oyéndose todo el día el ruido de la rompiente que hacia tanto tiempo no oíamos.

Sobre los trozos de hielo de la bahía había dos focas de Weddell durmiendo tranquilamente á pesar del movimiento, y un penguin antártico.

El día ha sido bastante bueno, con sol desde las doce y sin otro inconveniente que un poco de viento rachado.

Mossman que fue á la roquería grande, trajo los primeros huevos de penguin Papua. Varios de estos pingüines cruzaron hoy el istmo. En la roquería, Mossman vio un regular número de pingüines antárticos.

B. =	748.24	756.40	739.74	
Tem. =	+ 0.83	+ 3.7	-2.1	
Sol:	61.1			
V. del v. =	24.52	37.2	11.0	de 12 á 1 p.m. N

Noviembre 18. Por la mañana teníamos neblina que alternaba con momentos claros hasta medio día que se compuso definitivamente, el tiempo despejándose el cielo pero soplando un poco de viento.

Después de almorzar Valette abrió el lobodón cazado ayer haciendo el estudio interno. Yo le servía de ayudante, apuntando primero las observaciones que él hacía y ayudando después en sacar el cuero.

Tiene una buena capa de grasa entre la carne y la piel. A la altura del

tórax esa capa es de 65 mm. y no es el lugar más grueso.

A las 5 de la tarde suspendimos la tarea habiendo desprendido la piel del cuerpo menos en la cabeza y en la cola, llevando tanto tiempo porque se trabaja con cuidado pues va á conservarse la piel y el esqueleto.

Los que aprovechan la grasa del lobodón son los Megalestris que alrededor de cuarenta han estado comiendo hasta no poder más. Estas aves por apurarse se comen trozos de carne que parece imposible que pudieran tragar.

Después de comer paseando por la bahía Norte vimos 5 pinnípedos sobre las piezas de hielo: dos focas de Weddell adultas y una nacida este año, una foca de Ross y el último es un animal que todavía no habíamos visto, un leopardo de mar (*Ogmorpinus leptonyx*). La talla de este animal es mayor que la de la foca de Weddell. Estaba á unos 50 metros de tierra y no podíamos verla en detalle y solamente con el anteojo se pudo reconocer.

Las extremidades son mucho más desarrolladas que en cualquier otra foca. La cabeza es también más grande y alargada y al parecer cubierta de pelos recios. El cuerpo es delgado aparentando ser más ligero en tierra y más bravo que las otras focas.

B. =	758.62	759.97	755.69	
Tem. =	+ 1.72	+ 6.1	-0.5	
Sol: 58.3 C.				
V. del v. =	27.64	39.2	17.2	de 2 á 3 a.m. NW

Noviembre 19. Día espléndido. Hacía tiempo que no veíamos el cielo del todo despejado como hoy. los instrumentos registraron 14 1/2 horas de sol, pero el sol ha estado enviándonos sus rayos más de 16 horas no siendo todas registradas porque poco antes de las 6 de la tarde los rayos solares ya no tocan á los heliógrafos, interceptados por la cadena de cerros del istmo.

Por la mañana me ocupé con Valette en forrar la lanza con alambre de cobre y dejarla en condiciones de prestar servicio por si salen á tierra algunas de las focas que vimos ayer.

Mientras estábamos almorzando oímos el ruido de una avalancha y todos salimos á verla. Era de monte Ramsay, que con gran estrépito caía desde lo alto un torrente de nieve semi líquida que corría saltando por los accidentes

de la falda. Un buen rato duró la avalancha viéndose después un pequeño chorro de agua correr por el mismo sitio.

A la tarde, después de comer me fui a dar una vuelta por la costa Norte. En la bahía estaba otra vez el leopardo de mar pero más lejos de tierra que ayer.

Mientras caminaba por la costa vi otra avalancha en el monte Ramsay, aunque no muy importante, pero cuando me venía a la cabaña cayó una más grande que la de medio día. Un gran torrente de nieve caía como cascada produciendo un ruido como el de un largo trueno y envuelto en una columna de polvo de nieve. A medida que iba cayendo sobre el hielo de la bahía, se levantaba el polvo de nieve arremolineándose hasta formar una nube que se levantó a gran altura. Dos minutos más tarde caía otra avalancha en el mismo lugar, aunque no tan importante como ninguna de las anteriores.

En el medio del istmo ya hay agua que aparece entre la nieve con tonos verdosos. Por el Sur, el mar está entrando a la bahía, un ice-berg que ayer vimos rodeado de hielo un poco adentro en la bahía hoy se fue con dirección E.

Esta tarde pudimos ver a los Megalestris Antártica que se perseguían uno al otro. Tan pronto se remontaban en los aires hasta perderse de vista, como rozaban la tierra volando con gran velocidad. Cuando pasaban cerca de nosotros como una exhalación oíamos el ruido de sus alas al cortar el aire comparable con el silbido que produce una bala de cañón. Largo rato duró la persecución sin que el perseguidor alcanzase al perseguido hasta que éste bajó al lado de la casa imitándolo el perseguidor.

Estaban cansadísimos pero se peleaban todavía hasta que uno levantó el vuelo saliendo el otro atrás pero bajaron en seguida porque no podían más de fatiga; estaban tan cansados que no podían estar sobre sus patas.

Escenas como éstas son las novedades que tenemos y junto con las avalanchas los únicos espectáculos que vemos en este país de hielo.

Cambiáronse las guardias tocándome la de 11 p.m. a 4 a.m. En este momento 11.55 p.m. entro de ver una avalancha en el monte Ramsay. No he visto más que una nube blanca descender por la falda del cerro iluminado por los rayos de la luna que baña de plata la superficie del mar.

A esta misma hora el cielo está enrojeciendo por el SSE pero no puedo decir si son las últimas claridades del día 19 o son las primeras del 20. A las

11 de la noche todavía era claro y hasta esta hora no he visto que oscurezca.

B. =	759.17	759.89	757.14	
Tem. =	+ 1.30	+ 2.00	0.0	
Sol: 54.1				
V. del v. =	31.30	45.7	17.0	de 8 á 9 a.m. NW

Noviembre 20. Alrededor de la 1 a.m. cayeron del monte Ramsay dos avalanchas una de ellas muy grande á juzgar por el ruido y la gran nube de nieve que se levantó en la bahía.

A las tres y dos minutos salió el sol pero no duró mucho tiempo porque en seguida se nubló completamente.

Desde las 8 de la mañana hasta las 4 de la tarde tuvimos densa neblina. Cuando aclaró pudimos ver que el mar sigue entrando en la bahía Sur.

Desocupamos un barril de alcohol para usarlo como depósito de agua que hay en abundancia en el medio del istmo.

El charco de agua del istmo se ha agrandado y han tomado posesión de él los Megalestris Antártica.

Un momento antes de sentarnos á la mesa vimos una foca arrastrándose por la costa Norte y que por la ligereza nos parecía un lobodón. Después de comer me fui con Valette para la bahía, los dos armados para la caza pero de la foca no quedaba más que el rastro. Había cruzado el istmo, viniendo del Sur sin que la viéramos pasar.

B. =	749.99	756.12	743.67	
Tem. =	+ 0.63	+ 1.9	-0.2	
Mar: -1.6 Bahía N.				
V. del v. =	29.33	41.4	17.7	de 9 á 10 a.m. NNW

Noviembre 21. Mal tiempo. Neblina, nieve y lluvia. A las 11 cambió el viento al SSE pero sin soplar con mucha fuerza. De una á dos de la tarde cayó una gran nevada. La nieve caía en copos más grandes que nueces, tamaño que todavía no habíamos visto.

La bahía Norte ha quedado libre.

El hielo empezó á retirarse cuando sopló el SE y á la tarde solo quedaban algunas piezas junto á la costa.

Algunos penguines cruzaron el istmo viniendo del Norte.

Por el Sur el mar sigue progresando en la bahía. Cerca de la línea de agua están desde ayer, un buen número de focas echadas sobre el hielo. Más cerca á 800 metros de la casa, hay otro grupo de focas que á la tarde fui á ver. Son 8 focas de Weddell una de ellas de las nacidas este año.

A la tarde siguió la lluvia hasta las 7 en que se cambió en nieve siguiendo ésta sin miras de parar.

Empezó á tomarse sin farol la observación de las 10 p.m.

B. =	739.28	743.06	736.91	
Tem. =	+ 0.03	+ 0.9	-0.6	
Mar:	-1.6 Bahía N.			
V. del v. =	21.02	40.3	0.2	de 11 á 12 p.m. SE

Noviembre 22. Hasta las 8 de la mañana siguió nevando con neblina. Las nubes se levantaron y aclaró el horizonte sin despejarse el cielo. El SE se dejó sentir durante todo el día aunque sin mucha fuerza.

Por el Norte no se ve más hielo que unos 80 ice-bergs de todos tamaños. En la costa Norte ha pasado el día una foca de Weddell durmiendo al pie del glacier.

B. =	745.50	749.43	740.29	
Tem. =	-2.98	-1.0	-4.5	
Mar:	-1.6 Bahía N.			
V. del v. =	34.93	47.5	19.6	de 10 á 11 a.m. SE

Noviembre 23. Por la mañana, Mossman trajo los primeros huevos de gaviota, que encontró en la punta ESE frente á la roquería grande. Estos huevos son del tamaño de los de gallina, pero muy puntiagudos y de color café salpicado con manchas marrón.

Después de almorzar salimos en dirección á la roquería grande, Mossman, Valette y yo llevando el aparato fotográfico y el círculo graduado para establecer una estación topográfica en la cumbre de un cerro sobre la ba-

hía B. Para medir la altura de la estación llevábamos un barómetro anerode. Cuando llegamos á la rookeria nos separamos de Mossman y empezamos á subir al pico.

Mientras subíamos cruzando por entre los nidos de los penguines, el camino era más o menos bueno, pero cuando llegamos á cierta altura, empezó á ser una ascensión difícil por la inclinación de la falda y formada de pequeñas piedras sueltas que no ofrecían el menor punto de apoyo.

Cuanto más subíamos más inclinada se hacia la falda de la montaña teniendo que avanzar con suma precaución por el peligro que corríamos, pues en caso de rodar iríamos á parar hasta el nivel del mar cayendo de piedra en piedra.

Lo que nos ofrecía más peligro eran los sitios en que no hay más que hielo y por lo tanto es sumamente resbaladizo, con más de 45° de inclinación, pero avanzábamos siempre, con los pies hacíamos agujeros en el hielo y adelantábamos paso á paso.

Después de salvar un sitio peligroso casi vertical por donde anduvimos un buen trecho de rodillas por las piedras, llegamos á un lugar en que las piedras han desaparecido bajo una capa de hielo de tres metros de ancho. Vallette cruzó primero y cuando estaba concluyendo de pasar perdió pie y cayó acostado pero tuvo la suerte de poderse apoyar en el bastón herrado que lo salvó de rodar hasta abajo. Con este antecedente tuve precaución y pasé á mi vez, no dando un paso sino cuando estaba seguro que pisaba firme. Después de pasar este obstáculo el camino mejoró mucho llegando al rato al tope del pico Rookeria pero no veíamos bien la bahía "B" y seguimos adelante. Aquí era insensible la subida por ser una meseta de nieve.

Cruzamos el ancho de la meseta caminando de la mano por si acaso uno se hundía en alguna grieta oculta. Cuando llegamos á la orilla subimos á un pequeño pico y nos encontramos en el punto más alto del pico que en nuestro croquis tenemos marcado con la letra G. Estábamos á una altura que calculamos en 200 metros y sobre el fondo de la bahía B.

Todo tiene un aspecto distinto del que tenía el 3 de Setiembre cuando fuimos caminando por sobre el hielo del mar.

Entonces todo estaba cubierto de nieve, no se veían las piedras de las montañas, y algunos islotes que están cerca de la punta de la bahía nos parecían estar unidos á la costa.

Ahora el mar está completamente libre por todas partes, menos por el Este, por donde se ve el pack-ice cerca de tierra. Algunas piezas de hielo, han quedado adentro de la bahía unidas á dos o tres arrecifes y cerca de la costa, bajo el agua á poca profundidad, se ven también piezas de hielo sobre las piedras.

La bahía está completamente serena, el agua del mar muy transparente, y de color azul muy oscuro. Todas las piezas de hielo se reflejaban en el agua con un color verde muy claro y brillante produciendo un contraste de efecto maravilloso.

La costa no menos digna de admiración. Toda ésta formada por un semi-círculo de montañas que caen completamente á pique terminando abajo en algunas rocas que entran al mar sin ofrecer ni un solo punto de desembarco. Pero lo más magnífico es el cerro que teníamos á nuestra derecha, el cerro F, el más alto de toda la costa.

Este cerro concluye arriba por una punta aguda y de ahí cae hasta la superficie del mar completamente á pique, ensanchándose poco á poco. La falda es una pared de piedra completamente vertical y sin ningún accidente. Desde abajo hasta la cumbre no se ve ni un solo punto saliente, ni una ranura nada altera lo liso de la falda.

Tomamos tres vistas de la bahía y en seguida empezamos el trabajo topográfico tirando arrumbamientos á todos los puntos de la costa. Con esto queda concluido definitivamente el trabajo topográfico, situando la punta W de la bahía B que no se ve desde los cerros de la bahía D y que era la única dificultad con que tropezábamos. Concluidos los arrumbamientos y á las 4 p.m. leímos el barómetro aneroide para compararlo con la altura del barómetro en el observatorio á esa misma hora. Cuando sacamos las fotografías vimos una roca á flor de agua entre las puntas de la bahía.

Cuando estábamos tirando los arrumbamientos, notamos que la roca se movía y cambiaba de forma, de circular que era se ponía alargada y aparecía y desaparecía bajo el agua. Que era? Nada menos que un gran número de cormoranes que descansaban sobre el agua y que á la distancia nos parecían una roca, descubriéndolos por algunos, que volando llegaban á aumentar el número.

Empezamos á bajar; aunque la temperatura no estaba muy baja, teníamos frío por el largo rato que estuvimos inmóviles. Atravesamos la meseta

por el mismo camino que es completamente llano y de hielo. Pasamos por un lugar en que el camino tiene unos 5 metros de ancho y a los lados el abismo; de un lado la bahía A y del otro la bahía B y empezamos el verdadero descenso. Tomamos diferente camino que a la subida bajando por otro lugar de la falda que no son más que pequeñísimas piedras sueltas y con pendiente muy rápida pero menos peligroso que el otro. Íbamos pisando en las piedras, las que conforme nos apoyábamos empezaban a rodar, pero nos era muy difícil detenernos.

Por último llegamos a los nidos de pingüines y entonces respiramos tranquilos pues a pesar de haber cruzado por lugares peligrosos no nos había sucedido nada y teníamos todos los huesos enteros.

Al lado de los nidos más altos de los pingüines Adelia, están anidados unos 50 pingüines antárticos de los que Valette sacó tres fotografías.

Alrededor de los nidos de pingüines revolotean los Megalestris Antártica listos para robar huevos. Los pingüines reciben a esas aves con el pico listo lo que no les debe agradar mucho porque no detienen el vuelo. No los hemos visto apoderarse de ningún huevo, pero lo cierto es que roban porque hemos encontrado cáscaras de huevo hasta cerca del tope del cerro.

Los Chionis-Alba, que hace como una semana desaparecieron de alrededor de la cabaña, están también en la rookeria y al parecer son amigos de los pingüines pues andan entre los nidos sin que los pingüines se preocupen mucho de ellos. En un costado de la rookeria están los nidos de un centenar de pingüines Papua los que al acercarnos nosotros huyen abandonando los huevos, cosa que no sucede con los Adelia, que se dejarían matar antes que dejar su nido, esto es en cuanto a la hembra, porque cuando ésta está ausente, buscando su alimento, el macho cubre los huevos pero cuando se cree atacado se defiende él mismo, pero sale del nido.

En los Papuas no se puede hacer ninguna excepción porque tanto hembras como machos, huyen despavoridos para ponerse a salvo.

En todos los nidos hay dos huevos.

Dejamos la rookeria y nos dirigimos directamente a la cabaña. Por el camino encontramos 6 o 7 grupos de focas, compuesto cada uno por 20 a 30 focas de Weddell, viejas y jóvenes.

Cuando estábamos a mitad de camino empezó a caer nieve muy fina. Dos horas más temprano nos hubiera molestado, pero ahora estábamos de

regreso y podía nevar sin que nos preocupara mayormente, estando muy contentos del tiempo, pues, aunque no hubo sol y el cielo completamente nublado, no tuvimos viento y el horizonte estuvo claro. Llegamos á la cabaña á las 7 p.m. sentándonos á comer en seguida.

La diferencia de la presión atmosférica entre la superficie del mar y la cumbre del pico G nos da para éste, una altitud de ...⁽¹⁴⁾ siendo por lo tanto la mayor altura alcanzada por los que aquí estamos.

La bahía sigue en las mismas condiciones que en todo el invierno, hasta la rookeria grande. Dese este punto no puede irse más lejos porque el hielo está completamente roto y el mar sigue ganando terreno. Hasta ahora tiene por limite, una línea imaginaria que une la rookeria grande con la punta ESE.

Toda la noche siguió nevando, muy poco pero sin miras de cesar.

B. =	750.66	751.66	749.21	
Tem. =	-3.05	-1.0	-4.4	
V. del v. =	11.59	20.6	1.8	de 11 á 12 p.m. ESE

Noviembre 24. Hasta la tarde siguió nevando con viento regular y neblina hasta medio día.

Después de comer me fui á dar una vuelta por la costa Norte llevando la escopeta.

El mar sigue rompiendo el hielo de la costa que cae en trozos que al rato flotan en la bahía. Un cormorán vino á tierra y se paró en el glacier. Le tiré y cayó rodando al agua por lo que fue pieza perdida. Al rato vi una gaviota gris (*Larus scoresbū*) que bajaba de los aires. Cuando estuvo por arriba de mi cabeza le tiré, pero lo mismo que el cormorán cayó al agua á un paso de la costa.

Ha sido una lástima perder esa gaviota porque es rarísima en las Orcadas, siendo hoy la segunda vez que la vemos.

Al volver cacé un penguin Antártico que tenía los dedos de las patas como atrofiados, terminando en una sola uña.

B. =	748.80	749.83	748.20
Tem. =	-3.17	-2.1	-4.3

Mar: -0.8 C
 V. del v. = 28.1 50.7 6.2 de 11 á 12 p.m. ESE

Noviembre 25. Por la mañana trabajamos en el croquis pasando parte de los datos tomados antes de ayer, dejando la conclusión para la primera oportunidad.

Después de almorzar me fui á dar una vuelta por la costa Norte y me subí por la falda de los cerros del istmo hasta las primeras piedras, para ver un nido de petrel de nieve. En un agujero entre las piedras había un petrel que no se movía á pesar de estar yo á medio metro de distancia.

Cuando lo empecé á molestar para que saliera, se defendía vomitando su horrible liquido rosado, pero yo como conocía esa costumbre tuve buen cuidado de ponerme al alcance haciéndolo salir con un palo. En seguida revisé el nido encontrando el primer huevo que vemos y del cual me apoderé. El huevo es como el de las palomas caseras, me vine á la cabaña, dejé el huevo y salí en busca de más. Tomé una piqueta de alpinista y revisé todos los lugares accesibles de los cerros del istmo. Había ciertas partes á las que no podía subir á causa de la pendiente y del hielo, pero entonces hacía uso de la piqueta practicando agujeros para poner los pies y apoyándome en la piqueta que enganchaba en las piedras de la montaña.

Todas mis pesquisas fueron infructuosas pues en dos horas que estuve trepando de roca en roca no encontré más que un nido pero en un lugar inaccesible así que de nada me sirvió haber visto el nido.

B. = 751.81 753.76 749.76
 Tem. = -3.72 -2.2 -5.0
 Mar: -0.7 C Bahía N.
 V. del v. = 35.63 51.2 18.9 de 1 á 2 a.m. ESE

Noviembre 26. Después del desayuno me fui á la punta ESE llevando la escopeta para cazar gaviotas y recoger huevos, si había. Cuando llegué á la punta ESE vi levantarse 15 ó 20 gaviotas que se pusieron á revolotear sobre mi cabeza. Junto con los gritos de las gaviotas oía los de un gaviotín (*Sterna pirudinacea*) poniéndome á buscarlo encontrándolo en seguida sobre una roca. Para no destruirlo con la carga de municiones tirada de cerca me alejé

lo bastante para que le tocaran pocos plomos.

Al oír el tiro las gaviotas se alborotaron y siguieron dando vueltas á tiro de escopeta, lo que aproveché para hacer tres descargas rodando una gaviota á cada tiro. Enseguida me puse á buscar huevos, encontrando uno solo. Un gaviotín que llegó cuando buscaba huevos fue á parar á mi bolsa después que le tomé la temperatura que resultó se 40°2C.

Llevé 6 cartuchos y gasté 5 cazando 5 aves, cuatro de ellas al vuelo así es que no puede pedirse más economía de pólvora.

Valette me ha dado una lista de las aves que necesita para cueros y esqueletos y como ahora el tiempo es muy escaso hay que apurarse para concluir la colección antes de que venga el barco á buscarnos.

Al pasar por la punta E. de la bahía Scotia vi que quedaban nada más que veinte focas de 45 que vi á la ida y que estaban durmiendo sobre el hielo.

A la tarde me fui á pescar pero sin resultado, no saqué ni uno. Smith trajo un huevo de gaviotín que encontró en la playa de los lobos en la costa SW de la bahía A. estos huevos son algo más chicos que los del petrel de nieve y de un color verde seco salpicado con pintas marrón oscuro.

Desde la mañana entro de guardia de 11 a.m. á 4 p.m.

B. =	755.16	755.91	753.76	
Tem. =	-2.16	-1.3	-3.4	
Mar: -0.6 Ba. N.				
V. del v. =	13.63	23.1	0.0	de 12 á 1 a.m. SE

Noviembre 27. Por la mañana me fui á las roquerías y alrededores para buscar huevos. En el mismo nido de gaviotín, de donde Smith encontró ayer un huevo, encontré otro; lo recogí y me fui á la bahía Asunción, á un grupo de rocas cubiertas de musgo. Allí, á unos 50 metros de altura anidan los Megalestris Antártica.

Los nidos son los más confortables que todos los que he visto aquí; están hechos en el mismo musgo y son muy suaves. Encontré un buen número de nidos pero un solo huevo, de color marrón muy claro, salpicado con manchas oscuras.

De aquí atravesé á la roquería grande y en los nidos de pinguines An-

tárticos encontré dos huevos, igual á los de los otros penguines. Recogí estos dos huevos y emprendí el regreso.

El mar llega hasta la roquería, habiéndose retirado el hielo hasta las puntas de la bahía.

En la vecindad de la roquerías he encontrado hasta 200 focas, todas de Weddell.

En el trayecto de la roquería grande á la chica me sorprendió una buena nevada que no me dejaba ver el camino, teniendo que ir por la costa para no perderme.

Al pasar por la roquería chica recogí huevos de las dos clases de penguin para que Valette viera el estado del embrión. Llegué á la casa á las 12 1/2 haciéndome Valette las observaciones de las 11 y 12 m.

De 11 a.m. á 4 p.m. sopló un poco el N.W. variable lo que fue bastante para que se retirara el hielo que veíamos por el Sur y apareciera por el Norte casi hasta la bahía, pero muy poca cantidad.

A la tarde después de comer, salí con la escopeta para la playa de los lobos.

Cacé dos gaviotines, los dueños del nido de donde sacamos los huevos y me ponía de regreso, cuando en lo alto de una morena vi algunos Megalotis Antártica y subí para ver si había nidos. No encontré nada y ya empezaba á bajar cuando sentí cortar el aire cerca mío, era un petrel gigante blanco que á todo vuelo acababa de cruzar; no tuve más tiempo que el necesario para echarme la escopeta á la cara y hacer caer el gatillo. Instantáneamente el petrel cayó dando vueltas con las dos alas partidas. Mientras tanto aparecieron otros dos gaviotines pero á pesar de que estuve largo rato persiguiéndolos no conseguí ponerme á tiro.

Con el petrel muerto á la rastra, atado de una cuerda, llegué á la punta W de la bahía Scotia, donde vi algunos petreles o pájaros de la tempestad que con su vuelo de golondrinas daban vueltas alrededor de la punta, me quedaba un solo cartucho y tenía que tratar de no errar el tiro. Elegí á uno de los que volaban y en cuanto me pareció oportuno hice fuego, dando en el blanco, o mejor dicho en el negro porque de este color es el petrel (*Oceanites Oceanicus*). Es del tamaño de las golondrinas: su pico es negro y de igual forma que el de los demás petreles; en el nacimiento de la cola es de color blanco y el centro de las membranas de las patas, amarillo.

Llegué a la cabaña a las 9 1/2 p.m.

B. =	755.22	756.15	752.56	
Tem. =	-1.04	+ 1.1	-2.3	
V. del v. =	6.31	20.5	0.0	de 11 a 12 p.m. ESE

Noviembre 28. El SE ha soplado todo el día; hasta la tarde era moderado pero a las 5 p.m. se declaró con fuerza.

Valette dibujó el petrel de las tempestades, que cacé ayer.

El largo del petrel del pico a la cola es de diez y siete centímetros y de gran envergadura; tiene 0.37 treinta y siete centímetros.

Durante todo el día cayó nieve muy fina.

B. =	747.53	751.85	745.50	
Tem. =	-0.99	+ 0.5	-2.2	
Mar: -0.1 C				
V. del v. =	32.63	64.6	14.7	de 8 a 9 p.m. SE

Noviembre 29. Por la tarde hicimos en la costa Norte un paso entre el hielo de la playa para poder echar el bote al agua en la primera oportunidad.

Después de comer salimos para la roquería grande Valette, yo y Smith. Soplaban un buen SE pero apenas salimos de la bahía Scotia no lo sentíamos.

En la bahía A, frente a la roquería chica había un grupo de focas de Weddell y entre éstas, un lobodón joven, lindo ejemplar de pelaje oscuro y brillante. Con el bastón tocábamos al lobodón y se ponía furioso, retorciéndose como una víbora y mostrando los dientes con ganas de clavarnoslos.

En el resto del camino encontramos mas grupos de focas, la mayor parte de este año. Del otro lado de la roquería, están los nidos de los Chionis Alba pero no encontramos ni un solo huevo.

De los pingüines Antárticos que andan, casi todos tienen huevos, de los que recogimos algunos. Valette encontró un huevo, la cuarta parte del tamaño y yo encontré en un nido tres huevos normales; el primer lote de tres que vemos, pues hasta ahora no pasaba de dos.

A la vuelta pasamos por la roquería chica y por la playa de los lobos, buscando huevos de gaviota, pero sin encontrar ninguno.

Cuando entramos en la bahía Scotia el SE soplaba bastante fuerte, y cuando llegamos á la casa supimos que toda la tarde había soplado igual, pero afuera nosotros tuvimos una brisa muy débil.

Cuando llegamos á la cabaña, daban las 10 p.m.

La tarde no pudo ser mejor.

B. =	748.22	751.07	745.79	
Tem. =	-1.31	0.0	-2.5	
Sol: 33.8				
V. del v. =	51.18	67.6	35.3	de 5 á 6 a.m. SE

Noviembre 30. Con tiempo claro, aunque sin sol, salí á las 9 de la mañana á la punta ESE á buscar huevos de gaviotas y cazar gaviotas y gaviotines.

Cuando llegué, vi levantarse de las rocas como muna veintena de gaviotines y suponiendo que habría nidos me puse á buscarlos, pero por más que revisé piedra por piedra no di con ninguno.

De gaviota no encontré más que nidos deshechos de donde hemos sacado los huevos, pues las aves al verse robadas han roto los nidos. Cacé dos gaviotas que revoloteaban alrededor de la punta pero tuve que abandonarla porque las municiones les rompieron los huesos, y, como se quieren para esqueleto, son inservibles.

Cacé dos gaviotines y regresé á la cabaña legando á la hora de almorzar. Continuamos picando el hielo en la playa Norte para hacer l camino para el bote; cosa que hacemos por partes, rompiendo el hielo un poco para que el mar se lo lleve y cuando baja la marea, repetimos la operación. Valette sacó vistas fotográficas, entre ellas un panorama tomado desde la costa Norte, con toda la costa de ese lado y las islas Saddle y Weddell y una gran cantidad de témpanos de mar.

B. =	752.70	753.36	751.31	
Tem. =	-1.78	-0.5	-2.9	
Sol: 60.6				
V. del v. =	27.35	53.7	8.8	de 2 á 3 a.m. SE

Diciembre 1º. Por la mañana fui á ver los nidos de Megalestris Antártica y recoger huevos si había en número suficiente. Vi algunos pero no los recogí por no ser bastantes, dejándolos para otro día y entonces recoger de una vez los que se quisieran.

Junto á la rookeria chica encontré á un lobodón joven, al parecer de este año, el mismo quizás que vimos el 29 de noviembre en medio de la bahía.

El lobodón me recibió mostrando los dientes pero como veía que yo seguía acercándome y que le daba golpecitos con el palo de los Ski, resolvió huir dirigiéndose á la bahía Scotia; yo lo seguía atrás, tratando de que siguiera derecho y ver si lo podía traer hasta la cabaña, pero después de hacerle adelantar unos 500 metros lo abandoné pues no podía perder tiempo si quería llegar á la hora de almorzar. El lobodón quedó á unos 400 metros de la casa.

En una de las dos rocas que hay junto al glaciar, doblando la punta S de la bahía Scotia, encontré un nido de gaviotas con un huevo que también dejé para recogerlo cuando haya dos o tres, monto del desove de las gaviotas.

Después de almorzar Valette y yo nos pusimos á preparar el bote para echarlo al agua por la tarde, si continuaba la calma. Tuvimos que empezar á buscar los remos que estaban á dos metros bajo la nieve, á un costado de la cabaña.

Cuando estábamos trabajando con las palas oímos el llamado de Smith, anunciándonos la llegada de un lobodón. Era el mismo que yo vi por la mañana y que había llegado hasta la cabaña deteniéndose á 5 metros de la puerta junto á los cueros y esqueletos de las dos focas que matamos días pasados.

Ya estaba tan á mano que no había que dejarlo ir y lo atamos con una soga, de las extremidades posteriores. En seguida, con una soga delgada le hicimos un nudo en el cuello para ahorcarlo. Valette tira de una puta de la soga y yo de la otra, matándolo en pocos minutos. Por este sistema se evita destrozar la piel y mancharla con sangre. Una vez que el lobodón quedó muerto, seguimos con las palas sacando los remos y un trineo.

Ayudados por Mossman colocamos al bote sobre un trineo y lo llevamos hacia la costa Norte, dejándolo allí para después de comer y salir con Smith á buscar huevos de petrel de nieve y petrel o paloma del Cabo, pero á la tarde se descompuso el tiempo, soplando algo el NW y empezando á

nevar, y como no queremos aventurarnos con el bote que no es muy seguro, suspendimos la salida hasta el primer día de calma.

De 6 á 8 p.m. cayó una buena nevada continuando después, pero con mucha fuerza.

B. =	749.42	751.70	744.83	
Tem. =	-2.05	-0.6	-3.2	
Mar: 0.1				
V. del v. =	17.75	38.1	1.7	de 11 á 12 p.m. NW

Diciembre 2. Por la mañana trabajamos en la carta, concluyendo de pasar los datos que tomamos el 23 de noviembre y rectificando toda la costa SW. Hemos tenido viento rachado todo el día, en el istmo soplaba viento variable del NE á SE pero el viento verdadero era S.W á juzgar por la dirección de las nubes, y que queda interceptado por las montañas del istmo. A unos 7 Kilómetros del istmo, por el Nor-Oeste ha aparecido el pack-ice, aunque en poca cantidad, y grandes témpanos hemos visto viajar de SW á NE.

En el nido de petreles de nieve de donde días pasados saqué u huevo, encontré hoy á los dos petreles de los cuales me apoderé con la mano, sin que opusieran más resistencia que su vil costumbre; esto es, arrojándome el contenido de su tubo digestivo.

Con los petreles Valette preparó dos esqueletos.

Después de comer fui con Valette á cazar otro petrel que vi en un nuevo nido, cerca de los que cacé.

Saqué el petrel del nido pero como todavía no tiene huevo lo soltamos después de tomarle la temperatura que es de 37°7. Cuando el petrel haya puesto, nos apoderaremos de huevo y ave.

B. =	744.71	745.63	743.58	
Tem. =	-3.22	-0.7	-5.3	
Mar: -0.6				
V. del v. =	19.15	31.1	7.2	de 8 á 9 p.m. SE

Diciembre 3. Por la mañana y con muy buen tiempo salí para la punta FSE pero la nieve estaba en tan malas condiciones para caminar con Ski que

tuve que renunciar á mi proyecto. Cambié de rumbo y me dirigí hacia las dos rocas que se encuentran doblando la punta S de la bahía Scotia. Allí encontré el mismo huevo de gaviota que vi el día 1º y lo recogí y en medio de una gran nevada regresé á la cabaña.

En seguida me fui con Valette á dar una vuelta por la bahía Norte. Bajamos la barranca de hielo y nos paseamos por el pedregullo, recogiendo Valette un tunicado y dos ó tres algas.

La nieve caía en gran cantidad y gracias á la calma que reinaba, caía en grandes copos, pero cuando volvimos á la casa antes de las 12m. el cielo se despejó y volvió á aparecer el sol. A la tarde tomamos las medidas del lobodón joven que matamos el día 1º y se le sacó el cuero. El largo del lobodón es de 1.61 metros.

Los huesos y la carne de la foca se los abandonamos á los Megalestris Antártica que empezaron á devorarlos á grandes trozos. Llegaron algunas gaviotas, de las cuales maté una para esqueleto.

No pasó mucho tiempo sin que viéramos un petrel gigante que desde una altura inmensa descendía describiendo grandes círculos, bajando á algunos metros de los restos del lobodón, acercándose agitando sus grandes alas para ahuyentar á los Megalestris, los que después del primero momento volvieron á comer tranquilamente.

Cacé al gran petrel que resultó ser un macho, cuando lo que se necesita es una hembra que todavía no hay ninguna pues todos los grandes petreles cazados hasta ahora han resultado machos. Más tarde apareció otro petrel que también cacé siendo otro macho.

El día continuaba siendo bueno, el sol no dejaba un momento de brillar y nubes cruzaban muy pocas. Mossman trajo 8 huevos de Megalestris.

Después de comer nos preparamos para salir en bote, Valette, yo y Smith. Salimos de la casa para la costa Norte llevando la escopeta, latas para los huevos, sogas, y una pequeña bolsa.

Empezamos por poner el bote en condiciones de ser botado y en seguida lo bajamos á la playa y lo echamos al agua subiéndonos á la vez. El bote se escoró y Smith no tuvo tiempo de subir llenándosele las botas de agua por lo que volvió á la cabaña á mudarse. Valette y yo nos quedamos en el bote manteniéndonos cerca de tierra y sacando el agua que había entrado al bote.

Cuando vimos volver á Smith nos acercamos á tierra y en cuanto saltó

al bote nos alejamos á todo remo.

Cuando Smith se sentó para manejar el timón, el bote empezó á hacer agua que entraba á chorros por la popa. No nos inquietamos mucho por esto, reduciéndonos á correr un poco hacia la proa y con esta maniobra se levantó lago la popa y el agua cesó de entrar. Con unos tarros sacamos la buena cantidad de agua que habíamos embarcado y pusimos la proa á la punta W de la bahía, en donde hay unas cuevas con nidos de petreles de nieve.

Cuando llegamos á las cuevas, en el monte Ramsay no pudimos desembarcar y ni siquiera acercamos mucho á tierra, pues hay algunas rocas que ofrecían peligro.

Viramos en redondo y nos dirigimos á la otra punta de la bahía; al pasar por una roca alta, cerca de tierra vimos dos cormoranes parados. Hice un disparo pero el ave no cayó al agua, quedando muerta sobre la piedra.

Cuando llegamos á la punta seguimos costeando para ver si había nido y nos dirigimos hacia una punta que entra en el mar, para doblarla y entrar en la bahía W, aunque estábamos muy cerca de tierra, navegábamos con mucho fondo. Íbamos á cuatro remos conversando tranquilamente cuando oímos un ruido sordo y el bote dio una sacudida pero cuando nos dimos cuenta de lo que era, ya no había peligro; acabábamos de pasar por sobre una roca sumergida chocando con ella con suerte pues el bote podría haberse tumbado.

Este incidente nos hizo tener más cautela, poniéndome de vigía en la proa para observar el fondo y bogando despacio. Así doblamos la punta y entramos en la bahía W poniéndome á buscar un punto donde se podía acercar sin peligro.

Había un buen fondo y la costa de roca era inclinada hasta la superficie del mar. Nos acercamos con cuidado, con la popa para tierra y en cuanto tocamos la roca, Smith saltó á tierra alejándonos enseguida para acercarnos otra vez con la onda, entonces yo desembarqué, quedándose Valette en el bote y retirándose de tierra, un centenar de metros.

Mientras Smith subía por la falda de la montaña en busca de petreles del Cabo (Daptim Capeusis), yo me trepé por unas rocas puntiagudas en donde veía un buen número de gaviotines (Sterna hirundinacea) poniéndome á buscar huevos, encontrando solamente cinco aunque había un buen número de gaviotines.

Estas avecillas gritaban desesperadas al ver invadir sus dominios y

con su rápido vuelo daban vueltas á mí alrededor, rozándome con sus alas. Los nidos son simples hoyos entre pequeñas piedras, y sin ninguna clase de abrigo.

En un agujero encontré un huevo de petrel de nieve (*Pajodroma Nivea*) y bajé de la roca con los huevos en un pañuelo que llevaba sujeto con los dientes pues para bajar de donde estaba tenía que hacer uso de pies y manos. Smith no había encontrado nada.

Mientras yo subía por la falda de la montaña hacia un nido de petrel del cabo que acababa de ver, Smith se embarcó en el bote para ir á otro lugar de la costa.

Encontré el nido pero tuve que dar un rodeo para llegar pues el camino era difícil.

El petrel del cabo, lo mismo que los otros petreles, tiene la costumbre de vomitar, así es que tuve que ahuyentarlo para recoger un huevo blanco, con las dos extremidades casi iguales y de tamaño muy grande para la talla del ave.

Coloqué el huevo en otro lugar más cómodo porque estaba sujeto con un solo pie y cuando saqué la mano de donde me tenía sujeto una piedrita que fue á dar justamente en el huevo haciéndolo pedazos.

Bajé de donde estaba y me fui á otro lugar de la falda en donde oía cantar los petreles. Cuando llegué al primer nido vi algunos más y empecé á sacar á las aves y cada vez que subía más alto, encontraba nuevos nidos.

Me encontraba en un lugar muy peligroso aunque algo cómodo, pero tenía que estar siempre sujeto con una mano mientras que con la otra recogía los huevos.

Había lugares en que estaba sobre precipicios sujeto por la punta de un pie en una piedra saliente, con una mano teniéndome de una roca y con la otra recogiendo un huevo, inclinando el cuerpo en el vacío. Que se me resbalara la mano o que se desprendiera la pequeña piedra en que me apoyaba y caía á plomo sin tropezar en nada hasta allá abajo, en donde grandes piedras de filo me esperaban. Desde arriba me puse al habla con el bote y llamé á Smith para que me ayudara á recoger los huevos. Cuando llegó se colocó en una piedra y yo le iba alcanzando uno por uno los huevos hasta trece de los cuales tres se rompieron.

No recogimos más porque ya era tarde.

Cacé tres petreles, de los que me apoderé con la mano pues no se mueven del nido, reduciéndose á vomitarme su repugnante producto. Había algunos que al verme de lejos empezaban á vomitar alcanzando á buena distancia, pero tuve buen cuidado de no ponerme al alcance de sus proyectiles.

Bajamos de la montaña y nos preparamos para embarcarnos con el mismo procedimiento que para desembarcar; con una onda el bote se acercaba, saltando uno á bordo, alejándose en seguida para volver con la otra onda y una vez todos embarcados nos alejamos algo de la costa.

Para acortar camino cruzamos por entre la escollera de la punta de la bahía Norte y á cuatro remos y toda fuerza cruzamos la distancia de más de una milla que separa el istmo del lugar en donde desembarcamos.

En cuanto tocamos tierra, yo que iba á proa salté con un cabo en la mano, tirando de él, mientras Valette remaba aprovechando las ondas y cuando el bote estuvo encallado, lo pusimos en seco.

Ya teníamos el bote fuera del agua pero había que subir la barranca de hielo y entre los tres nos pusimos á arrastrar el bote e izarlo, lo que conseguimos después de algún trabajo.

Dejamos al bote en seguridad á unos 40 metros de la orilla y cruzamos el istmo, llegando á la cabaña á las 10 1/4 p.m.

Smith encontró muchos nidos de petreles del cabo pero todos vacíos, no recogiendo un solo huevo en toda la tarde. Hasta hace muy poco tiempo no se sabía donde hacían sus nidos los petreles del cabo y por lo tanto sus huevos eran completamente desconocidos.

Cambiáronse las guardias, mañana tomo servicio de 5 á 10 a.m.

B. =	745.66	749.82	744.01	
Tem. =	-3.86	-1.0	-6.5	
Mar: 0.1	Sol: 62.5 C.			
V. del v. =	10.41	23.2	0.3	de 6 á 7 a.m. NW

Diciembre 4. A la tarde me fui á ver los nidos de los Megalestris Antártica pero no encontré ni un solo huevo y aves, solo algunas. Crucé á la roquería grande y revisé los nidos de los Chionis Alba pero todavía no han puesto.

Recogí algunos huevos de pingüines antárticos y regresé á la cabaña.

Por el Sur el mar está completamente cubierto por el pack-ice.

En la costa Norte, Szmula mató un cormorán de una pedrada. Esta ave de talla algo más pequeña que un pato, tiene un hermoso plumaje. Cuello largo, negro en la parte superior y blanca la garganta. Pico recto, coronado en su nacimiento por una pequeña cresta amarilla. Los ojos con un borde azul claro. Las alas tienen un reflejo verdoso, el dorso del cuerpo azul brillante y el vientre de un blanco satinado.

Si el cormorán está tan bien dotado en cuanto á plumaje sedoso, en cambio tiene unas patas desproporcionadas, dedos largos y anchas membranas que le presten muy buen servicio pues el cormorán es gran nadador y mejor buzo. En el estómago se encontró pescado ya digerido y una buena cantidad de espinas.

Desde anoche no se usa más farol que para la observación de las 12 p.m.

B. =	751.69	752.73	750.00	
Tem. =	-2.59	-1.3	-5.0	
Mar: + 0.1				
Sol: 45.1 C				
V. del v. =	15.23	26.6	7.7	de 3 á 4 a.m. SE

Diciembre 5. Por la mañana me fui á la punta ESE á buscar huevos de gaviotines. Cuando llegué vi levantarse de las rocas un buen número de gaviotines pero por más que revisé no encontré un solo huevo.

En la última roca que revisé encontré un huevo de gaviota que recogí volviendo en seguida á la cabaña.

A la tarde Mossman se fue hasta cerca de la punta Sur, volviendo á las 10 p.m. con algunos huevos de gaviotines y con la noticia de que había muerto una foca de Ross joven y que la había dejado atada atrás de la roquería grande.

B. =	748.57	749.94	747.23	
Tem. =	-2.34	-0.6	-5.6	
Mar: + 0.7				
V. del v. =	19.65	41.2	4.9	de 5 á 6 p.m. SSE

Diciembre 6. Después de almorzar salimos Valette y yo á ver la foca que Mossman mató ayer. La encontramos cerca de la punta Sur, atada en una piqueta alpina. Estaba acostada sobre un lado y no tenía ni una mancha de sangre por lo que las aves no han bajado á comer, creyendo sin duda que el animal dormía.

Llevábamos una soga y la atamos para traerla á la cabaña arrastrándola.

Después de dar un sinnúmero de vueltas por un laberinto de rocas que forman callejones y que parecen ruinas de una ciudad antigua llegamos al lado Sur de la roquería grande; aquí nos detuvimos y volvimos al laberinto para sacar algunas fotografías de penguines antárticos, Valette sacó seis vistas generales y en detalle.

Allí también hay algunos nidos de Chionis Alba hechos en los agujeros de las rocas. Subí á ver unos y encontré un huevo que dejé para recoger cuando haya más.

En cada nido de Chionis Alba, hay una buena cantidad de cáscaras de huevo de penguín. La paciencia de esas avecillas es grande. Se paran sobre una piedra cerca de un nido de penguín y allí se pasan largo rato afilándose el pico y sin sacar la vista del huevo. Cuando algún penguín se levanta, o un huevo se sale del nido se acerca dando saltitos y rompe el huevo arrastrándolo fuera del alcance del pico de los penguines y cuando ha comido algo, levanta el huevo con el pico y se lo lleva al nido para concluir de comérselo.

La maniobra de las Megalestris Antártica es más rápida. Revolotean sobre los penguines y cuando ven algún huevo descubierto bajan rápidamente, se apoderan del huevo con el pico y se remontan en el aire.

Volvimos á donde habíamos dejado la foca y poniéndonos los Ski seguimos viaje, pero el animal nos iba siendo algo pesado e ideamos el modo de arrastrarlo con más facilidad. Nos sacamos los Ski y los colocamos á los cuatro bien juntos, atándolos por las correas; colocando á la foca encima y tirando de este vehículo improvisado subimos la barranca de la roquería y nos encontramos del otro lado, deteniéndonos un momento para perfeccionar nuestro sistema de transporte. "*Necesidad hace prácticos*".

La nieve estaba en inmejorables condiciones para caminar sin Ski, tan duro estaba el piso que ni nuestras huellas quedaban marcadas.

A las 5 p.m. salimos de la roquería y una hora después estábamos en la

cabaña donde esperaba el cotidiano guiso de penguin y la sopa de zanahorias secas.

Un petrel gigante que cacé por la mañana resultó macho como todos los anteriores.

B. =	748.14	749.78	746.46	
Tem. =	-3.83	-3.4	-4.5	
Mar: -0.6				
V. del v. =	19.75	23.0	12.2	de 9 á 10 a.m. E

Diciembre 7. Valette tomó las medidas de la foca de Ross, (*ommato-phoca Rossi*) que trajimos ayer. Es una hembra de 1.66 de largo.

Esta foca puede ser reconocida fácilmente entre las demás. Es de un color rata casi uniforme, sin ninguna mancha. Cabeza grande, boca pequeña. En el ejemplar que tenemos la distancia desde los oídos al hocico es de 0,20 centímetros por 0,70 de circunferencia de la cabeza al nivel de los oídos.

Extremidades cortas con uñas muy desarrolladas en las anteriores.

Después de sacar varias fotografías de la foca se le sacó el cuero, haciendo Valette observaciones sobre las vísceras abdominales.

Los Megalestris Antártica están muy mansos. En número de 30 estaban haciéndonos círculos mientras abríamos á la foca, acercándose á comer en nuestras manos los trozos de grasa que les ofrecíamos. Los 30 m. 60 de intestino delgado que tenía la foca, las aves se lo concluyeron en un abrir y cerrar de ojos, tragándolo en grandes pedazos que rompen tirando un ave de cada punta.

Desde por la mañana temprano se veía una foca junto al glacier y á la tarde la fui á reconocer, encontrándome con un lobodón. Al acercarme se vino á mi pero en cuanto le toqué el hocico con el bastón empezó á huir. Así me lo traje arreando hasta la puerta de la cabaña, dejando después que se fuera á donde le diera la gana.

Un rato antes de comer me fui á la bahía Norte con una bolsita de seda, pescando algunos animalitos que todavía Valette no tenía en la colección.

B. =	744.89	746.40	743.59
Tem. =	-3.12	-1.5	-4.5

Mar: + 0.7
 Sol: 62.2
 V. del v. = 12.92 20.2 3.3 de 1 á 2 a.m. SE variable

Diciembre 8. Por la mañana me fui á matar una foca de las que están en la punta E. de la bahía Scotia. Llevé la escopeta y cuando estuve entre el grupo de focas elegí un macho, el que me pareció más viejo, y le pegué un tiro en el pecho. El animal dió un salto y empezó á arrastrarse, le pegué otro tiro al lado del anterior pero seguía arrastrándose todavía, á pesar de sus heridas las dos mortales. Como quería matarlo pronto le hice un tercer disparo, que fue el más eficaz pues por la herida salía un chorro de aire cada vez que el animal respiraba, quedando éste inmóvil y muriendo unos minutos después.

En seguida saqué el cuchillo y lo abrí para hacer el esqueleto. En cuanto las aves vieron sangre empezaron á llegar, los Megalestris Antártica hicieron círculo alrededor mío esperando que me fuera para atacar á la foca y los petreles gigantes describían grandes círculos en el aire á gran altura. Una media docena de curiosos pengüines Adelia llegaron á ver qué pasaba y al reconocer en los Megalestris á las aves que les roban los huevos se pusieron á correrlos y tirándoles furiosos picotazos acompañados de un grito estridente, pero todo lo que hacían era inútil porque los Megalestris huían apenas se acercaban los pengüines, sin que nunca les alcanzaran los picotazos.

Unos minutos antes de medio día abandoné la tarea dejando el cuero casi concluido de sacar y á la disposición de las aves.

La foca era de Weddelli, macho de 2.96 metros de largo.

Mientras yo trabajaba en la foca, Smith calafateó el bote, tapando los agujeros por donde hacia agua.

El día fue bastante bueno, con mucho sol.

Por la tarde fui con Valette á sacar fotografías de la cabeza de la foca.

Maté uno de los petreles gigantes que estaban comiendo y después de sacar dos fotografías cruzamos la bahía para sacar una vista del cerro C en la punta W de la bahía Scotia, pero nos sorprendió una gran nevada y tuvimos que renunciar á las fotografías.

En cuanto llegamos á la cabaña, Valette abrió al gran petrel resultando otro macho.

B. = 744.45 744.98 743.5

Tem. =	-2.33	-0.6	-4.3	
Mar: + 1.6				
Sol: 67.1				
V. del v. =	12.68	22.4	5.6	de 9 á 10 a.m. SE

Diciembre 9. Antes de medio día estuve pescando animalitos pequeños con la bolsita de gasa trayéndole á Valette todo lo que saqué. Lo muy abundante son las larvas de un pez que no es el que hemos pescado hasta ahora.

Por la tarde fui á concluir de sacar el cuero á la foca. En un momento había concluido, pues como no se guarda la piel no hay que tener cuidado de no hacerle tajos; lo que hay que cuidar es el esqueleto y no cortar los cartílagos.

Cuando regresaba á la cabaña vi entre varias gaviotas de alas negras (larus dominicaun) á dos gaviotas grises (Larus Scoresbu) que estaban revoloteando alrededor de la foca muerta.

Me apuré á buscar la escopeta para cazar á esas dos aves raras, pero cuando volví ya no estaban y aunque esperé cerca de una hora no las vi aparecer más.

El día ha sido muy bueno.

Szmula rompió el único termómetro solar que teníamos en uso y que era propiedad de Mr. Mossman.

B. =	745.79	746.56	744.32	
Tem. =	-3.1	-2.2	-5.5	
Mar: + 0.3				
Sol: 67.1				
V. del v. =	17.7	27.2	4.3	de 11 á 12 p.m. SE

Diciembre 10. Buen día de sol, y aunque con un poco de viento no dejó ser agradable.

Por la mañana me fui á la bahía Norte á pescar con la bolsita, pasando un rato entretenido sin sacar la vista del agua y echada la bolsa á cuanto animalito veía, pasándolos á un frasco pudiendo ver entonces sus variadas formas, pero los más bonitos se ven solo con el microscopio.

Cuando vuelvo con el frasco con la pesca Valette prepara el microscopio y allí, con gran aumento vemos animalitos infinitamente pequeños y de variadísimos colores. ejecutar rápidos movimientos en el agua.

Después que Valette hizo la preparación de lo que pesqué y dibujó algunos animalitos nuevos, nos fuimos á la punta E de la bahía Scotia, con la intención de matar una foca pero queríamos una vieja y no encontramos más que animales de este año.

Devorando á la foca muerta antes de ayer había un gran número de petreles gigantes y que al acercarnos huyeron, corriendo un buen espacio agitando sus largas alas antes de poder remontarse.

Los huesos de la foca han quedado casi limpios y no tardará mucho en que los limpien todo. Los petreles gigantes daban vuelta alrededor de nosotros á buena altura cortando el aire con fuerza, oyéndose el silbido que producían al planear con tanta velocidad.

Desde lejos vimos á uno de los petreles que se acercaba agitando sus largas alas y restregándose el pico á todo vuelo, ¡qué horrible estaba en esa actitud!. Iba á pasar á tiro y preparé la escopeta, no tardando el ave en estar en nuestras manos.

Resultó ser una hembra, la primera que se consigue después de haber muerto un buen número de estos petreles.

La hembra ha resultado ser de tamaño algo menor que los machos. Tiene 1m 82 de envergadura y 0,80 de la punta del pico á la punta de la cola.

B. =	747.14	749.19	745.62	
Tem. =	-2.03	-1.3	-3.1	
Mar: 1.4				
V. del v. =	26.63	34.9	18.2	de 7 á 8 p.m. SSE

Diciembre 11. Por la mañana me fui á la punta E/S.E. á buscar huevos de gaviotines (*Sterna hirundinacea*). Encontré varios nidos pero un solo huevo y otro de gaviota. Antes de regresar cacé una gaviota y un gaviotín.

Por el Sur el mar continua cubierto por el pack-ice y la bahía sigue en las mismas condiciones sin que el hielo se haya roto, un centímetro más.

A la tarde después de comer se echó el bote al agua en la bahía Norte y se embarcaron, Mossman, Valette y el cocinero para ir á buscar huevos de

gaviotines y palomas del cabo, al mismo lugar donde estuvimos el día 3.

Soplaba regularmente el SE pero el mar estaba en calma y esperaban que doblando la punta Norte de la bahía, entrarían en un lugar de calma, resguardados por las montañas. El bote salió pocos minutos después de las 6 p.m. y á las 8 p.m. estaba de vuelta.

En cuanto llegaron hicieron el relato del fracaso del viaje.

"Cuando cruzábamos la bahía, dice Valette, recibíamos el viento de popa, y el bote, impulsado por cuatro remos adelantaba con rapidez, no cortando el mar sino volando por la superficie del agua.

Todo marchó á toda maravilla, hasta que doblamos la punta de la bahía; desde allí empezamos á recibir el viento de través que nos separaba del camino que queríamos seguir, obligándonos á remar con fuerza. El bote hacia agua, pero no tanto como el día 3, pero esto no nos preocupaba absolutamente nada pues el agua entraba en cantidad insignificante.

Bogábamos junto á tierra recibiendo el viento á rachas bastante fuertes y cuando llegamos al lugar en donde se iba á desembarcar nos acercamos muy despacio. Ya tocábamos tierra pero, en cuanto Smith se preparaba para salir para saltar una fuerte racha nos separó de la orilla. Corríamos el riesgo de estrellarnos contra las rocas, teniendo que hacer el cocinero y yo, esfuerzos inauditos para resistir al golpe de viento.

Tal era la fuerza con que remábamos que los remos se arqueaban, pero gracias á este impulso pudimos soportar á la racha.

Acababa de pasar el peligro de las rocas, cuando ya íbamos á dar contra un ice-berg que está fondeado cerca de la costa. Doblamos nuestros esfuerzos, conseguimos conjurar este otro peligro, renunciando á desembarcar y emprendiendo el regreso. Volvíamos pasando muy cerca de la costa y cuando llegamos á la punta de la bahía vimos una gaviota echada en un nido. El lugar no era del todo malo para acercarnos, lo que hicimos, desembarcando Smith y recogiendo los tres huevos que había en el nido y uno de gaviotín y otro de petrel de nieve que vio á su alcance. No se quedó más tiempo á buscar nidos, porque en el bote teníamos que hacer esfuerzos para evitar que el viento nos llevara afuera y en cuanto Smith se embarcó pusimos la proa al desembarcadero del istmo."

B. = 753.29 755.27 749.42

Tem. =	-2.32	-0.8	-3.5	
Mar	+2.8 C.			
V. del v. =	28.60	40.1	15.2	de 12 á 1 p.m. SE

Diciembre 12. Poco antes del medio día me fui con un trineo á buscar el esqueleto de la foca á la punta E. de la bahía.

En el camino encontré á Mossman que venía de la rookeria y me ayudó á traer el esqueleto hasta la cabaña.

Después de almorzar salí para la rookeria grande en busca de huevos de *Chionis Alba*.

Encontré 15 huevos en seis nidos que revisé. Tres nidos tenían tres huevos cada uno y los demás, dos. Buscando huevos of el pio-pio de algunos penguines recién nacidos y recogí un par que Valette conservó en alcohol.

Cerca de la punta Sur veía revolotear algunos gaviotines, allí fui, pero aunque encontré algunos nidos no vi ni un solo huevo.

De regreso me subí á la falda de los cerros donde veía petreles blancos y del cabo pero no encontré ningún nido al alcance de mi mano.

Cuando de vuelta pasé por la rookeria grande me encontré con Szmula, pero no regresamos juntos porque el volvía en línea reta á la cabaña y yo iba á pasar por la rookeria chica á recoger algunos huevos de penguines marcados hace un mes.

El huevo de *Chionis Alba* es de 55 mm. de largo. Tiene el fondo blanco, casi completamente cubierto de manchas irregulares color marrón.

B. =	750.66	753.97	748.37	
Tem. =	-2.67	-0.6	-4.5	
Mar:	+1.2 C.			
V. del v. =	22.57	35.3	7.2	de 4 á 5 p.m. SE

Diciembre 13. Todo el mes que corre hemos tenido tiempo muy bueno. El cielo no se despeja del todo pero no pasa ni un día sin que tengamos sol y el horizonte siempre claro.

El S.E. variable, que hace mucho tiempo que sopla, hoy se ha dejado sentir, con bastante fuerza, principalmente en las primeras horas del día; después siguió soplando con menos fuerza hasta la tarde en que empezó á

caminar hacia el W.

Durante el día no se ve un solo petrel de nieve ni de las tempestades, pero á la puerta del sol se ven llegar en cantidad y se ponen á revolotear alrededor de sus nidos, en la falda de los cerros.

Poco después de la llegada, todos están descansando hasta las primeras horas de la mañana en que se ausentan por todo el día.

Los petreles de nieve se van uno de cada nido, quedando el otro incubando los huevos, pero los petreles o pájaros de las tempestades se ausentan todos pues todavía no han puesto.

Los *Chionis Alba* que durante todo el invierno no se habían movido de al lado de la cabaña están ahora todos en sus nidos; solo de cuando en cuando vemos aparecer alguno que viene de pasada.

B. =	750.94	751.65	749.04	
Tem. =	-3.39	-2.3	-4.5	
Mar:	+ 1.2			
V. del v. =	34.00	53.1	7.7	de 8 á 9 a.m. SE

Diciembre 14. Día claro y con algunas horas de sol, pero de medio día en adelante sopló viento rachado bastante regular.

A la tarde me fui á la roquería chica á ver los huevos marcados. En esos huevos no han salido pinguinos pero en cambio han nacido varios en los demás nidos.

B. =	742.54	748.56	739.36	
Tem. =	-0.41	+ 1.2	-3.5	
Mar:	+ 1.1			
V. del v. =	22.95	41.8	2.9	de 7 á 8 p.m. NW

Diciembre 15. Ha llovido casi todo el día. La temperatura está sobre cero desde ayer. A las 11 de la mañana empezó á retirarse el hielo del Sur desde donde está roto en la bahía o sea entre las roquería grande y la punta ESE. Por el NW no se ve hielo, pero Mossman que todas las tardes sube á los cerros que dan á la bahía D, dice que por el Nord-oeste se ve el hielo sobre el mar pero muy lejos no pudiendo saberse en qué cantidad y si será un obs-

táculo para el barco que venga á buscarnos y que esperamos ver aparecer de un momento á otro.

Por la tarde salí con la lanza, matando una foca cerca de la rookeria chica.

En la rookeria han nacido nuevos penguines.

B. =	738.97	740.87	737.43	
Tem. =	+ 0.61	+ 2.7	-0.2	
Mar:	-0.1			
V. del v. =	27.09	43.1	5.9	de 11 á 12 m. NW

Diciembre 16. Por la mañana estuve en la punta ESE. Huevos no encontré y ni siquiera vi una sola ave.

El hielo se ha retirado hasta las puntas de la bahía y con el viento N. que soplabo algo, había un poco de rompiente, que daba contra el hielo rompiéndolo poco á poco.

Con la ida de hoy le he dado el último adiós á la punta ESE pues no pienso volver mas allí.

A la tarde fui con Valette á medir á la foca muerta ayer. Tenía 2 metros de largo. Le saqué la cabeza que conservaré para mí.

En la rookeria chica hay un bien número de penguines recién nacidos. El tiempo que dura la incubación es de 36 días.

Después de medio día hizo muy buen tiempo, sol, bastante caliente y temperatura alta viéndose agua del derretimiento por todas partes.

B. =	739.89	740.50	738.50	
Tem. =	+ 1.72	+ 4.9	-0.5	
Mar:	2.6			
V. del v. =	19.00	34.2	6.3	de 10 á 11 a.m. NW

Diciembre 17. Esta mañana lavé mi ropa sucia, esperando que éste será mi último lavado, pues el barco no debe tardar mucho en venir á buscarnos.

Después de almorzar salí para la rookeria grande. Al cruzar por entre unas rocas en la punta de la rookeria, oí el canto del petrel de tempestades

que partía de entre las piedras. Subí y revisé todos los agujeros que vi en el lugar de donde había oído salir el canto pero no encontré nada. Ya bajaba para continuar mi camino cuando vi un agujerito entre las piedras y al acercarme me encontré con dos petreles de las tempestades. Todavía no tenían huevos. Me apoderé de las dos avecillas que no opusieron más resistencia que con la costumbre común a todos los petreles: la de vomitar.

De los nidos de Chionis Alba recogí algunos huevos. El desove de estas aves es de tres huevos.

En el lado sur de la roquería oí el canto del petrel del cabo. Subí a la falda del cerro para recoger el huevo. Encontré un nido con dos petreles pero nada más. Después fui hasta cerca de la punta Sur donde anidan los gaviotines, encontrando un huevo.

En la parte de la bahía que está libre de hielo, hacían sus correrías una gran bandada de cormoranes.

A la vuelta cacé en un nido a un Chionis Alba y viendo una gran cantidad de cormoranes sobre unas rocas a la orilla del agua me fui hasta allí cazando uno de una pedrada.

Esas aves, muy asustadizas cuando están en el agua, se dejan acercar mucho cuando están en tierra, y hoy podía haber cazado todas las que hubiera querido, pero fui tan apurado que alarmé a las aves, huyendo todas menos una que cayó de una pedrada en la cabeza "*quien mucho abarca, poco aprieta*".

El camino estaba muy malo para los Ski, puede decirse que se camina por el agua, pues con la temperatura relativamente alta y el sol, ha habido mucho derretimiento, y en los lugares donde el cielo es llano, como en la bahía, se forman charcos de agua dulce.

Al Sur de la roquería grande hay una corriente de agua como de un metro de anchura, que tiene su origen en la falda de la montaña.

El agua corre con rapidez, primero subterráneamente y después serpenteando por entre las rocas unos 50 metros hasta desaparecer en el mar por un agujero hecho en el hielo.

Llegué a la cabaña después de las 6 p.m. dándole a Valette lo que cacé. Ahora faltan nada más que seis aves para completar la colección de pieles y esqueletos.

Se cambiaron las guardias, tocándome de 11 p.m. a 4 a.m.; guardia que creo será la última que haré y hasta tengo la esperanza de que el barco esté

aquí antes de que la concluya.

B. =	741.28	741.89	740.18	
Tem. =	+1.40	+ 3.4	+ 0.3	
Mar: + 2.3				
V. del v. =	14.47	28.7	3.8	de 3 á 4 p.m. NW

Diciembre 18. A las dos de la mañana salían de la bahía Norte algunas piezas de hielo que había entrado ayer.

Hace una semana que no se usa farol para hacer las observaciones.

Los días son sin noche; á las 12 de la noche es tan claro como á las 4 de la tarde en invierno.

Después de almorzar fui á hacer una visita á los penguines á la roquera chica. Hay pichones en casi todos los nidos de penguines Adelia. Papuas todavía no han nacido aunque en algunos nidos se ven pichones, pero nacidos de huevos de Adelia que nosotros cambiamos de nido.

B. =	745.88	748.63	741.80	
Tem. =	-0.23	+ 1.5	-1.0	
Mar: + 0.3				
V. del v. =	10.78	21.8	1.3	de 6 á 7 p.m. NW

Diciembre 19. A las dos de la tarde me fui á matar una foca á la punta E. de la bahía Scotia.

Maté á una hembra de una lanzada que le partió el corazón, muriendo casi instantáneamente y sin perder ni una gota de sangre.

Rectifiqué la temperatura, dando lo mismo que la vez pasada o sea 37° C. muy poca para un mamífero superior.

A las 7 de la tarde fui con Valette á medir á la foca siendo 2 m. 87 su largo.

Todavía no sabemos lo que constituye el alimento de estos animales pues siempre encontramos el estómago vacío. El estómago de la foca muerta hoy estaba lleno de vermes parásitos. Valette sacó fotografías del animal antes de que lo abriéramos.

B. =	747.01	748.35	747.15	
------	--------	--------	--------	--

Tem. =	0.47	+ 1.0	-1.5	
Mar: + 0.8				
V. del v. =	7.80	14.3	0.6	de 12 á 1 a.m. NW

Diciembre 20. A las 3 de la mañana se descompuso el tiempo y empezó á nevar fuerte, continuando hasta medio día.

El SSE también ha dejado sentir algo después de medio día, pero como estamos acostumbrados al viento, á veces no nos damos cuenta de que sopla.

Después de comer me fui á buscar la cabeza de la foca muerta ayer.

Una veintena de petreles gigantes estaban alrededor del animal banqueteadose. Cuando me acerqué, todos huyeron corriendo hasta cierta distancia, deteniéndose algunos, y los demás levantando vuelo.

Yo estaba removiendo las vísceras abdominales de la foca, cuando vi á un petrel gigante que á buen paso se acercaba. Puse mi bastón al alcance de la mano y esperé.

Sin duda el petrel me creyó un animal que también estaba comiendo, pues se acercó sin desconfianza hasta ponerse á mi lado.

Yo estaba agachado y no hice más que describir un semi-círculo con el palo para dejar al petrel tendido. El golpe no hizo nada más que voltearlo pero en seguida lo ahorqué atándole una cuerda al cuello.

B. =	746.18	747.28	745.64	
Tem. =	-1.51	-0.8	-2.0	
Mar: + 0.4 C.				
V. del v. =	23.36	42.9	0.4	de 6 á 7 p.m. SSE

Diciembre 21. Cuando salí á hacer la observación de las 4 a.m. vi una foca que cruzaba el istmo de S. á N. pasando junto al glacier. Me acerqué y viendo que era un lobodón me vine á la cabaña á buscar la lanza y poco después el animal estaba muerto.

El SSE ha seguido soplando todo el día y con más fuerza que ayer.

La temperatura de la cabaña ha sido hoy tan baja como en los días de más frío en el invierno. Como se ha derretido la nieve que cubría las paredes y que hacía las veces de un abrigo contra el viento, la cabaña está ahora muy

ventilada, entrando el viento por todos lados y soplando como hoy, se escapa por la chimenea casi todo el calor que produce la cocina.

B. =	744.46	745.87	742.09	
Tem. =	-3.43	-1.5	-5.4	
Mar: -0.4				
V. del v. =	50.10	59.4	39.7	de 10 á 11 a.m. SSE

Diciembre 22. Ayer cuando hacia la última observación del día 12 p.m. ví otra foca en el mismo lugar donde encontré al lobodón. Vine á la cabaña, dejé la planilla y salí con la lanza en busca de la foca. De una lanzada lo atravesé de parte á parte á la altura de las extremidades anteriores muriendo á los poco minutos. Resultó ser un leopardo de mar (*Ogmorbrinus leptonyx*) joven.

Lo dejé muerto al pie del glacier y cuando á las 9 de la mañana Valette lo fue á buscar para traerlo cerca de la cabaña, los petreles gigantes le habian sacado los ojos.

El viento ha seguido soplando con más fuerza que ayer. El cielo ha estado bastante despejado y el sol ha brillado algunas de las 20 horas que permanece sobre el horizonte.

A pesar del fuerte viento fui á ver los nidos de los *Megalestris* Antártica. Recogí una docena de huevos que tuve que disputarles á las aves que á todo trance los defendían.

Cuando me acercaba á algún nido con huevos, el *Megalestris* dejaba oír un grito especial y que parece ser una llamada al compañero, pues enseguida aparece éste y volando con fuera me rozó la cabeza con ánimo de clavar me el pico. Cuando me acerco más, el ave que está en el nido se levanta y entre los dos me atacan, pero con algunos golpes bien dados con el palo me desembarazo de mis agresores, pero no tengo más tiempo que de recoger los huevos pues lo *Megalestris*, después de dar una vuelta en el aire, vuelven á la carga con más furor y es cosa de no descuidarse con el pico que tienen.

En cada nido tenía que repetir la operación, no pudiendo recoger los huevos antes de haber aplicado sendos palos.

Siguiendo por los nidos subí hasta el filo de la montaña á un paso entre dos cerros y descendí por el otro lado hasta la costa de la bahía D.

En invierno, cuando la nieve cubría la falda del cerro por ese lado, el descenso era imposible.

Por el S y el W el mar está completamente cubierto por el pack-ice hasta donde se alcanza á divisar. La bahía D está también cubierta de piezas de hielo.

En la rookería han nacido algunos penguines Papua.

A las 11 p.m. cuando entré de guardia, el viento soplabá á rachas violentas, que hacen temblar la casa, y la nieve caía en abundancia formándose borrasca, aunque sin acumularse la nieve como en el invierno.

B. =	738.19	741.62	734.27
Tem. =	-3.20	-1.8	-5.5
Mar:	-0.1		
V. del v. =	68.34	90.0	48.8 de 10 á 11 p.m. SE

Diciembre 23. El viento ha seguido soplando aunque con un poco de menos violencia que ayer.

Si el barco que debe venir á buscarnos está cerca de aquí debe haber sido sorprendido por el temporal y en estos momentos debe estar á la capa.

Medimos el leopardo que cacé ayer. Es un macho nacido este año y tiene 2,14 de largo total, extremidades posteriores inclusive. La coloración es de un gris pardo uniforme en el dorso, con manchas claras en los lados. El vientre es gris blancuzco con manchas claras. Además de la coloración, el leopardo de mar se diferencia de las otras focas en: cuerpo largo y mucho más delgado. La circunferencia de este ejemplar es de 0,91 m. al nivel de las extremidades anteriores y de 0,89 m. al nivel del ombligo. Cabeza algo más larga; del hocico á los oídos tiene 0,21 m. y 0,66 m. de circunferencia á nivel de los oídos. Extremidades anteriores de un color atigrado son mucho más desarrolladas que en cualquier otra foca y que por sí solar son un carácter para reconocer inmediatamente al animal. El borde anterior de las extremidades tiene 0,51 m.

B. =	735.52	737.59	733.93
Tem. =	-1.38	-0.8	-2.0
Mar:	-1.4		

V. del v. = 54.63 69.9 45.2 de 0 á 1 a.m. SE

Diciembre 24. Siguió el viento aunque con mucha menos fuerza que en los días anteriores. Nieve todo el día y alguna borrasca.

A la tarde cruzó el istmo de S á N un lobodón joven. Para echarse al agua en la bahía Norte se tiró de cabeza sobre el pedregullo de la playa desde un metro y medio de altura que tiene el hielo en la orilla. Quedó aturdido por el golpe unos minutos, arrastrándose después hasta el agua y desapareciendo.

Por el Norte se ha visto cruzar mucho hielo.

Hoy nos tomamos la última dosis de café. Vamos quedando escasos de provisiones; el café quedará sustituido por el té, azúcar, leche y lo principal de todo, carbón, solo nos queda para un mes más, pero tenemos la esperanza que para ese entonces estaremos lejos de estos parajes.

Cambiáronse las guardias, tocándome la de 11 a.m. á 4 p.m.

B. =	739.50	740.70	737.68	
Tem. =	-0.89	-0.4	-1.4	
Mar: -0.1				
V. del v. =	41.34	48.6	33.0	de 6 á 7 p.m. SE

Diciembre 25. ¡NAVIDAD! Para muchos será motivo de alegría, pero para nosotros, cinco pobres diablos completamente aislados en esta inmensidad de hielo, ignorando cuando vendrán á buscarnos y no teniendo más bienes que una pobre cabaña y víveres para dos meses, más bien es un día de tristeza. Cada vez que hablamos del día, una amarga sonrisa se dibujaba en nuestros labios, acordándonos del hogar lejano, de las navidades que en él hemos pasado y comparándolas con la de hoy, triste y amarga.

Hasta el tiempo se muestra adverso con nosotros. Ha nevado todo el día con un poco de viento.

Mossman se fue á los cerros del SW á ver el estado del hielo sobre el mar. El haragán Szmula, como siempre, se pasó el día tirado en la cama. Smith pasó la mañana y tarde amasando, el pobre hombre se rompía la cabeza pensando como poder hacer algo bueno para comer, pero como no tenemos materiales hizo todo lo que pudo: un pudding, un pastel y bollos. Con esto se vio aumentada nuestra comida de la tarde compuesta de sopa y el negro guiso

de penguin con papas.

Valette limpió esqueletos de pájaros y yo limpié un cráneo de foca y me remendé la ropa.

Así ha pasado nuestra NAVIDAD DE 1904.

B. =	739.55	740.33	738.80	
Tem. =	-1.04	-0.5	-1.3	
V. del v. =	27.28	37.7	17.0	de 3 á 4 a.m. SE

Diciembre 26. Sigue el viento. Nieve tampoco faltó, cayendo á ratos.

Todos estamos á la espera del barco; no hay vez que se salga de la cabaña, que no se eche un vistazo hacia el horizonte, tratando de divisar los tan desecados mástiles.

Hubo una avalancha de hielo en el glacier y una de nieve en los cerros, frente á la puerta de la cabaña. La nieve se desprendió de la meseta que empieza en los cerros y cayó por un pequeño cañadón.

Diciembre 27. Parece que el viento no tiene ganas de calmar; rachado sopló todo el día, cayendo bastante nieve.

A la tarde me fui á pasar un rato pescando en la bahía Scotia, en un pequeño agujero en el hielo. Pesqué durante algunos minutos solamente, sacando un solo pez.

Durante estos días el desfile de pingüines es continuo entre las rookeries y la bahía Norte.

Diciembre 28. Por fin hemos tenido un tiempo regular. El viento ha dejado de soplar y aunque el cielo permanece nublado no podemos quejarnos del día. Valette salió á sacar vistas fotográficas de los pingüines y del mar desde los cerros de la bahía D.

Por la mañana aprovechando la falta de viento, abrimos al leopardo que maté el 22, haciendo Valette el estudio de las vísceras.

El estómago estaba perfectamente limpio así como los intestinos.

Diciembre 29. Antes de las 9 de la mañana vi una foca en la bahía á unos 500 metros de tierra.

Después de hacer agua salí á reconocer al animal, encontrándome con un leopardo de mar, joven. Cuando me acerqué abrió su boca para mostrarme sus agudos dientes y darme á conocer que estaba dispuesto á hacerse servir de ellos; pero un golpecito con mi palo le hizo bajar la cabeza y empezar á arrastrarse en dirección al istmo. Después de caminar un buen trecho, el leopardo no quiso dejarse conducir más y se volvió contra mí, pero un palo en la nariz y siguió andando. Todavía se dio vuelta algunas veces, pero quiera o no quiera lo traje hasta la casa y entre Valette y yo lo ahorcamos con una cuerda. La temperatura rectal es de 36°7 C.

Al rato Valette le sacó fotografías, después de las fotografías le tomamos diferentes medidas. Era una hembra de 2,16 m.

En los restos del leopardo que cacé el día 22 bajaban á comer los petreles gigantes. Con un palo me acercaba de cuando en cuando, y cuando los petreles no volaban me les iba encima como un rayo y los cazaba á palos; así logré apoderarme de tres; el último fue uno blanco; que resultó ser hembra y como era lo que buscaba, suspendí la caza de petreles gigantes, pues ahora queda completa la colección.

Cuando estábamos midiendo la foca, vimos otra en el mismo lugar en que estaba el leopardo. Fui á ver lo que era, resultando un lobodón. Cuando me vio, huyó hacia el istmo arrastrándose bastante ligero. En un momento llegamos frente á la puerta de la cabaña y entre Valette, Szmula y yo lo atamos, entrando á almorzar.

Después del almuerzo ahorcamos al lobodón, tomándole en seguida la temperatura en el rectum que resultó ser de 36°6 C. Es una hembra joven, de 1,92 de largo total.

Szmula se interesó por el cuero del lobodón y entre Valette y yo lo cuereamos en un momento, dejando el cuero para que las aves le saquen la grasa y quedándome yo con el cráneo.

En seguida nos fuimos á cuerear al leopardo pues Valette conservará la piel para la colección. Dicen que el leopardo come pingüines, todavía no lo hemos comprobado, pues en los dos cazados hemos encontrado los estómagos completamente vacíos.

Hoy hemos tenido un tiempo muy bueno; la calma ha sido casi completa y aunque el cielo no se despejó del todo, el horizonte estuvo muy claro y el sol brilló algo.

Por el Norte ha aparecido el pack-ice hasta unos 6 kilómetros del istmo pero no sabemos si es mucha cantidad o solo algunas piezas de hielo y que por la proyección parece ser muy abundante.

Creo que hoy ha sido el día que más rápidamente ha pasado en el año pues Valette y yo hemos estado ocupados desde por la mañana hasta las 5 de la tarde.

Diciembre 30. Tiempo bastante malo. Cacé un M. Mac Cormick, segundo que aparece.

Diciembre 31. Empaquetamos esqueletos.

Cuando por hoy ya no lo esperamos, avisto el barco por el Norte á las 7 1/4 cuando me iba á la cama.

1905

Enero 1º. En las primeras horas empezó la Uruguay á descargar lo de nuestros reemplazantes.

A las tres de la tarde recibimos orden de embarcarnos y no volvimos más á tierra.

El tiempo que durante el día ha sido excepcional se descompuso algo, cayendo una densa neblina que no nos permitió zarpar sino á las 9 1/2 p.m.

Tiro de máuser.

Enero 2. Todo el día rumbo W. Después de medio día salimos de los hielos y la Uruguay empezó á rolar espléndidamente con un grueso mar de fondo.

Gran número de aves, algunas nuevas. Varias ballenas.

Enero 3. Desde temprano navegábamos entre el hielo y á medio día nos encontramos con el pack-ice muy compacto.

Toda la gente de á bordo se puso en acción.

La oficialidad se repartió entre el puente de mando, la proa, el nido de cuervo y popa, mientras los tripulantes con espadillas retiraban las piezas

de hielo que impedían la rotación de la hélice. Cuando llegábamos á lugares donde el hielo estaba completamente cerrado, se arrimaba despacio y cuando la proa estaba apoyada, se daba máquina á toda fuerza y si no se conseguía abrir paso, se daba máquina atrás y enseguida otra vez adelante, dando golpes contra el hielo que hacían estremecer al barco.

El oficial de derrota, teniente Caillet-Bois avistó mar libre y siempre con gran dificultad á las 4 p.m. la Uruguay salió airosa del gran peligro que acababa de correr al atravesar unas 6 millas de pack compacto.

Cuando salimos del hielo navegábamos con rumbo NW, manteniéndonos así hasta la tarde en que cayó neblina y cambiamos el rumbo al E. y con la máquina á su minimum de fuerza para mantenernos más o menos en los mismos sitios y cuando aclare seguir más al Sur.

Siguen viéndose algunas ballenas.

Sobre las piezas de hielo se han visto varios leopardos y lobodones.

Enero 4. Neblina. Rumbo W. Mar de fondo.

Enero 5. Después de medio día, buen tiempo, siempre seguimos al W, gran mar de fondo. Se iza una trinquetilla y una vela de cuchillo.

Enero 6. Sigue buen tiempo y mar de fondo. Desde la salida del pack no se ve ni un solo ice-berg. Adelantamos muy despacio siempre con rumbo W. y viento de proa. A la tarde se cambió el rumbo al S.E. y al colocarnos á favor del viento ya no rola tan fuerte.

Enero 7. A las 10 de la mañana se avistó tierra por la mira de estribor. La costa estaba á gran distancia pero con un día espléndido se veían las cumbres de los cerros.

Lo que veíamos eran las islas Shetland.

A las 6 p.m. doblamos el cabo Melville en la tierra del rey Jorge y penetramos en el estrecho de Bransfield.

Toda la tierra del rey Jorge está cubierta por un gran glacier terminando en el cabo Melville por una lengua de tierra no muy alta pero cortada á pico y desprovista completamente de nieve.

En el estrecho se ven numerosos grandes ice-bergs.

Enero 8. A las 7 a.m. hicimos nuestra entrada en la bahía de la isla Deception, en medio del estrecho de Bransfield.

La entrada es muy estrecha, pasando la Uruguay y á pequeñísima distancia de la costa cortada á pique. La bahía está circundada por un círculo de colinas.

La isla es volcánica, hay muy poca nieve, no viéndose más que la negrura del terreno.

Pocos minutos antes de las 9 a.m. anclamos en el fondo de la bahía en un lugar que en la carta está marcado como la entrada de un puerto. Desembarcamos, la oficialidad del barco menos el comandante y el segundo, Valette y yo.

En la orilla el agua del mar es muy templada levantándose columnas de vapor. De la tierra se levanta también un ligero vapor y removiéndolo un poco las cenizas tocamos el agua que corre al mar y estaba tan caliente que no podíamos tener en ella las manos.

Noticias de Dr. Charcot no encontramos ninguna pero en cambio comprobamos que el puerto que figura en la carta y que fue trazado en el año 1829 por el "*Chantecler*" ha desaparecido bajo las cenizas quizás por una erupción reciente.

En el fondo del que fue puerto hay una pequeña laguna en donde el jefe de máquinas, señor Briera y yo hicimos algunos tiros de pistola, rompiendo el sepulcral silencio que reina en las latitudes.

Se sacaron fotografías y volvimos á bordo para almorzar.

Antes de la 1 p.m. volvimos á tierra, desembarcando también toda la tripulación del barco.

En la cumbre de un cerro de lavas de más de 100 metros de altura colocamos un poste con un tablero, en donde escrito á fuego se lee lo siguiente:

Corbeta Uruguay

Cte.	Ismael Galíndez
2º Yalour	T. Caillet Bois
	Esquivel Gorrochartigui
	Maveroff Pereyra
	Diciembre 8-1905 R. Argentina

El parte quedó rodeado por un pequeño mojón hecho con piedra, colocándose dos botellas, una de ellas con un escrito del comandante, en donde avisa que ha estado aquí á buscar la correspondencia del doctor Charcot y que no encontrando nada, se dirige á la isla Wiencke. La otra botella contiene una hoja con los nombre de todos los marineros y clases.

Valette sacó dos vistas del mojón recién colocado y después de dar algunas vueltas por los alrededores regresamos á bordo á las 5 p.m.

El día ha sido bastante bueno. Una calma casi completa, la neblina empezaba en la cumbre de los cerros para extenderse hacia afuera, dejando por consiguiente, la bahía completamente clara.

A las 4 p.m. empezó á soplar un poco el viento E.

Enero 9. La partida, anunciada para las 3 a.m. tuvo que suspenderse á causa de la neblina, del fuerte E y de la nieve.

La nevada que fue considerable y el viento cesaron á las 3 p.m. saliendo á cubierta en donde nos ensayamos en el tiro de máuser.

Como la tarde quedó bastante buena, el comandante dio orden de preparar la máquina y se mandó levar anclas, abandonando Pendulum Cove á las 5 1/2. Un rato después pasábamos por la entrada de la bahía y como reinaba alguna neblina, pronto perdimos de vista la isla volcánica Deception e hicimos rumbo á la entrada del estrecho de Bélgica, camino de la isla Wiencke.

Enero 10. En los primeros minutos del día de hoy, entramos en el estrecho de Bélgica.

Antes de medio día estábamos en la extremidad NE de la isla Wiencke. Al NW teníamos la tierra de Danco y en el lado contrario la isla Anvers en donde termina el estrecho.

La tierra es lo mismo que en las Orcadas, hielo por todas partes, teniendo montes mucho más elevados que allí.

Navegamos arrimados á la isla Wiencke con todas las miradas en la costa, tratando de descubrir algún mojón u otras señales que hubiera dejado el Dr. Charcot.

Casi toda la costa está formada por un inmenso glacier. En un lugar en que había una pequeña playa, se vio un bulto que parecía un hombre agitando los brazos. Se le puso inmediatamente la proa pero cuando estuvimos

más cerca el bulto se dio vuelta y al presentar su pecho blanco se vio que se trataba de un gran penguin. Esta clase de penguin no la hemos visto en las Orcadas. Es un penguin Emperador (*Aptenodiles Fosteri*) que tiene más de un metro de altura, y que recién puede verse en estas latitudes.

Se volvió á navegar hacia el SW. hasta la extremidad de la isla Wiencie sin encontrar ninguna señal de "*Le Français*" y como el otro lado de la isla o sea el canal de Neumayer estaba helado viramos en redondo, volviendo por el mismo camino habiendo llegado hasta los 64° 52' de latitud Sur y 63° 40' de longitud W. Por lo tanto la Uruguay ha llegado hoy á un punto más austral que en su anterior viaje. A las 2 de la tarde se festejó el acontecimiento bebiendo una copa de champagne.

En seguida arrojóse al mar una botella conteniendo un pliego que dice que la Uruguay ha estado por estos parages en busca de noticias del Dr. Charcot y que no habiéndolas encontrado, regresa.

El pliego está firmado por la oficialidad y por nosotros cuatro. No se hizo ningún desembarco.

En cuanto salgamos de estas tierras, nos dirigiremos á Ushuaia recalcando en el cabo de Hornos.

Desde el punto más austral á donde alcanzamos se veía hacia el S. y SW el "*ice-blink*", o sea, la claridad especial del cielo que indica la presencia de hielo.

Todo el día hubo neblina y la tarde se pasó nevando en abundancia.

Enero 11. Anoche á las 11 empezó á soplar con alguna fuerza el SE y como navegamos en un estrecho y con neblina, tuvimos que capear, dándose á la máquina la orden de funcionar lo más despacio posible. Los rolidos insupportables. Todo el día siguió el mal tiempo, aunque el viento calmó mucho. Navegamos sumamente despacio saliendo al caer la tarde del estrecho de Bélgica y entrando en Body Streigt.

Enero 12. El tiempo ha mejorado mucho. Por la mañana salió un poco el sol viéndose por babor la isla Smith con alturas que llegan á 6.600 pies.

Navegamos con rumbo NNW y viento de proa.

A la tarde la neblina era muy densa, faltando muy poco para llevarnos un ice-berg por delante, pero el peligro fue felizmente evitado, pero se

navegó con la máquina en su mínimo. Frente á la isla Smith vimos los dos ice-bergs más grandes entre todos los que hemos conocido.

A la tarde caía alguna lluvia y el viento cambió al Oeste.

Enero 13. Buen tiempo. Rumbo NNW. Viento W. Se navegó con algún trapo hasta la tarde que cambió el viento cargándose las velas menos una trinquetilla. Al caer la tarde se nubló y empezó á llover sin miras de componerse.

Enero 14. Por la mañana lluvia, á la tarde buen tiempo. Rumbo NNW. Viento Oeste. Se izan algunas velas.

Enero 15. A las 8 de la mañana estábamos á la vista de Tierra. A las 3 p.m. doblamos la isla Nueva y entramos en el canal de Beagle. Las costas barrancosas, cubiertas de vegetación. A las 8 p.m. anclamos en Harberton frente á la casa de las Hermanas Bridges.

El día era espléndido. El mar parecía aceite.

A las 11 a.m. empezó á soplar de repente el WSW con una velocidad de 60 K. por hora. No se oye más que el silbido del viento y el agua del mar que barre la cubierta, aunque el mar no se altera mucho por la proximidad de tierra.

Enero 16. A las 4 de la mañana ya estaba levantado, preparándome para salir de cacería de conejos. Se preparó bote y se cargaron armas y demás. A las 6 a.m. abandonamos la Uruguay. Formábamos parte de la excursión el oficial de derrota

T. Caillet-Boise, jefe de máquinas Sr. Pereyra, Szmula y yo.

Dos cabos de mar completaban la expedición. Nuestro armamento se componía de dos escopetas y un máuser.

Después de una buena hora de bogar atracamos á una isla en el medio del canal de Beagle.

Cazamos 14 conejos y 5 avutardas. Regresamos á bordo á las 11.30 a.m. almorzamos verduras.

A la tarde nos fuimos á tierra el Cap. Esquivel, Tte. Maveroff, Valette y yo. Visitamos á la familia Bridges Hermanos. Muy buena gente y amable.

Después de un año por primera vez entramos en una sala.

Después nos fuimos un poco tierra adentro retratándonos entre los árboles.

A un indio y por dos pesos le compré un arco y 5 flechas.

En la comida de la noche tuvimos una pequeña fiesta, invitando al comandante a comer en la cámara, bebiéndose una copa de champagne, brindando el comandante por la amistad de todos los presentes.

Enero 17. A las 5 1/2 a.m. levantamos anclas y salimos de Harberton con rumbo a Ushuaia. El canal muy tranquilo y las costas muy pintorescas.

Llegamos a Ushuaia a las 10.30 a.m. amarrando al lado del "Tiempo" pontón carbonero.

Vino el gobernador de Tierra del Fuego capitán de fragata E. de Loqui acompañado del prefecto.

A las 3 p.m. se empezó a hacer carbón terminándose a las 7.30 p.m. largando en seguida las amarras para ir a anclar más cerca de tierra.

También se quiso hacer agua pero el viento soplabá con mucha fuerza y un bote que salió tuvo que echar un anclote porque en vez de arrimarse a tierra se alejaba, arrastrado por el viento.

Después de comer desembarqué con Valette dando una vuelta por el pequeño pueblo.

Tiene luz eléctrica, estando compuesto por apenas un centenar de casas en dos calles.

Enero 18. Desde temprano se empezó a hacer agua.

El agua baja de la montaña por un chorrillo, cayendo al mar por un caño artificial, desde unos dos metros de altura. Se atraca un bote y se deja llenar de agua remolcándolo después hasta el costado del barco, pasando el agua a los tanques por medio de bombas de mano. Las bombas eran manejadas por varios presos de la cárcel que llegaron a bordo para este trabajo.

A la 6 a.m. fondeó en el puerto el Piedrabuena, antiguo Paraná y ahora al servicio de la gobernación. Venía del observatorio de la isla de los Estados a donde fue hace dos días.

Después de almorzar nos embarcamos en un chinchorro noruego. El Tte. Caillet-Bois, el jefe de máquinas Sr. Pereyra y yo, llevando un máuser y

dos revólveres Colt.

Desembarcamos en la costa contraria á la de la población.

Después de dejar el bote en tierra nos fuimos á caminar, deteniéndonos de rato en rato para tirar al blanco.

A las 5 p.m. estábamos en el bote pero la marea había bajado mucho y el bote había quedado muy lejos del agua. Como es de construcción muy liviana y sin quilla tuvimos que tener mucho cuidado para no destrozarlo entre las piedras. Tuvimos que descalzarnos metiéndonos en el agua hasta las rodillas. Soplabá un poco el WSW que recibíamos de través levantando un poco de marejada, y como el bote está construido para navegar en aguas en reposo no nos veíamos muy seguros, pero llegamos á bordo con toda felicidad.

Los oficiales de la Uruguay fueron á comer á tierra á un banquete que les ofrecía el Sr. Gobernador. Noche de poesía.

Enero 19. El W.S.W. volvió á soplar aunque no mucho y como todos los días calmó completamente á eso de las 5 p.m.

Por la mañana temprano toda la marinería bajó á tierra, á un paseo y almuerzo campestre y para lavar al mismo tiempo la ropa de cada uno.

A la tarde volvimos á comer solos pues toda la oficialidad se fue á comer á los montes, á un pic-nic ofrecido por el director de la cárcel Sr. Muraglia.

La noche está algo mala, con neblina y garúa.

Enero 20. A las 3 p.m. bajé á tierra con un sub-teniente del 1º de infantería que está de servicio en las cárceles.

Fuimos á visitar el aserradero.

El establecimiento está perfectamente instalado con maquinarias modernas. Allí también está la máquina para el alumbrado eléctrico del pueblo. Después fuimos á la casa de comercio del Sr. Del Pino. Me quedé solo con el Sr. Del Pino yendo más tarde á visitar la cárcel de reincidentes. Con un SW fuerte cruzamos el pueblo y acompañados del alcalde Sr. Palacios visité todas las instalaciones y talleres.

Están construyendo un gran edificio de piedra, proyecto del Director Ing. Muraglia y cuya piedra fundamental fue colocada en el mes de octubre de 1902. Por ahora se está haciendo un pabellón, la mitad del cual está ya

habitado y una vez concluido podrá contener 152 presos.

Fui invitado á comer por el contador Sr. Sánchez Caballero, pasando un buen rato de conversación. A las 9 de la noche salí de la cárcel con un viento bastante regular y cuando llamé al bote le costó algo llegar al muelle.

Enero 21. Todo el día siguió soplando fuerte el S.S.W.

Por la mañana el Piedra Buena garreo y llegó hasta el costado de la Uruguay. Parecía que tenía los fuegos apagados pues aunque seguía garreando no daba señales de hacer funcionar la máquina.

En el temor de que garreando se nos viniera encima, la Uruguay levó el ancla y fondeó uno 500 metros adelante.

A la tarde el Piedra Buena levantó presión y volvió á fondear delante de nosotros. El comandante del Piedra Buena Tte. de navío Sr. Villegas estuvo á comer con nosotros.

Al caer la tarde, el viento calmó.

Enero 22. Por la mañana el Tte. Maveroff concluyó de pasar en limpio parte de la carta topográfica que levantamos en las Orcadas. Se pasaron en limpio la bahía Scotia y la bahía Norte con cerros y sondages. A la bahía la bautizamos con el nombre de Uruguay. En seguida se sacó una fotografía de la carta. Cuando la estábamos clavando en una tabla para ponerla enfrente del objetivo, Szmula se acercó y al leer la leyenda, en donde dice que el croquis ha sido levantado por Valette y Acuña se puso rojo de sorpresa y leyó varias veces para convencerse bien de que los ojos no le engañaban pero, no dijo una sola palabra, sino que se dio vuelta y se fue, sin duda á pensar como habremos hecho nosotros esa carta sin que él se enterara.

Anoche en presencia del comandante Galindez, Szmula vio por primera vez la carta que nosotros hicimos, pero aunque comprendió que algo nuevo había no se dio cuenta de quién y cuándo se había hecho, cosa que recién esta mañana supo al leer la leyenda.

A la tarde me fui á tierra con el aparato fotográfico. Saqué una vista de la casa de gobierno y después me fui á la cárcel sacando algunas vistas más y después de despedirme de los empleados regresé á bordo.

Después de cenar fuimos á tierra el Tte. Caillet-Bois, el Sr. Pereyra, Valette y yo; pasamos un buen rato jugando al billar hasta las 9 1/2 en que

volvimos á bordo.

Enero 23. Por la tarde desembarqué, me despedí de algunos conocidos y después me embarqué en un bote en el que estaban el capitán Esquivel, Tte. Caillet-Bois y el Sr. Pereyra.

Había muchas sardinas y con una red improvisada nos pusimos á pescar, pero hubo poca paciencia y abandonamos las sardinas para buscar centollas. Bogamos un buen trecho cerca de la costa pero no encontramos nada y como empezó á llover pusimos la proa á la Uruguay, tardando en llegar una media hora de buena remada.

Habíamos concluído de comer y estábamos de sobremesa, cuando el cabo de guardia bajó á la cámara á avisar que la escuadra estaba á la vista.

Todos subimos á cubierta viendo aparecer uno tras otro cuatro barcos. Fondearon como á una milla de la población, el línea: PATRIA, 9 DE JULIO, con la insignia de contra-almirante, INDEPENDENCIA y LIBERTAD.

El ESPORA, MISIONES, ENTRE RÍOS y AZOPARDO que venían también entraron por el estrecho de Magallanes y se esperan de un momento á otro.

El puerto quedó animadísimo con la presencia de los buques de guerra, y más todavía cuando fue de noche en que todos estaban continuamente hablando por medio de luces.

El comandante Galindez y el Gobernador fueron á saludar al jefe de la escuadra, apenas el 9 de Julio echó ancla y á la noche, la Uruguay estaba concurridísima por oficiales de los demás barcos.

Casi todos venían cargados de correspondencia pues como mañana al amanecer zarpamos todos aprovechan para despachar sus cartas.

Enero 24. En cuanto el día empezó á aclarar, la tripulación se puso en actividad.

Antes de las 4 p.m. yo ya estaba sobre cubierta presenciando el espléndido paisaje de los cruceros que tenían por fondo las montañas cubiertas de bosques, paisaje que realzaba la espléndida madrugada.

A las 4.20 a.m. nos poníamos en marcha. En el pueblo todo dormía, y en los barcos solo la guardia era lo que se veía sobre cubierta.

Cuando acabamos de pasar la línea de los cruceros, los primeros ra-

yos del sol del nuevo día, iluminaron sus blancos cascos, reflejándose en el bronce de los cañones. Era un espectáculo digno de contemplar largo rato pero pronto doblamos la punta de la bahía y perdimos de vista escuadra y Ushuaia.

El canal estaba como un espejo y millares de gaviotas revoloteaban en busca de su desayuno.

Sin dejar de hacer buen tiempo el cielo se nubló ocultando la nubes las cumbres de las montañas.

Poco antes de las 8.30 a.m. se avistó á los torpederas y poco después nos cruzábamos navegando á poca fuerza. El primero fue el Espora que pasó llamando con banderillas. Se le recibió en mensaje que era un saludo que fue retribuido, pasó en seguida la Misiones que pasó más cerca pudiendo saludarse de viva voz.

Más atrás venían la Entre Ríos y el Azopardo.

La navegación por el canal de Beagle es deliciosa. Bastante estrecho, con sus costas montañosas cubiertas de bosques constituyen un espléndido paisaje al que se le agregan los ventisqueros y glaciares, que con su blancura forman un hermoso contraste con el verde de la vegetación. En todos los lugares en que hay ventisqueros se ven numerosos chorrillos producidos por el derretimiento de la nieve y en donde el agua cae con rapidez produciendo alegres cascadas que aparecen y desaparecen entre los árboles hasta que se pierden en el mar.

Todo el día se navegó contemplando el mismo paisaje, hasta que á las 5 p.m. fondeamos en el puerto "La Rosa".

De mas decir que las costas son vírgenes, fondeando solamente para pasar la noche, pues por los canales fueguinos con sus laberintos, es muy peligrosa la navegación si no se hace á la luz del día.

Después de comer nos fuimos á dar una vuelta en el chinchorro noruego, el Tte. Caillet Bois, el Sr. Pereyra y yo.

Nos dirigimos hacia la costa y como viéramos un grupo de avutardas, desembarcamos sobre las rocas. El Sr. Pereyra hizo varios disparos de máuser logrando matar dos, entre ellas, una blanca. Las demás eran tres pichones que al ruido de las balas se alejaron nadando. A una distancia de 200 metros hicimos varios disparos pero sin resultado.

Nos embarcamos e íbamos navegando por la orilla, cuando de entre las

matas de la costa salió á todo escape un pato á vapor, quien se echó al agua y se alejó con rapidez.

Se le hicieron cuatro o cinco disparos pero sin dar en el blanco hasta que el pato zambulléndose se perdió de vista. Seguimos viaje encontrándonos con algunos nidos de cormoranes. El Tte. Caillet Bois saltó á tierra y se apoderó de uno de los pichones. En una punta desembarcamos al Sr. Pereyra que en seguida subió á una loma, no tardando en oírse los disparos del máuser. Doblamos la punta y recogimos en el agua dos patos á vapor que acababan de ser muertos.

Con toda la caza regresamos á bordo llegando á las 9 p.m.

Enero 25. A las 4.20 zarpamos del puerto "*La Rosa*" para continuar la navegación de los canales. A las 10.20 cambiamos un saludo con el vapor "*Presidente Roca*" de la Cía. Hamburgo Americana.

A medio día pasamos por un lugar peligroso. En un paso angostísimo con rocas á los lados. El SW soplabá muy fuerte y llovía en abundancia.

Nos metimos en un pequeño canal para fondear y esperar que calmara el viento, pero no se pudo lograr el objeto. Se echó la sondaleja pero había mucha profundidad. Una vez se tocó fondo á las 21 brazas pero fue la única pues después no se tocaba fondo á 30 brazas.

Volvimos á poner la proa hacia afuera y cuatro horas después, o sea, á las 5 1/2 p.m. fondeamos en puerto Villarino.

En un rincón está fondeado un pequeño cutter con bandera chilena y trazas de lobero. Cuando anclamos se acercó un bote tripulado por cuatro hombres entre ellos un alemán. Dieron las buenas tardes y preguntaron si veníamos del polo y cómo se llamaba el barco.

Ellos dijeron que iban de Punta Arenas para los alrededores del Cabo de Hornos á unas minas de cobre recientemente descubiertas.

Después de comer y bastante oscuro nos fuimos á tierra el Tte. Caillet-Bois, el Sr. Pereyra y yo, á buscar unas flores, especie de orquídeas que dicen hay entre el monte. Para desembarcar estuvimos buscando durante un buen rato un lugar apropiado hasta que nos metimos en la desembocadura de un chorrillo desembarcando perfectamente. Este chorrillo baja de la montaña entre los árboles, no viéndose el agua más que en la desembocadura y en medio de la falda del monte, en donde hay una cascada de unos 5 metros de

altura. Nos pusimos á buscar las flores pero no dábamos con ellas. Cruzamos el chorrillo sobre las espaldas del Sr. Pereyra que, como él era el único que llevaba botas se ofreció á pasarnos, pues donde menos agua corría había medio metro de profundidad.

Siempre buscando se unió el Cap. Yalour que había estado pescando.

Él era el conocedor de las orquídeas, pero sea porque estaba muy oscuro o porque en ese lugar no había, la cosa fue que volvimos á los botes sin una sola flor y con botines y pantalones empapados de tanto andar entre las matas húmedas.

Recogimos dos baldes de mejillones y regresamos á bordo á las 9 p.m. y en medio de una oscuridad completa. En seguida, entre todos izamos los botes.

El viento que había calmado algo volvió á soplar cuando nosotros volvimos de tierra.

Enero 26. Anoche poco antes de las 12 p.m. y como el viento arreciara se dio máquina adelante y se largó otra ancla, en previsión de que el barco garreara. El SW, sigue soplando y ya ha habido que resignarse á pasar el día fondeados.

Hacia mucho tiempo que no se veía llover tan fuerte como hoy.

A la tarde y durante un rato en que el tiempo mejoró, se acercó un bote del cutter chileno y subió á bordo un alemán. Se le hizo pasar á la cámara de oficiales y mientras tomaba té, nos contó que era el ingeniero de las minas de cobre y que tenía la concesión para explotarla. No usa ninguna clase de máquina y dice que carga el mineral en bruto llevando en cada viaje 15 toneladas. Lo que parece ser es un cazador de lobos.

Enero 27. Otro día más que el tiempo nos obliga á permanecer en el puerto. El temporal es de los más fuertes que se conocen en los canales. Ha habido momentos en que el viento soplaba á razón de 27 metros por segundo.

Con intervalos ha llovido torrencialmente y á medio día cayó un poco de granizo.

A las dos de la tarde y como el barco garreaba se izaron las dos anclas y después de una hora de maniobras fuimos á fondear un poco más protegidos

contra el viento, largándose las dos anclas y como las cadenas tiraban mucho, se dio orden á la máquina para que de rato en rato hicieran funcionar la hélice dando un poco adelante para que las cadenas no estuvieran siempre tirantes y evitar que se rompieran.

A las 11 p.m. de la noche, las rachas de viento soplaban con violencia en medio de un gran aguacero.

Enero 28. A medio día el tiempo estaba muy bueno. El viento había calmado aunque el cielo permanecía cubierto.

A las 12 m. el cúter que estaba fondeado izó todas sus velas y se fue. Media hora después nosotros también zarpamos, con una buena brisa en popa.

Navegamos todo el día con momentos de sol alternados con lluvia. La cumbre de los montes siempre estuvo oculta por las nubes.

Antes de entrar en la Magdalena se vieron varias ballenas, algunas muy cerca del barco. A las 11 de la noche fondeamos en Punta Arenas.

Enero 29. Se fondeó más cerca en Punta Arenas.

Enero 30. Anoche, antes de las 12 se desencadenó un temporal que obligó á tener funcionando la máquina, estando sin embargo fondeados con dos anclas.

Nos fuimos contra un cúter.

A las 5 de la mañana zarpamos, siguiendo el SW, con mucha fuerza. A las 10 de la mañana grandes golpes de mar azotaban el barco y en una de las guiñadas se mordió la cadena el timón, quedando por un momento á merced de las olas.

A medio día se avistó un vapor por la proa y que llevaba nuestro mismo rumbo.

A las 6 p.m. alcanzamos al vapor frente al puerto de cabo Dúngenés. Era el Wolf de Londres, no levantó la bandera y lo que hizo fue echar continuamente carbón viendo que lo alcanzábamos y pasábamos.

Hoy, con viento en popa hemos andado hasta 15 millas por hora.

Cambiamos un saludo con el faro chileno del Cabo Dúngenés y poco después pasamos á través del cabo Vírgenes.

El viento calmó y la mar se puso más serena, izándose las velas de gavia. La noche de calma y el cielo despejado.

Enero 31. Buen tiempo. Viento débil de proa.

Febrero 1º. Por la mañana soplaba viento oeste izándose todas las velas de cuchillo, á medio día se declaró viento de popa empezándose á largar más trapo.

A la tarde navegábamos con máquina á toda fuerza y con todas las velas desplegadas. A la 1 p.m. se echó la sonda con el barco en movimiento dando 52 brazadas en S. y W.

Febrero 2. Buen tiempo. Por la mañana navegábamos, además de á máquina con las velas de cuchillo hasta medio día en que se concluyó de largar todo el trapo.

A la tarde se paró la máquina y se echó al agua la barquilla para saber cuánto navegábamos con viento flojo de través, resultando una velocidad de 4 millas por hora.

En seguida y aprovechando el buen tiempo se maniobró para virar en redondo con todas las velas. Se repitió varias veces la maniobra mandando la operación, por turno, los oficiales.

El primero que consiguió hacer virar el buque fue el Sr. Comandante.

Después de una hora de ejercicios en la que Valette y yo tomamos parte maniobrando en la botavara, volvió á funcionar la máquina y seguimos nuestra interrumpida ruta.

Efectuáronse dos sondages, uno á medio día y otro á las 7 de la tarde. Los dos dieron una profundidad de 52 brazas.

Por la tarde se vieron una buena cantidad de delfines. Los albatros también son muy abundantes.

Al caer la tarde se cargaron las velas cuadradas.

Febrero 3. Cielo nublado. Mar en calma. Viento muy débil de proa. Sondage á medio día, 38 brazas. Conchilla. Noche, mar de luz.

Febrero 4. Buen tiempo. Viento de proa. A la noche amagos de tor-

menta. A las 9 p.m. avistóse el faro de Punta Mogotes. Mar de luz. Viéronse nadar algunas toninas.

Febrero 5. En la madrugada, después de algunos chubascos, cambió el viento al SW. lo que permitió que durante todo el día navegáramos con todo el trapo desplegado.

A las 7 p.m. pasamos á la vista del faro de Recalada, continuando la navegación entre los faros del Rio de la Plata.

Febrero 6. A las 0h. 45 m. fondeamos frente á Punta Blanca y á la vista del faro de Banco Chico.

Viento á la noche, el barco rola como si estuviéramos navegando en alta mar, estando atravesado, y á pesar de haber izado una cangreja no se pudo conseguir poner la proa al viento pues la marca corría opuesta.

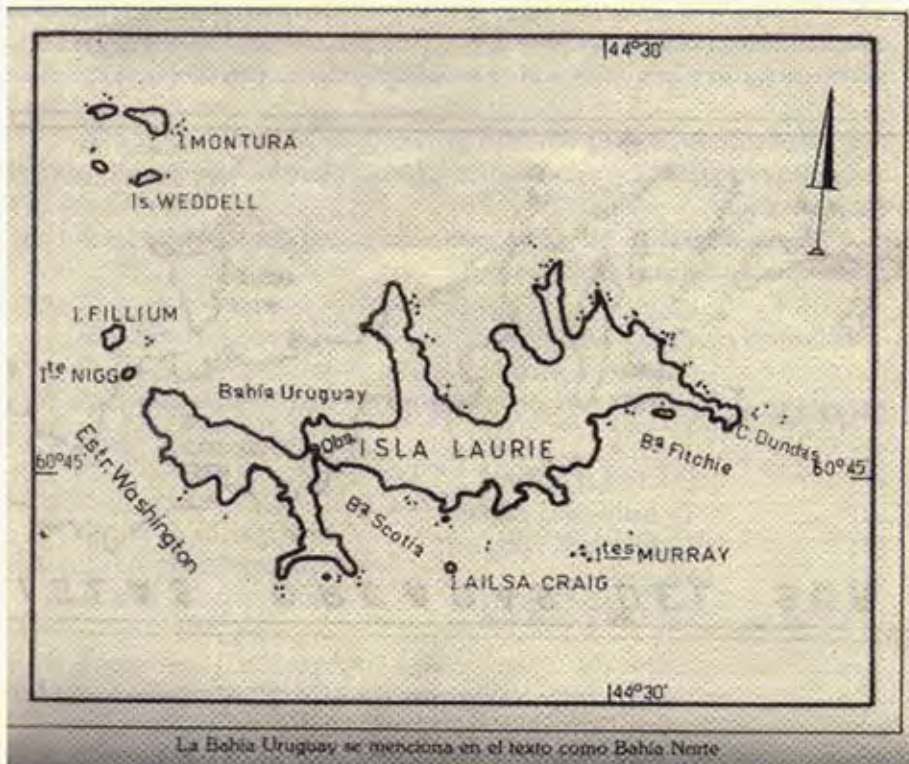
Febrero 8. Llegada á Buenos Aires.

Estuvimos 48 horas en Banco Chico, donde se hizo lavado general, limpieza y pintura del buque.

Esta mañana, la "Uruguay" amarraba en el dique n° 4 y yo ¡al fin! nuevamente con los míos.

NOTAS

- | | |
|----------|------------------------|
| (1) | Falta en el original |
| (2) | Tachado en el original |
| (3) | Tachado en el original |
| (4) | Ver apéndice 1 |
| (5 a 14) | Falta en el original |



La Bahía Uruguay se menciona en el texto como Bahía Norte

25 405 0

109 44



REPÚBLICA ARGENTINA

DIRECCIÓN GENERAL DE CORREOS Y TELEGRAFOS

2.ª CATEGORÍA

Buenos Aires, Buenos Aires, 20 de Mayo de 1904

Al Sr. Dn. Hugo A. Acuña

Por resolución de esta Dirección, en la fecha de hoy

se le ha designado para desempeñar provisionalmente el empleo relativo a la 2.ª Categoría,

en el cargo de Encargado de Estafeta de Cuarta en la *Estación de Posta*

(Región Antártica)

La consecuencia de esta resolución se le presenta a la brevedad posible a tomar posesión del puesto para que ha sido nombrado.

Atentamente a Vd.

Julio Larrea

Director

[Firma]
ENCARGADO GENERAL

[Firma]
ENCARGADO GENERAL

2.ª CATEGORÍA. Encargado de Estafeta de 4.ª Categoría.

Designación de Hugo A. Acuña como Encargado de Estafeta de Cuarta.

EN LAS ISLAS ORCADAS



Los empleados destinados al observatorio

Nuestro fotógrafo presenció a los empleados que el gobierno envía a las islas Orcadas a bordo del *Beagle*. Entre ellos, principalmente desde la izquierda: D. Johnston, H. Vabotto, ingeniero, D. Edgar C. Sainsbury, encargado de las observaciones meteorológicas en la estación correspondiente del observatorio de agricultura, y, D. Hugo A.

Arce, un empleado que también reportó.

Poco tiempo antes salieron al encuentro una expedición de un año, cuando recién en las islas Orcadas empezaron a ser delimitadas, y que no son siquiera las grandes como para haberse las directores de las expediciones, así que van a costar casi un millón de libras esterlinas.

Pero al la fama de ellas, es la que por la historia del *Beagle*, y los adelantos que han logrado en la materia, han empezado que estas islas sean consideradas de la ciencia, porque esas islas son las que se han ido para los estudios meteorológicos, y se en un punto del Atlántico que apenas existen.



Acuña, Valette y Mossman el día de la partida del Scotia.



Vista del Scotia aprisionado entre los hielos.

ta, está construida en esta faja de tierra al pie de abruptas peñas. Un techo de tablones vaciados sobre espesos muros de piedras aporadas tocamente, sin mezcla alguna, forma a armazón. Por dentro, está toda forrada de lana; y la única pieza así construida, recibe la luz por dos ventanas, una al Sur y otra al Este. La puerta mira al Norte. Esta única pieza sirve de cocinas, comedor y dormi-

torio. Las camas plegadizas se estiban de día para dejar más espacio."

En una de las vistas, que reproducimos, se ve frente á la referida casa un grupo de personas que son, empezando por la izquierda, los señores: A. Valette naturalista, E. Smuller meteorólogo, Morsman jefe del observatorio, H. Acuña ayudante y W. Smith cocinero, todos miembros de la comisión ar-



EL OBSERVATORIO ARGENTINO

LA SOBERANÍA ARGENTINA

EN LAS ISLAS ANTÁRTICAS

Los detalles que nos llegan de nosotros los hacen ver más halagados por para el sentimiento nacional sobre una vez en el día de hoy en que a la satisfacción que produce la celebración del aniversario patrio puede agregarse la noticia de que la soberanía argentina se extiende ya hasta las cercas brumosas de las islas Orcadas, enclavadas en las mareas que bañan las regiones antárticas.

Los párrafos que van á verse, dan cuenta de la forma en que se ha llevado á cabo el sencillo pero impresionante acto de tomar posesión de aquellas islas, desde las que escribe un copiado de la Oficina meteorológica argentina, el joven Pedro Acuña.

Orcadas del Sur, Bahía Scotia, febrero 15 de 1904.—Desde el domingo 14 estamos aquí. Después de nuestra partida de Scantey (Isla Molvinas), sufrimos un fuerte temporal del cual el Scotia salió tan airoso como en otras ocasiones.

Por fin, en la mañana del domingo citado, cobró el tiempo. A las 8 a. m. pasamos al costado de un gran iceberg de 40,000 metros de superficie. Poco después vimos una isla (construcción de la Gaurie) que tenía como 80 metros de altura y estaba cubierta de nieve. A las 10 a. m. ya no era accesible porque están cubiertas á vapor.

A las 12.30 p. m. anclamos en la bahía C, aunque la casa queda del lado opuesto de la bahía. El paraje en que se encuentra dicha casa, en la parte más alta de la isla.

Este lomo en un cuadrado de 400 metros de lado, al NW. y SE. el mar, al NE. un enorme glaciar de 300 metros más ó menos de altura sobre el nivel del mar.

El 21 de febrero ha sido día de gran fiesta. Todo se encuentra listo, y en el observatorio flamea la bandera inglesa. A pesar del frío, vestimos traje de paseo, como en Buenos Aires.

El Dr. Bruce nos hace entrega de la isla y observatorio y casa topográfica. Pone de manifiesto el interés que reporta esta oficina en las Orcadas del Sur, y agradece al gobierno argentino todo lo que ha hecho en su beneficio, teniendo también palabras de afecto para el Sr. Tidblom, director de ganadería, por las facilidades que le ha dado para la instalación del observatorio.

Retribuimos al Dr. Bruce sus cordiales palabras cantando todos el himno argentino é inglés, y con prolongados aplausos se alza nuestra bandera, arriándose en seguida la inglesa. ¡Qué momentos tan agradables! Ya tenemos el pabellón azul y blanco; ya estamos en nuestra propia casa; nos parece menos intenso el frío de 5 grados bajo cero, que se siente por acá.

Fue un día de expansiones, tanto para nosotros como para las del Scotia. De noche se continuaron los festejos; se brindó por unos y por otros, se hizo música y cantaron canciones inglesas y argentinas.

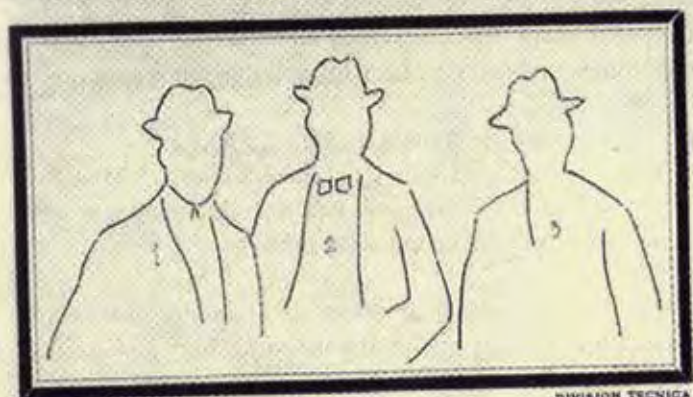
El día 22 el Scotia empezó á hacer los preparativos para hacerse á la mar y navegar con rumbo al sur, á fin de avanzar más y seguir haciendo estudios.

Antes de terminar no puedo dejar de poner de manifiesto las bellas cualidades del Dr. Bruce, que lo hacen simpático en todo sentido, y máxime con el acto que acaba de realizar en obsequio á nuestro país.

APENDICE Diario "La Nación"
Sábado 9 de Julio 1904



5576 6



A. G. N.

DIVISION TECNICA
"WEL. DIBUJANTES"

*13 Misión Científica a las
Islas Orcadas.*

*Ensayo de 1904
Misión Científica a las Islas Orcadas
Mariano A. Valletto (1), Edgar L. Escobar (2) y
Jorge A. Acuña (3), a bordo del vapor "Sectia",
arribados antes de partir. - Ensayo de 1904*

3

A. G. N.

55976

INVENTARIO

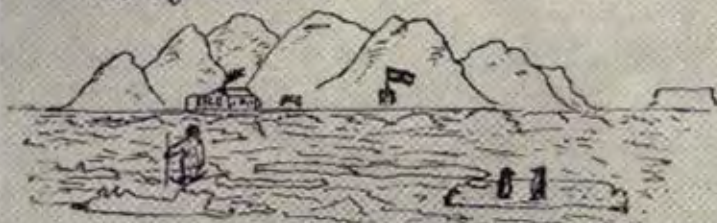
B. M. 279

Archivo General de la Nación

© 1265 S. 75

MINISTERIO DEL INTERIOR Y TRANSPORTE

Islas Orcadas australes
23 de Mayo de 1904



Dinner

MENU

Adm. C. Maffei

Years d'œuvre
!!! !!!

Edgar C. Lunula

Potage
French turtle soup

Luciano Vallette

Rolet
Ovis frigidarium
Penguin a la Smith

Hugo A. Oberst

Légumes
Dry potatoes

Dessert

Cake South Orkneys
Albion pudding
Apples rings

Wine dehidado - Chianti - Old Scotch Whisky
Café

Brandy - Cigarros



Acuña frente a la cabaña.



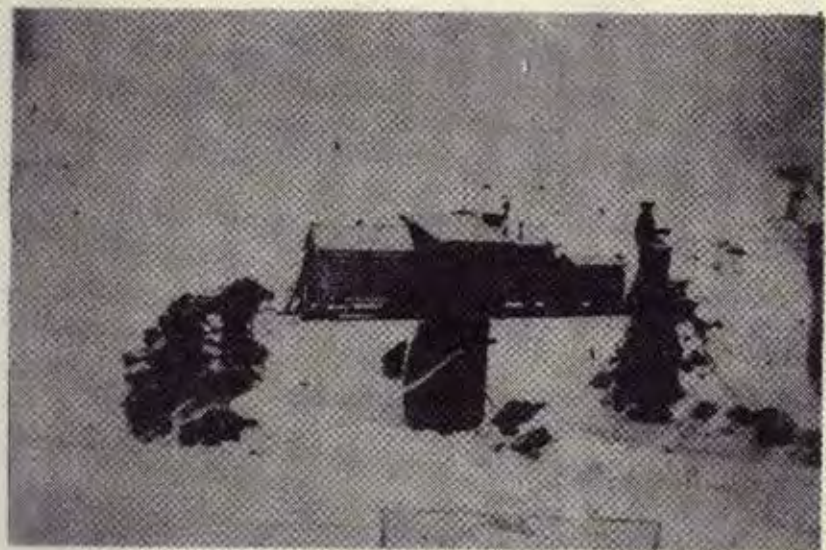
Acuña con un pescado y trampa



Acuña con traje de pieles y skis
(24-5-1904)



Vista del Observatorio con la Bahía Norte al fondo (11-3-1904)



Casillas de Termómetros



Primer lobodón cazado por Valette y Acaña (11-11-1904)



Pingüinos de la Tierra Adelia



Observatorio Meteorológico
-gique, TERRE, DE, FE

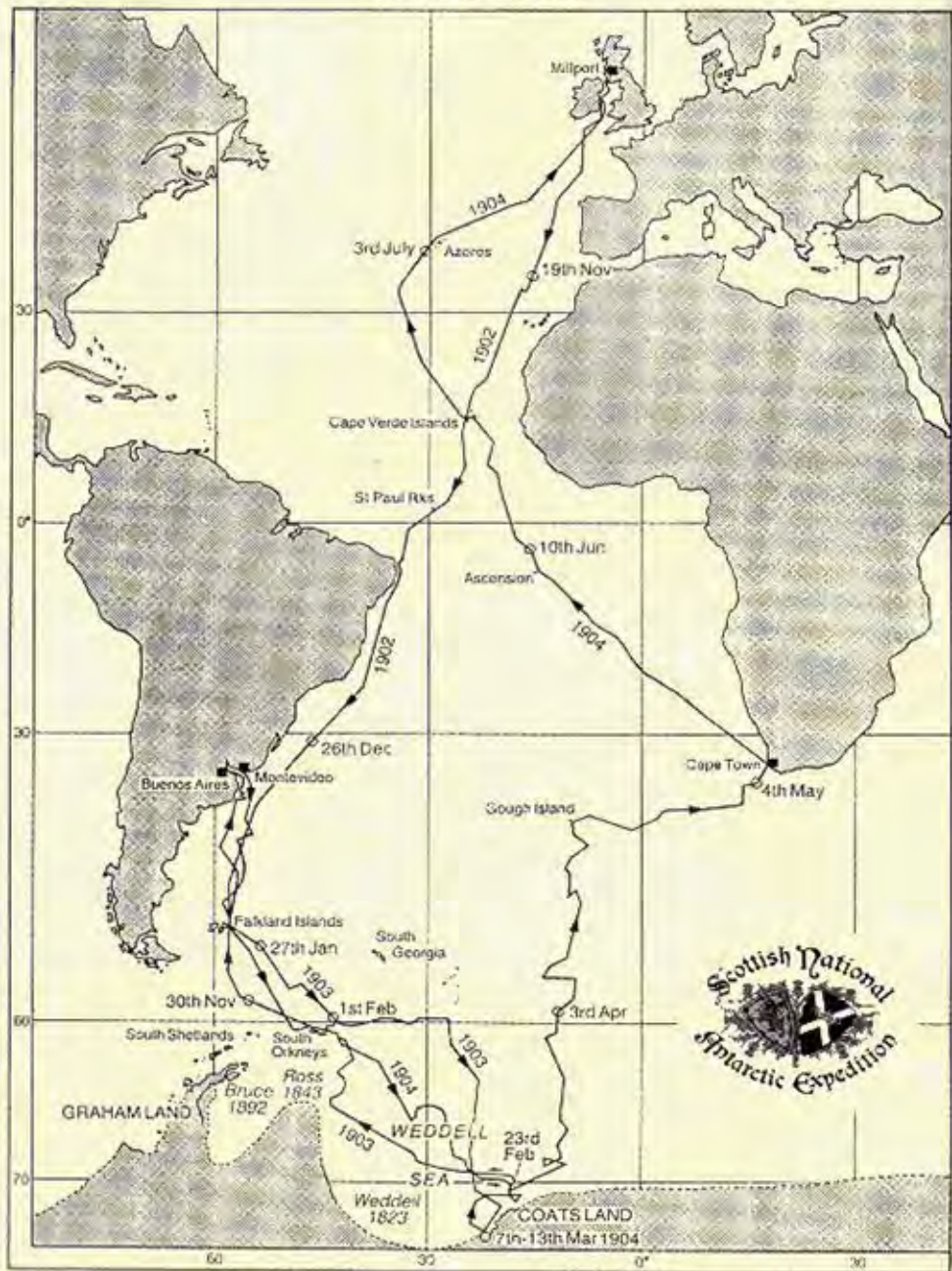
La cabaña y el observatorio



Omond House En primer plano Hugo Acuña. Argentina instaló el Primer Observatorio Meteorológico Permanente en la Antártida, entregando los datos a todos los países que lo solicitaron. Hasta 1943 ningún otro país se estableció en la Antártida.

PLATA. 1 e. 22*4. / 90
argentino. Islas Orcadas.

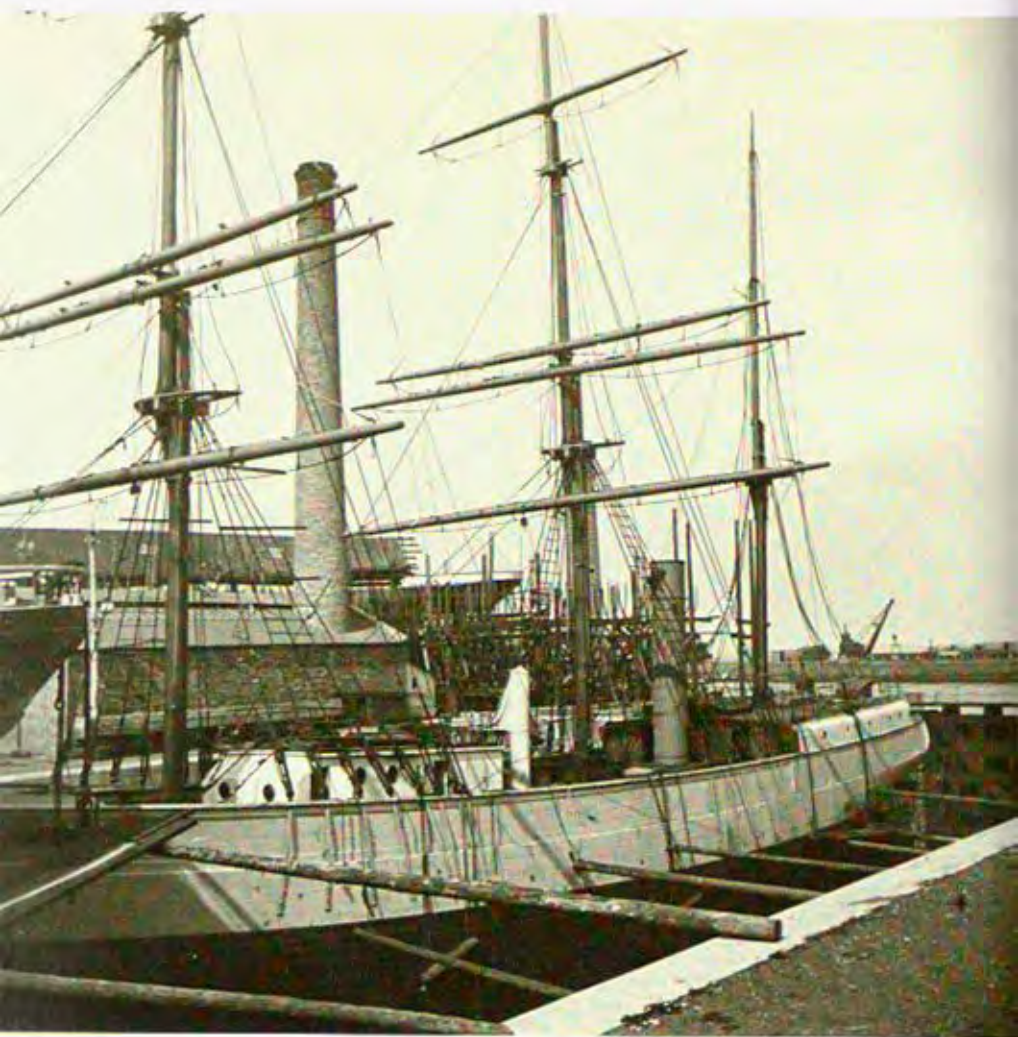
BRUCE AND THE SNAE



Track chart of the *Scotia* 1902-1904



Dr. William Bruce



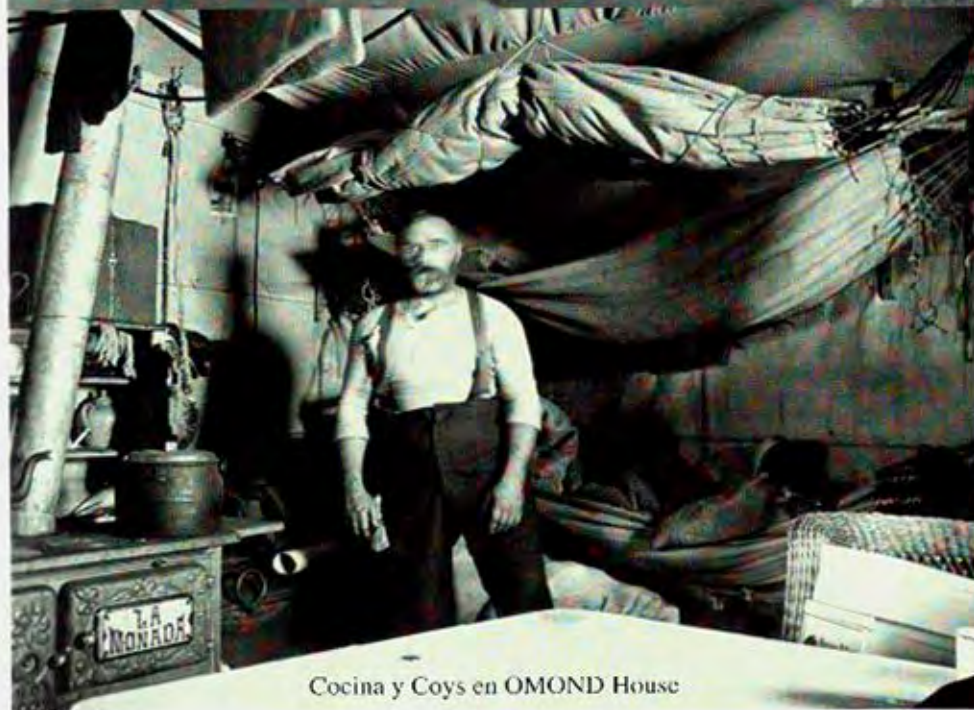
El Scotia en dique seco antes de la partida



Realizando mediciones de profundidad



Laboratorio a bordo del Scotia



Cocina y Coys en OMOND House



Un pequeño lobo marino a bordo del Scotia antes de partir en 22 febrero 1904



HMS Scotia en el hielo de bahía Isla Laurie





La tripulación del Scotia con bandera escocesa





Refugio meteorológico Isla Laurie



Izado de la bandera en Isla Laurie 22 febrero 1904



Levantando las paredes de piedra del refugio de Omond House





Omond House ya con el techo de lona impermeabilizada. Tenía dos ventanas y por dentro estaba forrada con madera.

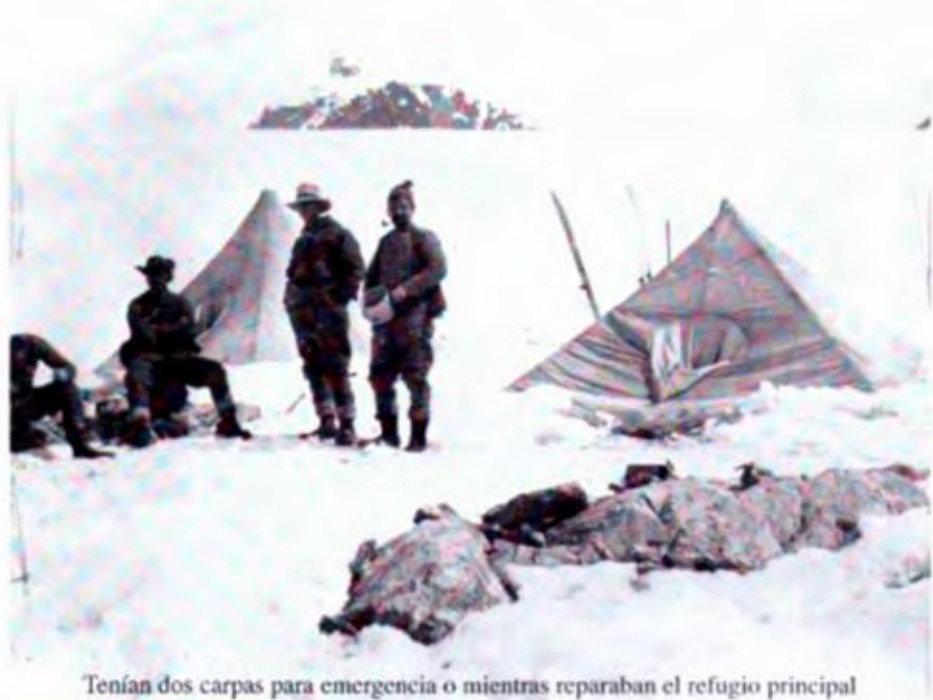




HNS Scotia atrapado en el hielo



Tocando la gaita a un Ping Emperador



Tenían dos carpas para emergencia o mientras reparaban el refugio principal



Valette con esquies



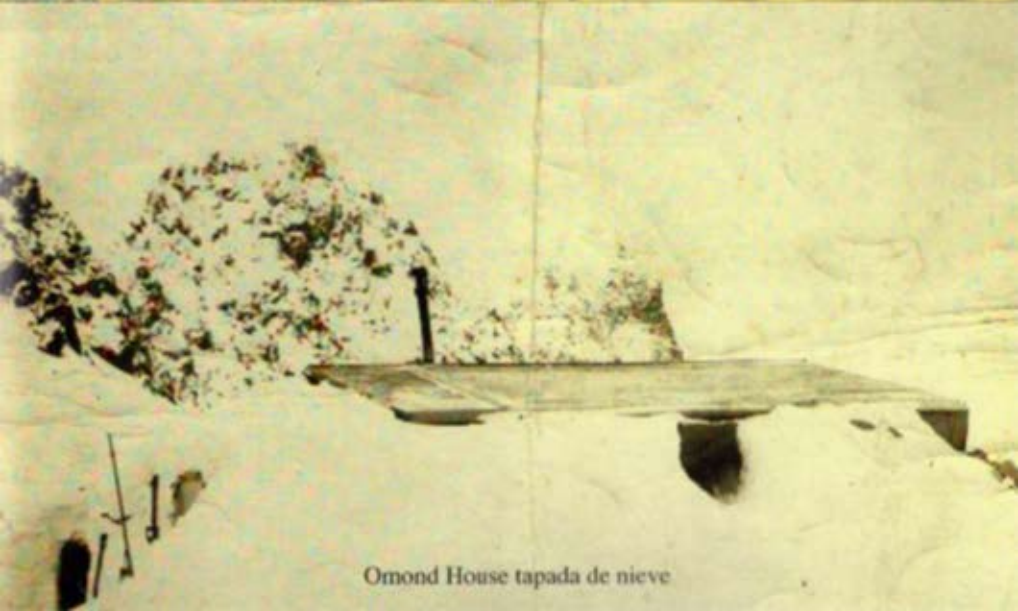
Acuña con esquís



Puerto de Montevideo



Bandera Argentina flamea en Orcadas desde el 22 febrero 1904 - Omond House



Omond House tapada de nieve

Foca de Ross

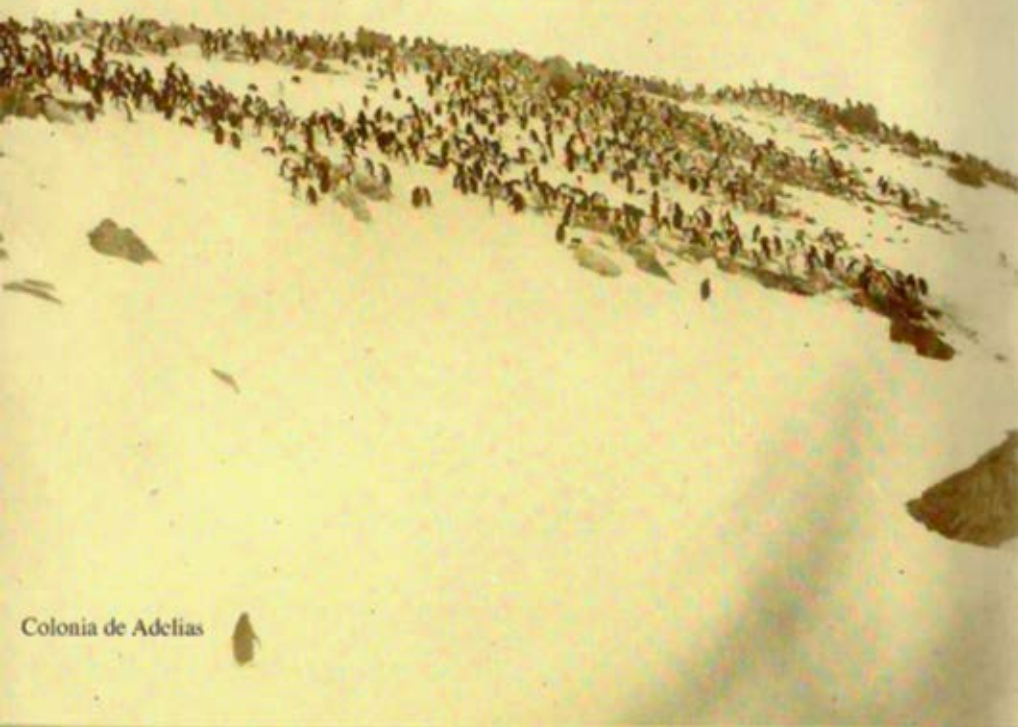


Acuña con su calamar gigante Nosmann era el zoólogo





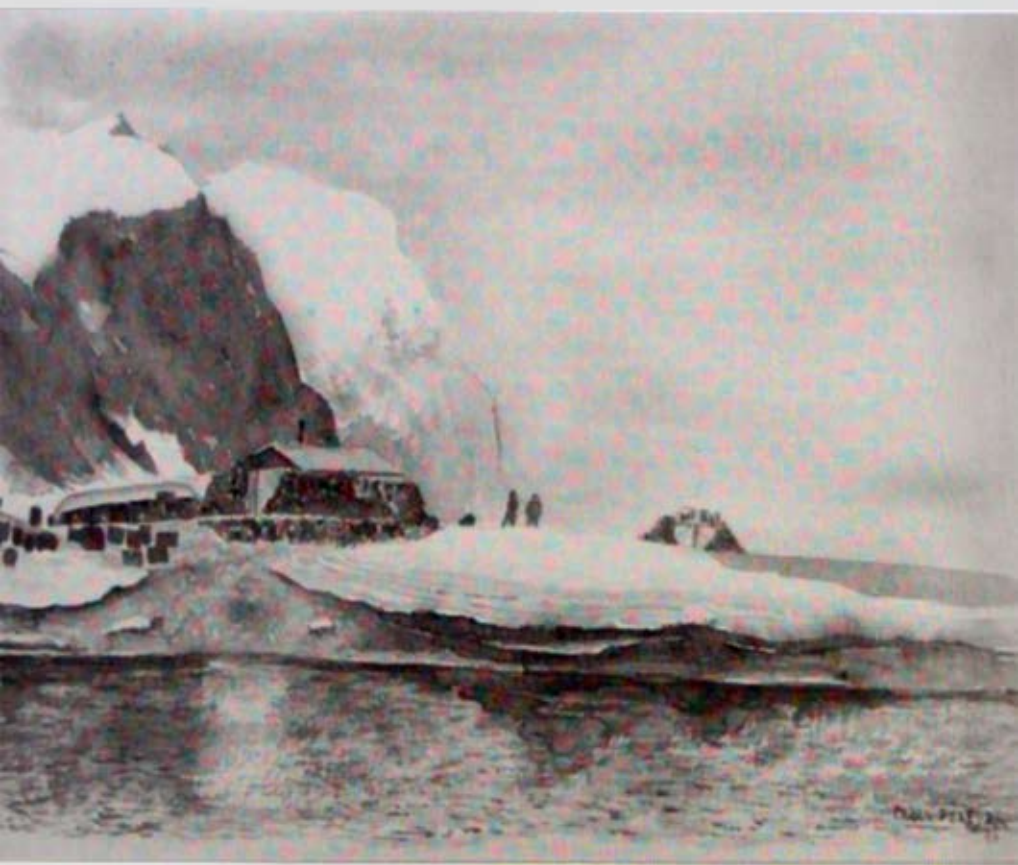




Colonia de Adelias







Acuarela de **Pablo Pereyra**. Omond House Isla Laurie Orcadas del Sur (2004)

Trabajo de Arqueología histórica realizado por el Museo Naval de la Nación en la isla Laurie, Orcadas del Sur. 2002 -2006

En una agradable tarde de primavera de 2001 recibimos una pequeña nota de nuestro jefe, el Capitán de Navío Horacio Molina Pico, Director del Museo Naval de la Nación, informándonos sobre nuestra convocatoria, por parte de la Fuerza Naval Antártica dependiente de la Armada Argentina y del Instituto Antártico Argentino, dependiente de la Dirección Nacional del Antártico.

Estos entes oficiales consideraron la necesidad de realizar, en vistas de cumplirse nuestros primeros cien años antárticos como nación, y dentro de los preparativos para tal conmemoración, un trabajo en las disciplinas arqueológica y museológica en las lejanas Orcadas del Sur, precisamente en el Istmo Iburguren ubicado en la isla Laurie de aquel archipiélago. Esa misma tarde de primavera comenzó nuestra pasión por los temas antárticos y sobre todo por la investigación histórica de esa región.

Fue entonces cuando la Doctora en Ciencias Antropológicas Verónica Aldazabal y yo el Licenciado en Museología Pablo Pereyra, pertenecientes al Museo Naval de la Nación, ubicado en Tigre, provincia de Buenos Aires, emprendimos una intensa investigación en archivos públicos, privados y en bibliotecas, con la intención de conocer a fondo pormenores de la historia de ese sitio, el más antiguo poblado por el hombre en forma continua en todo el continente Antártico. Se propuso entonces, un proyecto de protección, puesta en valor y difusión de este patrimonio, buscando rescatar y valorar el esfuerzo realizado por esos hombres en una tierra casi desconocida.

Los trabajos consistieron, por un lado, en la realización de una excavación arqueológica y puesta en valor sobre de los restos del refugio construido en 1903 por el oceanógrafo y líder científico de la National Scottish Expedition Dr. William S. Bruce.

Por otro en el montaje museológico dentro de la segunda construcción existente en el lugar, consistente en una cabaña erigida en el verano de 1905.

El refugio que sirvió como observatorio y casa habitación llamado

Omond House, en memoria de uno de los benefactores de la nombrada expedición europea, fue construido con piedras del cerro contiguo llamado luego Mossman y habitado por el lapso de unos meses por seis científicos que recolectaron datos ininterrumpidamente durante su permanencia.

En la primavera de 1903, Bruce se dirigió a Buenos Aires con su buque, el *Scotia* para reparaciones y abastecimiento, ofreciéndole al gobierno argentino la compra del diminuto observatorio. Volvió más tarde a esa gélida zona con tres nuevos expedicionarios a bordo, empleados del Ministerio de Agricultura y dispuestos reemplazar a parte de los escoceses, ellos eran Luciano Vallette, Edgar Zsmula y Hugo Acuña, quienes conformaban la primera Comisión Argentina en Islas e invernarían por el lapso de un año.

Hugo Acuña había sido nombrado, con sus incipientes dieciocho años, como encargado de la Primera Estafeta Antártica, pero también se destacó como fiel ayudante de Vallette en las tareas científicas. Posteriormente, su experiencia en las Orcadas sería volcado en un diario, que con gran minuciosidad describe detalles y pormenores de su estadía y su convivencia en aquellas tierras lejanas.

De esta manera la Dra. Aldazabal desarrolló su trabajo arqueológico después de cien años, en el mismo escenario donde el 22 de febrero de 1903 se produjo el emblemático traspaso de un mínimo observatorio científico de manos escocesas a argentinas y marcó el comienzo de las actividades de nuestro país en forma continua hasta el presente.

Llegados a Laurie en enero de 2001, debimos esperar casi un mes para comenzar los trabajos de campo, debido a la permanencia de un grueso pie de hielo y nieve en toda la superficie en torno a los restos del refugio que no solo nos impedía su visualización, sino también la intervención directa en el sitio.

Bajo la dirección de la Dra. Aldazabal, el primer paso fue realizar el relevamiento planimétrico de los restos con el fin de identificar los espacios y su funcionalidad, uno de ellos, consistente en un pequeño habitáculo de tres por tres metros que aún conservaba su piso de tablones de madera nivelados por una fina capa de guijarros, desembarcados del *Scotia* para tal fin. Restos de las paredes de piedras acarreadas desde el cerro contiguo y que, según nos cuenta Acuña en su diario, se encontraban revestidas con lona al igual que el techo que proveía a los expedicionarios de una "muy buena ventilación natu-

ral^o. El otro sector del refugio lo representaba una superficie de forma elíptica, cuyo perímetro de ocho metros por tres se encontraba delimitado por una pircá y donde los hombres realizaron el acopio de carbón de piedra usado como combustible, despensa y estiba de material científico y provisiones.

En una segunda etapa del trabajo investigamos detalles acerca de la vida diaria, teniendo en cuenta que a partir de 1905, fue trasladada hasta allí una nueva casa habitación, y que este refugio fue abandonado, reutilizándose algunas de sus partes estructurales.

En estas tareas, el diario de Hugo Acuña fue nuestra guía imprescindible. Cada uno de los párrafos descriptos en el diario fue recobrando vida a medida que se iban visualizando en el terreno, los escasos restos que permanecían bajo la nieve. Así pudimos reconstruir cómo habían sido usados esos espacios, recuperar telas, cartón embrocado y algunas maderas de la estructura de la casa habitación. En el sector de acopio del carbón, aún hoy encontramos algunos en sus bolsas de arpillera originales, y por debajo observamos las bolsas con guijarros utilizadas para estabilizar la precaria construcción.

En el sector del depósito, armado luego de la tormenta sufrida a principios de 1904 apenas instalados, han quedado "congelados" en el tiempo parte de los cajones de madera que formaban la pared y la división con la carbonera. Además de muchos objetos que para desgracia de aquellos hombres y nuestro beneficio sufrieron las inclemencias del mar descriptas en el diario, causando gran deterioro en muchas de sus pertenencias. Pudimos así recuperar restos de embalajes, cajones con etiquetas de madera, restos de animales, huesos y piel de lobo marino, huesos y plumaje de pingüino. Además frascos de vidrio, seguramente utilizados en la colección de ciencias naturales que colectaron. También recuperamos huevos acopiados en cajones y restos de algunos víveres utilizados en la vida cotidiana como restos de comida en latas, paquetes de verduras secas, leche condensada, así como telas, recipientes para agua ardiente, fragmentos de hierro de una cocina a carbón, utensilios y cubiertos de mesa, anzuelos de diferentes tamaños y que nos han permitido revivir las palabras vertidas por Acuña.

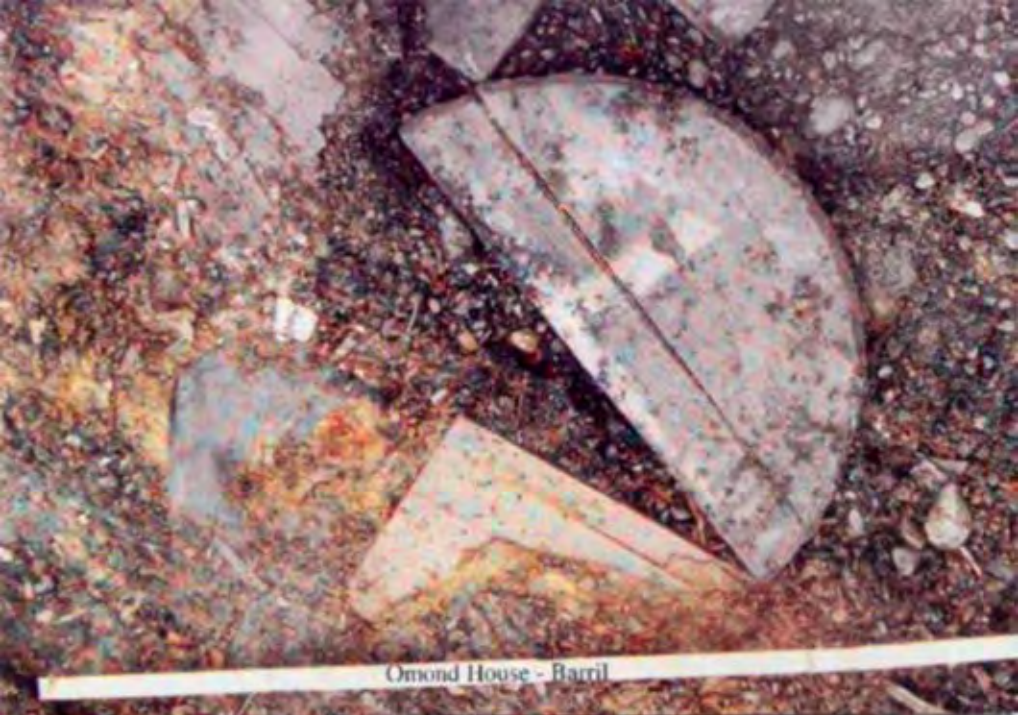
En febrero de 2004 se cumplieron cien años de nuestra permanencia como argentinos en aquellas tierras. Se realizaron homenajes y festejos. Para nosotros fue extremadamente gratificante realizar este trabajo de campo y más aún compartir aquellos días con la señora Noemí Acuña, quien con sen-

tidas lágrimas nos relató anécdotas e incondicional admiración por su abuelo. Fue como tener un pedacito de aquel argentino, joven inexperto pero que con entusiasmo, dedicación y mucha responsabilidad, aportó tantos logros al conocimiento de esa tierra nueva para la ciencia y la nación argentina, marcando el inicio de una aventura que aún continúa.

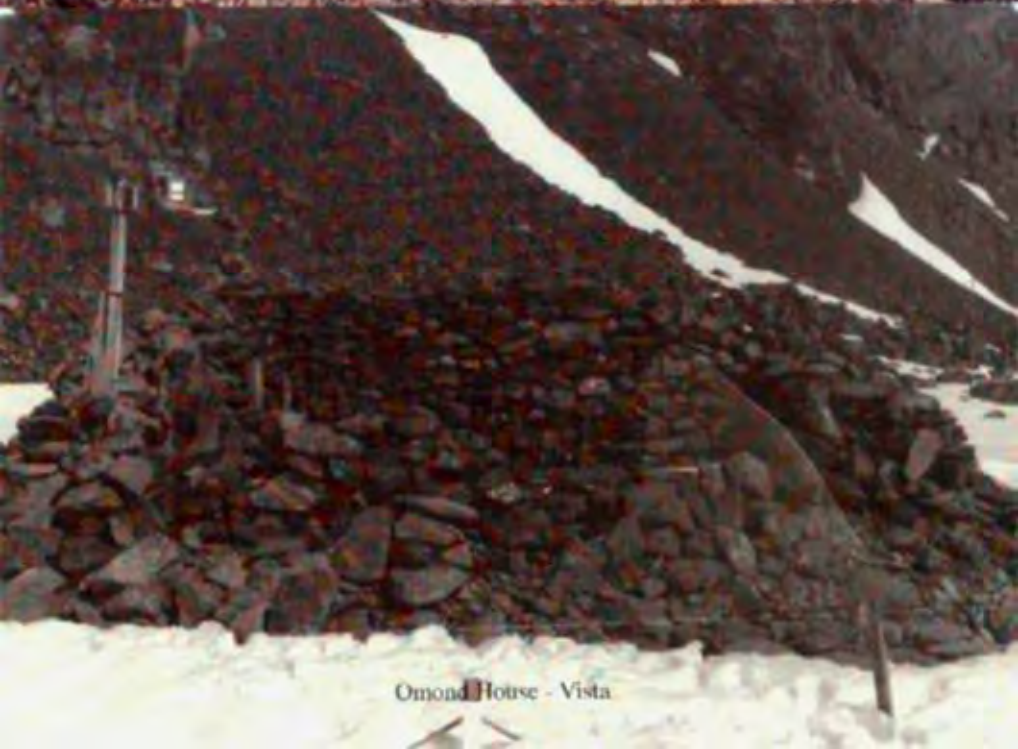
Dra. Verónica Aldazabal
Lic. Pablo Pereyra







Omond House - Barril



Omond House - Vista

Centenario de la Estación Científica Orcadas del Sur

Visita de Noemí Acuña a la Estación - 22 febrero 2004







Noemi Acuña y Geoff Swinney (Representante del Inst Geografico de Escocia)



Noemi Acuña y Verónica Aldazabal

Anexo Filatelia

Por Eduardo Premoli y Humberto Brumatti

**DEFENDAMOS
LO NUESTRO.**



22 de FEBRERO de 1904
PRIMER CORREO ANTARTICO
EMISION REMEMORATIVA

CIRCULO FILATELICO DE LINEAS
BUENOS AIRES



Señor
Eduardo Premoli
Casilla correo 3900
BUENOS AIRES
(Correo Central)

Primera emisión postal conmemorativa del 1er. Correo Antártico



EMISION CONMEMORATIVA
CIRCULO FILATELICO DE LINEAS
BUENOS AIRES 1964



Señor
Eduardo Premoli
Casilla Correo 3900
BUENOS AIRES
(Correo Central)

Sello postal alusivo al 50º aniversario de la Oficina Postal Orcadas

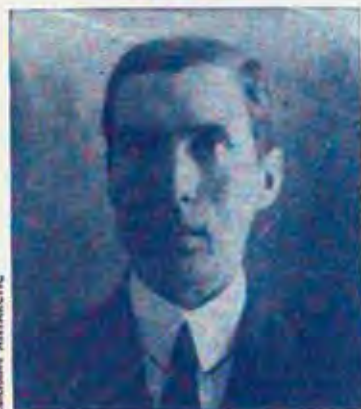


Serie de tres valores en el 60º aniversario de la toma de posesión de las Islas Orcadas del Sur



HUGO A. ACUÑA

1885-1923



Ediciones ANTARCTIC

PRIMER AGENTE POSTAL EN
ISLAS ORCADAS DEL SUR (A. A.)



 Eduardo Premoli
Casilla de Correo 3900
BUENOS AIRES (C.C.)
Argentina

Sello postal alusivo al 1er. Agente Postal en las Islas Orcadas del Sur (Piezas con matasellos de Buenos Aires y Ushuaia)

PIONEROS AUSTRALES



HUGO A.
ACUÑA

ASOCIACION FILATELICA BLIVOR



DIA DE EMISION Nº 537 - FIRST DAY COVER



28 JUNIO 1975
BUENOS AIRES (F.C.)

Señor
Eduardo Premoli
Casilla Correo 3900
1000 - BUENOS AIRES



Tarjeta Maximun con el sello de homenaje al pionero antártico emitido en 1986, con matasellos de Ushuaia



Hojita block conmemorando los cien años de la Base Orcadas del Sur. En uno de los sellos de 75cts. se ve la figura de Acuña con la bandera argentina y de fondo el primer matasellos postal aplicado en 1904



La cabaña y el observatorio Argentino - Islas Orcadas.

El mismo sello anterior sobre una tarjeta postal editada en 1905 en Buenos Aires por R. Rosauer, según una fotografía de Luciano H. Valette. En la foto se aprecia la Cabaña y el Observatorio argentino y la figura de Acuña

HOMENAJE AL
PIONERO AUSTRAL
HUGO A. ACUÑA



Bahía Blanca
16 agosto 1981



Eduardo Premoli
Cajilla de Correo 3900
1000 - BUENOS AIRES
Argentina

Dos diferentes matasellos de homenaje a Acuña



24 MAYO 1985



EDUARDO PREMOLI
CASILLA CORREO, 3900
C 1000 WBA - BUENOS AIRES
ARGENTINA

IMPRIMATE



Eduardo Premoli
Casilla Correos 3900
C1000 WBM
BUENOS AIRES
Argentina

Matusellos postal utilizado por el Correo de Rumania, al celebrarse el centenario del 1er. Correo Antártico

BASS ANTÁRTICA "ORCADAS"



Humberto Brumatti,
Ssenz Peña Nº 127,
2820 GALEGUAYCHU (R.N.)

BASE ORCADAS



22 FEB 2008

Gustavo Acosta
GUSTAVO ACOSTA
TENIENTE DE NAVAL
JEFE

BASE ORCADAS

60° 45' S
44° 43' W



ARMADA ARGENTINA
PIONERA EN LA
ANTÁRTIDA.

V9411XAN - ANTÁRTIDA ARGENTINA

Tarjeta postal

Correo postal

Union postale universelle

SCOTTISH NATIONAL
20 FEB 1904

Dr. J. H. HARVEY PIRIE.

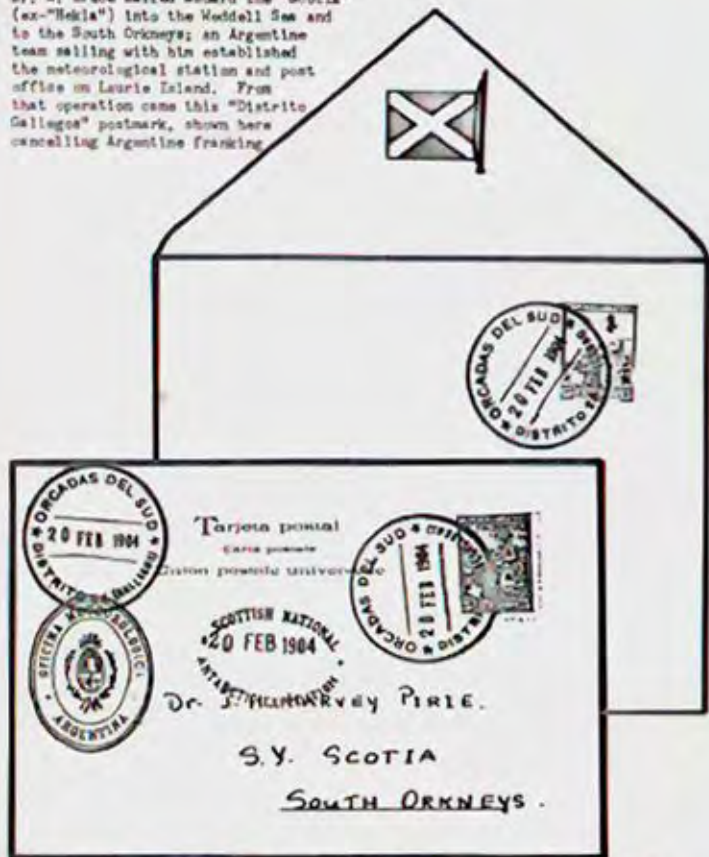
S. Y. 'SCOTIA'

SOUTH ORKNEYS.

ANTARCTICA

SCOTTISH NATIONAL ANTARCTIC EXPEDITION
1902-1904

Dr. W. Bruce sailed aboard the "Scotia" (ex-"Hekla") into the Weddell Sea and to the South Orkneys; an Argentine team sailing with him established the meteorological station and post office on Laurie Island. From that operation came this "Distrito Gallegos" postmark, shown here cancelling Argentine franking.



Two mails were dispatched from Laurie Island; via the "Scotia" 22 Feb 1904 and via the "Uruguay" 1 Jan 1905. The photograph illustrates a cover with expedition markings processed by Dr. Pirie, member of the expedition.

Federico Casado

José Salva

en un fuero



Merito
deu connefit

A. Mirasol

Eleodoro Salas Segura

D. Serralle

J. J. Wente & Co. J. Serralle

EL YACHI ESCOCÉS "SCOTIA" INVERNANDO EN LA B. H. H. SCOTIA EN SOUTH ORKNEY
MARZO - NOVIEMBRE DE 1918

Luigino Torneo Poggio



Valette, Mossman y Acuña treintata años después de la expedición (1934)

Busto de Hugo Acuña

Mientras se editaba este libro el escultor Leonardo Castellani preparaba un busto en bronce de este Pionero Antártico que tuvo el honor de izar por primera vez la bandera Argentina en la Antártida.

Este escultor es el responsable de los otros bustos ya instalados. La idea es que se cuiden los tamaños y el estilo. Para que no exista un busto mas importante que el otro porque todos fueron pioneros en el Continente Blanco.

El busto del Barón Adrián de Gerlache **(D)**, primera expedición que inverno en la Antártida (1898) fue donado por su familia. El escultor observó el tamaño y continuó con la idea pero con su estilo.

Así se Sucedieron los bustos del Alférez Jose María Sobral **(A)**, Tte. Julián Irizar **(B)**, Mayor Gustavo Giró **(C)**, Vice Comodoro Mario Luis Olezza **(E)** y ahora al del Civil Hugo Alberto Acuña, el Primer Argentino en izar la Bandera Argentina.



(B)



(D)



(C)



(A)



(E)



Segunda edición 2015

Realizada a pedido de Noemí Acuña, nieta heredera de Hugo Acuña

Primera edición (Diciembre de 1982)

AUTORIDADES DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
RECTOR

Lic. Ricardo E. Bara

VICERRECTOR

Ing. Oscar A. Andrés

SECRETARIO GENERAL ACADEMICO

Lic. Carlos A. Robledo

SECRETARIO GENERAL TECNICO

Cdr. Roberto F. Menghini

SECRETARIO GENERAL DE CIENCIA Y TECNOLOGIA

Dr. Enrique M. Vallés Aramburu

AUTORIDADES DEL

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

DIRECTORA

Prof. Sara del Río de Ortuzar de Bereith

VICEDIRECTOR

Prof. Manuel B. Trias

SECRETARIA ACADEMICA

Prof. Celia Nancy Priegue

DIRECTORA DEL CENTRO DE DOCUMENTACION PATAGONICA

Prof. Celia Nancy Priegue

Esta publicación cuenta con el apoyo

OJOSVISTA

PUBLICACIONES

Ruiz Galán 539 · 9410 · Ushuaia
Tierra del Fuego · República Argentina
of. +542901424594
ojosvista@gmail.com



Municipalidad
de Ushuaia



Secretaría de
CULTURA y EDUCACIÓN

Impreso en septiembre de 2015.
Grafica Latina S.A.
Av. de los Constituyentes 3423 - Cap. Fed.
(C1427BLK) Tel./fax: (54-11) 4522-7888
www.graficalatina.com.ar

- Promueve la visita de artistas nacionales e internacionales
- Planetario, en tiempo real el cielo en la Antártida. Auroras polares.

Semana de la Antártida: Organismos públicos y privados, asociaciones, instituciones científicas y académicas, ONGs y distintos representantes de la comunidad, organizan anualmente la Semana de la Antártida, en la cual residentes y turistas disfrutan de una amplia gama de actividades culturales:

- Conferencias sobre aspectos históricos, científicos, ambientales, jurídicos, etc.
- Conferencias testimoniales de pioneros antárticos
- Charlas en colegios y universidades
- Proyección de Cine y Video
- Muestras artísticas y espectáculos públicos
- Programas especiales en radios y televisión
- Extensión a distintas ciudades del país

La Comisión de la Antártida (ex Semana de la Antártida) tiene como propósito principal contribuir al conocimiento de temas jurídicos, científicos, históricos, culturales y ambientales del continente antártico, pero fundamentalmente pretende afianzar los vínculos de identificación y pertenencia de la comunidad local respecto a un espacio de extraordinaria significación política, cultural, histórica y estratégica para la provincia, para el país y para el mundo.

Paseo de los Exploradores Antárticos

La nueva avenida costanera, llamada con todo orgullo Prefectura Naval Argentina, ofrece un paseo único a los visitantes con una magnífica vista del Canal Beagle y sus entornos montañosos. En ese espacio privilegiado se ha erigido el Paseo de los Exploradores Antárticos, desde donde los bustos de Gustavo Giró, formidable expedicionario antártico y vecino ilustre de Ushuaia, del Alférez José María Sobral, del Tte. Navío Julián Irizar, el Vice Comodoro Mario Luis Olézza y del Barón Adrien de Gerlache miran hacia la Antártida, como rememorando sueños y hazañas de épocas heroicas. Próximamente se erigirán bustos del máximo expedicionario argentino, Hernán Pujato y otros ilustres pioneros antárticos.

Es un verdadero orgullo y un alto honor para la Comisión Organizadora de la Semana de la Antártida, del Museo Marítimo de Ushuaia y de la comunidad de Ushuaia, rendir un merecido homenaje al primer argentino civil en izar la bandera nacional en suelo antártico.

Daniel Leguizamón

Secretario de Turismo · Municipalidad de Ushuaia



La cabaña y el observatorio Argentino. Islas Orcadas.

Patrocinan

OJOSVISTA
PUBLICACIONES



Municipalidad
de Ushuaia



Secretaría de
CULTURA y EDUCACIÓN

ISBN 978-987-25198-6-5



9 789872 519865